

# revista de estudios urbanos y territoriales

Instituto Boliviano de Urbanismo

# IBU

03/abril 2026



ISSN 3079-3734

# 03



## Comité editorial

**Bianca De Marchi Moyano** (Universidad de Concepción)

**Fernando Schrupp Rivero** (University of Amsterdam)

**Haydeé Bascopé Guzmán** (Universidad Mayor de San Andrés - Universidad Privada del Valle)

**Juan Edson Cabrera Quispe** (Universidad Privada Boliviana - Universidad Mayor de San Simón)

**Juan Ramón Rivera Casanovas** (Universidad Privada Boliviana)

**Marcelo Antonio Pérez Mercado** (Universidad Privada Boliviana - Universidad Privada del Valle)

**Mario Martín Torrez Callisaya** (Instituto Boliviano de Urbanismo)

**Marlen Ximena Uría Quispe** (Instituto Boliviano de Urbanismo)

**Nadia Scarleth Guevara Ordoñez** (Instituto Boliviano de Urbanismo)

**Nelson Antequera Guzmán** (Universidad Católica Boliviana)

**Silvia Vásquez Benavidez** (Instituto Boliviano de Urbanismo)

**Vania Susana Calle Quispe** (Universidad Mayor de San Andrés)

**Ximena León Villarroel** (Universidad Mayor de San Andrés - Universidad Privada del Valle)

## Comité científico internacional

**Aniss Mezoued** (Université Catholique de Louvain)

**Carina Arvizu** (Massachusetts Institute of Technology)

**Carla Hermida** (Universidad del Azuay)

**Carlos Crespo** (Universidad Mayor de San Simón)

**Diana Torres** (Pontificia Universidad Católica del Perú)

**Diane E. Davis** (Harvard University)

**Eric Gielen** (Universitat Politècnica de València)

**Fernando Carrión** (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Ecuador)

**Francesca Blanc** (Politécnico di Torino)

**Francelino Franco Leite de Matos Sousa** (Centro Universitário Christus)

**Francisco Schmidt** (Universidad Diego Portales, Universidad de Chile)

**Giancarlo Cotella** (Politécnico di Torino)

**Giovanni Vecchio** (Pontificia Universidad Católica de Chile)

**Jacques Teller** (Université de Liège)

**Jannes Willems** (University of Amsterdam)

**Jessica Pineda** (Centro de investigación en teoría urbana y territorial Urbes Lab - Perú)

**José Luis Basualdo** (Universidad del Río Negro)

**Joshua Kirshner** (University of York)

**Julieta Dalla Torre** (Universidad Nacional de Cuyo)

**Manuel Dammert** (Pontificia Universidad Católica del Perú)

**Maria Christina Fragkou** (Universidad de Chile)

**Mário Angelo Nunes de Azevedo Filho** (Universidade Federal do Ceará)

**Mercedes De Virgilio** (Universidad de Buenos Aires)

**Paulo Neto** (Pontificia Universidade Católica do Paraná)

**Pedro Abramo** (Universidade Federal de Rio de Janeiro)

**Teresa Cuervo** (Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja)

**Victor Delgadillo** (Universidad Autónoma de la Ciudad México)

## Colaboraciones para este número

Alejandra Noelia Loayza Guzmán, Andrea Isabel Mondaca Avilés, Claudia Gicela Maldonado Godoy, Esteban L. Morales B., Fernando Alcons Salluco, Javier Thellaeche Ortiz, Raúl Fernando Molina Rodríguez, Sergio Alejandro Pérez Muñoz, Vladimir Mauricio Anaya Zubieta, Zacarías Salamanca Mazuelo

revista de estudios urbanos  
y territoriales del Instituto  
Boliviano de Urbanismo

año 02  
número 03  
abril 2026  
ISSN 3079-3734

Revista IBU © 2026 by  
Instituto Boliviano de  
Urbanismo is licensed under  
CC BY-NC-SA 4.0. To view a  
copy of this license, visit  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

[www.revistaibu.org](http://www.revistaibu.org)  
[www.ibu-bo.org](http://www.ibu-bo.org)

info:  
[revistaibu@gmail.com](mailto:revistaibu@gmail.com)



# presentación

número tres  
revista IBU

La Revista de Estudios Urbanos y Territoriales (Revista IBU) consolida su compromiso con la democratización del conocimiento al presentar, por tercera ocasión consecutiva, un conjunto de reflexiones, análisis y resultados de investigación, bajo la modalidad de libre descarga. Esta entrega combina abordajes sobre política pública, hallazgos de investigación originales y aportes teóricos que han sido sometidos a un proceso editorial cuidadoso y comprometido. Aplicamos etapas de lectura y crítica para todos los envíos, con el esfuerzo y la coordinación de un equipo colaborativo con la producción de conocimiento contextualizado y de calidad. En ese sentido, el Instituto Boliviano de Urbanismo reafirma su misión fundamental: proveer herramientas conceptuales y metodológicas que enriquezcan la discusión científica y mejoren las prácticas de gestión territorial en nuestro país.

Más allá del enfoque en Bolivia y sus territorios, esta edición subraya la vocación de apertura y diálogo de nuestra plataforma con el contexto del sur global. Reconocemos en esta región un marco complejo de contrastes profundos y proximidades estructurales que demandan lecturas propias. Al situar nuestra atención de forma prioritaria en este hemisferio, buscamos posicionar las reflexiones locales y regionales en una red de conocimiento desde las periferias y sus particularidades, donde el intercambio de experiencias sobre construcción cotidiana de la ciudad se vuelve indispensable. Así, la revista se constituye en un puente pertinente y sustentado para comprender las dinámicas territoriales desde una mirada crítica, inclusiva y profundamente conectada con las urgencias del desarrollo urbano actual.

Este número, en su sección de artículos científicos, ofrece 5 aportes. El primer artículo, de Jesus Omar de la Rocha Illanes, examina el escalamiento agroecológico en San Cristóbal de las Casas, México, destacando cómo los huertos urbanos fortalecen vínculos horizontales e intergeneracionales frente a las presiones socioecológicas. Luego, Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez ofrece una perspectiva global y comparativa sobre la gentrificación a partir de una revisión documental, donde analiza resistencias comunitarias en ciudades de América, Asia y Europa. El tercer artículo, propuesto por Antonio di Campli, aborda la relación entre deuda y producción del espacio en Ecuador, interpelando cómo las lógicas financieras y de propiedad moldean el hábitat y las estrategias de vida, sobre todo de las mujeres, en las ciudades del Sur Global. A continuación, el texto de Sergio Andrade Ochoa examina la movilidad ciclista en Saltillo aporta una mirada cuantitativa para entender las barreras de infraestructura y género que condicionan el transporte sustentable en las ciudades intermedias latinoamericanas. Finalmente, desde el contexto boliviano, Eddy Gilmar Riveros Chipre explora las respuestas locales en La Paz ante desastres por deslizamientos, identificando mecanismos de resiliencia y reorganización vecinal, como alternativas críticas frente a la vulnerabilidad ambiental. En conjunto, estas contribuciones exponen la capacidad de agencia de las comunidades para disputar, adaptar y reconstruir el territorio, pese a las lógicas del mercado, el riesgo ambiental y las deficiencias en las políticas públicas.

Esta primera sección científica, como se registró en los anteriores casos, es fruto de envíos que han sido sometidos a procesos de revisión en modalidad de doble ciego. Para este fin el equipo editor de la revista del Instituto Boliviano de Urbanismo pone a disposición del público en general un Comité Científico internacional y una red de científicos sociales que garantiza la mejora sustancial de los documentos recibidos. Se trata de procesos de crítica y debate que han sido poco abordados en los estudios territoriales y urbanos de Bolivia, sobre los que nuestro instituto trata de generar tradición y prácticas éticas. En ese sentido, reiteramos la invitación a exponer y argumentar los hallazgos de investigación en una comunidad académica cada vez más extensa, horizontal, autónoma y democrática. La ruptura frente a la hegemonía del conocimiento tradicional y excluyente sobre las geografías del sur global requiere este tipo de compromiso, riguroso y creativo, no sólo de los equipos editoriales sino sobre todo de las/os autoras/es que envían sus textos originales.

La sección de políticas públicas propone, para este número, un texto sobre la expansión urbana no controlada, en dos ciudades sudamericanas: Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Lima (Perú). Para las autoras, se trata de un fenómeno que destruye áreas ecológicas clave, donde las invasiones y la pérdida de cobertura vegetal evidencian la fragilidad de los ecosistemas. Confirma que, a pesar de existir marcos normativos respecto al crecimiento urbano en ambas ciudades, su aplicación falla por falta de fiscalización, coordinación y voluntad política. El documento expone que urge fortalecer la gobernanza ambiental, la participación ciudadana y la educación para evitar que el crecimiento urbano comprometa la resiliencia y la calidad de vida.

Las siguientes secciones están compuestas por aportes que amplían el horizonte de lectura de este número. En la sección Reseñas, se presentan dos documentos, el primero, presenta un análisis crítico del libro *Historia contemporánea de las ciudades bolivianas*, obra colectiva que propone una lectura renovada de los procesos urbanos del país desde una perspectiva histórica, comparativa y situada. La reseña, elaborada por Natalia Serrano, destaca cómo el texto articula escalas —desde la trama barrial hasta las transformaciones metropolitanas— para comprender las continuidades, rupturas y tensiones que han configurado las ciudades bolivianas contemporáneas. Asimismo, se subraya el valor del libro como aporte a la construcción de una historiografía urbana propia, capaz de dialogar con debates latinoamericanos sin perder su anclaje en las especificidades locales. La segunda reseña, realizada por Rafael Córdoba Hernández, examina la obra *Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos* de Cal Flynn, donde se explora cómo la ausencia de actividad humana permite procesos de regeneración biológica en entornos marcados por la catástrofe y el colapso industrial. A través de una mirada crítica, la reseña contrasta la visión estética y optimista del libro con las realidades del sur global, donde el abandono no es un vacío natural, sino un escenario de resistencia política y disputas territoriales frente a la lógica del urbanismo neoliberal.

Finalmente, la sección Palimpsesto tiene como propósito recuperar textos fundamentales sobre las ciudades bolivianas y otros escenarios que, a pesar de haber sido escritos hace décadas, mantienen una vigencia crítica. En esta ocasión, se presentan dos textos de Carlos Calvimontes enfocados en la Reforma Urbana. El primer escrito analiza este proceso pocos años después de su emergencia, hacia mediados del siglo XX. Por su parte, el segundo texto, redactado a finales del mismo centenario, adopta una lógica evaluativa sobre los alcances de dicha reforma. Esta sección busca reinscribir debates que, aunque puedan parecer superados, resultan esenciales para reflexionar sobre las prácticas actuales de planificación y la memoria histórica de nuestro territorio.

Con este número, la Revista IBU no sólo presenta resultados de investigación, sino que también propone un ejercicio de memoria crítica y proyección. Invitamos a nuestras lectoras y lectores a recorrer estas páginas como quien explora un territorio complejo: con atención, con curiosidad y con disposición al debate. Leer y debatir este número es, en cierta medida, una forma de participar en la construcción colectiva de un pensamiento urbano situado, necesario y urgente para nuestras ciudades. Cabe recordar que mantenemos una convocatoria permanente y abierta a la recepción de contribuciones originales en nuestras diversas secciones. Para la de Artículos, buscamos textos inéditos con hallazgos de investigación que aporten enfoques teórico-metodológicos y/o empíricos sobre las dinámicas socioterritoriales contemporáneas del sur global. En Políticas Públicas, recibimos análisis críticos y propuestas técnicas orientadas a la gestión urbana y el ordenamiento del territorio. La sección de Reseñas está destinada a la discusión de novedades bibliográficas y la publicitación de espacios de intercambio que dialoguen con los debates actuales del campo de los estudios territoriales. Asimismo, invitamos a coordinar propuestas para el Especial Temático, dedicado a profundizar en problemáticas específicas desde diversas aristas académicas y poniendo en diálogo varios/as autores/as. Además, alentamos a nuestra comunidad a remitir sugerencias de textos fundamentales para la sección Palimpsesto, con el fin de rescatar obras que permitan reflexionar sobre la memoria y la planificación histórica de nuestros territorios.

**Coordinación  
general**

**Equipo editorial de la  
Revista IBU**

# índice

index/índice

## 06 artículos articles/artigos

- 07 • Huertos urbanos comunitarios y su contribución al escalamiento agroecológico en una ciudad intermedia: un estudio de caso en Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México  
Jesús Omar de la Rocha Illanes
- 30 • Resistencia a la gentrificación. Estudios comparativos en la investigación urbana desde un análisis cualitativo  
Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez
- 49 • La deuda como práctica espacial. Vivienda y endeudamiento en Ecuador  
Antonio di Campli
- 72 • Barreras, motivaciones y percepciones del uso de la bicicleta en Saltillo, Coahuila, México  
Sergio Andrade Ochoa, Javier Alejandro Almanza Salazar, Camila Fuentes Mata
- 98 • Las acciones colectivas de adaptación y resiliencia en zonas urbanas afectadas por deslizamientos en la ciudad de La Paz  
Eddy Gilmar Riveros Chipre

## 118 políticas públicas policy brief/políticas públicas

- 119 • Resiliencia urbana frente a la expansión descontrolada: Lecciones de Lima y Santa Cruz en defensa de sus cordones ecológicos  
Vanessa Gonzales Villafan, Nataly Julia Jaimes Lozada, Carmen Isabel Santillan Sarmiento

## 143 reseñas reviews/comentarios

- 144 • Historia contemporánea de las ciudades bolivianas  
Natalia Serrano Ramírez
- 150 • Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos  
Rafael Córdoba Hernández

## 156 palimpsesto palimpsest/palimpsesto

- 157 • La vida en La reforma de la propiedad del suelo urbano en la administración de Paz Estensoro  
Carlos Calvimontes Rojas

portada:  
fotografía  
Mario Torrez ©  
2025  
 Rieles



# artículos

## articles/artigos

**Huertos urbanos comunitarios y su contribución al escalamiento agroecológico en una ciudad intermedia: un estudio de caso en Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México**

**Jesús Omar de la Rocha Illanes**

Urban community gardens and their contribution to agroecological scaling in an intermediary city: A case study in Jovel, San Cristobal de Las Casas, Chiapas, Mexico

Hortas urbanas comunitárias e sua contribuição para o escalamento agroecológico em uma cidade intermediária: um estudo de caso em Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

**Resistencia a la gentrificación. Estudios comparativos en la investigación urbana desde un análisis cualitativo**

**Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez**

Resistance to gentrification. Comparative studies in the field of urban research from a qualitative analysis

Resistência à gentrificação. Estudos comparativos no campo da investigação urbana a partir de uma análise qualitativa

**La deuda como práctica espacial. Vivienda y endeudamiento en Ecuador**

**Antonio di Campi**

Debt as a Spatial Practice. Housing and Indebtedness in Ecuador

A dívida como prática espacial. Moradia e endividamento no Equador

**Barreras, motivaciones y percepciones del uso de la bicicleta en Saltillo, Coahuila, México**

**Sergio Andrade Ochoa, Javier Alejandro Almanza Salazar, Camila Fuentes Mata**

Barriers, motivations and perceptions of bicycle use in Saltillo, Coahuila, Mexico

Barreiras, motivações e percepções do uso da bicicleta em Saltillo, Coahuila, México

**Las acciones colectivas de adaptación y resiliencia en zonas urbanas afectadas por deslizamientos en la ciudad de La Paz**

**Eddy Gilmar Riveros Chipre**

Collective adaptation and resilience actions in urban areas affected by landslides in the city of La Paz

As ações coletivas de adaptação e resiliência em áreas urbanas afetadas por deslizamientos na cidade de La Paz

revista de estudios urbanos  
y territoriales del Instituto  
Boliviano de Urbanismo






# Huertos urbanos comunitarios y su contribución al escalamiento agroecológico en una ciudad intermedia: un estudio de caso en Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Urban community gardens and their contribution to agroecological scaling in an intermediary city: A case study in Jovel, San Cristobal de Las Casas, Chiapas, Mexico

Hortas urbanas comunitárias e sua contribuição para o escalamento agroecológico em uma cidade intermediária: um estudo de caso em Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

**Jesus Omar de la Rocha Illanes**

Investigador independiente

 <https://orcid.org/0000-0001-6671-8400>

**Contacto:** [jesusdelarocha@gmail.com](mailto:jesusdelarocha@gmail.com)

**Cómo citar:** De la Rocha, O. (2026). Huertos urbanos comunitarios y su contribución al escalamiento agroecológico en una ciudad intermedia: un estudio de caso en Jovel, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. *Revista IBU*, (03), 7-29. <https://doi.org/10.63815/gqxpt983>

## Resumen

Los procesos que permiten la expansión de prácticas agroecológicas en contextos urbanos están tomando cada vez más espacios entre crecientes presiones socioecológicas. Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo ha sido comprender cómo se realiza el escalamiento agroecológico en huertos urbanos comunitarios en una ciudad intermedia, y qué prácticas lo componen. La investigación utilizó un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo, y un diseño de estudio de caso en cuatro huertos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. El escalamiento agroecológico en estos huertos se realiza de forma esencialmente horizontal y profunda, a nivel microsocioal, de persona a persona, y de manera intergeneracional; pero, la faceta vertical de este proceso parece estar debilitada. Sus prácticas agroecológicas incluyen: compostaje colectivo/colaborativo de materia orgánica, ingeniería de ecotecnologías, vinculación con redes socioeconómicas y solidarias locales y presencia digital, reintegración de ceremonias/rituales agrícolas en el contexto urbano, conexión de eventos agroalimentarios con colectivos y movimientos activistas urbanos, y acciones colectivas ante intentos de desalojo de los terrenos cultivados, entre otras.

## Palabras clave

Agricultura urbana, huerto comunitario, agroecología, Chiapas, México



## Abstract

The processes that enable the expansion of agroecological practices in urban contexts are gaining increasing traction amidst growing socio-ecological pressures. This article presents the results of research aimed at understanding how agroecological scaling occurs in urban community gardens in an intermediary city, and what practices comprise it. The research employed a qualitative, exploratory-descriptive approach, and a case study design in four gardens in San Cristobal de Las Casas, Chiapas, Mexico. Agroecological scaling in these gardens is essentially horizontal and profound, occurring at the micro-social level, from person to person, and across generations; however, the vertical facet of this process appears to be weakened. Their agroecological practices include: collective/collaborative composting of organic matter, ecotechnology engineering, linking with local socio-economic and solidarity networks and digital presence, reintegration of agricultural ceremonies/rituals in the urban context, connecting agri-food events with urban activist collectives and movements, and collective actions against attempts to evict them from cultivated lands, among others.

## Keywords

Urban agriculture, community garden, agroecology, Chiapas, Jovel

## Resumo

Os processos que possibilitam a expansão de práticas agroecológicas em contextos urbanos estão ganhando cada vez mais força em meio às crescentes pressões socioecológicas. Este artigo apresenta os resultados de uma pesquisa que visa compreender como o escalamento agroecológico ocorre em hortas urbanas comunitárias em uma cidade intermediária, e quais práticas o compõem. A pesquisa empregou uma abordagem qualitativa, exploratória-descritiva, e um estudo de caso em quatro hortas em San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. O escalamento agroecológico nessas hortas é essencialmente horizontal e profundo, ocorrendo no nível microssocial, de pessoa para pessoa, e através de gerações; no entanto, o aspecto vertical desse processo parece estar enfraquecido. Suas práticas agroecológicas incluem: compostagem coletiva/colaborativa de matéria orgânica, engenharia de ecotecnologia, articulação com redes socioeconômicas e de solidariedade locais e presença digital, reintegração de cerimônias/rituais agrícolas no contexto urbano, conexão de eventos agroalimentares com coletivos e movimentos ativistas urbanos, e ações coletivas contra tentativas de expulsão de terras cultivadas, entre outras.

## Palavras-chave

Agricultura urbana, horta comunitária, agroecologia, Chiapas, Jovel

## Introducción

Actualmente, alrededor de cuatro mil millones de personas vivimos en ciudades grandes, intermedias y pequeñas en el mundo, representando más de la mitad de la población humana total (54.1 %) (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos [CGLU], 2017). Esta situación conlleva enormes desafíos agroalimentarios debido a que la población urbana generalmente no produce alimentos y desconoce la procedencia de los mismos (Aleman, 2019). El uso de prácticas agrícolas convencionales y energía para el procesamiento y el transporte de alimentos generan más del 30 % de gases de efecto invernadero antropogénicos, dando cuenta de la insostenible e injusta dinámica del sistema agroalimentario globalizado y sus graves impactos socioecológicos (International Panel of Experts on Sustainable Food Systems [IPES-Food], 2015; Tendero, 2017). Con la pandemia del COVID-19, la fragilidad del sistema agroalimentario industrial se tradujo en fallas en la distribución de alimentos nutritivos y suficientes para la población, menor capacidad de acceso a este tipo de alimentos, y mayores niveles de hambre a escala global (Loker y Francis, 2020; Clapp y Moseley, 2020).

Estas presiones, cada vez mayores, sugieren la necesidad del abordaje agroecológico en contextos urbanos para fortalecer la soberanía alimentaria (Loker y Francis, 2020); o el derecho de las personas y las naciones para definir sus propias políticas agroalimentarias, cuestionando la procedencia y la forma de producción de los alimentos, y promoviendo la conformación de redes locales para contrarrestar niveles de hambre y pobreza (Rosset, 2003). Si bien la experiencia agroecológica se concentra principalmente en el ámbito rural y no necesariamente es replicable en las ciudades, que tienen características socioecológicas particulares, los esfuerzos por comprender las relaciones entre el tema agrícola y la dinámica urbana aumentaron en las últimas dos décadas (Méndez et al., 2005; Renting, 2017). Por ello, me sitúo en el ambiente urbano para indagar el escalamiento de la agroecología, definido como el proceso que lleva a más personas, familias, organizaciones y comunidades a hacer agroecología<sup>1</sup> en más lugares, ampliando la participación social en el cultivo, la transformación, el traslado y el intercambio de alimentos agroecológicos<sup>2</sup> (Mier y Terán et al., 2018; Ferguson et al., 2019).

Así, entre los diferentes tipos de huertos observables en las ciudades, y que favorecen transiciones hacia modos de vida más sustentables y saludables, están los huertos urbanos comunitarios (Fernández y Morán, 2012a; Merçon et al., 2012; Mejías, 2013). Estos espacios son agroecosistemas abiertos a la población y están gestionados de forma voluntaria y no institucionalizada por una comunidad local de personas o familias, quienes comparten intereses de autoabastecimiento parcial de alimentos, y otros temas educativos y socioecológicos (Fernández y Morán, 2012a; Barbas, 2014; Calvet-Mir et al., 2017). Aunque este tipo de huertos permite la sensibilización, la reinterpretación y el cuestionamiento político sobre el sistema agroalimentario, la mercantilización de la tierra o el modelo de ciudad; su investigación es escasa y se concentra mayoritariamente en ciudades grandes de Estados Unidos y Europa (Morán, 2008; Fernández y Morán 2012a; Fernández y Morán, 2012b; Barbas, 2014; Calvet-Mir et al., 2017; del Viso et al., 2017; Pearsall et al., 2017; Ávila, 2019; Bautista-Villalobos y García-Frapolli, 2024). Sin embargo, la actividad agrícola urbana en estas regiones está más vinculada con aspectos terapéuticos o el

---

<sup>1</sup> Entendida como la convergencia de prácticas ecológicas, ciencias y sistemas de conocimiento, y movimientos sociales enfocados en la transformación de los sistemas agroalimentarios (Méndez et al., 2018).

<sup>2</sup> Alimentos procedentes de semillas nativas y criollas, de libre circulación, trasladados distancias cortas (locales), sin la intervención de organismos genéticamente modificados, ni sustancias tóxicas de síntesis química (plaguicidas) (León-Sicard, 2019; López et al., 2021; Morales et al., 2021).

resguardo de las áreas verdes; mientras que en países de menor economía sirve para el autoabastecimiento alimentario de la población de bajos ingresos, la recuperación de espacios públicos, y el fortalecimiento del tejido sociocomunitario (Ávila, 2019).

La definición de ciudad intermedia depende de la estructura del sistema urbano de cada país. En México, es el asentamiento que tiene entre 100,000 y 999,000 habitantes (Sobrino, 2024). Asimismo, este tipo de ciudad se caracteriza tanto por sus funciones de intermediación entre los grandes centros urbanos y las pequeñas localidades, como por una mayor agilidad que las metrópolis en el diseño y ejecución de estrategias ante problemáticas contemporáneas (Llop et al., 2019). Dichas particularidades permiten pensar en las ciudades de tamaño intermedio como candidatas idóneas para la investigación agroecológica que permita contrarrestar crisis agroalimentarias en contextos urbanos.

La presente investigación tiene el objetivo comprender cómo se realiza el escalamiento de la agroecología en huertos urbanos comunitarios en una ciudad intermedia, y qué prácticas lo componen. Se sitúa en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México debido a tres razones: 1) su actividad agrícola y agroecológica está documentada en un nutrido conjunto de estudios previos; 2) acoge distintos movimientos sociopolíticos motivados por valores ecológicos, acciones contrahegemónicas y de reconstrucción del tejido social, en un contexto con amplias desigualdades socioeconómicas; y 3) tiene una importante función de intermediación y vinculación con su entorno rural en términos socioculturales y económicos.

Primeramente, se exponen los antecedentes teóricos de la investigación. Luego, se describen la metodología y las características de la ciudad del estudio. Después, se presentan los resultados y la discusión, finalizando con las conclusiones del proceso investigativo.

### **Sobre los huertos urbanos comunitarios (HUC)**

Los HUC son agroecosistemas autogestionados voluntaria y colectivamente en las ciudades, que permanecen abiertos al público o a una cantidad considerable de visitantes (Barbas, 2014). Están conformados por personas de distintas edades, identidades culturales, clases sociales y valores; quienes construyen comunidades locales alrededor de la actividad huertera, compartiendo técnicas de cultivo y otros conocimientos socioecológicos (Guitart et al., 2012; Barbas, 2014; Pearsall et al., 2017; Peano et al., 2020). Se emplazan en terrenos abandonados, degradados o infrautilizados, públicos o privados (parques, aceras o lotes), cedidos bajo acuerdos o simplemente ocupados sin autorización; lo que interviene en la configuración predefinida de las áreas verdes urbanas y desafía al sistema alimentario globalizado (Morán, 2008; Fernández y Morán, 2012a; del Viso et al., 2017).

Los HUC generan comunidad mediante las propias prácticas participativas y las acciones de movilización colectiva alrededor de la actividad huertera, lo que permite reconocerlos como iniciativas agrícolas no institucionalizadas promovidas "desde abajo" (Calvet-Mir et al., 2017; del Viso et al., 2017). Así, el componente comunitario integra otras formas de entender y organizar la sociedad que cualquier grupo humano puede hacer y construir de manera alternativa a una sociedad individualista (Paredes, 2013); e incorpora ríos, montañas, árboles, insectos y otro tipo de existencia no humana como parte del colectivo (Huanacuni, 2010).

### **Sobre el escalamiento agroecológico<sup>3</sup>**

Los esfuerzos por comprender el escalamiento agroecológico son recientes, siendo la especificidad de cada territorio uno de los principales obstáculos, lo que conlleva la realización

---

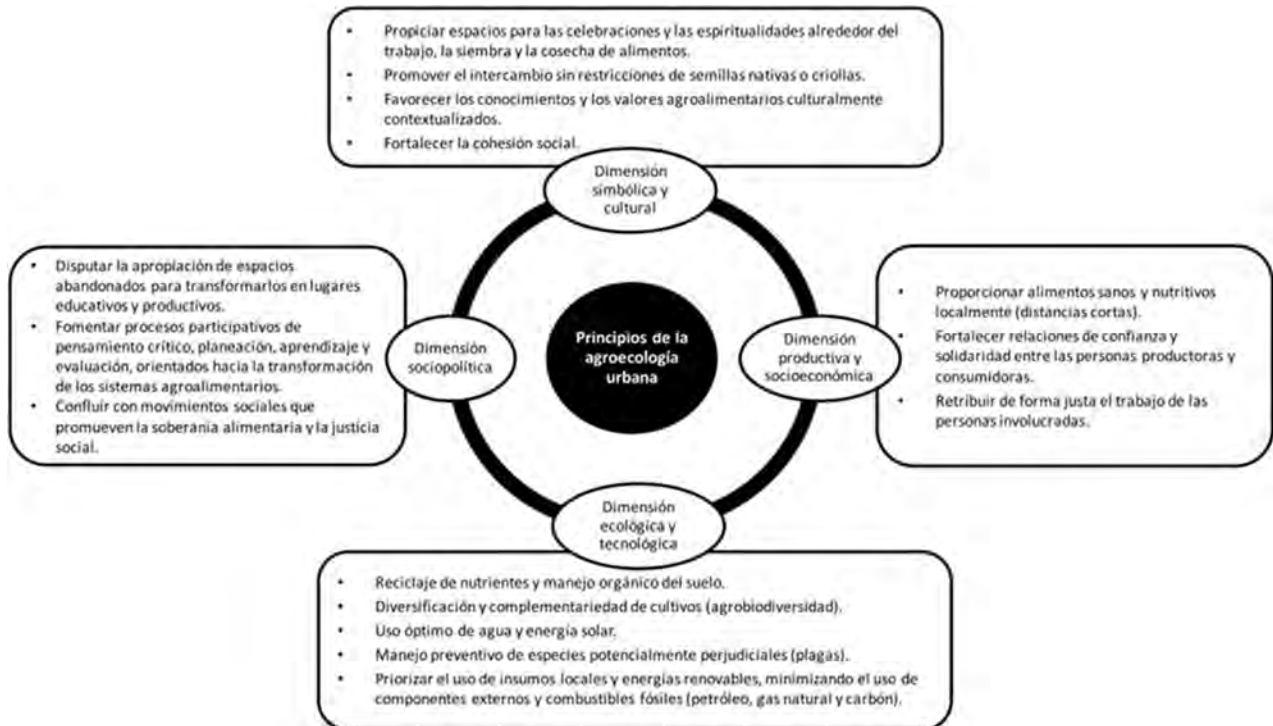
<sup>3</sup> También territorialización, masificación, amplificación o expansión agroecológica, como sinónimos

de investigaciones locales (Peredo y Parada et al., 2019; Rosset y Altieri, 2019). Su abordaje está concentrado principalmente en casos campesinos (Mier y Terán et al., 2018), dejando abundantes interrogantes sobre experiencias urbanas.

En la literatura, tres tipos de escalamiento son mencionados: horizontal, vertical y profundo (Nicol, 2020). El escalamiento horizontal se refiere a la ampliación numérica y geográfica sobre el significado y la práctica agroecológica, o cómo más personas, familias y comunidades hacen agroecología en más lugares, considerando la vinculación de redes, movimientos y territorios (Peredo y Parada et al., 2019; Rosset y Altieri, 2019; Peano et al., 2020; Saralegui, 2022). El escalamiento vertical está relacionado con el fortalecimiento de los procesos agroecológicos desde cualquier ámbito del quehacer institucional y de políticas públicas: educativo, financiero, de mercado u otros (Rosset y Altieri, 2019). Y, el escalamiento profundo tiene que ver con los cambios culturales fuertemente arraigados en las personas, las relaciones y las comunidades en este proceso (Moore et al., 2015; Nicol, 2020). De cualquier modo, lo que se escala son los principios y procesos agroecológicos que se aplican según cada entorno y condición socioeconómica particular, recurriendo a la creatividad e ingenio de la gente involucrada (Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité [CIDSE], 2018; Peredo y Parada et al., 2019; Rosset y Altieri, 2019).

Así, Altieri y Nicholls (2018) detallaron los principios agroecológicos que favorecen el diseño de granjas urbanas biodiversas, productivas y resilientes, que son análogos a los principios aplicables en contextos rurales. Morales et al. (2021) agruparon los principios agroecológicos de la agricultura urbana en tres dimensiones: ecológica y tecno-productiva, socioeconómica y cultural, y sociopolítica. Y, León-Sicard (2019) reunió los elementos simbólicos y culturales que permiten dar forma a una cuarta dimensión agroecológica (Figura 1).

**Figura 1.** Principios de la agroecología urbana



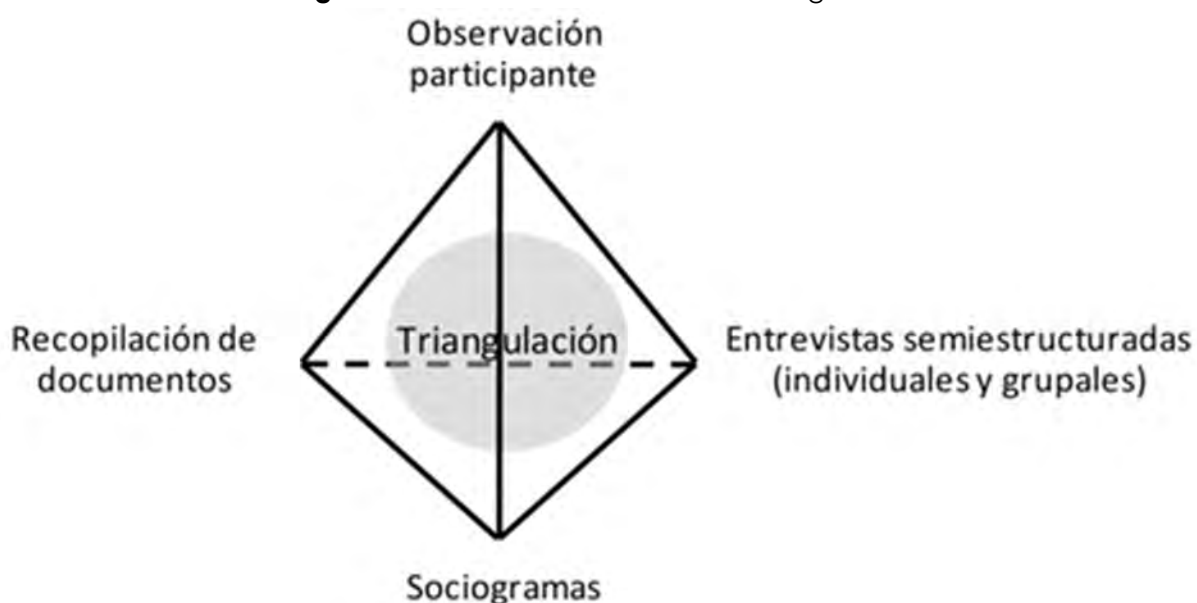
Fuente: Altieri y Nicholls (2018), León-Sicard (2019) y Morales et al. (2021)

## Metodología

La investigación utilizó un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo, y un diseño de estudio de caso. Se desarrolló en cuatro HUC en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, entre abril de 2021 y agosto de 2022. Los estudios de caso permiten comprender un fenómeno, hecho o situación particular de manera contextualizada y profunda; recurriendo a estrategias como la combinación de múltiples técnicas de investigación y la triangulación de datos (dos, tres o más), para minimizar sesgos y fortalecer la validez del estudio (Martínez, 2006; Durán, 2012).

Se recurrió a cuatro técnicas de investigación por su afinidad con procesos agroecológicos (Guzmán et al., 2013): 1) observación participante, o interacción en las actividades que las personas involucradas realizan (Francés et al., 2015; Ingold, 2017); 2) entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, para recabar información específica sobre el tema abordado; 3) sociogramas, o la representación de las relaciones sociales existentes en un momento determinado (tipo de relación y grado de afinidad entre actores) (Francés et al., 2015); y 4) recopilación de documentos con información relevante sobre las unidades de análisis (Martínez, 2006) (Figura 2). Los instrumentos de registro de datos incluyeron: cuadernos de notas, fotografías y grabaciones de audio, previo consentimiento con las personas presentes (Francés et al., 2015).

**Figura 2.** Técnicas utilizadas en la investigación



Fuente: Elaboración propia

### San Cristóbal de Las Casas (SCLC)

La ciudad de SCLC es el principal núcleo urbano de la región de Los Altos de Chiapas (Zárate-Toledo, 2017). Se ubica en el Valle de Jovel (*silueta o camino del agua*, en tsotsil) a una altitud de 2,120 m. s. n. m. dentro de una cuenca endorreica (cerrada) por la que atraviesan los ríos Amarillo, Chamula, Fogótico, San Felipe y Navajuelos (Montoya et al., 2008; Espíritu-Tlatempa y Rodiles-Hernández, 2013; Morales et al., 2015; Sulca y Fonseca, 2018). Su paisaje está compuesto por montañas circundantes cubiertas con bosques de pino-encino, resaltando los volcanes Huitepec, Ecatepec y Tzontehuitz; los cerros Moxviquil y Santa Cruz; y humedales de montaña seriamente amenazados por procesos de urbanización y contaminación con aguas residuales (Espíritu-Tlatempa y Rodiles-Hernández, 2013; Chediack et al., 2018). Tiene un clima templado/cálido con una temperatura promedio de 14.8 °C y heladas ocasionales (Datos Climáticos Mundiales, s.f.;

Chediack et al., 2018). Su precipitación media anual es de 1,114 mm, presentándose algunas inundaciones en periodo de lluvias (mayo-octubre), debido a las características geohidrológicas propias del Valle, el cambio de uso del suelo, y la expansión desordenada de la mancha urbana que reduce la capacidad de infiltración al manto acuífero (Montoya et al., 2008; Chediack et al., 2018).

Actualmente, SCLC es considerada una ciudad intermedia no sólo por su tamaño poblacional sino por su cualidad cosmopolita, su diversidad y contraste sociocultural de importancia regional, y su papel como mercado de productos, servicios y fuerza de trabajo a su entorno rural y semirural (Calderón, 2016). Cuenta con aproximadamente 183,509 habitantes que representan el 85 % de la población total del municipio homónimo (215,874 habitantes: 52.6 % mujeres y 47.4 % hombres) (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). A nivel municipal, el 66.1 % de la población en SCLC está en situación de pobreza, el 25 % vive en pobreza extrema, y el 24.6 % tiene carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020). De la población de 20 años y más, el 31 % presenta obesidad, el 15.9 % tiene diagnóstico previo de hipertensión, y el 7.8 % de diabetes (INEGI, 2020). Un coeficiente Gini<sup>4</sup> de 0.453, convierte a SCLC en uno de los municipios con mayor desigualdad social en Chiapas (DataMéxico, s.f.).

Las chinampas<sup>5</sup> y las milpas<sup>6</sup> están referenciadas en el relato agroalimentario del Valle anterior a la invasión europea (Sulca y Fonseca, 2018; García-Sempere et al., 2019). Durante la colonia, y bajo un modelo urbano dual (centro/europeo, periferia/indígena), las parcelas periféricas proveían trigo, cebada, hortalizas y frutas de clima frío al casco central de la ciudad, y albergaban animales menores que proporcionaban insumos, como la lana, para la elaboración de vestimenta de la población originaria (Pedrero, 1985; Aubry, 2017). Las milpas y las huertas de traspatio, o "sitios", aún formaban parte de SCLC el siglo pasado (J. Fenner citado en Morales et al., 2015; Aubry, 2017). La superficie agrícola de la ciudad empezó a disminuir considerablemente desde hace cinco décadas debido al acelerado incremento de habitantes, procesos migratorios masivos de población indígena desde localidades aledañas, ausencia de planeación urbana, apropiación ilegal de tierras, y bajos niveles de conservación ecológica en las actividades turística e inmobiliaria (Calderón y Soto-Pinto, 2016; Paniagua, 2022). Hace alrededor de trece años, el área agrícola de SCLC se estimaba en un tercio de sus áreas verdes (aproximadamente el 4 % de la superficie urbana total), y se identificaban cinco tipos de prácticas agrícolas: producción comercial, iniciativas comunitarias, familiares, institucionales y autoabastecimiento parcial de la industria turística (Vásquez-Moreno y Córdova, 2013). Pero, el agrupamiento general de las iniciativas comunitarias impide distinguir su contribución a la agroecología urbana.

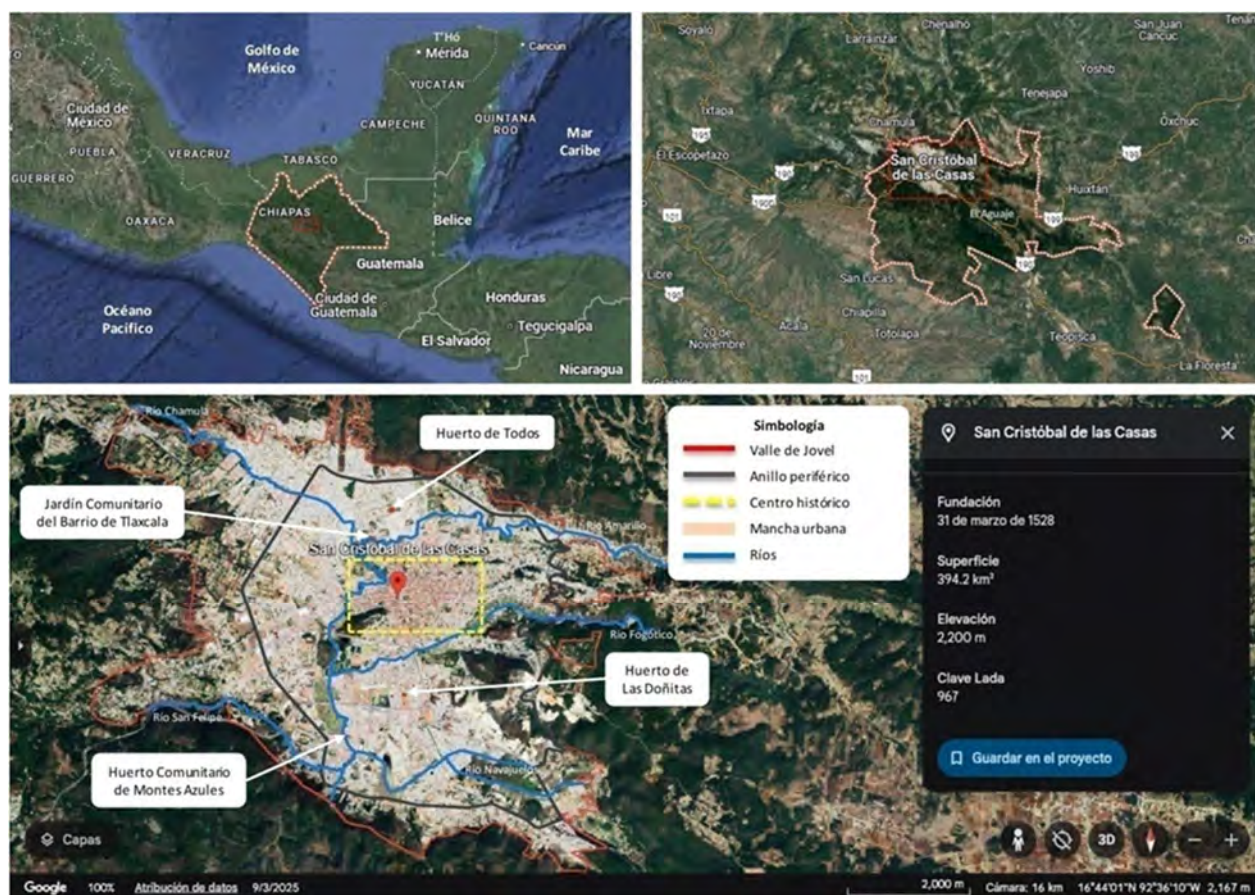
En ese sentido, las unidades de análisis se localizaron mediante la técnica de muestreo "bola de nieve", realizándose luego una selección teórica de ellas (elección apropiada) (Martínez, 2006; Francés et al., 2015). Se utilizaron cuatro criterios de selección: 1) huertos autogestivos, voluntarios y no institucionalizados, 2) facilidad de acceso, 3) experiencia con procesos agroecológicos, y 4) disposición para participar en la investigación. El contacto inicial con algunas experiencias agrícolas urbanas facilitó la selección de cuatro HUC: el Jardín Comunitario del Barrio de Tlaxcala, el Huerto Comunitario de Montes Azules, el Huerto de Las Doñitas y el Huerto de Todos (Figura 3).

---

<sup>4</sup> Indicador económico que mide la igualdad (0) o desigualdad (1) en la distribución de ingresos o riqueza.

<sup>5</sup> Sistemas complejos de ingeniería hidro-agrícola que alternan canales con agua y camellones de cultivo (agricultura de humedales).

<sup>6</sup> Policultivos de maíz, frijol, calabaza y otras plantas comestibles (quelites o *quilitl*, en náhuatl).

**Figura 3.** Ubicación de los HUC en Jovel, SCLC

Fuente: Elaboración propia con base en imágenes satelitales de Google Maps y Google Earth

La investigación empezó con una etapa de preflexión, o generación de relaciones de confianza (Méndez et al., 2018). Este periodo duró alrededor de medio año, involucrando la exploración de los espacios, la colaboración en las actividades huerteras, y el intercambio de ideas sobre el proceso investigativo. Después, se aplicaron cuatro técnicas de investigación (observación participante, entrevistas semiestructuradas, sociogramas y recopilación documental) en las cuatro unidades de análisis durante casi un año de trabajo de campo. Finalmente, la información se analizó a partir de la codificación y la triangulación de los datos obtenidos (Okuda y Gómez-Restrepo, 2005; Martínez, 2006).

El foco de la observación participante estuvo en las prácticas relacionadas con los principios agroecológicos (Figura 1). Asimismo, se realizaron ocho entrevistas (cinco individuales y tres grupales) a un total de doce personas (nueve mujeres y tres hombres): cinco responsables de huerto y siete personas voluntarias. Las temáticas abordadas en ellas fueron: 1) datos personales y motivos de integración al huerto, 2) comienzos e integrantes del huerto, y 3) vinculación y participación social alrededor del huerto. Los sociogramas se construyeron con las personas integrantes (responsables y voluntarias) en soporte gráfico (papelógrafos) (Francés et al., 2015). Los documentos recopilados incluyeron: un informe de proyecto de una organización de la sociedad civil (OSC) (julio/2020) (Huerto de Las Doñitas), una carta dirigida al servicio social de una institución de educación superior (11/julio/2022) (Huerto de Montes Azules), y el manuscrito de un discurso político de la colectiva Muk ta Luch (08/agosto/2022) (Jardín Comunitario).

Como categorías de análisis para la codificación y la triangulación de los datos obtenidos, se utilizaron los principios y dimensiones de la agroecología urbana (Figura 1).

## Resultados

Inicialmente, se expone la dinámica y los primeros pasos de organización de los HUC en SCLC. Luego, se describe la forma de realización del escalamiento agroecológico en estos espacios, integrando finalmente una síntesis de las prácticas identificadas en el marco de los principios y dimensiones de la agroecología urbana (Figura 1).

### HUC en SCLC

Los huertos están abiertos principalmente durante las mañanas, pudiéndose visitar de forma independiente o por invitación personal. El Huerto de Montes Azules y el Huerto de Las Doñitas se encuentran en el sur, mientras que el Jardín Comunitario y el Huerto de Todos están en la zona norte de la ciudad (Figura 3). Con excepción del Huerto de Las Doñitas, los demás espacios difunden sus actividades mediante plataformas digitales, como Facebook. El arribo de las personas adultas frecuentes normalmente es caminando o en bicicleta y, ocasionalmente, en transporte público o automóviles particulares. El rango de edad de estas personas es de 26 a más de 70 años. La presencia de niñas, niños y adolescentes es más visible en el Jardín Comunitario, debido a que acompañan a sus madres de origen indígena al trabajo huertero y textil. La comunicación se realiza en los mismos huertos o por aplicaciones de mensajería instantánea, como Whatsapp.

En cada huerto hay una o dos personas con la función de responsables, que interceden con quienes autorizaron el uso del terreno. Los cuatro espacios están instalados en terrenos cedidos para su uso mediante acuerdos verbales con representantes de un comité vecinal, una dependencia judicial, una organización indígena, y la mesa directiva de un recinto religioso, respectivamente. El área que ocupan va de 43 a casi 1000 m<sup>2</sup> (Tabla 1).

**Tabla 1.** Características de los HUC en SCLC

Características	Huerto de Montes Azules	Huerto de Todos	Huerto de Las Doñitas	Jardín Comunitario
Ubicación	Fraccionamiento de Montes Azules	Barrio de Tlaxcala	Colonia Los Pinos	Barrio de Tlaxcala
Autorización de uso del terreno	Comité vecinal	Organización indígena	Dependencia judicial	Mesa directiva de recinto religioso
Personas adultas frecuentes	3 mujeres	3 hombres	4 mujeres	2 hombres, 3 mujeres
Tiempo de existencia (años)	13	8	6	6
Área total aproximada (m <sup>2</sup> )	176	830	43	988

Fuente: Elaboración propia

La dinámica huertera generalmente se realiza junto con personas voluntarias, quienes contribuyen con la realización de actividades lúdicas, educativas y culturales, según su

disponibilidad de tiempo, conocimientos y creatividad. La mayoría de la gente es originaria de Chiapas, y en menor medida de otros estados de México y de diferentes países.

La inmersión en procesos agroecológicos y de educación popular empezó hace más de una década en el Huerto de Montes Azules; pero en años recientes, y aceleradamente desde la pandemia del COVID-19 (marzo de 2020), en los demás espacios. La etapa inicial de los huertos se muestra en la Figura 4.

**Figura 4.** Inicios de los HUC en SCLC



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas y documentos recopilados

### Dimensión ecológica-tecnológica

Los cuatro huertos tienen zonas para el compostaje lento de materia orgánica y lombricomposteros, autoconstruidos o donados, con lombrices rojas rayadas (*Eisenia fetida*) y otros microorganismos que permiten la obtención de abono orgánico para nutrir los cultivos. El lombricompostero del Huerto de Las Doñitas es de tipo tambo de plástico (220 litros), con adaptaciones que facilitan la extracción del humus y el escurrimiento del lixiviado de lombriz. Los demás huertos utilizan cajones de madera elevados y a desnivel para el mismo propósito. Generalmente, las actividades de compostaje se realizan de forma colaborativa, y algunos talleres de elaboración de abonos orgánicos son organizados como práctica de estudiantes universitarios o con el apoyo de OSC. La convocatoria autogestiva y la invitación personal a este

tipo de talleres han formado parte de los primeros pasos de organización, particularmente del Huerto de Todos:

Yo tengo algunos conocimientos de cómo preparar abonos orgánicos. Lancemos la convocatoria para preparar el *bocashi*<sup>7</sup> [...] Avísele usted a todos sus amigos y a todos los que pueda, y yo le digo a los míos. Además, busquemos redes e invitemos a ver quiénes quieren venir y todo eso [...] De varios lugares vinieron pues y lo hicimos, fueron 22 personas las que estuvieron ahí (E. Figueroa, comunicación personal, 19 de mayo de 2022).

Las camas de cultivo en los huertos están a cielo abierto, en invernaderos o cubiertas con mallas que las protegen de fuertes lluvias, sol intenso, insectos y otros animales. Tienen diseños rectangulares, circulares, espirales, florales y ameboideos, construidos en diferentes momentos por personas voluntarias con técnicas como: agricultura sintrópica, que imita procesos de ecosistemas naturales para su regeneración; un metro cuadrado de huerto, o camas de cultivo de un metro de ancho y largo, divididas en tres filas y tres columnas; sistemas milpa; y "siembra circular" tipo micro-chinampa (Figura 5).

**Figura 5.** HUC en SCLC



Ceremonias y rituales en la siembra de sistemas milpa en el Jardín Comunitario del Barrio de Tlaxcala (A), y el Huerto Comunitario de Montes Azules (D). Ampliación del Huerto de las Doñitas con la técnica "un metro cuadrado de huerto" (B), e integrantes del Huerto de Todos junto al espacio de "siembra circular" tipo micro-chinampa (C).

Fuente: Trabajo de campo

<sup>7</sup> Del japonés **ボカシ**, abono natural obtenido mediante procesos de fermentación que aceleran la degradación de la materia orgánica.

El agua para riego en el Huerto de Todos se obtiene de un pozo de infiltración, mientras que los otros espacios tienen conexión al sistema municipal de agua potable, y disponen de cisterna o tinacos (1,100 litros) para el almacenaje. La disponibilidad de agua en el Huerto de Montes Azules es discontinua (un día sí, otro no). Sólo el Jardín Comunitario cuenta con un sistema de riego por goteo activo dentro del invernadero, un baño ecológico (seco), y un “popostero”, o depósito para el compostaje de excremento humano, instalados colectiva y autogestivamente.

La diversidad de cultivos en los cuatro huertos es notoria y responde principalmente a la disponibilidad de semillas, conocimientos de siembra e interés por experimentar. En ninguno de los espacios se usa plaguicidas, sino el control de especies potencialmente perjudiciales como pulgones, orugas o caracoles se realiza manualmente, o con trampas pegantes de colores. La combinación y la experimentación de técnicas agrícolas ecológicas y de permacultura permiten obtener cosechas constantes de algunos alimentos, particularmente en el Huerto de Todos:

No seguimos el método a rajatabla, es decir, estamos haciendo asociaciones y diseños. Y algo bien interesante es que nosotros cosechamos tomates todos los meses del año, de manera natural, de manera agroecológica [...] Don Fredi tiene una cantidad de conocimientos que ha venido puliendo en razón de la siembra agroecológica [...] [Él] poda y hace poda de producción, es decir, esa poda que acelera el proceso, como que obliga a la planta a estar produciendo más frutos. Don Elmer tiene un método más permacultural [...] Él no poda, y si poda, poda muy leve [...] Yo hago poda de aireación. (J. Álvarez, comunicación personal, 21 de junio de 2021)

Asimismo, algunos integrantes del Jardín Comunitario y el Huerto de Todos ingenian, construyen y difunden autogestivamente modelos de ecotecnologías como deshidratadores solares para alimentos, bici-licuadoras y bici-bombas, o estructuras tipo bicicleta con adaptaciones mecánicas para el licuado de alimentos y el bombeo hidráulico.

### Dimensión productiva-socioeconómica

El registro de siembra y cosecha no es una práctica habitual en los HUC en SCLC, y no hay datos precisos sobre ello; pero el cuidado colectivo de los cultivos y la accesibilidad a una mayor variedad de alimentos (Tabla 2) han incidido tanto en la mejora de las condiciones de salud de algunas personas integrantes, como en la reducción del gasto de compra en mercados convencionales: “Ahora pues hemos aprendido muchas cosas y también [sobre] nuestros propios alimentos, ya no vamos por todo al mercado, como era antes, porque antes de llegar aquí pues todo [comprábamos] en el mercado” (J. Sántiz, entrevista grupal, 04 de abril de 2022).

Otra persona entrevistada manifestó:

Yo me enfermaba mucho, pero pensando en eso, en todo tipo de cosas que compramos en el mercado [...] como dicen pues, si tal vez no se acaba tan rápido la fuerza del químico que les ponen y tantas cosas. [...] [Ahora] nosotras mismas los sembramos y lo estamos viendo crecer y no estamos utilizando los químicos, es una bendición de llegar aquí, a este lugar. (P. Gómez, entrevista grupal, 04 de abril de 2022).

**Tabla 2.** Alimentos y plantas en los HUC en SCLC

Grupo	Nombre común
<b>Hortalizas</b>	Acelga, espinaca, lechuga, jitomate, zanahoria, cebollín, papa, chayote, apio, brócoli, repollo, bledo, yuca, camote, pepino, rábano, calabaza, chilacayote, verdolaga, mostaza, nabo, hierba mora, frijol, haba, chícharo/arveja.
<b>Cereales, granos y semillas</b>	Maíz, amaranto, girasol.

<b>Frutas</b>	Fresa, tejocote/manzanita, durazno, níspero, aguacate, higo, café.
<b>Plantas medicinales y aromáticas</b>	Diente de león, epazote, borraja, hinojo, menta, hierbabuena, lavanda, caléndula, zacate limón, momo/hierba santa, albahaca, orégano, ruda, eucalipto, cilantro, vaporub.
<b>Suculentas</b>	Nopal, maguey, otras plantas*.

(\*) Un espacio con plantas suculentas es manejado por niñas, niños y adolescentes en el Jardín Comunitario.

Fuente: Trabajo de campo

Los alimentos cosechados son para autoconsumo, siendo excepcional la venta de excedentes o el intercambio por otros productos. No obstante, el bajo reconocimiento al trabajo de las mujeres, especialmente de origen indígena, y la ambigüedad sobre la forma de distribución de los alimentos en los huertos, suelen derivar en conflictos que se atienden mediante diálogos o la intervención de personas mediadoras:

Pedimos establecer algunas zonas del Jardín para trabajar y que estos espacios y nuestro trabajo sea respetado. Nosotras nos sentimos con ese derecho pues limpiamos el espacio y lo hemos cuidado y trabajado durante dos años. [...] Llega la gente y a veces se lleva nuestra cosecha y hemos sentido que nuestro trabajo no se ha respetado. (Colectiva Muk ta Luch, manuscrito político, 2022).

La venta de semillas, plántulas y abono orgánico es una actividad económica en términos simbólicos en los huertos, aunque el vínculo con redes socioeconómicas y solidarias locales les permite actuar con amplio potencial: "La que nos ha motivado bastante es Jessica [voluntaria]. Por ejemplo, siembren árboles frutales dice, y para que les dé motivo véndanlos dice. Y, sí, hemos vendido los arbolitos, ella nos ha comprado" (M. López, entrevista grupal, 22 de enero de 2022).

Otra persona entrevistada comentó:

Vienen todavía vecinos y vecinas a comprar plántulas, o vienen a comprar semillas. [...] No tienen todavía la parte del cuidado de la semilla, entonces vienen a comprarla acá, vienen a comprar el abono. Y cada vez que vienen y compran el abono dejan su composta. (E. Vázquez, entrevista grupal, 11 de junio de 2021).

Las relaciones agroecológicas existentes posibilitaron la distribución de "canastas solidarias" con alimentos a algunas mujeres afectadas por la pandemia del COVID-19 en el Jardín Comunitario. Asimismo, los sociogramas revelaron las relaciones socioeconómicas entre el Huerto de Montes Azules, el Jardín Comunitario y el Huerto de Todos con algunas tiendas colectivas y mercados locales, o tianguis. La relación más afín es con el tianguis comunitario *Túmin*: "Ahí llevamos para intercambiar un poquito de abono, de semillas y, si hay excedente de hortalizas, llevamos hortalizas a intercambio" (J. Álvarez, comunicación personal, 21 de junio de 2021).

Ocasionalmente, algunos talleres con el formato de "aporte voluntario" y eventos de preparación/venta de alimentos/bebidas "a precio popular" se realizaron en el Jardín Comunitario y el Huerto de Todos, permitiendo equilibrar la actividad huertera no remunerada con la generación de ingresos económicos.

Aunque la intervención de OSC con proyectos de infraestructura y fortalecimiento de capacidades socioproductivas deriva en procesos de organización y seguimiento diferenciados en los huertos, ésta se realiza de forma esporádica y eventualmente problemática. Las OSC más reconocidas son Fondo Acción Solidaria A.C., Otros Mundos A.C. y Fundación Comunitaria Amigos de San Cristóbal A.C.

### **Dimensión simbólico-cultural**

Tres ceremonias y rituales se realizaron en algunos huertos al inicio del periodo de lluvias. En el Huerto de Todos, la ceremonia estuvo relacionada al agua, conocida como “la fiesta de la Santa Cruz”. En el Huerto de Montes Azules y el Jardín Comunitario, los rituales en la siembra colectiva de milpa se acompañaron con semillas, cantos, diálogos, músicas, bebidas y alimentos tradicionales elaborados principalmente de maíz (Figura 5):

Además del bordado, también nos preocupa la alimentación, el sembrar nuestros propios alimentos sin químicos, integrando prácticas agroecológicas en nuestro caminar. Cuando hacemos alimentos, estos son elaborados principalmente de maíz, el maíz es muy valioso para nosotras porque venimos de pueblos [originarios] y queremos que se siga consumiendo. (Colectiva Muk ta Luch, manuscrito político, 2022).

Análogamente, tres intercambios de semillas, plántulas y saberes fueron organizados voluntaria y autogestivamente por personas y colectivos integrantes. Dos en el Jardín Comunitario y uno en el Huerto de Montes Azules. En cada evento participaron alrededor de veinte personas: “La idea para mí, en un momento dado, era producir alimentos y comerlos. Yo no pensaba en sacar semillas, sino en producir para alimentar. Y ahora pienso en producir para sacar semilla y compartir” (D. Ceceña, comunicación personal, 04 de marzo de 2022).

Otras actividades artísticas, educativas y culturales fueron realizadas principalmente en el Jardín Comunitario y el Huerto de Todos, incluyendo talleres de idiomas, poesía, instrumentos musicales, bordado tradicional de los pueblos originarios, herbolaria, creación de cortometrajes con niñas, niños y adolescentes; cursos de educación para adultos; cuentacuentos; obras de teatro sobre género y sexualidad; proyección de películas y diálogos sobre el cuidado del agua y el medioambiente:

Todo esto y muchas de las cosas las hemos hecho en un principio desde la ignorancia, o sea, nada más de las ganas de querer hacer, y poco a poco ha tomado fuerza este espacio al punto de que otras iniciativas se han ido sumando o nos han venido a capacitar. (E. Vázquez, entrevista grupal, 11 de junio de 2021).

### **Dimensión sociopolítica**

La conversión de terrenos ociosos y con escombros empezó hace más de una década en el Huerto de Montes Azules, y hace ocho y seis años en los demás huertos (Tabla 1). Estos procesos de transformación del espacio urbano implicaron la búsqueda de terrenos, la negociación para su uso, la conformación de redes de apoyo voluntario, y la organización colectiva para la instalación de infraestructura y servicios básicos. Los cambios logrados son apreciados principalmente por sus funciones emocionales y socioecológicas: “Este lugar está lleno de alegría, lleno de amor como se dijera. Un lugar, un espacio para poder respirar tranquilamente” (J. Sántiz, entrevista grupal, 04 de abril de 2022). “Ahorita pues ya me siento más libre. [...] Aquí voy a estar porque aquí pues me siento libre” (P. Gómez, entrevista grupal, 04 de abril de 2022).

Otra persona entrevistada manifestó:

Cuando comenzamos a quitar el pasto había lajas completas, y lo que dice la gente es que ahí revolvían el material para hacerse las casas. [...] O sea, quitamos planchas completas de cemento con los niños, mi exalumna que me ayudó un montón, y dos servicios sociales. (S. Muñoz, comunicación personal, 21 de junio de 2022).

Tanto el Jardín Comunitario como el Huerto de Montes Azules enfrentaron intentos de desalojo y cierre de sus espacios, impedidos mediante diálogos con los responsables de los terrenos y acciones colectivas, respectivamente: “Hay conflictos de relaciones de poder dentro del

espacio. Por ejemplo, pude ver dos veces que la mesa directiva de la iglesia llegó [...] directamente a pedirles el espacio" (M. González, comunicación personal, 23 de junio de 2022).

Otra persona entrevistada expresó:

Iban a poner baños [públicos] y querían deshacerse del proyecto [huerto]. Entonces yo le dije que [...] si ponían esos baños ahí, yo me iba a vivir a otro lado. [...] Juntaron firmas en toda la colonia para que no lo quitaran. (S. Muñoz, comunicación personal, 21 de junio de 2022).

Los sociogramas mostraron una interacción débil entre los huertos, pero algunos intercambios de trabajo se presentan entre integrantes. También, se advirtieron dos relaciones fortalecidas: una entre el Jardín Comunitario, el Huerto de Montes Azules, y algunos colectivos de hip-hop y muralismo urbano; y otra, entre el Huerto de Todos, el colectivo Rueda Libre, el movimiento ciclista Bicicatlán, y algunos colectivos locales de bioconstrucción<sup>8</sup>. Pero, las relaciones conflictivas se concentraron con instancias de gobierno (ayuntamiento y secretaría de género), actores del negocio inmobiliario, y entre algunas integrantes por desacuerdos en el manejo del espacio.

Las prácticas que componen el escalamiento agroecológico en los HUC en SCLC están sintetizadas en la Tabla 3.

**Tabla 3.** Prácticas agroecológicas en los HUC en SCLC

<b>Dimensiones agroecológicas</b>	<b>Prácticas agroecológicas</b>
<b>Ecológica-tecnológica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Compostaje colectivo (barrial) y colaborativo (mantenimiento) de materia orgánica.</li> <li>- Experimentación hortícola autogestiva e integración de conocimientos permaculturales y técnicas hidro-agrícolas.</li> <li>- Ingeniería y difusión de ecotecnologías (baño seco, deshidratadores solares, bici-máquinas).</li> </ul>
<b>Productiva-socioeconómica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuidado colectivo de cultivos y accesibilidad a alimentos variados.</li> <li>- Resolución de conflictos mediante diálogos o intervención de personas mediadoras.</li> <li>- Vinculación con redes socioeconómicas y solidarias locales y presencia en entornos digitales.</li> </ul>
<b>Simbólico-cultural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reintegración de ceremonias/rituales agrícolas en el contexto urbano.</li> <li>- Organización autogestiva de intercambios de semillas, plántulas y saberes.</li> <li>- Conformación de redes de apoyo voluntario en temas educativos, culturales y arte.</li> </ul>
<b>Sociopolítica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Transformación progresiva de lugares ociosos en espacios reflexivos sobre la problemática socioecológica urbana.</li> <li>- Resistencia ante intentos de desalojo mediante diálogos y acciones colectivas.</li> <li>- Conexión de eventos agroalimentarios con colectivos y movimientos activistas urbanos (bioconstrucción, ciclismo, muralismo).</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia

<sup>8</sup> El trabajo entre estos actores está documentado en el Libro Comunitario Complementario de los HUC de Jovel (5152).

## Discusión

El escalamiento agroecológico en los HUC en SCLC acontece en casi 2040 m<sup>2</sup>, en tres barrios externos al casco central de esta ciudad intermedia, permitiendo mayor accesibilidad a alimentos nutritivos y el intercambio de conocimientos socioecológicos a más de 15 personas de asistencia frecuente, y a grupos de veintenas que los visitan eventualmente. Territorialmente, este proceso involucra la recuperación de espacios para el esparcimiento socioproductivo, la transformación ecológica del lugar y la regeneración del tejido social y comunitario a nivel barrial, con impacto local e internacional.

El compostaje colectivo/colaborativo de materia orgánica permite reducir la “brecha metabólica”, o la ruptura del ciclo de nutrientes entre las ciudades y su entorno rural (García, 2016). Según la dependencia de aseo municipal de SCLC, casi la mitad de los residuos sólidos domiciliarios es materia orgánica compostable (aproximadamente 130 toneladas/día) (Sistema de Agua Potable y Alcantarillado Municipal, 2021), que finalmente se deposita en un tiradero cercano a la localidad El Aguaje. Sin embargo, algunos estudios señalan que el abono obtenido mediante prácticas de compostaje en esta ciudad cuenta con la calidad y los nutrientes necesarios para mejorar las condiciones del suelo (Camacho et al., 2011). Otras investigaciones mencionan que la participación social alrededor de estas actividades en huertos comunitarios permite ampliar la conciencia ambiental (González et al., 2023). Estas prácticas ecológico-tecnológicas repercuten principalmente en el escalamiento agroecológico horizontal.

Las relaciones de los HUC en SCLC con redes socioeconómicas y solidarias, y otros actores locales, muestran el papel activo de este tipo de huertos en la dinámica agroalimentaria urbana en términos de flujo de semillas, tierra y economía (Méndez et al., 2005). El rol de las personas integrantes es más cercano al de “prosumidoras”, o creadoras de productos y servicios con valores culturales y éticos que ellas mismas producen y consumen (Gravante, 2019). Por una parte, la organización de ceremonias/rituales agrícolas favorece al escalamiento horizontal mediante la convocatoria y participación social. Por otra, el rescate de elementos simbólicos y prácticas ancestrales alrededor de la actividad agrícola en el contexto urbano nutre al escalamiento profundo. El resguardo de semillas nativas y criollas también fortalece la faceta profunda del proceso de escalamiento (López et al., 2021). Estas particularidades configuran el escalamiento agroecológico en los HUC a nivel microsocioal, de persona a persona. Asimismo, la intervención de niñas, niños y adolescentes refleja la manera intergeneracional de este proceso. Pero, el bajo reconocimiento al trabajo de las mujeres en algunos huertos pasa por tener en cuenta que sin feminismos no hay agroecologías (Calderón 2018; Morales, 2021). La dinámica en los HUC puede complementarse con perspectivas como el “feminismo comunitario”, que plantea un trabajo complementario y no jerárquico entre mujeres y hombres (Paredes, 2013). Pero, es relevante retomar esta y otras rutas investigativas sobre los aspectos redistributivos en el acontecer agroecológico urbano, enfocadas en cambios socioeconómicos estructurales.

La conformación de redes de apoyo voluntario y la realización de múltiples dinámicas educativas, culturales y artísticas, da cuenta de los HUC como espacios barriales que engranan racionalidades de resistencia contrahegemónica ante el sistema alimentario globalizado, lejos de la concepción clásica del agroecosistema orientada principalmente en aspectos productivos (Barbas, 2014; Lazcano y Santana, 2016; Peredo y Parada, 2019). El acercamiento de la gente a los movimientos sociales en las calles más que a las instituciones u organizaciones formales se debe a la desconfianza generalizada hacia los gobiernos y las empresas respecto al abordaje de las crisis socioecológicas (Gravante y Poma, 2020). En los últimos años, el activismo alimentario

desde los huertos urbanos y el activismo en bicicleta (ciclo-activismo) han tenido un papel protagónico en la reconfiguración espacial, legislativa y de políticas públicas en ciudades grandes como São Paulo, Brasil (Gravante, 2019; Haddad y Machado, 2020).

## Conclusiones

El escalamiento agroecológico en los HUC en SCLC se realiza de forma esencialmente horizontal, a nivel microsociedad, de persona a persona, y de manera intergeneracional, en tres barrios de esta ciudad intermedia. Este proceso también es profundo, debido a la importante diversidad sociocultural que confluye en los huertos; pero la faceta vertical del escalamiento parece estar debilitada. Sus prácticas agroecológicas incluyen: compostaje colectivo/colaborativo de materia orgánica, ingeniería de ecotecnologías, vinculación con redes socioeconómicas y solidarias locales y presencia digital, reintegración de ceremonias/rituales agrícolas en el contexto urbano, conexión de eventos agroalimentarios con colectivos y movimientos activistas urbanos, y acciones colectivas ante intentos de desalojo de los terrenos cultivados, entre otras.

Si bien la utilización de baños secos en algunos HUC en SCLC es aún incipiente, esta práctica también se ha documentado en otros espacios urbanos (Vargas-Hernández y Vargas-González, 2021) porque permite la producción de abonos orgánicos y evita la contaminación del agua. En SCLC, el consumo de hortalizas regadas con aguas contaminadas, adquiridas generalmente en mercados convencionales, es una de las causas de enfermedades gastrointestinales en la población (Sulca y Fonseca, 2018). Asimismo, los agroecosistemas tipo chinampa pueden incrementar las fuentes de riego (agua) y nutrientes (sedimentos), promover la piscicultura, y proteger cultivos y semillas sobre los camellones ante lluvias extremas y exceso de agua (hidro-agroecología urbana).

## Referencias bibliográficas

- Alemán, T. (2019). Agricultura urbana: respuesta local a un desafío global. *LEISA*, 35(3), 5–8. <https://leisa-al.info/index.php/journal/article/view/110>
- Altieri, M. y Nicholls, C. (2018). Urban Agroecology: designing biodiverse, productive and resilient city farms. *Agro Sur*, 46(2), 49–60. <https://www.fao.org/agroecology/database/detail/en/c/1191698/>
- Aubry, A. (2017). *San Cristóbal de Las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental 1528-1990*. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A.C.
- Ávila, H. (2019). Agricultura Urbana y Periurbana: Reconfiguraciones territoriales y potencialidades en torno a los sistemas alimentarios urbanos. *Investigaciones Geográficas*, (98), 1-21. <https://doi.org/10.14350/riq.59785>
- Barbas, G. (2014). Ciudad, comunidad y huerto: los diggers del fin de los tiempos. *Ecología política*, (47), 23-28. <https://www.ecologiapolitica.info/ciudad-comunidad-y-huerto-los-diggers-del-fin-de-los-tiempos/>
- Bautista-Villalobos, X. y García-Frapolli, E. (2024). ReConstruyendo sustentabilidad urbana: un análisis alternativo de huertos urbanos comunitarios en la Ciudad de México. *Hábitat y Sociedad*, (17), 169-194. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2024.17.08>

- Calderón, A. (2016). Agricultura urbana familiar en una ciudad media en Chiapas. Implicaciones para la sustentabilidad urbana. *Estudios Sociales*, 26(48), 102-129. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572016000200101&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000200101&lng=es&tlng=es)
- Calderón, A. y Soto-Pinto, L. (12 de abril de 2016). *El crecimiento de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y su periferia rural. Impactos negativos y oportunidades*. El Colegio de la Frontera Sur. <https://www.ecosur.mx/el-crecimiento-de-la-ciudad-de-san-cristobal-de-las-casas-y-su-periferia-rural-impactos-negativos-y-oportunidades/>
- Calderón, A. (2018). Mujeres urbanas y periurbanas que producen alimentos: recreando espacios para el entendimiento y resignificación de la vida campesina en la ciudad. En M. Olivera, M. Arellano, A. Calderón, A. Cornejo, V. Eboñ, G. Seidi y C. Vázquez (Eds.), *Simbolismos y Realidades. Las mujeres y la tierra en Chiapas* (pp. 103-119). CESMECA UNICACH. <https://repositorio.cesmecca.mx/handle/11595/921?show=full>
- Calvet-Mir, L., March, H., Camps-Calver, M., Langemeyer, J. y Gómez-Beggethun, E. (2017). Sembrando vida en las ciudades: beneficios sociales y ambientales de los huertos urbanos de Barcelona. En G. Tendero (Coord.), *La ciudad agraria. Agricultura urbana y soberanía alimentaria* (pp. 123-143). Icaria.
- Camacho, J., Morales, H., Alvarado, R., Saldivar, A. y Huerta, E. (2011). Perceptions and attitudes regarding organic waste: Feasibility of establishing an urban composting program in Chiapas, Mexico. *Journal of Agriculture, Food Systems and Community Development*, 1(3), 115-131. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2011.013.006>
- Chediack, S., Ramírez-Marcial, N., Martínez-Icó, M. y Castañeda-Ocaña, H. (2018). Macrófitos de los humedales de montaña de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*, 89(3), 757-768. <https://doi.org/10.22201/ib.20078706e.2018.3.2420>
- Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. (2017). *Co-creando el futuro urbano. La Agenda de las Metrópolis, las Ciudades Intermedias y los Territorios. GOLD IV 2016*. <https://www.gold.uclg.org/reports/gold-iv>
- Clapp, J. y Moseley, W. (2020). This food crisis is different: COVID-19 and the fragility of the neoliberal food security order. *The Journal of Peasant Studies*, 47(7), 1393-1417. <https://doi.org/10.1080/03066150.2020.1823838>
- Colectiva Muk ta Luch (2022). *Discurso reflexivo* [Manuscrito político]. Jardín Comunitario del Barrio de Tlaxcala.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). *Medición de la pobreza municipal*. Recuperado el 06 de mayo de 2025 de <https://municipal-coneval.hub.arcgis.com/>
- Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité. (2018). *Los principios de la agroecología. Hacia sistemas alimentarios justos, resilientes y sostenibles*. <https://www.cidse.org/es/2018/04/03/the-principles-of-agroecology/>
- DataMéxico. (s.f.). *San Cristóbal de las Casas*. Gobierno de México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/san-cristobal-de-las-casas>

Datos Climáticos Mundiales. (s.f.). Clima *San Cristóbal de Las Casas* (México). <https://es.climate-data.org/america-del-norte/mexico/chiapas/san-cristobal-de-las-casas-3376/>

del Viso, N., Fernández, J. y Morán, N. (2017). Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo "comunitario" a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid. *Revista de Antropología Social*, 26(2), 449-472. <http://dx.doi.org/10.5209/RASO.57614>

Durán, M. (2012). El estudio de caso en la investigación cualitativa. *Revista Nacional de Administración*, 3(1), 121-134. [https://www.researchgate.net/publication/333330623\\_EL\\_ESTUDIO\\_DE\\_CASO\\_EN\\_LA\\_INVESTIGACION\\_CUALITATIVA](https://www.researchgate.net/publication/333330623_EL_ESTUDIO_DE_CASO_EN_LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA)

Espíritu-Tlatempa, G. y Rodiles-Hernández, R. (2013). La cuenca del río Amarillo y los humedales de montaña. En Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad [CONABIO] (Ed.), *La biodiversidad en Chiapas: Estudio de Estado, volumen II* (pp. 58-61). CONABIO y Gobierno del Estado de Chiapas. <https://www.cbd.int/doc/nbsap/study/mx-study-chiapas-p2-es.pdf>

Ferguson, B., Aldasoro, M., Giraldo, O., Mier y Terán, M., Morales, H. y Rosset, P. (2019). Special issue editorial: What do we mean by agroecological scaling? *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43(7-8), 722-723. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1630908>

Fernández, J. y Morán, N. (2012a). Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 119, 131-143. <https://oa.upm.es/15824/>

Fernández, J. y Morán, N. (2012b). Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid. *Hábitat y Sociedad*, 4, 55-71. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2012.i4.04>

Francés, F., Alaminos, A., Penalva, C. y Santacreu, Ó. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. PYDLOS Ediciones. [https://www.researchgate.net/publication/291970095\\_La\\_investigacion\\_Participativa\\_Metodos\\_y\\_Tecnicas](https://www.researchgate.net/publication/291970095_La_investigacion_Participativa_Metodos_y_Tecnicas)

García, A. (2016). El desafío de la alimentación en un mundo cada vez más urbano. *Ecofronteras*, 20(57), 6-9. <https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/1639>

García-Sempere, A., Morales, H., Hidalgo, M., Ferguson, B., Rosset, P. y Nazar-Beutelspacher, A. (2019). Food Sovereignty in the city?: A methodological proposal for evaluating food sovereignty in urban settings. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 1145-1173. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1578719>

González, M., González, G. y Saldívar, A. (2023). Prácticas de manejo de residuos sólidos urbanos en el jardín comunitario del barrio de Tlaxcala, de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 23(44), 1-24. <http://www.elcoltlax.edu.mx/openj/index.php/ReyDS/article/view/285>

Gravante, T. (2019). Prácticas emergentes de activismo alimentario en la Ciudad de México. *Iberoforum Revista de Ciencias Sociales*, 14(28), 105-125. <https://iberoforum.iberomx.org/index.php/iberoforum/article/view/132>

- Gravante, T. y Poma, A. (2020). El activismo urbano frente a la crisis socioambiental y climática. *Agua y Territorio*, (16), 7–10. <https://doi.org/10.17561/at.16.5668>
- Guitart, D., Pickering, C. y Byrne, J. (2012). Past results and future directions in urban community gardens research. *Urban Forestry & Urban Greening*, 11, 364–373. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2012.06.007>
- Guzmán, G., López, D., Román, L. y Alonso, A. (2013). Investigación acción participativa en agroecología: construyendo el sistema agroalimentario ecológico en España. *Agroecología*, 8(2), 89–100. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/212231>
- Haddad, F. y Machado, A. (2020). Ativismos e espacialidade: Ciclismo e agricultura urbana em São Paulo. IV Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. <https://enanparq2020.s3.amazonaws.com/MT/21887.pdf>
- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir/Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. <https://dhis.hegoa.ehu.es/documents/5182>
- Huertos Urbanos Comunitarios de Jovel (5152). *Libro Comunitario Complementario*. Biblioteca Popular. [https://www.researchgate.net/publication/387029235\\_LIBRO\\_COMUNITARIO\\_COMPLEMENTARIO\\_DE\\_LOS\\_HUERTOS\\_URBANOS\\_COMUNITARIOS\\_DE\\_JOVEL\\_11\\_Tz%27iqin\\_18\\_Muwan\\_Maya\\_Ab%27\\_5152](https://www.researchgate.net/publication/387029235_LIBRO_COMUNITARIO_COMPLEMENTARIO_DE_LOS_HUERTOS_URBANOS_COMUNITARIOS_DE_JOVEL_11_Tz%27iqin_18_Muwan_Maya_Ab%27_5152)
- Ingold, T. (2017). ¡Suficiente con la etnografía! *Revista Colombiana de Antropología*, 53(2), 143–159. <https://doi.org/10.22380/2539472X.120>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Prevalencia de Obesidad, Hipertensión y Diabetes para los Municipios de México 2018*. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/pohd/2018/#Tabulados>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Censos y conteos de población y vivienda*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- International Panel of Experts on Sustainable Food Systems (2015). *La nueva ciencia de los sistemas alimentarios sostenibles. Superando las barreras a la reforma de los sistemas alimentarios*. IPES-Food. <https://ipes-food.org/es/report/la-nueva-ciencia-de-los-sistemas-alimentarios-sostenibles-2/>
- Lazcano, B. y Santana, M. (2016). Estas son semillas para ganar la batalla de la vida tiempo y resistencia en huertos urbanos de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Méx. *Gaia Scientia*, 10(1), 30–38. <http://dx.doi.org/10.21707/gv.v10.n01a04>
- León-Sicard, T. (2019). La dimensión simbólica de la agroecología. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias UNCUYO*, 51(1), 395–400. <https://bdigital.uncu.edu.ar/13710>
- Llop, J., Iglesias, B., Vargas, R. y Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, 22, 23–43. <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>
- Loker, A. y Francis, C. (2020). Urban food sovereignty: urgent need for agroecology and systems thinking in a post-COVID-19 future. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 44 (9), 1118–1123. <https://doi.org/10.1080/21683565.2020.1775752>

- López, V., Giraldo, O., Morales, H., Rosset, P. y Duarte, J. (2021). Escalamiento horizontal y profundo de la agroecología: lecciones de dos organizaciones defensoras de la soberanía de semillas en Colombia. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 58, 622-641. <https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.81497>
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión*, 20, 165-193. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/3576>
- Mejías, A. (2013). Contribución de los huertos urbanos a la salud. *Hábitat y Sociedad*, 6(6), 85-103. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HyS/article/view/4298>
- Méndez, M., Ramírez, L. y Alzate, A. (2005). La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 55, 51-70. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1243>
- Méndez, V., Caswell, M., Gliessman, S., Cohen, R. y Putnam, H. (2018). Agroecología e Investigación-Acción Participativa (IAP): Principios y lecciones de Centroamérica. *Agroecología*, 13(1), 81-98. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/385691>
- Merçon, J., Escalona, M., Noriega, M., Figueroa, I., Atenco, A. y González, E. (2012). Cultivando la educación agroecológica. El huerto colectivo urbano como espacio educativo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17(55), 1201-1224. <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/824>
- Mier y Terán, M., Giraldo, O., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B., Rosset, P., Khadse, A. y Campos, C. (2018). Bringing agroecology to scale: Key drivers and emblematic cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 637-665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>
- Montoya, G., Hernández, J., Castillo, M., Díaz, D. y Velasco, A. (2008). Vulnerabilidad y riesgo por inundación en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23(1), 83-122. <https://doi.org/10.24201/edu.v23i1.1304>
- Moore, M-L., Ridell, D. y Vocisano, D. (2015). Scaling Out, Scaling Up, Scaling Deep: Strategies of Non-profits in Advancing Systemic Social Innovation. *Journal of Corporate Citizenship*, (58), 67-84. <http://www.jstor.org/stable/jcorpciti.58.67>
- Morales, H., Flamenco, A., Peñaloza, C., Vázquez, L., Ferguson, B. y Díaz, B. (2015). Sembrando soberanía alimentaria en un mar de cemento: retos y oportunidades de la agricultura urbana de Jovel. En A. García y D. Soares (Eds.), *Tópicos socio-ambientales emergentes y productivos en la Cuenca de Jovel y su periferia-Chiapas* (pp. 281-298). Universidad Autónoma de Chapingo.
- Morales, H. (2021). Agroecological feminism. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 45(7), 955-956. <https://doi.org/10.1080/21683565.2021.1927544>
- Morales, H., Lazcano, B. y García, A. (2021). From individual seeds to collective harvests: Urban Agroecology as Political Action. En M. Egerer y H. Cohen (Eds.). *Urban Agroecology. Interdisciplinary Research and Future Directions* (pp. 155-169). CRC Press.

- Morán, N. (2008). Huertos y jardines comunitarios. Ciudades para un futuro más sostenible. 87–100. <https://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2371>
- Nicol, P. (2020). Pathways to Scaling Agroecology in the City Region: Scaling out, Scaling up and Scaling deep through Community-Led Trade. *Sustainability*, 12(19), 1-20. <https://doi.org/10.3390/su12197842>
- Okuda, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es)
- Paniagua, J. (2022). Cambio y continuidad del espacio social barrial en San Cristóbal de Las Casas: Del barrio como territorio al espacio imaginado. *EntreDiversidades*, 9(1(18)), 6-45. <https://doi.org/10.31644/ED.V9.N1.2022.A01>
- Paredes, J. (2013). *Hilando Fino. Desde el feminismo comunitario*. Cooperativa El Rebozo. <http://bibliotecapopularcarabanchel.blogspot.com/2016/03/hilando-fino-desde-el-feminismo.html>
- Peano, C., Massaglia, S., Ghisalberti, C. y Sottile, F. (2020). Pathways for the Amplification of Agroecology in African Sustainable Urban Agriculture. *Sustainability*, 12(7). <https://doi.org/10.3390/su12072718>
- Pearsall, H., Gachuz, S., Rodriguez, M., Schmook, B., Van der Wal, H. y Gracia, M. (2017). Urban community garden agrobiodiversity and cultural identity in Philadelphia, Pennsylvania, U.S. *Geographical Review*, 107(3), 476–495. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2016.12202.x>
- Pedrero, G. (1985). San Cristóbal y Tuxtla, capitales de Chiapas en el Siglo XIX. *Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste*, 93–115. <https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/617/03%20Pedrero.pdf?sequence=1>
- Peredo y Parada, S., Barrera, C. y Acuña, B. (2019). Complejizando la mirada agroecológica: reflexiones sobre los conceptos de agroecosistema y resiliencia para ampliar las iniciativas agroecológicas. *Sustentabilidad(es)*, 10(19), 137–159. [https://www.researchgate.net/publication/344208961\\_Complejizando\\_la\\_mirada\\_agroecologica\\_reflexiones\\_sobre\\_los\\_conceptos\\_de\\_agroecosistema\\_y\\_resiliencia\\_para\\_ampliar\\_las\\_iniciativas\\_agroecologicas](https://www.researchgate.net/publication/344208961_Complejizando_la_mirada_agroecologica_reflexiones_sobre_los_conceptos_de_agroecosistema_y_resiliencia_para_ampliar_las_iniciativas_agroecologicas) [Complejizando la mirada agroecologica reflexiones sobre los conceptos de agroecosistema y resiliencia para ampliar las iniciativas agroecologicas](https://www.researchgate.net/publication/344208961_Complejizando_la_mirada_agroecologica_reflexiones_sobre_los_conceptos_de_agroecosistema_y_resiliencia_para_ampliar_las_iniciativas_agroecologicas) [Complexing the agroecological view reflections on the](https://www.researchgate.net/publication/344208961_Complejizando_la_mirada_agroecologica_reflexiones_sobre_los_conceptos_de_agroecosistema_y_resiliencia_para_ampliar_las_iniciativas_agroecologicas)
- Renting, H. (2017). Explorando a agroecologia urbana como um marco para transição para sistemas alimentares regionais sustentáveis e justos. *Revista de Agricultura Urbana*, 33, 17-20. [https://ruaf.org/assets/2019/11/rau33\\_completo.pdf](https://ruaf.org/assets/2019/11/rau33_completo.pdf)
- Rosset, P. (2003). Food Sovereignty Global Rallying Cry of Farmer Movements. *Institute for Food and Development Policy*, 9(4). [https://www.researchgate.net/publication/261948516\\_Food\\_Sovereignty\\_Global\\_Rallying\\_Cry\\_of\\_Farmer\\_Movements](https://www.researchgate.net/publication/261948516_Food_Sovereignty_Global_Rallying_Cry_of_Farmer_Movements)
- Rosset, P. y Altieri, M. (2019). *Agroecología: ciencia y política*. Universidad Autónoma de Zacatecas.

- Saralegui, P. (2022). Los cambios en las prácticas de consumo en el COVID-19: Retos para el escalamiento agroecológico desde el consumo. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 17(1), 117–145. <https://recyt.fecyt.es/index.php/AIBR/article/view/94042>
- Sistema de Agua Potable y Alcantarillado Municipal. (23 de mayo de 2021). ¿“Tíralo a la basura”? <https://sapam.gob.mx/site/tiralo-a-la-basura/>
- Sobрино, L. (2024). Ciudades y zonas metropolitanas en México, 2020. *Realidad, datos y espacio revista internacional de estadística y geografía*, 15(2), 22-47. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/revista\\_rde/889463918165.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/revista_rde/889463918165.pdf)
- Sulca, L. y Fonseca, S. (2018). Ancestralidad y Modernidad: La disputa por el agua en San Cristóbal de Las Casas. Chiapas. En J. Cadena, M. Aguilar y D. Vázquez (Coords). *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Vol. IX. *Problemas urbanos y del territorio*. COMECSO. <https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/890>
- Tendero, G. (2017). Introducción. En G. Tendero (Coord.), *La ciudad agraria. Agricultura urbana y soberanía alimentaria* (pp. 7-12). Icaria.
- Vargas-Hernández, J. y Vargas-González, O. (2021). Innovación verde en área urbana como modelo de cultura cívica inclusiva. El caso de PAZ (Parque Agroecológico de Zapopan). *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 4(1), 191-216. <https://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/RIESISE/article/view/5166>
- Vásquez-Moreno, L. y Córdova, A. (2013). A conceptual framework to assess urban agriculture's potential contributions to urban sustainability: an application to San Cristobal de Las Casas, Mexico. *International Journal of Urban Sustainable Development*, 5(2), 200-224. <https://doi.org/10.1080/19463138.2013.780174>
- Zárate-Toledo, A. (2017). Retos y alternativas de la gestión local del agua en la periferia urbana de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*, 15(2), 126–139. <https://doi.org/10.29043/liminar.v15i2.535>



# Resistencia a la gentrificación. Estudios comparativos en la investigación urbana desde un análisis cualitativo

Resistance to gentrification.  
Comparative studies in the field of  
urban research from a qualitative  
analysis

Resistência à gentrificação. Estudos  
comparativos no campo da investigação  
urbana a partir de uma análise qualitativa

**Sagrario Estefanía Orihuela Gutiérrez**

Universidad Autónoma del Estado de México

 <https://orcid.org/0000-0002-9671-5136>

**Contacto:** [estefaorihuela@gmail.com](mailto:estefaorihuela@gmail.com)

**Cómo citar:** Orihuela, E. (2026). Resistencia a la gentrificación. Estudios comparativos en la investigación urbana desde un análisis cualitativo. *Revista IBU*, (03), 30-48. <https://doi.org/10.63815/qpf9gn18>

## Resumen

Este documento analiza desde un enfoque comparativo, las formas de resistencia a la gentrificación en ciudades de México, Corea del Sur, Japón, España y Portugal, mediante una revisión sistemática de investigaciones publicadas entre 2020 y 2024. Aunque existen expresiones locales específicas —como resistencias organizadas al despojo, el rechazo al desplazamiento sistemático por políticas estatales y estrategias culturales y simbólicas— se identifica el predominio de una tendencia global hacia luchas multidimensionales, en las que se enfrentan crisis de vivienda, mercados inmobiliarios y turistificación. El análisis revela tanto las estructuras de poder que impulsan la gentrificación como las estrategias comunitarias de adaptación y oposición, subrayando el valor de la metodología cualitativa para la construcción de teoría social urbana. Se concluye con reflexiones sobre la relevancia del método comparativo en la investigación urbana y el rol de las comunidades en contextos gentrificados, aportando así una perspectiva crítica e integral a los estudios urbanos contemporáneos.

## Palabras clave

Gentrificación, resistencia a la gentrificación, análisis comparativo, investigación cualitativa, teoría social urbana



## Abstract

This paper analyzes, from a comparative approach, the forms of resistance to gentrification in cities of Mexico, South Korea, Japan, Spain and Portugal, through a systematic review of research published between 2020 and 2024. Although there are specific local expressions, such as organized resistance to dispossession, rejection of systematic displacement by state policies and cultural and symbolic strategies; the predominance of a global tendency towards multidimensional struggles is identified, in the face of housing, real estate and tourism crises. The analysis reveals both the power structures that drive gentrification and community strategies of adaptation and opposition, underlining the value of qualitative methodology for the construction of urban social theory. It concludes with reflections on the relevance of the comparative method in urban research and the role of communities in gentrified contexts, thus providing a critical and integral perspective to contemporary urban studies.

## Keywords

Gentrification, resistance to gentrification, comparative analysis, qualitative research, urban social theory

## Resumo

Este documento analisa, a partir de uma abordagem comparativa, as formas de resistência à gentrificação em cidades do México, Coréia do Sul, Japão, Espanha e Portugal, através de uma revisão sistemática de pesquisas publicadas entre 2020 e 2024. Embora existam expressões locais específicas, como resistências organizadas ao despojo, a rejeição ao deslocamento sistemático por políticas estatais e estratégias culturais e simbólicas, identifica-se o predomínio de uma tendência global para lutas multidimensionais, em que se enfrentam crises de habitação, mercados imobiliários e turistificação. A análise revela tanto as estruturas de poder que impulsionam a gentrificação como as estratégias comunitárias de adaptação e oposição, destacando o valor da metodologia qualitativa para a construção da teoria social urbana. Conclui-se com reflexões sobre a relevância do método comparativo na pesquisa urbana e o papel das comunidades em contextos gentrificados, trazendo assim uma perspectiva crítica e integral aos estudos urbanos contemporâneos.

## Palavras-chave

Gentrificação, resistência à gentrificação, análise comparativa, investigação qualitativa, teoria social urbana

## Introducción

En esta propuesta se explora la resistencia a la gentrificación en distintas ciudades, prestando especial atención a la forma cómo se desarrolla y se investiga este fenómeno urbano. El propósito es desarrollar un análisis comparativo sistemático sobre cómo se registra la resistencia a este fenómeno en distintos lugares. El objetivo es identificar condiciones contextuales de la resistencia a la gentrificación para trascender de estudios de caso aislados y contribuir a la construcción de una teoría social urbana. También se presentan reflexiones derivadas del análisis comparativo entre las distintas investigaciones presentadas. Se proponen consideraciones sobre el alcance de este análisis comparativo, así como de la investigación social enfocada a la forma en que se resiste a la gentrificación en entornos urbanos hostiles.

Este documento representa un aporte al campo de la investigación social en la ciudad porque presenta el resultado de una revisión detallada, sistemática y reciente de bibliografía especializada. Permite identificar rasgos comunes, desarrollar un agrupamiento y una clasificación de investigaciones sobre la gentrificación como un fenómeno social más que meramente urbano. Aunque se presta particularmente atención a casos de ciudades mexicanas, no se descartan las investigaciones en otras ciudades del mundo que presentan problemáticas similares; el criterio de selección corresponde a la necesidad de capturar la diversidad de contextos en los que se resiste a la gentrificación a nivel global, buscando maximizar el contraste y la riqueza analítica para identificar patrones universales y particularidades locales.

Se busca mostrar el papel de la comparación entre regiones diversas para la construcción de teoría social urbana, lo cual significa una contribución en el contexto de la investigación territorial contemporánea. Se presenta una visión amplia y un análisis de casos específicos en los cuales se discuten características, contribuciones, aproximaciones y enfoques. La elaboración de este documento se basa en el análisis comparativo con la intención de identificar similitudes, diferencias y realidades en la forma en que se registra cómo las personas resisten a escenarios urbanos hostiles, con la finalidad de formular explicaciones sobre los efectos de la gentrificación.

Como punto de partida, se analizaron diferentes casos de estudio con la finalidad de obtener una contextualización actualizada del fenómeno a tratar. De estos documentos, se eligieron diez por la calidad de datos que ofrecían: análisis detallado de la ciudad gentrificada, el desplazamiento en diversos entornos geográficos en los cuales se podía identificar las causas, los efectos y la resistencia que se genera como movimiento comunitario y/o vecinal organizado o en su defecto a la forma en que los habitantes permanecen y resisten a la gentrificación como parte de la hostilidad urbana a la que muchos urbanitas están expuestos. Estos diez documentos elegidos fueron nueve artículos de revista: tres de México (Lorenzen, 2021; López Carrillo, 2023; Vera Massieu y Lucio López, 2023), uno de Corea del Sur (Lukens, 2020), uno de Japón (Kidokoro et al., 2023), tres de España (López Villanueva y Crespi Vallbona, 2021; Sánchez Llorca, 2023; Rebollo y Donstrup, 2024) y uno de Portugal (Barbosa, Teixeira y Ferro, 2023) y un capítulo de libro de México (Carrasco Gallegos, 2023). Finalmente se clasificaron por metodología, principales hallazgos y aportes a la investigación con la finalidad de identificar ejes analíticos.

Este artículo se organiza en cinco apartados que examinan la forma de resistencia desde una perspectiva teórica y metodológicamente comparativa. El primer apartado detalla el diseño metodológico de este documento, fundamentado en la revisión sistemática de estudios de caso, en la metodología cualitativa y en la adopción del enfoque comparativo. Justamente, el segundo analiza la relevancia del método comparativo para la teoría social urbana

contemporánea. El tercer apartado presenta y contextualiza los estudios de caso seleccionados en diversas geografías, a fin de justificar su elección estratégica para el análisis. La cuarta sección sintetiza los hallazgos y tendencias a través de una serie de ejes analíticos emergentes que estructuran la discusión. Finalmente, el quinto apartado ofrece las reflexiones conclusivas que integran los aportes empíricos, teóricos, que contribuyen al debate académico sobre las estrategias para abordar la resistencia a la gentrificación.

## Diseño de la revisión sistemática de enfoque cualitativo y comparativo

Este artículo se fundamenta en una revisión sistemática de investigaciones publicadas. Se analizan críticamente investigaciones recientes para construir ejes analíticos sobre cómo se estudian las resistencias a la gentrificación a partir de contextos urbanos contrastantes. La elaboración de este documento se hizo de la siguiente manera:

- 1. Revisión y criterios de selección.** Se realizó una revisión sistemática integradora para sintetizar investigaciones desde una perspectiva cuantitativa y teórica con el fin de desarrollar una comprensión fundamentada en la teoría (Whittemore y Knafl, 2005). La búsqueda se circunscribe a documentos académicos publicados de 2020 a 2024.

Los criterios de elección fueron para tener una muestra de casos máximos contrastantes (Tilly, 1984) con la finalidad de fortalecer el poder explicativo de la comparación. Los criterios fueron los siguientes:

- Disparidad geográfica. Países de diferentes continentes y modelos de desarrollo urbano, evitando una concentración territorial. Esto justifica la inclusión de México (América Latina), Corea del Sur y Japón (Asia) y España y Portugal (Europa).
- Mecanismo de gentrificación. Priorizar investigaciones que analizaron expresiones diferenciadas del fenómeno: despojo, megaproyectos, políticas estatales y de mercado, turistificación y financiarización.
- Existencia de agencia colectiva documentada. Incluir únicamente investigaciones que, más allá de identificar el desplazamiento, documentaran explícitamente formas de resistencia, adaptación y/u organización comunitaria frente a la hostilidad urbana generada por la gentrificación. La predominancia de estudios cualitativos no es un sesgo de selección, sino de la búsqueda por mostrar la complejidad de la experiencia del desplazamiento (Lees et al., 2016) y las lógicas de la resistencia.

- 2. Análisis comparativo y construcción de ejes analíticos.** Primero, se realizó una síntesis narrativa de cada estudio tomando en cuenta contexto urbano, mecanismos de gentrificación, actores sociales involucrados, formas de resistencia y hallazgos principales. Posteriormente, se procedió al análisis comparativo temático (Braun y Clarke, 2006) de los diez casos de estudio, la forma en que se resiste a la gentrificación en cada uno de ellos, y los referentes teóricos señalados en este documento. Esta triangulación, permitió clasificar la información en seis ejes analíticos transversales que estructuran los hallazgos. Estos ejes no son meramente descriptivos; permiten organizar la diversidad empírica e identificar cómo se configuran, y qué podemos aprender en su comparación, de las resistencias a la gentrificación en diversos contextos.

Como limitación para el estudio, se reconoce el número acotado de casos. Sin embargo, este aspecto es compensado metodológicamente por la profundidad y el contraste estratégico de los mismos, además de priorizar investigaciones que recuperan la voz de los actores y las narrativas del desplazamiento para derivar en patrones teóricamente significativos.

## La contribución del análisis comparativo en los estudios sobre la resistencia a la gentrificación

La gentrificación como fenómeno forma parte de la transformación urbana que experimentan las ciudades para adaptarse al contexto global. Es identificada frecuentemente como una consecuencia de la renovación de áreas previamente degradadas y de bajos ingresos, que atraerían nuevos residentes con mayor capacidad económica (Cócola, 2015, 2016; Benach y Albet, 2018). Este proceso, al implicar un alza en los precios de la vivienda, alteraciones en la demografía y en la estructura socioeconómica impulsadas por inversiones en infraestructura y el interés de inversores inmobiliarios (Lees et al., 2008; Espinoza, 2020), tiende a generar diversas formas de resistencia; es decir, manifestaciones en contra de la gentrificación, abarcando diversas acciones y movimientos comunitarios dirigidos a contrarrestar o revertir los impactos negativos de este fenómeno (Janoschka et al., 2014). Resistir la gentrificación muchas veces supone identificar un contexto urbano hostil y común en diversas ciudades del mundo, por lo que puede analizarse en profundidad desde el método comparativo.

La contribución más importante del método comparativo a los estudios urbanos radica en su capacidad de replantear a los fenómenos de la ciudad desde una perspectiva crítica que podría cuestionar narrativas hegemónicas, evitando análisis aislados y señalando factores comunes de distintos lugares a diferentes escalas. En el caso específico de este análisis sobre la gentrificación, el método comparativo nos muestra cómo algunos estudios han registrado las estrategias de resistencia vecinal, es decir la manera en que las personas han logrado adaptarse a contextos urbanos hostiles y, principalmente, nos permite identificar patrones globales de los fenómenos sociales en contextos específicos.

El método comparativo forma parte del desarrollo contemporáneo de las ciencias sociales y fue utilizado por Weber (2021), Mill (2022) entre otros (Palacios, 2019; Torres, 2021). Permite examinar más de dos casos de estudio, contextos o fenómenos similares cuyo objetivo es identificar similitudes o diferencias (Torres, 2021). Según Ragin (2007, 2014) este enfoque es retomado por las ciencias sociales con el propósito de facilitar la identificación de relaciones causales y con el propósito de generar teoría a través de una contrastación sistemática de información existente.

## Análisis de estudios comparativos en investigación urbana sobre resistencia a la gentrificación

La revisión realizada para este documento, desde una perspectiva comparativa, permitió identificar tendencias generales desde varios ejes analíticos. Partiendo de estos ejes, es que se agruparon las investigaciones revisadas para un mejor entendimiento de cómo se desenvuelve el fenómeno urbano de la resistencia a la gentrificación.

La propuesta que aquí se presenta de ejes analíticos parte de las coyunturas globales que atraviesan las ciudades, que pueden describirse como complejas y multidimensionales. Y es que,

desde los estudios urbanos, no se pueden ignorar los elementos sociales que convergen en la conformación del espacio en la ciudad y que al momento de problematizar influyen de manera directa en las prácticas cotidianas y en la resistencia a la gentrificación.

Por esto se realizó un análisis detallado de los procesos de resistencia a la gentrificación y desplazamiento en diversos contextos geográficos que se refleja de forma integral (véase Tabla 1). El enfoque del análisis realizado se destaca por identificar los efectos y la resistencia que generan los procesos de gentrificación. En los estudios de caso señalados, los autores exploran la manera en que la especulación inmobiliaria, las políticas neoliberales y el turismo transforman los espacios urbanos (Lukens, 2020; López Villanueva y Crespi Vallbona, 2021; Barbosa et al., 2023; Carrasco Gallegos, 2023; Kidokoro et al., 2023; López Carrillo, 2023; Vera Massieu y Lucio López, 2023; Sánchez Llorca, 2023; Rebollo y Donstrup, 2024) o rurales (Lorenzen, 2021) y que afectan a las personas vulnerables.

**Tabla 1.** Síntesis de revisión de estudios de caso

País	Autor	Metodología (métodos, técnicas y/o herramientas)	Ejes analíticos	Tendencias generales	Tipo de resistencia
México	Carrasco Gallegos (2023)	Mixto -Investigación documental -Entrevistas semiestructuradas -Recorrido etnográfico -Mapeo con sistema de información geográfica (SIG) -Análisis crítico del discurso	Gentrificación urbana  Despojo neoliberal	Movilización social  Defensa legal	Organización vecinal  Estrategias jurídicas  Defensa de la memoria colectiva
México	López Carrillo (2023)	Cualitativa -Entrevista etnográfica -Trabajo de campo -Fragmentos de historia de vida	Impacto psicosocial  Violencia estructural	Narrativas de desplazados  Impacto psicosocial del desplazamiento	Resistencia simbólica
México	Vera Massieu y Lucio López (2023)	Cualitativa -Observación participante -Grupos de discusión -Entrevistas a profundidad -Encuestas y fuentes documentales -Enfoque decolonial	Defensa de lo común  Gentrificación rural	Autogestión comunitaria  Territorio simbólico  Privatización de bienes esenciales (agua y espacios públicos)	Colectivos anticapitalistas
México	Lorenzen (2021)	Mixta -Análisis cuantitativo (datos censales enfocados a identificar tendencias)	Gentrificación rural  Turistificación	Desplazamiento indirecto  Pérdida de identidad local	Resistencia pasiva  Percepciones ambivalentes

demográficas y cambio de uso de suelo)  
 -Uso de sistemas de información geográfica (SIG)  
 -Análisis cualitativo (interpretación de narrativas locales y transformaciones socioespaciales)  
 -Entrevistas semiestructuradas

Corea del Sur	Lukens (2020)	Mixto  -Encuestas estructuradas -Entrevistas a profundidad centradas en la experiencia del desplazamiento, el impacto del Programa de Reurbanización Conjunta y las estrategias de supervivencia -Análisis documental -Triangulación de datos	Desplazamiento o crónico  Políticas estatales en favor de la gentrificación	Crisis de vivienda  Abusos sistemáticos	Denuncia mediática
Japón	Kidokoro et al. (2023)	Cuantitativa  -Análisis cuantitativo (datos censales y de uso de suelo, estadísticas descriptivas para medir desigualdad socioeconómica) -Sistema de Información geográfica -Estudio de caso -Encuestas sobre cambios demográficos y comerciales -Entrevistas a funcionarios de gobierno y planificadores urbanos	Desigualdad espacial  Regeneración urbana que genera desigualdad	Fragmentación social  Suburbanización de pobreza	Resistencia limitada por falta de organización
España	López Villanueva y Crespi Vallbona (2021)	Mixto  -Análisis cuantitativo (datos sociodemográficos, evolución de viviendas turísticas) -Análisis cualitativo (entrevistas semiestructuradas) -Observación directa	Gentrificación  Turistificación  Fragmentación social	Pérdida de vivienda  Políticas públicas ambiguas	Regulación municipal  Estrategias comunitarias de resistencia

España	Rebollo y Donstrup (2024)	Cualitativa -Grupo focal -Análisis del discurso (ideologías feministas, identidad barrial y gentrificación, circulación de afectos y cuidados, feminismo como eje ideológico)	Identidad barrial Feminización de resistencias	Cuidados colectivos Ocupación creativa	Arte Discurso feminista
España	Sánchez Llorca (2023)	Cualitativa -Uso de archivos documentales -Entrevistas a profundidad -Autoetnografía -Producción de materiales críticos (escritos y audiovisuales) -Propuesta teórica metodológica de "archivo de movimiento"	Gentrificación cultural Memoria colectiva	Archivos comunitarios Lucha por centro Urbano	Colectivos históricos
Portugal	Barbosa et al. (2023)	Cualitativa -Entrevistas semiestructuradas -Análisis de contenido. -Mapeo de agentes artísticos. -Documentación de resistencias	Arte y gentrificación Turismofobia	Cooptación del arte Redes colaborativas	Expresión contrahegemónica social por medio de colectivos artísticos independientes

Fuente: Elaboración propia con base en los autores indicados

Para el caso de México, Carrasco Gallegos (2023) examina la producción neoliberal del espacio urbano en Monterrey y la resistencia a través de la movilización social contra el despojo ante megaproyectos gentrificadores como la interconexión Vial Monterrey-San Pedro y el Corredor Constitución-Moreno Prieto, que amenazaron con desplazar a los residentes de las colonias populares. Se identificaron distintos mecanismos de desplazamiento: privatización y mercantilización, financiarización de proyectos, gestión y manipulación de crisis para presionar a los habitantes y, por último, redistribuciones estatales. La investigación muestra cómo el Estado y el capital emplean tácticas de abandono, estigmatización y narrativas de "progreso" para justificar la especulación, mientras los vecinos resisten a través de organizaciones colectivas con insignias como "mi hogar no se vende" (p. 93) y la transmisión intergeneracional de la identidad barrial forjando un legado para defender su derecho a permanecer.

López Carrillo (2023) analiza la forma en que los ciudadanos resisten en la ciudad gentrificada, señalando el impacto multidimensional de la gentrificación en la Zona Metropolitana de Guadalajara. El registro no se limita a identificar el desplazamiento y el cambio de uso de suelo,

sino que también anota la afectación emocional, psicológica y social a los habitantes. A través del caso de la señora Sarabia -quien desde 2018 enfrenta una batalla legal contra una inmobiliaria que construyó un edificio junto a su vivienda- se muestra cómo los procesos de despojo, desalojo y blanqueamiento social no sólo amenazan el derecho a la vivienda, sino que generan graves afectaciones económicas y afectaciones a la salud física mental. La investigación está basada en el trabajo de campo, entrevistas e historias de vida mostrando una realidad que no es cotidianamente visible, narra la experiencia urbana. La forma en que los residentes resisten legal y emocionalmente para permanecer en sus hogares y defender su derecho a habitar, enfrenta mecanismos violentos que transforman los centros urbanos y desintegran tejidos sociales.

Vera Massieu y Lucio López (2023) analizan la resistencia en el barrio de San Francisquito como respuesta a los procesos de urbanización neoliberal y gentrificación en el centro histórico de Querétaro. Para defender su territorio, identidad sociocultural y modos de vida ante la amenaza del desplazamiento, la comunidad habría desarrollado estrategias de resistencia que parten de la reivindicación de valores de uso sobre el valor de cambio del espacio urbano promoviendo la autogestión comunitaria, la reciprocidad y la defensa de los bienes comunes. Para los habitantes de San Francisquito, el territorio trasciende lo físico al incorporar dimensiones sagradas que conectan con sus ancestros. Por esto, transforman la resistencia en una lucha por preservar tanto el espacio como sus significados culturales y espirituales, desafiando la lógica de mercantilización del urbanismo neoliberal.

Para finalizar, Lorenzen (2021) examina los efectos de la gentrificación rural en los municipios de Jiutepec, Yauteppec y Tlayacapan, Morelos. El autor la identifica como una de las causas principales del desplazamiento residencial, mientras destaca otras formas más sutiles del desplazamiento vinculadas a la turistificación. Un efecto concreto observado es el desplazamiento comercial de algunos agricultores que se ven obligados a arrendar sus tierras, lo que frecuentemente los lleva a buscar terrenos en otras zonas, alterando sus prácticas productivas y su arraigo territorial. Las dinámicas espaciales y socioeconómicas menos visibles se analizaron a través de análisis censales, entrevistas semiestructuradas y Sistemas de Información Geográfica (SIG). Las percepciones ambivalentes por parte de algunos habitantes permiten registrar una resistencia pasiva frente a la gentrificación rural, puesto que, por un lado, se reconocen ciertos beneficios como la creación de nuevas oportunidades económicas vinculadas al turismo y a la llegada de nuevos residentes. Sin embargo, por otro lado, se critican fuertemente los cambios en los usos del suelo tradicionales y los procesos de desplazamiento sociocultural que alteran la dinámica comunitaria.

En Corea del Sur, Lukens (2020) analiza el desplazamiento crónico a partir del Programa de Reurbanización Conjunta en Seúl que provoca el desplazamiento de residentes, obligados a mudarse múltiples veces, lo que el autor nombra como "desplazamiento crónico" porque es recurrente. El trabajo de investigación realizado en la aldea de Guryong, muestra el modelo de desarrollo urbano impulsado por propietarios ausentes, promotores inmobiliarios y patrocinio estatal que genera violaciones sistemáticas de derechos mediante prácticas fraudulentas, uso de fuerza ilegal para los desalojos y compensaciones insuficientes. Es decir, los incentivos estatales que benefician a desarrolladores inmobiliarios y no a la población. A diferencia de la gentrificación clásica, el programa de reurbanización conjunta opera a escala metropolitana, exacerbado por la crisis de vivienda asequible. Esto provoca desplazamientos múltiples que fragmentan redes sociales y laborales. Los residentes, que en su mayoría son migrantes rurales, enfrentan un mercado inmobiliario restrictivo y de creciente desigualdad siendo forzados a mudanzas repetidas que erosionan su capital económico y social. Este caso muestra una

“megagentrificación” que, a diferencia de los modelos tradicionales, se basa en un desplazamiento más extenso y perpetúa ciclos de pobreza y desposesión en los espacios urbanos.

Mientras tanto, en Japón, Kidokoro et al. (2023) estudian la forma en que se ha potenciado el proceso de gentrificación y desigualdad espacial en Tokio a partir de las políticas neoliberales implementadas en la década del 2000 a través de proyectos de regeneración urbana. Se trataría de intervenciones enfocadas en generar vivienda para un nivel socioeconómico más alto y que habrían cambiado las dinámicas sociales de los barrios, la composición residencial y los usos de suelo. La investigación muestra el desplazamiento de barrios históricamente populares de Kyojima, destacando la dimensión espacial de la desigualdad a través de los distritos. Los proyectos estatales y las dinámicas de mercado reconfiguraron territorios urbanos con impactos diferenciados sobre las comunidades originarias, las que desarrollaron formas de resistencia para permanecer en los barrios obreros, que han sido transformados gradualmente.

En España, López Villanueva y Crespi Vallbona (2021) analizan la resistencia a la gentrificación a partir del distrito barcelonés de Sants-Montjuïc. Pese a la presión del turismo masivo y la financiarización del mercado inmobiliario, especialmente por plataformas como Airbnb, el fuerte tejido asociativo y cooperativo habría permitido preservar la esencia del barrio, amortiguando el desplazamiento de residentes y manteniendo su identidad y cohesión social. El análisis cuantitativo y cualitativo evidencia cómo la transformación de usos residenciales a turísticos ha generado una disposición simbólica y material de la vivienda. Así, se habría impulsado estrategias comunitarias centradas en la defensa del derecho a la vivienda y modelos alternativos de gestión cooperativa a partir de la movilización vecinal y con respaldo de las políticas públicas con la creación del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT) que limita nuevos alojamientos turísticos. Estos procesos reflejan dinámicas urbanas desiguales donde la resistencia local logra contrarrestar parcialmente los impactos más agresivos de la especulación inmobiliaria y el turismo.

Rebollo y Donstrup (2024), en Madrid, exploran la forma en que las artesanas del Recoveco Market, ubicado en el barrio sevillano de San Julián, usan la ocupación creativa para resistir la gentrificación. A través de grupos focales, muestra la cultura local arraigada al trabajo artesanal y la forma en que éste se convierte en un acto contra hegemónico para defender la identidad barrial frente a la homogeneización neoliberal. El enfoque feminista identificado por los investigadores en las prácticas comunitarias fortalece los vínculos comunitarios y la sostenibilidad social, utilizando los mercados callejeros y talleres como espacios de encuentro que resisten la mercantilización del barrio. La construcción de la identidad colectiva se habría forjado bajo la circulación de afectos que son elementos clave para preservar la autenticidad frente a las dinámicas excluyentes del urbanismo especulativo. Su resistencia cultural combina el activismo, el arte y el apego al territorio.

Sánchez Llorca (2023) aborda la lucha por el centro de Madrid, donde colectivos sociales emplean la memoria histórica como herramienta política frente al desplazamiento. La investigación se enfoca en la construcción de la memoria en torno a la resistencia contra la gentrificación y la turistificación del barrio de Lavapiés y el papel que desempeña el Centro Social Okupado El Laboratorio (que estuvo vigente de 1997 al 2003) como un espacio clave de autoorganización que generó alternativas de convivencia y visibilizó la lucha comunitaria. El concepto de “archivo de movimiento” (p. 170) propuesto en esta investigación, tiene como objetivo recuperar voces marginadas y la complejidad de las resistencias urbanas sin imponer una narrativa única. El proceso de gentrificación alteró tanto el espacio físico como la identidad

y cohesión social del barrio. Si bien generó conflictos, las prácticas de autoorganización de El Laboratorio habrían demostrado la capacidad de los movimientos sociales como una forma de crear alternativas al modelo urbano neoliberal basadas en la colectividad y la solidaridad.

Finalmente, en Portugal, Barbosa et al. (2023) analizan la manera en que las prácticas artísticas de Oporto forman parte de la resistencia tangible a la gentrificación. La investigación destaca la producción de seis artistas que abordan de forma principal el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad como crítica a la gentrificación turística por medio de la elaboración de murales urbanos en los que plasman la identidad local. La postura crítica de estos artistas frente a las transformaciones urbanas forma parte de la denuncia a la gentrificación y la turistificación a falta de protestas organizadas. En esta investigación se identifican tensiones entre la exaltación de la identidad local y el riesgo de caer en la turismofobia, el riesgo de que su trabajo sea cooptado por el mercado, y la limitación de independencia creativa por la precariedad laboral limitando el activismo.

## Ejes analíticos identificados en las investigaciones

La revisión de las investigaciones recientes señaladas ha permitido identificar algunos ejes temáticos comunes. Tomando como punto de partida estos ejes, es que se propone un agrupamiento de las investigaciones presentadas. El objetivo no es ser rígidos en el uso de estas, sino más bien proporcionar la clasificación como herramienta. Cabe señalar que la mayoría de las investigaciones forman parte de más de una línea de investigación demostrando la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad de la muestra analizada.

Esta propuesta de ejes surge de lo planteado en las propuestas de balances de estudios comparativos (Brenner, 2001; McFarlane, 2010; Palacios, 2019; Torres, 2021; Robinson, 2022) y también como una forma de destacar elementos comunes. De esta manera se puede aportar a la generación de teoría social urbana.

### a) Gentrificación y tipos de desplazamiento

El desplazamiento, ya sea directo, indirecto o simbólico opera en distintos contextos. En contextos urbanos, Carrasco Gallegos (2023) describe el despojo neoliberal en Monterrey mediante mecanismos formales (desalojos legales) e informales (presión psicológica y acoso inmobiliario), donde los residentes de colonias populares enfrentan la privatización de espacios públicos y el encarecimiento del suelo. Mientras que, en áreas rurales, Lorenzen (2021) documenta el desplazamiento indirecto, gradual: esas comunidades agrícolas en México son desplazadas indirectamente cuando tierras cultivables se convierten hacia el desarrollo turístico o en segundas residencias, alterando no solo el uso del suelo sino también las dinámicas económicas locales. Y de manera puntual, López Carrillo (2023) identifica los impactos psicosociales del desplazamiento generados por los mecanismos violentos de los desalojos. Estos casos, demuestran que el desplazamiento no se limita a la expulsión física directa, sino que también forma parte de un desplazamiento simbólico, donde la pérdida o el acceso a lugares de reunión comunitaria, de ocio o de paso son reemplazados y/o sustituidos.

En Corea del Sur, Lukens (2020) expone el desplazamiento crónico donde residentes de bajos ingresos en Seúl son reubicados hasta cinco veces debido a sucesivos proyectos de "regeneración urbana". Este fenómeno no solo desarraiga comunidades, sino que genera una precariedad habitacional permanente, dando paso también a un desplazamiento de origen económico: donde el encarecimiento impide permanecer en un lugar. En un contexto similar, en

Tokio, Kidokoro et al. (2023) muestran cómo la gentrificación produce una “suburbanización de la pobreza”, desplazando a familias obreras a periferias mal conectadas, lo que profundiza desigualdades en acceso a servicios.

El desplazamiento, analizado en este apartado, es un mecanismo estructural y transversal que, en sus diversas formas, reorganiza territorios y comunidades a escala global. Ya sea por dinámicas de despojo, gentrificación o desarrollo, su resultado común es la expulsión, el desarraigo y la profundización de las desigualdades socioespaciales, despojando a las poblaciones vulnerables no solo de un lugar físico, sino de su tejido social y su derecho a la ciudad.

### **b) Políticas públicas y agentes de la gentrificación**

En Asia, Corea del Sur y Japón, las políticas urbanas son abiertamente gentrificadoras. En Seúl, el Programa de Reurbanización Conjunta (Lukens, 2020) ofrece incentivos fiscales a constructoras, priorizando ganancias sobre derechos humanos. En Japón, Kidokoro et al. (2023) detallan cómo políticas urbanas fragmentan barrios obreros mediante zonificaciones que favorecen desarrollo urbano enfocado a clases medias y altas.

En Europa, las políticas son más ambiguas. Mientras que en Barcelona se ha implementado el Plan Especial de Alojamientos Turísticos (PEUAT) con el objetivo de limitar alojamientos turísticos, López Villanueva y Crespi Vallbona (2021) critican su aplicación desigual puesto que la regulación no revierte los procesos de turistificación.

El caso de México es diverso, por una parte, Vera Massieu y Lucio López (2023) destacan la ausencia del Estado, por lo que comunidades como la de San Francisquito buscan la autogestión comunitaria para proteger su territorio e identidad; López Carrillo (2023) muestra un contexto desolador donde a pesar de existir una batalla legal, el sentido de comunidad ha sido fragmentado por empresas inmobiliarias que desalojaron a casi todos los habitantes del lugar. Si bien algunas resistencias logran incidir en políticas, como las demandas legales en Monterrey (Carrasco Gallegos, 2023), éstas no logran cambios estructurales.

El papel de los actores privados y fondos de inversión de vivienda entre otros, operan como gentrificadores financiarizados, transformando la vivienda de espacio habitable en producto de consumo. La gestión del territorio a nivel global evidencia un continuum de intervenciones que, con distintos grados de intensidad y ambigüedad, priorizan el capital sobre el hábitat. Desde las políticas abiertamente gentrificadoras en Asia y la regulación insuficiente en Europa, hasta la diversidad de respuestas en México que oscilan entre la ausencia del Estado y la resistencia comunitaria, se consolida un patrón donde los actores financiarizados transforman la vivienda en mera mercancía. En consecuencia, las luchas sociales y regulaciones existentes suelen ser insuficientes para frenar estos procesos, confirmando la hegemonía de un desarrollo urbano mercantilizado.

### **c) Estrategias de las resistencias comunitarias**

Las tácticas de resistencia registradas van desde la organización vecinal hasta el arte activista. En México, las comunidades usan herramientas jurídicas y defensa del territorio e identidad por medio de colectivos comunitarios (Carrasco Gallegos, 2023; Vera Massieu y Lucio López, 2023). En España, Rebollo y Donstrup (2024) muestran cómo colectivos de mujeres en Madrid emplean el cuidado comunitario como resistencia, al igual que el apego y la reivindicación de la memoria colectiva (Sánchez Llorca, 2023); mientras que, en Portugal, (Barbosa et al., 2023) el arte no sólo es una expresión identitaria sino combativa, aunque se corre el riesgo de cooptación de esta, además de la fragmentación de movimientos.

En cambio, en Corea del Sur (Lukens, 2020) y Japón (Kidokoro et al., 2023), la resistencia a la gentrificación presenta características distintas. Esto podría deberse a causa de las estructuras de poder rígidas que dificultan la incidencia ciudadana, la fragmentación comunitaria que se origina por el desplazamiento forzado, que impediría la organización de afectados y la falta de herramientas legales que permitan frenar el desalojo. La resistencia a la gentrificación, en ambos casos se limita a la denuncia mediática, algunas movilizaciones puntuales de impacto limitado.

Las formas de resistencia ante el desplazamiento adoptan diversas formas según el contexto sociopolítico. En los casos de México, España y Portugal, éstas se articulan en torno a la defensa del territorio, empleando desde el litigio y la autogestión comunitaria hasta el arte combativo y la reivindicación de la memoria como herramientas de cohesión social. En cambio, en los casos asiáticos, donde existe mayor fragmentación social inducida por el desalojo, la resistencia se ve débil y fragmentada, limitándose a acciones de denuncia pública y movilizaciones esporádicas con escasa capacidad de incidencia. Esta divergencia, señalaría que la eficacia de la lucha comunitaria estaría condicionada por la disponibilidad de marcos legales, el grado de cohesión social y el espacio disponible visto desde una perspectiva política para la acción ciudadana.

#### **d) Dimensiones culturales e identitarias**

La gentrificación erosiona identidades locales y genera resistencias simbólicas. En Barcelona, la pérdida de comercios tradicionales evidencia la homogenización (López Villanueva y Crespi Vallbona, 2021) y en Madrid, Sánchez Llorca (2023) estudia archivos comunitarios que preservan la memoria contra el borrado cultural. En el caso de México (Lorenzen, 2021) se registra que la mercantilización de la cultura, y la búsqueda de la tranquilidad de los entornos rurales se convierten en el principal atractivo para los visitantes.

Las tensiones entre los habitantes y nuevos residentes de los barrios o pueblos gentrificados detonan en la mayoría de los casos, conflictos identitarios porque llevan a cambios estructurales de las dinámicas comunitarias, pérdida del sentido de pertenencia y de la identidad cultural. En este punto la cultura, desde varios de estos abordajes, se visualiza en dos perspectivas: como mercancía o como herramienta de resistencia.

Los conflictos identitarios de apropiación cultural generan contranarrativas que se forjan en el sentido de resistencia a partir del arte, como analiza el caso de Oporto (Barbosa et al., 2023) o en los espacios autogestionados (Sánchez Llorca, 2023) y la creación de colectivos, como observa el estudio de Recoveco Market (Rebollo y Donstrup, 2024).

En las investigaciones revisadas, el fenómeno de la gentrificación actúa como un proceso de reemplazo cultural que desencadena tensiones y resistencias simbólicas. Su avance homogeniza los espacios, mercantiliza la cultura local y desplaza las prácticas comunitarias, generando una fractura identitaria entre nuevos y antiguos habitantes. Pero, precisamente desde esas resistencias, surgen nuevas expresiones culturales, prácticas artísticas y formas de cohesión comunitaria que reafirman y transforman la identidad del lugar.

#### **e) Mercantilización del espacio**

El turismo acelera la gentrificación de forma globalizada. En Barcelona, la conversión de viviendas en alojamientos turísticos desplaza residentes (López Villanueva y Crespi Vallbona, 2021), mientras que en zonas rurales de México (Lorenzen, 2021), hoteles y segundas residencias reemplazan tierras agrícolas. En Portugal, Barbosa et al. (2023) acuñan el término "turismofobia" para describir la resistencia artística a esta dinámica. No obstante, algunas resistencias culturales terminan atrayendo más turismo (Barbosa et al., 2023; Rebollo y Donstrup, 2024).

Los patrones comunes son la implementación de alquileres turísticos por medio de empresas como Airbnb o inversores inmobiliarios, la implementación de tiendas y servicios orientados a turistas el aumento en los precios de vivienda y servicios locales (Cócola, 2015; Zaar, 2019; Sequera, 2020; Navarrete et al., 2024).

El turismo actúa como un mecanismo global de gentrificación, operando bajo una lógica de mercado que transforma tanto barrios urbanos como paisajes rurales. Su impacto estandarizado, visible en la proliferación de plataformas de alquiler temporal, el reemplazo de comercios locales y la escalada de precios; genera desplazamiento y homogeneización socioespacial.

#### **f) Metodologías para investigar la resistencia**

De acuerdo con los estudios revisados los enfoques metodológicos buscaron adaptarse a los contextos específicos de cada estudio de caso y la gentrificación experimentada.

1. El enfoque cualitativo fue el predominante (Barbosa et al, 2023; López Carrillo, 2023; Sánchez Llorca, 2023; Vera Massieu y Lucio López, 2023, Rebollo y Donstrup, 2024) y estuvo enfocado a capturar la esencia de la resistencia a la gentrificación a partir de experiencias de los actores y los procesos sociales.
  - *La entrevista etnográfica, testimonios y fragmentos de historia de vida.* López Carrillo (2023) en Guadalajara, México, utiliza la entrevista y la historia de vida para analizar el caso de la señora Sarabia, explorando el impacto psicosocial de la gentrificación en su vida de manera específica mostrando una narrativa de desesperanza. Sin embargo, el estudio enfrenta limitaciones éticas: al no ser entrevistas grabadas, el análisis se obligó a depender de notas de campo. La fortaleza más importante en este tipo de herramientas y técnicas de investigación dependen de la forma en que se profundizan los sentimientos, pensamientos, emociones y motivaciones que detonan estrategias cotidianas de la resistencia.
  - *Autoetnografía.* Sánchez Llorca (2023) hace uso de esta técnica con la finalidad de descentralizar la investigación haciendo a la comunidad coautora sobre lo que sucede en su mismo barrio.
  - *Grupos focales.* Rebollo y Donstrup (2024) en Madrid emplean esta técnica con artesanas para analizar la feminización de las resistencias, destacando cómo el cuidado comunitario se politiza. Los grupos focales realizados formaron parte de talleres participativos que formaron parte del análisis del colectivo, así como el uso de la etnografía situada. El sesgo en el uso de esta técnica de investigación es que omite la opinión de residentes no vinculados al colectivo.
  - *Análisis crítico del discurso.* Sánchez Llorca (2023) analiza el Centro Social Okupado El Laboratorio, cómo un punto clave en la construcción de la memoria barrial frente a la gentrificación. Las técnicas y herramientas metodológicas utilizadas para la obtención de información son variadas desde testimonios, análisis de materiales visuales, uso de archivos documentales, producción de materiales críticos de forma escrita y audiovisuales, autoetnografía y entrevistas a profundidad. También se formuló una propuesta teórica metodológica llamada "archivo de movimiento" (p.170) como parte de la emergencia de voces y discursos invisibilizados de los procesos complejos de la lucha social.
2. El enfoque cuantitativo de los estudios de caso analizados se muestra en metodologías mixtas (Lukens, 2020; Lorenzen, 2021; López Villanueva y Crespi Vallbona, 2021, Carrasco Gallego, 2023) y de manera exclusiva en el caso de Kidokoro et al., 2023.

- *Sistemas de información geográfica (SIG), censos y estadísticas.* Lorenzen (2021) en México y Kidokoro et al. (2023) en Tokio emplean SIG para cartografiar cambios en el uso del suelo. El primero, además, superpone datos censales enfocados a identificar tendencias demográficas y cambio de uso de suelo. Para analizar Seúl, Lukens (2020) analiza datos demográficos con registros de desalojos para evidenciar el desplazamiento crónico. Su método permite cuantificar el número aproximado de familias afectadas por el Programa de Reurbanización Conjunta con la finalidad de reducir sesgos en el análisis espacial.

El enfoque cualitativo predominante en las investigaciones revisadas nos muestra su pertinencia al momento de capturar la esencia procesual y subjetiva de las investigaciones de las resistencias a la gentrificación. A través de técnicas como la etnografía, los testimonios y los grupos focales, este enfoque revela las motivaciones, emociones y estrategias cotidianas de los actores, así como la dimensión simbólica y comunitaria de la lucha. Sin embargo, conlleva riesgos inherentes al momento de hacer investigación urbana: puede presentar sesgos de selección (al centrarse en colectivos ya organizados), enfrentar limitaciones en el registro de datos sensibles y ofrecer narrativas cuya generalización es compleja.

En contraste, el enfoque cuantitativo, principalmente a través de SIG, análisis censales y estadísticas, permite cartografiar y medir a gran escala la magnitud, los patrones espaciales y las correlaciones estructurales del desplazamiento y la transformación urbana. Su fortaleza radica en cuantificar el impacto, evidenciar tendencias demográficas incontestables y evitar el sesgo anecdótico, proporcionando así una base empírica sólida para contextualizar y enmarcar las experiencias particulares de resistencia dentro de procesos socioeconómicos más amplios. La complementariedad de ambos enfoques resulta, por tanto, pertinente para una comprensión integral del fenómeno.

## Conclusiones

De los casos analizados, se encuentra una tendencia global que se enfoca en las expresiones locales, desde crisis de vivienda hasta movilización social y estrategias de resistencia de tipo jurídicas, culturales y comunitarias. El valor de este documento reside en la sistematización de experiencias contrastantes a través de un marco analítico de seis ejes temáticos, lo que permite trascender la mera descripción de casos para identificar tanto las posibles lógicas estructurales comunes como las singularidades de las respuestas locales y de los estudios que las analizan. Este marco no fue una clasificación *a posteriori*, sino una herramienta heurística que orientó la indagación y permitió conectar de manera explícita los contextos nacionales con las dimensiones sociales y urbanas del fenómeno de la gentrificación.

Los ejes analíticos identificados en el análisis comparativo que aquí se presenta, además de mostrar las aparentes divergencias entre los casos, funcionan como un prisma que descompone y relaciona dinámicas aparentemente desconectadas. Para el caso de México, predomina el análisis de resistencias organizadas frente al despojo. En el caso de Corea del Sur y Japón, el enfoque se encuentra en el análisis del desplazamiento sistemático a causa de las políticas estatales y el mercado inmobiliario. Por último, en el caso de España y Portugal, la resistencia a la gentrificación es de perspectiva cultural y simbólica, con énfasis en contrarrestar o regular el turismo.

El análisis de la resistencia por medio de los ejes identificados nos permite entender que tanto la gentrificación como la resistencia son procesos multidimensionales que requieren atención desde las investigaciones interdisciplinarias. Mientras que los ejes a) *Gentrificación y tipos de desplazamiento* y b) *Políticas públicas y agentes de la gentrificación exponen las estructuras de poder que impulsan este tipo de procesos*, los ejes c) *Estrategias de las resistencias comunitarias*, d) *Dimensiones culturales e identitarias* y e) *Mercantilización del espacio* muestran cómo las comunidades se adaptan o resisten.

El eje f) *Metodologías para investigar la resistencia* permite identificar que la tendencia metodológica se inclina al predominio de lo cualitativo en los estudios de la resistencia a la gentrificación. Así se prioriza el uso de las entrevistas, de los testimonios grupales y las etnografías para entender el fenómeno de la lucha social. No obstante, es importante destacar que la elección metodológica depende del objetivo central de la investigación. También, nos permite identificar la importancia de incluir voces de desplazados, combinar métodos y escalar resistencias locales a propuestas políticas. Esto es relevante ya que la resistencia a la gentrificación es una lucha por el derecho a la ciudad, el derecho a habitar nuestras ciudades en la vida cotidiana desde lo local.

La decisión metodológica entre un enfoque cualitativo y/o cuantitativo tiene implicaciones directas en la escala y el alcance de los hallazgos. Mientras lo cualitativo profundiza en la experiencia vivida y da voz a las narrativas de desplazamiento; lo cuantitativo permite abarcar extensiones más amplias afectadas por la gentrificación y, por tanto, medir la extensión real del fenómeno. Este último enfoque es clave para dimensionar la magnitud territorial de la gentrificación, cuantificar su impacto demográfico y transformar las luchas locales en evidencia sólida para la incidencia política. Así, la combinación de ambos métodos resulta importante: uno para comprender la esencia de la lucha por el derecho a la ciudad, y el otro para demostrar su escala e incidencia estructural.

El uso del análisis comparativo en la teoría social busca demostrar que las resistencias urbanas son multidimensionales, es decir se encuentran en los intersticios: entre estructuras globales del capitalismo urbano neoliberal y las capacidades de agencia, memoria e institucionalización local. Las luchas que se registran son tanto materiales como simbólicas y emergen de las demandas por habitabilidad, pertenencia y autodeterminación.

Por último, la finalidad de este documento es resaltar que la resistencia a la gentrificación debe entenderse como un proceso dinámico, como las respuestas locales (resistencias comunitarias y adaptaciones culturales) y como parte de la búsqueda por la dignidad urbana ante las fuerzas globales de la ciudad neoliberal. La lucha contra la gentrificación no es sólo un reclamo por el espacio físico, sino por el derecho a decidir cómo vivimos en él.

## Referencias bibliográficas

- Barbosa, I.; Teixeira, J. y Ferro, L. (2023). Artistas contra la gentrificación del turismo: análisis de prácticas creativas de resistencia en Oporto. *DEBATS*, 137(1), 31-50. <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/153560/3/647134.1.pdf>
- Benach, N. y Albet, A. (2018). La gentrificación como una estrategia global. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, estratègies, planejament*, (60), 17-23. <https://raco.cat/index.php/PapersERMB/article/view/339237>

- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Brenner, N. (2001). World city theory, globalization and the comparative-historical method: Reflections on Janet Abu-Lughod's interpretation of contemporary urban restructuring. *Urban Affairs Review*, 36(2), 124–147. [https://www.academia.edu/37582490/Neil\\_Brenner\\_World\\_city\\_theory\\_globalization\\_and\\_the\\_comparative\\_historical\\_method\\_reflections\\_on\\_Janet\\_Abu\\_Lughod\\_s\\_interpretation\\_of\\_contemporary\\_urban\\_restructuring\\_Urban\\_Affairs\\_Review\\_36\\_6\\_2001\\_124\\_147](https://www.academia.edu/37582490/Neil_Brenner_World_city_theory_globalization_and_the_comparative_historical_method_reflections_on_Janet_Abu_Lughod_s_interpretation_of_contemporary_urban_restructuring_Urban_Affairs_Review_36_6_2001_124_147)
- Carrasco Gallegos, B. V. (2023). Movilización social ante la gentrificación por desposesión para la especulación urbana. Colonias Independencia, Tanques de Guadalupe y América II, Monterrey, México. En: Alpuche Cruz, M. G. (Coord.), *Estudios sobre habitabilidad y bienestar en la ciudad* (pp. 60-96). Qartuppi, S. de R.L. de C.V. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/111279?show=full>
- Cócola, A. (2016). La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases. En: Rodríguez, J.; Salguero, Ó. y Sánchez, A. (Coord.), *Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado Español* (pp. 31-56). Traficantes de Sueños.
- Espinoza, G. (2020) La renovación de uno es la gentrificación de otro: un análisis del comercio en el barrio Franklin. *Personas y Sociedad*. 34 (1), 71-94. Vista de La renovación de uno es la gentrificación de otro: un análisis del comercio en el barrio Franklin (uahurtado.cl)
- Janoschka, M.; Sequera, J. y Salinas, L. (2014). Gentrificación en España y América Latina: Un diálogo crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 7-40. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022014000200002>
- Kidokoro, T.; Sho, K. y Fukuda, R. (2023). Urban suburbia: Gentrification and spatial inequality in workers' communities in Tokyo. *Cities*, 136, 104247. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104247>
- Lees, L., Shin, H. B., y López-Morales, E. (2016). *Planetary gentrification* (1st ed.). Polity Press.
- Lees, L.; Slater, T. y Wyly, E. (2008). *Gentrification*. Routledge.
- López Carrillo, O. R. (2023). Voces del desalojo. Narrativas contra el proceso de gentrificación en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México. *Socializar Conocimientos*, 5(1), 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9735647>
- López Villanueva, C. y Crespi Vallbona, M. (2021). Gentrificación y turistificación: dinámicas y estrategias en Barcelona. *ENCrucijadas*, 21(1), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7974543>
- Lorenzen, M. (2021). Rural gentrification, touristification, and displacement: Analysing evidence from Mexico. *Journal of Rural Studies*, 86, 62–75. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.05.015>
- Lukens, D. (2020). Configurations of gentrification and displacement: chronic displacement as an effect of redevelopment in Seoul, South Korea. *Urban Geography*, 42(6), 1–21. <https://doi.org/10.1080/02723638.2020.1742467>

- McFarlane, C. (2010). The comparative city: Knowledge, learning, urbanism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 725–742. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00917.x>
- Mill, J. S. (2022). *A System of Logic: The Philosophy Classic*. Glasgow, Scotland: Moincreiffe Press.
- Navarrete, D.; Whitney, R. y Krstikj, A. (2024). Gentrificación transnacional y nómadas digitales en la zona central de la Ciudad de México. *Revista EURE*, 51(152), 1–23. <https://doi.org/10.7764/EURE.51.152.10>
- Palacios, O. (2019). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios Sociales*, (22), 47-70. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-49642021000200047](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200047)
- Ragin, C. (2007). *Construcción de la investigación social. Introducción a sus métodos y a su diversidad*. Siglo del Hombre Editores / Universidad de los Andes
- Ragin, C. (2014). *The comparative method. Moving beyond qualitative and quantitative strategies*. University of California Press
- Rebollo, S., y Donstrup, M. (2024). El ruido del barrio como discurso ideológico del espacio colectivo: La circulación de las emociones locales a través de las artesanas. *Revista Prisma Social*, 47, 145-167. <https://burjcdigital.urjc.es/items/e221e283-fa41-4945-acce-1830486a6ce0>
- Robinson, J. (2022). Introduction: Generating concepts of 'the urban' through comparative practice. *Urban Studies*, 59(8), 1521–1535. <https://doi.org/10.1177/00420980221092561>
- Sánchez Llorca, A. (2023). Memorias nómadas: autonomía, territorio y gentrificación. La disputa por el centro de Madrid. *Historia y Memoria*, (26), 165-198. <https://doi.org/10.19053/20275137.n26.2023.13628>
- Sequera, J. (2020). *Capitalismo cool, turismo y control del espacio urbano*. Los Libros de la Catarata.
- Tilly, C. (1984). *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*. Russell Sage Foundation. <http://www.jstor.org/stable/10.7758/9781610447720>
- Torres, D. (2021). El método comparativo en la investigación social y en el análisis histórico. *Historia y Espacio*, 17(57), 285-310. [https://historiayespacio.univalle.edu.co/index.php/historia\\_y\\_espacio/article/view/10117/14472](https://historiayespacio.univalle.edu.co/index.php/historia_y_espacio/article/view/10117/14472)
- Vera Massieu, C. A. y Lucio López, C. F. (2023). ¡San Pancho No Se Vende! Defensa del Territorio y (Re)Producción de lo Común en Contra de la Gentrificación y el Despojo Urbano. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 22(6), 1442-1461. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/2255>
- Weber, M. (2021). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Whittemore, R., y Knafl, K. A. (2005). The integrative review: Updated methodology. *Journal of Advanced Nursing*, 52(5), 546–553. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2005.03621.x>

Zaar, M. (2019) Gentrificación y turismo urbano, ¿cómo se articulan? *Ar@cne Revista electrónica de recursos en internet sobre Geografía y Ciencias Sociales Geocrítica*, (230), 1-32. Vista de 230. Gentrificación y turismo urbano. ¿Cómo se articulan? (ub.edu)



# La deuda como práctica espacial. Vivienda y endeudamiento en Ecuador

Debt as a Spatial Practice. Housing and Indebtedness in Ecuador

A dívida como prática espacial. Moradia e endividamento no Equador

**Antonio di Campli**

Profesor asociado. Politécnico de Turín, Italia

 <https://orcid.org/0000-0001-6582-8130>

**Contacto:** [antonio.dicamplici@polito.it](mailto:antonio.dicamplici@polito.it)

**Cómo citar:** Di Campli, A. (2026). La deuda como práctica espacial. Vivienda y endeudamiento en Ecuador. *Revista IBU*, (03), 49-71. <https://doi.org/10.63815/xpd0re75>

## Resumen

Este artículo examina la relación entre deuda y producción del espacio en contextos urbanos del sur global, con especial atención al caso de Ecuador. Parte de una idea sencilla: la deuda influye en la manera en que las personas viven, construyen sus casas y organizan su vida cotidiana. Desde esta perspectiva puede entenderse como una práctica que interviene directamente en la producción del hábitat. El análisis combina revisión teórica, datos estadísticos y estudios de caso. Se utilizan fuentes como la Encuesta Activos FLACSO-Florida (2010), junto con informes del Banco Central del Ecuador y de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Estos materiales permiten observar cómo las relaciones de endeudamiento participan en procesos de acceso a la vivienda, construcción incremental y reorganización de espacios domésticos. Viviendas y barrios se desarrollan con frecuencia bajo condiciones de obligación financiera, en contextos que entrelazan dificultades materiales, procesos de extracción económica y estrategias cotidianas destinadas a sostener la vida doméstica y mejorar las condiciones de vivienda. La deuda suele definirse como la acción de recibir un préstamo en el presente y devolverlo en el futuro (Mauss 1954; Bourdieu 1977; Derrida 1992). Las prácticas de endeudamiento intervienen también en comportamientos, expectativas y relaciones sociales. Analizarlas desde esta perspectiva permite comprender el endeudamiento como una experiencia que posee dimensiones económicas, sociales y espaciales, y que participa activamente en la transformación del hábitat urbano.

## Palabras clave

Deuda, espacio, feminismos, domesticidad, finanzas, resistencia



## Abstract

This article examines the relationship between debt and the production of space in urban contexts of the Global South, with particular attention to Ecuador. It begins with a simple premise: debt shapes the ways people live, build their homes, and organize their everyday lives. From this perspective, debt can be understood as a practice that directly intervenes in the production of habitat. The analysis combines a review of the literature with statistical data and case studies. Sources such as the FLACSO–Florida Assets Survey (2010) are used alongside reports from the Central Bank of Ecuador and the Superintendence of the Popular and Solidarity Economy. These materials make it possible to observe how relations of indebtedness participate in processes of access to housing, incremental construction, and the reorganization of domestic space. Homes and neighborhoods often develop under conditions of financial obligation, within contexts that intertwine material constraints, processes of economic extraction, and everyday strategies aimed at sustaining domestic life and improving housing conditions. Debt is often defined as the act of receiving a loan in the present and repaying it in the future (Mauss 1954; Bourdieu 1977; Derrida 1992). Yet practices of indebtedness also shape behaviors, expectations, and social relations. Analyzing them from this perspective allows indebtedness to be understood as an experience with economic, social, and spatial dimensions that actively participates in the transformation of urban habitat.

## Keywords

Debt, space, feminisms, domesticity, finance(s), resistance

## Resumo

Este artigo examina a relação entre dívida e produção do espaço em contextos urbanos do Sul Global, com especial atenção ao caso do Equador. Parte de uma ideia simples: a dívida influencia a maneira como as pessoas vivem, constroem suas casas e organizam sua vida cotidiana. Nessa perspectiva, pode ser entendida como uma prática que intervém diretamente na produção do habitat. A análise combina revisão teórica, dados estatísticos e estudos de caso. São utilizadas fontes como a Pesquisa de Ativos FLACSO-Florida (2010), juntamente com relatórios do Banco Central do Equador e da Superintendência de Economia Popular e Solidária. Esses materiais permitem observar como as relações de endividamento participam dos processos de acesso à moradia, construção incremental e reorganização dos espaços domésticos. Moradias e bairros frequentemente se desenvolvem sob condições de obrigação financeira, em contextos que entrelaçam dificuldades materiais, processos de extração econômica e estratégias cotidianas voltadas para sustentar a vida doméstica e melhorar as condições de moradia. A dívida costuma ser definida como o ato de receber um empréstimo no presente e devolvê-lo no futuro (Mauss 1954; Bourdieu 1977; Derrida 1992). As práticas de endividamento também intervêm em comportamentos, expectativas e relações sociais. Analisá-las sob essa perspectiva permite compreender o endividamento como uma experiência que possui dimensões econômicas, sociais e espaciais, e que participa ativamente da transformação do habitat urbano.

## Palavras-chave

Dívida, espaço, feminismo, domesticidade, finanças, resistência

## Introducción

En muchas ciudades del mundo el acceso a la vivienda se organiza hoy a través del crédito. Comprar una casa, construirla progresivamente, mejorarla o incluso mantenerla en condiciones habitables implica con frecuencia la entrada en una relación prolongada con instituciones financieras. Hipotecas, microcréditos, préstamos informales o programas de financiamiento público, forman parte de las trayectorias residenciales de millones de familias. La deuda aparece, así, como una de las condiciones ordinarias del habitar contemporáneo.

Esta situación atraviesa contextos muy distintos. En muchas ciudades del Norte Global, el acceso a la vivienda se encuentra ligado a hipotecas de largo plazo y a la evolución de los mercados inmobiliarios. En amplias regiones del llamado sur global, el crédito adopta formas más fragmentadas: micropréstamos, programas de apoyo a la autoconstrucción, sistemas informales de financiamiento o créditos asociados a proyectos de mejora de vivienda. En ambos casos, la deuda interviene directamente en los tiempos de construcción de la casa, en las decisiones de inversión doméstica y en las trayectorias espaciales de las familias (Lazzarato 2012; 2015).

En las últimas décadas, estas dinámicas se han intensificado dentro de un contexto económico caracterizado por la creciente centralidad de los mercados financieros. Las empresas organizan sus estrategias de inversión en relación con los circuitos globales del capital. Los Estados definen sus políticas fiscales en función de la evolución de la deuda pública. Las economías domésticas recurren cada vez más al crédito para compensar la fragilidad del ingreso laboral y el debilitamiento de los sistemas de protección social. La deuda se convierte así en un elemento estructural de la organización económica contemporánea.

Este proceso ha transformado también el modo en que se abordan las políticas dirigidas a la pobreza. A partir de los años setenta, la expansión del crédito hacia poblaciones tradicionalmente excluidas del sistema financiero se convirtió en uno de los instrumentos privilegiados de intervención. La deuda privada comenzó a desempeñar un papel central en la gestión de la pobreza, configurando lo que diversos autores han descrito como financiarización de la pobreza (Fama, 2017).

El origen de este giro puede situarse en la crisis de los grandes programas de desarrollo poscoloniales y en el agotamiento de los modelos fordista y keynesiano. En 1973, durante la reunión anual del Banco Mundial en Nairobi, su presidente Robert McNamara (1968-1981) propuso una nueva orientación de las políticas de desarrollo que vinculaba crecimiento económico con la lucha contra la pobreza absoluta. Agricultura familiar, vivienda social y salud aparecían como ámbitos prioritarios de intervención (The World Bank, 2021).

En este contexto, se difundieron instrumentos financieros dirigidos a poblaciones de bajos ingresos, entre ellos el microcrédito. Ananya Roy (2010) interpreta este proceso como la conversión de la pobreza en capital. La pobreza se transforma en un recurso movilizable dentro de marcos institucionales y financieros específicos. Los pequeños préstamos dirigidos a poblaciones excluidas del crédito convencional producen nuevos sujetos económicos y abren campos de inversión antes inexistentes. Las retóricas que acompañan la expansión de la microfinanza apelan a ideas de autosuficiencia, emprendimiento y emancipación femenina. Roy describe este conjunto de narrativas como una forma de populismo neoliberal que legitima la expansión de los mercados financieros hacia ámbitos cada vez más amplios de la vida social.

Dentro de estas transformaciones, la deuda adquiere también una dimensión espacial precisa. Interviene en la producción de vivienda, en la formación de barrios y en la organización de los territorios urbanos y rurales. La relación entre deuda, urbanización y transformación territorial se convierte así en una clave para comprender algunas de las configuraciones más significativas del espacio contemporáneo (Arrighi y Silver, 2001; Rutland, 2010; Fields y Uffer, 2013; Christophers, 2015; Derudder y Taylor, 2020; Weber, 2010).

La deuda aparece con frecuencia descrita como una relación económica. Sin embargo, cuando se observa desde cerca, cuando se sigue su presencia en la vida cotidiana, adquiere otro espesor. La deuda se inscribe en prácticas ordinarias del habitar. Atraviesa decisiones domésticas, introduce inquietud en los tiempos de la vida familiar, reorganiza expectativas y temores. Entre deudores y acreedores se establecen relaciones que incluyen negociación, presión, promesa, dependencia. Estas relaciones producen efectos materiales. Se reflejan en la forma en que se construyen las casas, en las ampliaciones diferidas de la vivienda, en la densificación de los barrios, en la transformación de territorios enteros.

Las investigaciones sobre deuda y financiarización son numerosas en los campos económico, social y político. Para los estudios urbanos y para las disciplinas del proyecto, sin embargo, se trata todavía de un campo de preguntas poco explorado. Se trata de comprender de qué modo el espacio se produce dentro de estas relaciones de endeudamiento. Cómo se transforman los espacios domésticos cuando el acceso a la vivienda se vincula al crédito. Qué efectos se generan en la arquitectura cotidiana, en los modos de proximidad, en las trayectorias residenciales. Interrogar la relación entre deuda y espacio abre un terreno de reflexión que toca simultáneamente economías, imaginarios, deseos y formas de vida. En este cruce se vuelve posible pensar también la elaboración de un contra-proyecto capaz de responder a la acumulación de crisis sociales, ecológicas y espaciales que atraviesan las últimas décadas.

El concepto de deuda presenta dificultades específicas cuando se intenta abordarlo desde una perspectiva espacial. Estas dificultades tienen raíces políticas, históricas y semánticas. El término deuda circula en disciplinas diversas y adquiere significados variables. A ello se suma una condición más profunda. La deuda constituye una experiencia ampliamente compartida. Muchos sujetos se encuentran inmersos en relaciones de crédito que atraviesan la vida cotidiana. Esta proximidad vuelve compleja la toma de distancia analítica.

La deuda, como forma de relación social, antecede a la economía monetaria. Durante siglos ha funcionado también como imperativo moral que orienta comportamientos y expectativas. A partir de los años setenta, en el contexto de las políticas neoliberales, la deuda adquirió un lugar central en la reorganización global del poder (Stimilli, 2015; Avallone, 2018). Harvey (1982) muestra cómo grandes grupos financieros recurrieron a ella como instrumento de presión sobre los trabajadores. Instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional la emplearon dentro de programas destinados a estabilizar economías y contener conflictos sociales en el sur global. Los programas de ajuste estructural promovieron liberalización financiera, privatización de servicios y expansión de economías extractivistas (Moore, 2015).

La crisis financiera de 2007-2008 intensificó estas dinámicas. Muchas familias perdieron una parte significativa de su riqueza mientras los gobiernos intervenían para sostener instituciones financieras. Las condiciones materiales de amplios sectores de la población continuaron deteriorándose. En numerosos contextos el crédito se convirtió en recurso indispensable para sostener el consumo cotidiano (Bersani, 2017). Harvey (2011; 2017) describe cómo las políticas de austeridad y las nuevas formas de extracción de valor incrementaron la dependencia del crédito y estimularon procesos de especulación inmobiliaria. Se amplió la distancia entre salarios y

capacidad de gasto. La dinámica resultante adopta la forma de una "rueda de la deuda" que reproduce continuamente nuevas obligaciones financieras (Harvey, 2011:29).

En América Latina las políticas de inclusión financiera ampliaron el acceso al crédito hacia sectores sociales históricamente excluidos. El microcrédito se difundió como instrumento privilegiado de intervención (Peck y Miller, 2006; De la Torre, Ize y Schmukler, 2011). Este proceso generó también situaciones de sobreendeudamiento entre poblaciones vulnerables y episodios recurrentes de crisis financiera doméstica (Schicks, 2013a; Bastiaensen et al., 2013). Figueroa (2011) señala que la estructura financiera latinoamericana mantiene una fuerte estratificación. Bancos privados, instituciones financieras no bancarias y un amplio sector informal configuran un sistema en tres niveles. Dentro de esta estructura los sectores más pobres acceden al crédito en condiciones más costosas, lo que intensifica las desigualdades existentes.

Estas dinámicas permiten observar la deuda como un dispositivo de disciplina social que influye en la producción y organización del espacio urbano. Las políticas neoliberales han reorganizado regulaciones relacionadas con la propiedad, el crédito y los servicios. El resultado es una distribución territorial de vulnerabilidades y marginalidades. Harvey (2011) vincula directamente el endeudamiento con la financiarización de la vivienda. Hipotecas y crédito al consumo alimentan procesos especulativos y contribuyen a segmentar socio-espacialmente a la población. La deuda permite la incorporación de nuevos sujetos a circuitos económicos formales y, al mismo tiempo, consolida la posición dominante de los acreedores. La microfinanza facilita el acceso al crédito y expone simultáneamente a los sectores más frágiles a condiciones contractuales particularmente gravosas (Figueroa, 2011). Analizar la deuda permite comprender cómo se organizan relaciones de poder, cómo se distribuyen recursos y cómo se configuran espacios de vulnerabilidad y exclusión (Stimilli, 2015; Avallone, 2018; Harvey, 1982, 2011, 2017; Moore, 2015; Bersani, 2017; Peck y Miller, 2006; De la Torre, Ize y Schmukler, 2011; Schicks, 2013a; Bastiaensen et al., 2013; Figueroa, 2011; Graeber, 2011; Lazzarato, 2012).

La hipótesis que guía este trabajo propone considerar la deuda como una práctica del habitar. Bajo esta perspectiva, la deuda se manifiesta en configuraciones espaciales concretas. Las casas se construyen en fases sucesivas ligadas a obligaciones financieras. Los barrios crecen siguiendo ritmos marcados por pagos pendientes, renegociaciones y nuevas formas de crédito. El espacio urbano emerge así dentro de condiciones de obligación que combinan procesos extractivos, fracasos económicos, estrategias de resistencia y situaciones de ruina. Este enfoque abre preguntas específicas para arquitectos y urbanistas. ¿Cómo observar aquello que Harney y Moten (2013) denominan "vidas endeudadas"? ¿Cómo establecer una relación con los cuerpos y los espacios producidos dentro de estas condiciones?

Las literaturas sociales, económicas y políticas ofrecen puntos de partida relevantes para una lectura espacial de la deuda. Peebles (2010) identifica al menos cuatro dimensiones que permiten observar sus implicaciones espaciales: movilidad, lugar, distribución y fronteras. En numerosos estudios el espacio aparece tratado como una superficie relativamente pasiva. Sin embargo, los procesos de endeudamiento generan recorridos, conexiones y redes. Las remesas, los programas de desarrollo internacional o los flujos de inversión conectan mercados financieros con periferias urbanas y territorios rurales (Mauss, 1954; Irazabal, 2012). A través de estos circuitos se reorganiza el movimiento de los cuerpos y de los recursos en distintas escalas.

Harker (2014), en su estudio sobre comunidades palestinas en Ramala, propone comprender la deuda como una topología. Desde esta perspectiva el espacio se define por relaciones y conexiones más que por propiedades geométricas. Las "topologías de la deuda" se producen a través de actos cotidianos. Visitas a bancos, encuentros con familiares, negociaciones con

prestamistas formales o informales configuran redes de relaciones que conectan sujetos endeudados con múltiples instituciones. Estas conexiones multiescalares transforman ciudades y barrios en nodos de redes financieras que se extienden hacia metrópolis lejanas y hacia contextos rurales. Los filamentos de estas redes se materializan en configuraciones urbanas, dispositivos del habitar e infraestructuras que sostienen estas relaciones. En estos lugares se recrean continuamente las topologías de la deuda, produciendo una ecología espacial donde se entrelazan economías, tiempos sociales, sujetos y formas de habitar.

La distinción entre deuda pública y deuda privada permite observar con mayor claridad algunas de estas ecologías espaciales. La deuda pública externa ha sido señalada como uno de los factores que contribuyen a la expansión de asentamientos informales en numerosas regiones del sur global (Davis, 2006). Sell y Kunitz (1986) indican que los procesos de endeudamiento favorecen la integración periférica en la economía mundial y la intervención de actores externos en economías locales. El exceso de deuda desencadena reestructuraciones sociales y económicas profundas. Estimula migraciones desde áreas rurales hacia ciudades que carecen de empleo suficiente e infraestructura adecuada. Impulsa economías agrícolas orientadas a la exportación y genera flujos de capital que reducen la inversión productiva y el financiamiento de servicios públicos (Davis, 2006; UN-HABITAT, 2003b, 2005; Ferraro y Rosser, 1994).

Estos procesos muestran cómo la deuda pública produce configuraciones urbanas específicas. Las ciudades se convierten en nodos donde se concentran vulnerabilidades sociales y conexiones con circuitos globales de capital.

La producción del hábitat a través de la deuda puede observarse en distintos ámbitos. Uno de ellos se vincula a la expansión de hipotecas que transforman a los habitantes en propietarios condicionados por obligaciones financieras de largo plazo, mientras las instituciones crediticias conservan los títulos de propiedad. Otro ámbito corresponde a la adquisición de áreas urbanas consolidadas y a políticas de regeneración que desencadenan procesos de gentrificación y desplazamiento de poblaciones vulnerables. Un tercer ámbito aparece en la penetración de microfinanzas dentro de hábitats informales, donde la debilidad de marcos regulatorios facilita prácticas financieras depredadoras (Rolnik, 2018). También intervienen infraestructuras promovidas por actores públicos o privados en territorios considerados disponibles, que activan procesos de urbanización asociados con frecuencia a endeudamiento informal. Finalmente, la deuda interviene en trayectorias migratorias que desplazan cuerpos hacia espacios donde las condiciones económicas y espaciales resultan fuertemente restringidas. En todos estos casos se entrelazan escalas transnacionales y locales, y se reorganizan las relaciones entre espacio doméstico y estructura urbana.

La vivienda emerge como un laboratorio privilegiado de estas transformaciones. En ella se manifiestan procesos de colonización financiera que inciden directamente en las políticas habitacionales (Gago y Cavallero, 2022). Las crisis sanitarias, económicas y climáticas intensifican el recurso al endeudamiento para cubrir bienes esenciales. Al mismo tiempo se reorganiza el trabajo reproductivo, en gran medida no remunerado, y se difunden nuevas tecnologías financieras asociadas a plataformas digitales. En este contexto la vivienda se convierte en un lugar donde el capital encuentra nuevas formas de valorización. Gran parte de los ingresos necesarios para sostener deudas relacionadas con vivienda, educación o salud proviene del trabajo femenino, que sostiene la reproducción cotidiana de la vida.

Dentro de este escenario la deuda puede adoptar también un carácter politizante. Los espacios domésticos se convierten en territorios donde se expresan relaciones de control, subordinación y resistencia. Muros, suelos, piso y mobiliario participan en la organización de estas relaciones.

El trabajo de reproducción social traduce deseos, aspiraciones y expectativas en prácticas materiales que participan en la producción de espacios urbanos profundamente desiguales (Meehan y Strauss, 2015; Bhattacharya, 2017; Federici, 2020; Gago, 2020; Mitchell, Marston y Katz, 2004). Los procesos incrementales de construcción habitacional producen ampliaciones sucesivas de las viviendas y densificación de barrios donde los servicios permanecen limitados. El espacio doméstico adquiere una dimensión política central dentro de los debates feministas. Allí se produce valor y se sostiene el cuidado de la vida, actividades invisibilizadas en muchas narrativas económicas, mientras el confinamiento doméstico reproduce órdenes patriarcales que limitan el acceso de las mujeres a posiciones de liderazgo (Mezzadri, 2019; Navarro, 2016; Mies, 1986).

Las crisis económicas y sociales introducen nuevas tensiones en estos espacios. Las viviendas absorben una sobrecarga creciente de trabajo doméstico y, en numerosos casos, se convierten también en lugares donde se experimentan formas de violencia. Comprender la dimensión productiva y reproductiva del ámbito doméstico resulta fundamental para analizar las interacciones entre deuda, habitar y políticas urbanas. Desde esta perspectiva, la vivienda aparece como un nodo donde convergen procesos de valorización económica, relaciones de explotación y prácticas de resistencia. A partir de estas consideraciones, el artículo se organiza en tres partes. La primera presenta el encuadre de investigación y las fuentes utilizadas. La segunda introduce algunos antecedentes sobre las dinámicas de endeudamiento en Ecuador. La tercera analiza dos historias situadas en la ciudad de Loja que permiten observar cómo la deuda interviene en la producción cotidiana del hábitat.

## Encuadre de investigación

El trabajo se apoya en un enfoque cualitativo y comparativo. El análisis combina la lectura crítica de fuentes secundarias con la interpretación de estudios de caso y materiales empíricos procedentes de investigaciones previas (di Campli 2023; di Campli y Cempini, 2024). El interés consiste en seguir cómo las relaciones de deuda atraviesan economías domésticas, políticas públicas y transformaciones territoriales. A lo largo del texto se entrelazan tres planos de lectura.

El primero corresponde a la revisión de literaturas procedentes de la economía política, de los estudios urbanos y de las teorías feministas de la reproducción social. Autores como Graeber, Lazzarato, Harvey, Federici, Gago o Roy permiten situar la deuda dentro de procesos sociales más amplios. Sus trabajos muestran cómo el endeudamiento interviene en la organización de relaciones sociales, en la distribución de recursos y en la configuración de formas espaciales.

El segundo plano introduce una lectura socioeconómica apoyada en datos procedentes de organismos internacionales y de estudios nacionales. Se utilizan fuentes como el Banco Central del Ecuador, FLACSO, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, el Banco Mundial y UN-HABITAT, junto con investigaciones sobre endeudamiento y desigualdad de género realizadas por Deere y Catanzarite, Jácome o Figueroa. Estos materiales permiten reconocer patrones recurrentes en los circuitos de crédito, en los mecanismos de exclusión financiera y en las prácticas habitacionales vinculadas a procesos de financiarización urbana y rural.

El tercer plano adopta una perspectiva territorial y proyectual. La deuda aparece aquí como práctica del habitar y como infraestructura socio-material que interviene en la producción del espacio. El análisis recurre a herramientas de lectura espacial y narrativa cercanas a algunas aproximaciones etnográficas desarrolladas en los estudios urbanos, aunque orientadas hacia el

pensamiento proyectual. La atención se dirige hacia las formas en que la deuda se inscribe material y simbólicamente en el hábitat, configurando ecologías espaciales y afectivas.

En muchas ciudades del sur global existen barrios donde la vida cotidiana se organiza alrededor de pequeñas obligaciones financieras. Pagos semanales, créditos informales, préstamos familiares, microcréditos utilizados para ampliar la vivienda o sostener un pequeño negocio doméstico. Estas prácticas raramente aparecen de forma clara en las estadísticas económicas. Sin embargo, dejan huellas visibles en la forma del espacio. Las casas crecen por adición, los patios se transforman en talleres o tiendas, las calles funcionan como lugares de intercambio y negociación. En estos contextos la deuda participa directamente en la producción del hábitat.

Para describir estas configuraciones resulta útil la noción de *debtscares*, inspirada en las reflexiones de Arjun Appadurai (1996) sobre los paisajes producidos por procesos globales. Los espacios urbanos de la deuda pueden entenderse como territorios configurados dentro de dinámicas político-económicas específicas, con frecuencia vinculadas a la cuestión de la vivienda. Los barrios populares han sido durante décadas escenarios de conflicto, negociación y producción cotidiana del hábitat. Considerarlos como *debtscares* permite observar el entramado de relaciones financieras, sociales y familiares que sostienen su existencia (Aalbers y Christophers, 2014).

En numerosos contextos del sur global estos barrios funcionan como territorios domésticos extendidos. La vivienda constituye el punto de partida de procesos que desbordan el interior de la casa y se proyectan hacia el espacio urbano de proximidad. La construcción incremental, la densificación progresiva y la multiplicación de actividades económicas domésticas dependen en gran medida de formas complejas de trabajo social reproductivo realizadas principalmente por sujetos femeninos.

La atención a estas prácticas permite desarrollar una lectura feminista de la deuda (Federici, Cavallero y Gago, 2021). El trabajo reproductivo circula entre cuerpos, interiores domésticos y espacios urbanos. Cocinas, patios, calles y pequeños comercios forman parte de un mismo campo de actividades. La separación entre interior y exterior pierde consistencia dentro de las prácticas cotidianas del habitar.

Estos procesos muestran la vitalidad de economías populares sostenidas por el trabajo de las mujeres y por su capacidad para generar valor dentro de circuitos financieros formales e informales. En este contexto la deuda puede entenderse también como una forma de extractivismo que atraviesa cuerpos y territorios. Verónica Gago (2020) describe esta dinámica mediante la noción de "cuerpos-territorio". Las relaciones de endeudamiento se inscriben en la vida cotidiana, atraviesan el espacio doméstico y se proyectan hacia la ciudad, cuestionando las fronteras que separan hogar y espacio público.

La expansión de las microfinanzas y del endeudamiento formal en contextos sociales frágiles se entrelaza con procesos más amplios de control y explotación de los cuerpos. Allí donde estas dinámicas se consolidan aparecen configuraciones territoriales específicas. Barrios populares, mercados de proximidad y espacios domésticos ampliados funcionan como verdaderos paisajes de deuda. En estos lugares se desarrollan formas de conflicto y negociación política, así como prácticas que reorganizan las economías populares informales (Gago, 2017; Simone, 2019; Gago y Cavallero, 2021). Las mujeres ocupan un lugar decisivo dentro de estas dinámicas. Sobre ellas recae una parte sustancial de las presiones derivadas de la expansión del crédito. Desde esos mismos espacios emergen también prácticas de resistencia, organización y reivindicación. Los programas de microcrédito suelen presentarse como instrumentos orientados a la emancipación

femenina y a la mejora de las condiciones habitacionales. Su funcionamiento depende en gran medida del valor generado por la construcción incremental de la vivienda y por el trabajo reproductivo que realizan las mujeres en el ámbito doméstico y comunitario (Fraser, 2014).

Las relaciones de deuda introducen tensiones que atraviesan la vida cotidiana y las formas de organización del espacio. Jabary-Salamanca (2022) propone ampliar la noción de reproducción social incluyendo las infraestructuras materiales que prolongan la esfera doméstica hacia el exterior. Redes de agua, conexiones eléctricas informales, equipamientos comunitarios o pequeños espacios comerciales forman parte de estas extensiones. A través de iniciativas dirigidas a mejorar servicios o a negociar con instituciones públicas, muchas mujeres transforman la vivienda en un espacio de acción política. Actividades aparentemente ordinarias adquieren una intensidad afectiva particular y producen formas de movilización situadas (Gökanksel, 2016). Dentro de estos procesos, el trabajo social reproductivo atravesado por el crédito contribuye a modelar la ciudad y a introducir nuevas formas de politización. Hogar, barrio y ciudad aparecen entonces conectados por prácticas que circulan entre escalas distintas.

En numerosos contextos del sur global la expansión de la financiarización urbana y rural coincide con crisis económicas persistentes y con sistemas débiles de protección social. En estas condiciones el endeudamiento se vincula con aspiraciones de movilidad social, acceso al consumo y mejora de la vivienda. Estas aspiraciones se desarrollan en escenarios caracterizados por ingresos inestables y escasas garantías institucionales (Deere y Catanzarite, 2016; Deere y Contreras, 2011). Las familias recurren simultáneamente a múltiples fuentes de financiamiento. Bancos comerciales, cooperativas de crédito y prestamistas informales participan en redes que se superponen. El resultado es una economía doméstica atravesada por renegociaciones constantes. En estas prácticas se combinan expectativas de autonomía con desigualdades estructurales relacionadas con género, etnia y posición social (Deere y Catanzarite, 2017; Rama, 1984). A través de estos procesos la deuda interviene en la organización de relaciones sociales y en la producción de configuraciones espaciales específicas.

En muchos análisis institucionales las poblaciones rurales endeudadas que habitan periferias urbanas latinoamericanas aparecen descritas a través de la categoría de analfabetismo financiero. Esta representación ofrece una imagen parcial de las prácticas realmente existentes. Las trayectorias cotidianas muestran formas complejas de interpretación y adaptación de los instrumentos de crédito. Las familias traducen reglas financieras dentro de marcos culturales propios y las incorporan a sistemas de reciprocidad y obligación preexistentes. A partir de estas prácticas se forman ecologías socio-espaciales densas. Weber (2001) observa que los cálculos realizados dentro de estas redes exceden la lógica estrictamente económica. A través de ellos se negocian identidades familiares y colectivas, se gestionan relaciones de prestigio y se mantienen equilibrios frágiles entre autonomía y dependencia. En determinados contextos la deuda contribuye a sostener formas de respetabilidad social. En otros introduce relaciones de subordinación y control.

Las personas endeudadas desarrollan repertorios sofisticados de cálculo y de organización espacial. La gestión simultánea de distintos préstamos exige evaluar riesgos, programar pagos y combinar instrumentos financieros diversos. Estas operaciones implican también la administración de temporalidades impuestas por acreedores formales e informales (Coquery et al., 2006). En determinados casos sujetos con recursos limitados participan a su vez como prestamistas dentro de redes locales. Los flujos financieros circulan entonces entre ámbitos de formalidad e informalidad, generando circuitos complejos de intercambio. Dentro de estos entramados la deuda adquiere un carácter profundamente relacional. Aspiraciones personales,

responsabilidades colectivas, búsquedas de independencia económica y vínculos de dependencia se entrecruzan continuamente. A partir de estas relaciones se configuran paisajes urbanos y domésticos donde economías, afectos y formas de habitar permanecen estrechamente.

### **Algunos antecedentes del caso ecuatoriano: ingresos y patrimonio.**

Las familias con mayor riqueza acceden con mayor facilidad al crédito formal y utilizan estos recursos para ampliar su base de activos. Las familias con menos recursos participan en circuitos financieros distintos. En estos casos el crédito se dirige con frecuencia a sostener gastos cotidianos o a resolver emergencias domésticas. Como resultado, los hogares más pobres presentan proporciones de deuda respecto al patrimonio más elevadas que los sectores acomodados. En el conjunto del sistema crediticio ecuatoriano predominan los préstamos procedentes de fuentes formales. Sin embargo, cuando se observan los préstamos individuales aparece otra configuración. Los créditos contraídos por mujeres proceden con mayor frecuencia de circuitos informales. Los préstamos gestionados por parejas muestran una presencia más marcada de instituciones formales. También se observan diferencias en el destino del crédito. Mientras la mayoría de los préstamos familiares se orienta hacia la adquisición de bienes, los préstamos individuales femeninos se asocian con mayor frecuencia a gastos domésticos (Deere y Catanzarite, 2016).

La expansión de la microfinanza ha contribuido a aliviar situaciones inmediatas de pobreza, aunque al mismo tiempo ha reforzado dinámicas estructurales de concentración de riqueza (BCE, 2013). Entre los principales actores de este proceso se encuentra la Red Financiera Rural, integrada por bancos privados, cooperativas de ahorro y crédito y organizaciones no gubernamentales. Estas instituciones promueven programas de inclusión financiera y operan tanto en territorios rurales como en periferias urbanas. Su crecimiento se inscribe en un proceso más amplio de reestructuración del sistema financiero ecuatoriano. La crisis bancaria de 1999-2000, que culminó con la adopción del dólar estadounidense, provocó la quiebra de veintidós bancos comerciales que concentraban cerca del 60 % de los activos del sector privado. Este colapso se relaciona con la desregulación financiera, el elevado endeudamiento externo, la inestabilidad de los precios del petróleo y un contexto político inestable (Da Ros, 2003; Jácome, 2007). Durante los años siguientes se emprendieron reformas destinadas a restaurar la confianza en el sistema bancario. El crédito privado representaba el 22 % del PIB en 2006 y alcanzó el 28 % en 2010 (Fanelli, 2011).

El sistema financiero ecuatoriano se encuentra regulado principalmente por dos instituciones. La Superintendencia de Bancos y Seguros del Ecuador (SBS) supervisa el sector bancario tradicional. La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) regula las organizaciones cooperativas y otras asociaciones financieras (SEPS, 2011; 2014; Deere y Catanzarite, 2017). Muchas cooperativas de crédito surgieron durante la década de 1960, aunque su expansión se intensificó después del colapso del sistema bancario. En 2002 se registraban veintiséis cooperativas reguladas y aproximadamente 350 instituciones no reguladas, con más de medio millón de miembros (Jácome y Cordovéz, 2004). Dentro de este sistema se observa una división funcional. Los bancos privados concentran sus operaciones en el sector comercial y empresarial. Las cooperativas desempeñan un papel relevante en el financiamiento de microempresas y economías domésticas.

La Encuesta Activos FLACSO-Florida (EAFF) realizada en 2010 proporciona información detallada sobre estas dinámicas. El estudio analizó una muestra de 2.892 familias representativas de las regiones costeras y del altiplano. En total se registraron 1.791 préstamos. El 70 % procedía de

fuentes formales y el 30 % de fuentes informales. Dentro del sector formal el crédito empresarial representaba el porcentaje más elevado (14 %), seguido por préstamos concedidos por bancos privados y cooperativas (9 %). Las instituciones de microfinanza vinculadas a ONG u otros financiadores privados representaban el 2 % de los préstamos registrados. En el ámbito informal predominaban los préstamos entre amigos y familiares. Los usureros y los sistemas informales de crédito colectivo como las Rosca afectaban al 2 % de las familias. Esta proporción se relaciona con la expansión de programas de microfinanza a partir de los años 2000. Las diferencias de género también resultan visibles. Los bancos estatales tienden a conceder préstamos principalmente a hombres. Las ONG orientan una parte importante de sus programas hacia mujeres. Los grupos de crédito informal muestran también una participación femenina significativa. Los préstamos otorgados por empleadores aparecen con mayor frecuencia entre hombres y se vinculan con relaciones laborales formales (Schicks, 2013b; Mideros, 2010).

De los 1.821 préstamos registrados con un propósito específico, el 68% se destinó a la adquisición de activos y el 32 % a gastos. Los hogares con menores recursos recurren al crédito para cubrir necesidades inmediatas. Este uso limita la posibilidad de generar ingresos futuros y aumenta el riesgo de incumplimiento. En términos generales las familias ecuatorianas utilizan el crédito para adquirir bienes duraderos (28 %) o para iniciar actividades comerciales (27 %). La compra o ampliación de viviendas representa el 19 % de los préstamos. Los gastos cotidianos corresponden al 15 % y los gastos de salud al 10 %. Las familias más pobres utilizan el crédito para financiar bienes de consumo, necesidades diarias o atención médica. Los hogares con mayores recursos recurren al crédito para invertir en vivienda, negocios o vehículos. Las parejas presentan una mayor probabilidad de endeudarse con el objetivo de adquirir activos. Las mujeres solas utilizan el crédito con mayor frecuencia para cubrir gastos corrientes. Los préstamos destinados a la compra de bienes proceden principalmente de fuentes formales. Los préstamos asociados a gastos cotidianos se vinculan con mayor frecuencia a circuitos informales (Schicks, 2013b).

Las redes sociales desempeñan un papel relevante en el acceso al crédito. La pertenencia a determinados grupos puede facilitar la obtención de garantías. Las mujeres participan con frecuencia en asociaciones religiosas, organizaciones comunitarias o asociaciones de padres. Los hombres aparecen más presentes en sindicatos o corporaciones laborales. Estas redes influyen en las posibilidades de acceso al crédito y muestran una incidencia mayor en el caso de los hombres (Fletschner y Mesbah, 2011).

El patrimonio familiar influye de manera significativa en la capacidad de acceso al crédito, especialmente entre las mujeres. La ausencia de matrimonio reduce la probabilidad de obtener préstamos destinados a la adquisición de bienes tanto para hombres como para mujeres. En términos generales, la deuda total de los hogares ecuatorianos representa el 5,8 % del patrimonio neto familiar. Esta proporción se sitúa por debajo del umbral del 10 % que caracteriza a muchos países del sur global (Shorrocks, Davies y Lluberas, 2012). Sin embargo, la distribución de estas obligaciones financieras presenta diferencias importantes. Los hombres con mayor riqueza muestran una mayor tendencia a refinanciar sus deudas dentro del sistema financiero. Las mujeres con patrimonio neto negativo recurren con mayor frecuencia a nuevos préstamos para cubrir deudas anteriores. Esta situación afecta al 20,2 % de las mujeres frente al 13,5 % de los hombres y aumenta el riesgo de entrar en ciclos prolongados de endeudamiento (Schicks, 2013a). Aunque el crédito formal constituye la principal fuente de préstamos en el país, los sectores más pobres recurren con mayor frecuencia a circuitos informales. En estos casos aparecen proporciones críticas entre deuda y patrimonio y trayectorias de endeudamiento difíciles de sostener en el tiempo.

### Tierras y Menfis. Arquitecturas de la deuda

Una reflexión sobre la relación entre deuda informal privada y producción del hábitat puede iniciarse a partir del relato de dos historias ocurridas en Loja, una ciudad de aproximadamente 200.000 habitantes situada en un altiplano andino en el sur de Ecuador. En este país, más que en otros contextos, las relaciones de deuda presentan un carácter multidimensional. Una parte importante de la economía de centros urbanos de tamaño medio o pequeño, como Loja, se basa en los servicios, en trabajos asalariados inestables, en una producción agrícola cada vez más precaria, en las remesas de emigrantes y, más en general, en la capacidad de muchos de sus habitantes para entrelazar relaciones y economías entre distintos lugares. El panorama local de endeudamiento está dominado por agencias bancarias y cooperativas de crédito, a las que se suman redes de prestamistas informales basadas en relaciones de parentesco o vecindad, además de complejos sistemas de préstamos vinculados a los flujos de remesas enviadas por emigrantes. Los dos ejemplos que se presentan a continuación se refieren a espacios del habitar pertenecientes a sujetos de clases medias urbanas con raíces en contextos rurales. En Ecuador, como en gran parte de América Latina, la vida urbana se ha considerado durante mucho tiempo preferible a la vida rural. Los servicios suelen ser mejores, así como la educación y la atención médica. Los procesos migratorios del campo a la ciudad producen entornos urbanos conectados con topologías específicas de la deuda. Estas redes permiten, por ejemplo, que migrantes rurales accedan a suelo urbano, construyan viviendas y las equipen progresivamente.

Maritza y su familia viven en una modesta casa adosada autoconstruida en el barrio de Tierras Coloradas, situado en la parte occidental de la ciudad de Loja<sup>1</sup>. Su marido, Wilmer, comenzó a construir esta vivienda en 2010, cuando se trasladó desde el pequeño centro de Catacocha para trabajar como albañil. Después de seis meses su familia lo alcanzó y, tras tres años viviendo de alquiler en la casa de un pariente, iniciaron el proceso de construcción de su vivienda. La casa contigua pertenece a un familiar de Wilmer, lo que permitió convertir parte del alquiler previamente pagado en un anticipo para la compra del terreno. El precio de adquisición era relativamente bajo y pudieron completar el pago restante sin grandes dificultades.

La casa de Maritza y Wilmer corresponde tipológicamente a una vivienda en hilera de aproximadamente 12 metros de ancho por 15 de profundidad. La construcción se extendió durante unos veinte años a través de una sucesión de deudas contraídas con familiares y con prestamistas informales, con tasas de interés entre el 1,2 % y el 1,3 % anual. Los préstamos oscilaron entre 5.000 y 10.000 dólares. Con el primer endeudamiento se construyó un ambiente inicial de unos 20 m<sup>2</sup> con baño. Más tarde se añadieron dos dormitorios y un segundo baño, todavía en la planta baja. La construcción del primer piso se realizó en tres fases, cada una correspondiente a un nuevo préstamo.

El primer piso alberga un espacio de trabajo compartido equipado con un sofá cama, una mesa, un frigorífico y sistemas de iluminación, utilizado habitualmente para transmitir en *streaming* o producir videos destinados a redes sociales. Alexandra, la hija de la familia, se dedica a esta actividad y obtiene de ella un ingreso aproximado de 900 dólares mensuales. Alexandra no se siente particularmente orgullosa de este trabajo, aunque depende de ese ingreso para cubrir parte de sus estudios. Desde este espacio se accede a tres dormitorios, dos de ellos con baño propio. La construcción de esta planta fue particularmente compleja debido a conflictos familiares sobre el tipo de espacios que debían construirse y sobre los tiempos de ejecución.

---

<sup>1</sup> Todos los nombres personales que aparecen en las historias de vida analizadas en este artículo son seudónimos utilizados para garantizar el anonimato y la privacidad de las personas involucradas.

Exteriormente el edificio presenta, en el primer piso, un volumen saliente acompañado por molduras que otorgan a la fachada una imagen híbrida entre un pequeño templo clásico y una residencia suburbana norteamericana.

A poca distancia de Tierras Coloradas, en el barrio de Menfis, la casa de Rosa presenta una historia parcialmente diferente. Rosa es hija de una maestra de escuela primaria y de un pequeño empresario. Gracias al apoyo de su familia logró completar estudios de medicina y una especialización en ginecología. Esta posición profesional le permitió abrir una clínica privada en sociedad con otros médicos y acceder a préstamos bancarios formales. Rosa es madre soltera y tiene cuatro hermanos.

En 2015 contrajo un préstamo hipotecario de aproximadamente 120.000 dólares que le permitió adquirir un terreno de unos 12 x 14 metros y comenzar la construcción de un edificio residencial. El primer financiamiento permitió levantar en planta baja un apartamento básico de aproximadamente 45 m<sup>2</sup> compuesto por cocina, dormitorio y baño. Posteriormente, mediante pequeños préstamos informales, se construyó en el primer piso un amplio espacio plataforma, parcialmente cubierto y parcialmente abierto como terraza. Rosa lo describe como un "espacio público": un lugar de encuentro para los miembros de su familia que viven con ella en habitaciones y en dos pequeños estudios independientes que se abren a este espacio común. El edificio tiene tres plantas. En dos casos las habitaciones cuentan con accesos independientes. La casa fue concebida como residencia para Rosa y su hija, además de infraestructura destinada a sostener una familia extensa donde conviven miembros permanentes con otros temporales, como parientes que llegan a Loja para trabajar o estudiar en la universidad. Una habitación se alquila a estudiantes durante algunos meses del año, generando alrededor de 2.000 dólares anuales. En otra vive un primo que se trasladó a Loja para iniciar un negocio de exportación de camarones.

Las experiencias de endeudamiento de Maritza y Rosa están lejos de ser excepcionales. Pueden parecer episodios cotidianos, incluso marginales, aunque en realidad representan situaciones ampliamente difundidas que muestran cómo distintas formas de deuda participan en la producción de espacios de habitar. En ambos relatos la casa pierde la condición de espacio doméstico tradicional y adquiere un carácter más complejo. Se convierte en lugar de trabajo, en espacio donde se producen formas de explotación y en dispositivo destinado a captar recursos.

A partir de estas dos historias pueden señalarse algunas cuestiones relevantes.

La primera tiene que ver con la relación directa entre deuda y construcción de la vivienda. Cada fase del proceso constructivo abre nuevas razones para contraer préstamos. La segunda se refiere a la casa como instrumento capaz de sostener estrategias destinadas a reducir o gestionar la presión del endeudamiento.

La producción de espacios del habitar mediante deuda se expresa espacialmente en procesos incrementales. El edificio se concibe como una obra abierta, capaz de expandirse de acuerdo con las posibilidades generadas por nuevos préstamos. La construcción incremental implica una interacción continua entre múltiples actores con necesidades diferentes, a menudo conflictivas, que se transforman con el tiempo. El incrementalismo, tal como lo describió Charles Lindblom (1957; 1959), pone el acento en la confrontación gradual con problemas concretos. En este caso, los problemas vinculados al habitar.

Los interiores de estas viviendas se resuelven mediante soluciones relativamente ordinarias. La inversión principal se dirige con frecuencia hacia equipamientos tecnológicos y servicios

domésticos. El exterior recibe un tratamiento distinto. Allí aparecen elementos formales cargados de valor simbólico: molduras en las ventanas que recuerdan pequeños templos, cornisas elaboradas, pilastras y composiciones ornamentales.

La casa deja así de corresponder a la imagen de un espacio doméstico tradicional. Funciona como una infraestructura capaz de sostener la vida de familias extensas y redes de parentesco distribuidas entre distintas ciudades y territorios rurales de origen. En estos edificios conviven formas de habitar estables con otras de carácter temporal. Algunos miembros de la familia permanecen durante largos periodos, mientras otros ocupan la vivienda durante algunos meses o años por motivos de estudio, trabajo o inicio de pequeñas actividades económicas. La casa, entendida como infraestructura o plataforma para esta diversidad de situaciones residenciales, se transforma en un objeto espacial complejo. En ella se combinan ambientes domésticos convencionales, espacios compartidos y unidades habitacionales parcialmente independientes. Estas configuraciones responden a lo que se podría definir como desarrollo divergente, o crecimiento diferenciado de una familia ampliada en la que conviven sujetos arraigados con otros en movimiento.

## Resultados

La deuda se inscribe en un campo más amplio de relaciones sociales. Atraviesa economías domésticas, jerarquías de género, desigualdades raciales y conflictos ambientales. En numerosos contextos del sur global estas dimensiones se hacen visibles con especial claridad en los barrios periféricos. Allí el endeudamiento familiar deja huellas materiales en la forma del espacio urbano. Las casas se transforman, los patios se ocupan, los bordes de la vivienda se expanden hacia la calle. El crédito doméstico se convierte en una de las fuerzas que intervienen en la producción cotidiana del hábitat.

Observar la deuda desde una perspectiva espacial implica cruzar distintos registros de análisis. La economía doméstica se entrelaza con las condiciones de habitabilidad y con los modos en que el espacio se produce y se transforma. En estos contextos aparecen prácticas mediante las cuales individuos y colectivos negocian, adaptan o resisten las presiones del endeudamiento. Los barrios periféricos constituyen laboratorios donde se articulan deseos de mejora social, conflictos familiares y estrategias destinadas a sostener la vida cotidiana. En estas condiciones el endeudamiento aparece asociado a formas de extracción y depredación (Graeber, 2011; LeBaron, 2014). A la vez, dentro de estos mismos procesos emergen tácticas que permiten a las familias intentar sostener su estabilidad. Algunas de estas estrategias se apoyan en configuraciones habitacionales capaces de capturar recursos, redistribuir ingresos o alojar actividades productivas.

La arquitectura de la deuda posee también una dimensión afectiva. La vida cotidiana de los hogares endeudados se encuentra atravesada por tensiones emocionales persistentes. Cartas de cobro, llamadas telefónicas, reuniones con asesores financieros o con prestamistas introducen ritmos particulares en la vida doméstica. Las relaciones de obligación producen estados de vigilancia constante, ansiedad y expectativa. En estos contextos se entrelazan experiencias de esperanza, resignación y cansancio. Stewart (2007) y Berlant y Stewart (2019) describen estas condiciones como paisajes afectivos donde la vida cotidiana se organiza alrededor de presiones difusas. Berlant (2011) identifica tres dominios que ayudan a comprender estas situaciones: la hipervigilancia, la muerte lenta y el escape. A través de estas categorías se observa cómo el

cuerpo y el espacio doméstico se vuelven permeables a fuerzas que provienen de acreedores, familiares y aspiraciones de respetabilidad urbana.

Desde el punto de vista espacial, la deuda se expresa a través de dos nociones particularmente útiles: incrementalismo y porosidad.

### **Incrementalismo**

El endeudamiento participa en procesos graduales de producción del hábitat. Las viviendas se construyen por fases sucesivas, cada una vinculada a nuevas posibilidades de financiamiento. La casa funciona al mismo tiempo como objetivo y como instrumento dentro de estas dinámicas. Cada ampliación responde a la disponibilidad de recursos y a la posibilidad de contraer nuevos préstamos. El edificio se concibe como una estructura abierta, capaz de transformarse con el tiempo. Charles Lindblom (1959; 1979) describió el incrementalismo como una forma de acción que avanza mediante ajustes sucesivos frente a problemas concretos. En el campo del habitar, esta lógica se manifiesta en edificaciones que crecen mediante adiciones, subdivisiones y transformaciones internas.

Los interiores de estas viviendas suelen resolverse mediante configuraciones funcionales relativamente simples. La inversión principal se dirige hacia equipamientos domésticos o tecnologías que facilitan el trabajo cotidiano. En contraste, las fachadas y elementos exteriores adquieren con frecuencia una carga simbólica mayor. Molduras, cornisas o decoraciones funcionan como signos de progreso y estabilidad. La vivienda se convierte progresivamente en infraestructura para familias extensas y redes de parentesco distribuidas entre distintos territorios. Nuevos miembros pueden incorporarse a la casa o instalarse temporalmente en ella. Algunas habitaciones se destinan a alquiler o a actividades productivas. La coexistencia de familiares e inquilinos produce configuraciones espaciales complejas que conectan lo doméstico con lo urbano. Timothy Morton (2021) describe la familia como un “hipo-sujeto”, una entidad cuya estabilidad depende de la densidad de las interacciones internas. En este marco la vivienda puede albergar talleres, pequeños comercios o habitaciones destinadas al alquiler, generando ingresos que contribuyen a sostener el pago de las deudas.

La noción de infraestructura resulta central para comprender estas dinámicas. En los estudios urbanos contemporáneos la infraestructura se entiende como un conjunto de dispositivos socio-materiales que organizan prácticas cotidianas y sostienen la vida urbana (Appel et al., 2018). Berlant (2016) describe las infraestructuras como sistemas que estructuran la experiencia social y orientan las formas de vida. Estas configuraciones funcionan simultáneamente como objetos materiales y como relaciones sociales (Boyer, 2018; Larkin, 2013). A través de ellas se producen efectos duraderos sobre la organización del espacio y sobre la distribución de diferencias sociales, de género e identitarias. Fennell (2015) subraya cómo las infraestructuras intervienen directamente en la experiencia corporal y en las prácticas cotidianas, ejerciendo una presión constante sobre la vida social.

### **Porosidad**

En contextos donde el hábitat se encuentra atravesado por procesos de financiarización, la vivienda se expande hacia el exterior y el barrio adquiere características de espacio doméstico ampliado. Actividades asociadas al trabajo reproductivo se desplazan hacia la calle o hacia espacios colectivos. Algunas casas funcionan como guarderías, cocinas comunitarias o talleres. En otros casos se convierten en espacios para actividades productivas, reuniones vecinales o prácticas deportivas. Las comunidades organizan también trabajos colectivos destinados a

reparar calles, mejorar escuelas o construir equipamientos mediante prácticas de cooperación como la *minga*<sup>2</sup>.

Estas dinámicas transforman las fronteras tradicionales entre interior doméstico y espacio urbano. Las redes comunitarias sostienen formas de cuidado, protección y organización colectiva. Muchas de estas actividades son impulsadas por mujeres que responden a necesidades urgentes vinculadas a precariedad habitacional, violencia de género o inseguridad económica (Chaudhry, 2016; Roy, 2010; Sparke et al., 2012; Gago, 2020). La porosidad que emerge en estos contextos extiende la domesticidad más allá de la vivienda individual. El barrio se convierte en un gran interior urbano donde actividades productivas, prácticas de cuidado y relaciones sociales se entrelazan continuamente.

Las escenas de la deuda pueden entenderse como el resultado de una tensión persistente entre necesidades urbanas y capacidades institucionales limitadas para responder a ellas. La ausencia de servicios y recursos se convierte en una condición estructural de muchos territorios urbanos. Dentro de estas circunstancias la deuda aparece como un mecanismo que organiza la escasez y permite negociar su continuidad. Los espacios urbanos que emergen de estos procesos combinan violencia, creatividad, conflicto y solidaridad.

La ciudad atravesada por la deuda produce también formas de cooperación y dispositivos espaciales específicos. En muchos casos las protagonistas de estas dinámicas son mujeres que organizan redes de subsistencia y estrategias de supervivencia dentro de contextos cada vez más penetrados por la lógica financiera. María Mies (1999) observó cómo en varios países del sur global se desarrollaban economías de subsistencia sostenidas principalmente por el trabajo femenino. Estas economías contribuían a mantener formas de cohesión social. Como escribe Mies:

Si a la producción directa de alimentos que las mujeres proporcionan se suman todas las demás formas de trabajo para la subsistencia, la preparación de alimentos, el trueque con alimentos [...] la ayuda a otros, la recolección y transporte de agua, se hace evidente que la supervivencia de la mayoría de las personas en estas ciudades depende del trabajo de subsistencia de las mujeres (Mies y Bennhold-Thomsen, 1999:127).

Desde finales de la década de 1990 estas dinámicas se han intensificado en muchos contextos latinoamericanos. Los procesos migratorios del campo hacia la ciudad han ampliado estas formas de organización económica y social. Incluso en las periferias de ciudades pequeñas, tanto en asentamientos planificados como en ocupaciones colectivas de suelo, las mujeres desempeñan un papel central en la definición de economías políticas locales y en las formas de reproducción social. Su acción sostiene redes de subsistencia, organiza estrategias de cuidado y produce formas de resistencia frente a la presión del endeudamiento.

Cuando la vivienda y el espacio urbano se convierten en objetos de inversión financiera, el hábitat pasa a formar parte de sistemas de control y producción de valor. En estas condiciones surgen interrogantes sobre el papel del proyecto arquitectónico y urbano. En muchas sociedades latinoamericanas la fragmentación social constituye una condición histórica persistente. La

---

<sup>2</sup> La *minga* es una forma tradicional de trabajo colectivo ampliamente practicada en las sociedades andinas. En Ecuador, el término se refiere al trabajo organizado por la comunidad mediante el cual las y los residentes aportan su mano de obra a actividades de interés común, entre ellas la construcción de viviendas, la apertura de calles y la instalación de infraestructura básica. En muchos asentamientos autoconstruidos, las mingas han sido históricamente centrales en la producción incremental del espacio urbano, operando a través de principios de reciprocidad y ayuda mutua.

deuda introduce un vínculo particular entre estos fragmentos sociales. A través de ella se articulan aspiraciones de mejora, prácticas de supervivencia y configuraciones espaciales inestables.

El proyecto puede intervenir dentro de estas condiciones. Las estrategias espaciales capaces de sostener economías domésticas, redes de cooperación y prácticas de cuidado constituyen un campo de experimentación relevante. Muchas de estas prácticas emergen dentro de la vida cotidiana de los hogares endeudados, en particular en aquellos donde las mujeres desempeñan un papel central. El trabajo que ellas realizan aparece dos veces dentro del sistema de la deuda. Por un lado, sostiene las condiciones materiales que permiten su reproducción. Por otro lado, genera prácticas de cuidado, cooperación y subsistencia que abren posibilidades de transformación social.

En estos territorios las prácticas cotidianas de cuidado y cooperación mantienen la vida urbana en funcionamiento. A través de ellas se producen espacios donde supervivencia y resistencia se entrelazan continuamente.

## Conclusiones

Las ciudades latinoamericanas constituyen hoy uno de los lugares donde la deuda adquiere una presencia particularmente intensa en la vida cotidiana. No aparece solamente en balances financieros o en estadísticas macroeconómicas. Circula entre casas, cuerpos y rutinas. Se inscribe en ampliaciones improvisadas, en habitaciones alquiladas por temporadas, en terrazas transformadas en talleres o en pequeños comercios domésticos. La deuda actúa como una tecnología práctica que orienta decisiones sobre cómo y dónde vivir.

En Ecuador estas dinámicas se desarrollan dentro de un sistema financiero que distribuye el acceso al crédito de manera desigual. Las estadísticas permiten observar parte de esta organización. La Encuesta Activos FLACSO-Florida de 2010, junto con los informes del Banco Central del Ecuador y de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, muestran trayectorias crediticias diferenciadas según género. Los hombres acceden con mayor frecuencia a créditos formales orientados a la adquisición de activos. Muchas mujeres recurren a circuitos informales para sostener gastos cotidianos del hogar. Estas trayectorias configuran modos distintos de relacionarse con el dinero, con el riesgo y con el espacio.

En numerosos hogares las mujeres gestionan deudas pequeñas y reiteradas vinculadas a la reproducción diaria de la vida. En estas condiciones la vivienda se convierte en un lugar donde el endeudamiento adquiere forma visible. Las casas crecen por adición de piezas. Los interiores se subdividen. Aparecen pequeños espacios comerciales o talleres domésticos. El crédito doméstico se traduce en una arquitectura incremental. La vivienda funciona como una infraestructura flexible que intenta sostener equilibrios frágiles entre ingresos, gastos y obligaciones financieras.

Estas transformaciones revelan la permeabilidad entre el ámbito doméstico y el espacio urbano. Actividades productivas, redes de cuidado y estrategias de subsistencia circulan continuamente entre interior y exterior. La deuda participa en esta reorganización. Permite acceder a recursos y al mismo tiempo introduce nuevas dependencias.

En barrios periféricos e informales las microfinanzas y las redes comunitarias de crédito contribuyen a reorganizar economías locales y arquitecturas domésticas. Se forman ecologías urbanas híbridas donde producción económica y trabajo de cuidado aparecen profundamente

entrelazados. Gran parte de estas dinámicas descansa sobre el trabajo femenino que sostiene la continuidad de la vida social del barrio.

Las perspectivas feministas permiten observar estas configuraciones desde otro ángulo. Las relaciones de deuda participan en procesos de extracción económica que afectan de manera particular a los hogares más vulnerables. Dentro de estos mismos contextos surgen prácticas cotidianas que reorganizan el uso del espacio doméstico y fortalecen redes de cooperación. Las tareas de cuidado, la autoconstrucción de la vivienda y la gestión colectiva de recursos producen infraestructuras materiales y afectivas que sostienen la vida del territorio. Estas prácticas redistribuyen riesgos y modifican los efectos del endeudamiento.

Vista desde esta perspectiva, la deuda funciona como una tecnología espacial que interviene en la organización de la ciudad. Participa en la producción de jerarquías sociales, orienta trayectorias residenciales y condiciona modos de vida urbana. Su observación desde las disciplinas del proyecto permite comprender la vivienda y la ciudad como espacios en continua recomposición. En ellos se entrelazan vulnerabilidad, invención y cooperación. Reconocer estas prácticas abre la posibilidad de imaginar formas de intervención capaces de trabajar con las condiciones existentes del endeudamiento y de ampliar las posibilidades de justicia territorial.

## Referencias bibliográficas

- Aalbers M.B., (2017). *The Variegated Financialization of Housing*. International Journal of Urban and Regional Research, XLI, 4, pp. 542-554
- Ananya R. (2010). *Poverty Capital: Microfinance and the Making of Development*. New York; London: Routledge
- Appadurai A., (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Appel H., Anand N. y Gupta A., (2018). *Temporality, politics and the promise of infrastructure*. En: *The Promise of Infrastructure*, Durham; London: Duke University Press.
- Arrighi G. y Silver B., (2001). *Caos e governo del mondo. Come cambiano le egemonie e gli equilibri planetari*, Milano: Mimesi
- Avallone G., (2018). *Debito privato, debito pubblico e diritto all'abitare. Il debito come rapporto di comando*. <https://effimera.org/debito-privato-debito-pubblico-diritto-allabitare-debito-rapporto-comando-gennaro-avallone/>
- Bhattacharya T., ed. (2017) *Social Reproduction Theory: Remapping Class, Recentring Oppression*, London: Pluto
- Bastiaensen, J., Marchetti, P., Mendoza, R., y Pérez, F. (2013). *After the Nicaraguan Non-Payment Crisis: Alternatives to Microfinance Narcissism*. *Development and Change*, 44(4), 861-885. <https://doi.org/10.1111/dech.12046>
- BCE, Banco Central del Ecuador (2013). *Evolución del volumen de crédito y tasas de interés: análisis del sistema de finanzas públicas y privado del Ecuador*. <http://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorMonFin/BoletinTasasInteres/ect201312.pdf>

- Berlant L. (2011). *Cruel Optimism*, Durham: Duke University Press
- Berlant L. (2016). The commons: Infrastructures for troubling times. *Environment and Planning D: Society and Space*, 34, pp. 393–419.
- Berlant L. y Stewart K (2019). *The Hundreds*, Durham: Duke University Press
- Bersani M. (2017) *Dacci oggi il nostro debito quotidiano. Strategie dell'impoverimento di massa*, DeriveApprodi, Roma.
- Boyer D. (2018). Infrastructure, potential energy, revolution. En: Appel H., Anand N., Gupta A (Eds.), *The promise of infrastructure: 223–244*. Durham: Duke University Press.
- Christophers B., 2015, «The limits to financialization», in: *Dialogues in Human Geography*, 5(2), 183-200
- Da Ros G. S. (2003). El crédito rural y las cooperativas financieras en el Ecuador. *Revista de la UNIRCOOP (Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo)*, vol. 1, No. 1:26-139.
- Davis M. (2006) *Planet of Slums*. New York: Verso
- Deere C.D. y Catanzarite Z.B. (2016). Measuring the intra-household distribution of wealth in Ecuador: qualitative insights and quantitative outcomes. En: Lee F., B. Conin B., (eds.), *Handbook of Research Methods and Applications in Heterodox Economics*, Cheltenham, Edward Elgar.
- Deere C. y Contreras J. (2011). *Acumulación de activos: una apuesta por la equidad*. FLACSO-Ecuador, Quito.
- De la Torre, A., Ize A. y S. Schmukler S. (2011). *Financial Development in Latin America and the Caribbean: The Road Ahead*, Washington, D.C.:World Bank.
- Deere C. y Catanzarite Z., (2016) Measuring the intra-household distribution of wealth in Ecuador: qualitative insights and quantitative outcomes. En: Lee F., Conin B., (eds.), *Handbook of Research Methods and Applications in Heterodox Economics*, Cheltenham: Edward Elgar.
- Deere C.D. y Catanzarite Z.B. (2017) Who borrows to accumulate assets? Class, gender and indebtedness in Ecuador's credit market. *CEPAL 122: 108-126*
- Deere, C.D. y J. Contreras J. (2011). *Acumulación de activos: una apuesta por la equidad*, Quito, FLACSO-Ecuador.: <http://genderassetgap.org>. Acceso 11 giugno 2023
- Derudder B. y Taylor P. (2020). Three Globalizations Shaping the Twenty-first Century: Understanding the New World Geography through Its Cities. *Annals of the American Association of Geographers*, 110:6, 1831-1854
- di Campli A. (2023), *Debito e spazio. Un'ipotesi di ricerca*, in: *Urbanistica Informazioni 310*, Roma: INU Edizioni,
- di Campli A., Cecilia Cempini C., (2024) *Debito e Spazio. La produzione popolare dell'habitat in Ecuador*, Siracusa: LetteraVentidue,
- EAFF. (2010). Encuesta Activos FLACO-Florida, <http://www.flacsoandes.edu.ec/pagina/60759-documentos-de-encuesta-activos-flacso-florida>

- Federici S. (2011). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Buenos Aires: Tinta Limón
- Fama M. (2017). *Il governo della povertà ai tempi della (micro)finanza*, Verona: Ombre Corte.
- Fanelli J.M. (2011) Domestic financial development in Latin Americas. En: J.A. Ocampo J.A., Ros J., (eds.), *The Oxford Handbook of Latin American Economics*, Oxford, Oxford University Press.
- Fennell C. (2015) *Last Project Standing: Civics and Sympathy in Post-Welfare Chicago*. Minnesota: University of Minnesota Press. <https://www.upress.umn.edu/book-division/books/last-project-standing>
- Federici S. y Austin A. (2017) *Wages for Housework. The New York Committee 1972-1977: History, theory, documents*, New York, Autonomedia, 2017.
- Federici S. (2019). Social reproduction theory: History, issues and present challenges. *Radical Philosophy*, 204: 55–57
- Federici S. (2020). *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*, Oakland: PM Press.
- Federici S., Cavallero L. y Gago. (2021). *¿Quién le debe a quién?: ensayos transnacionales de desobediencia financiera*, Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ferraro V. y Rosser M. (1994). *Global Debt and Third World Development*, in Klare M, (ed), *World Security: Challenges for a New Century*, New York: St. Martin's Press: 332–355
- Fields D. y Uffer S. (2013) The financialisation of Rental Housing. *Urban Studies* 53(7):1486-1502
- Figueroa A. (2011). Income inequality and credit markets. *CEPAL Review*, No. 105:37-51, Santiago, Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC).
- Fletschner, D. y Mesbah D. (2011). Gender disparity in access to information: do spouses share what they know? *World Development*, vol. 39, No. 8:422-1433, Amsterdam: Elsevier.
- Fraser N. (2014). Behind Marx's Hidden Abode. *New Left Review*, 86: 55–72.
- Ho K., (2015). *Finance, Anthropology Of En: International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, Amsterdam: Elsevier: 171-176.
- Fama M. (2017) *Il governo della povertà ai tempi della (micro)finanza*. Ombre Corte, Verona
- Gago V. (2017). *Neoliberalism from below: Popular Pragmatics and Baroque Economies*, Durham: Duke University Press Books.
- Gago V. y Cavallero L. (2019). *Una lectura feminista de la deuda*, Buenos Aires, Fundación Rosa Luxemburg
- Gago V. (2020). *Feminist International: How to Change Everything*, London: Verso.
- Gago V. y Cavallero L. (2022). *La casa como laboratorio: finanzas, vivienda y trabajo esencial*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- Gago V. (2022). *La potenza femminista. O il desiderio di cambiare tutto*, Capovolte: Alessandria: 120.

- Gökarkırsel B. (2016). *Intimate Politics of Protest: Gendering Embodiments and Redefining Spaces in Istanbul's Taksim Gezi Park and the Arab Revolutions*. En: Salime Z., Hasso, F.S., *Freedom without Permission: Bodies and Space in the Arab Revolutions*. Durham: Duke University Press.
- Graeber D. (2011). *Debt: The First 5,000 Years*, New York: Melville House
- Harker C. (2017), *Debt space: topologies, ecologies and Ramallah, Palestine*. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(4): 600–619.
- Harney S. y Moten F. (2013). *The Undercommons: Fugitive Planning and Black Study*, New York: Minor Compositions.
- Harvey D. (1982) *The limits to capital*, Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey D. (2007). *Breve storia del neoliberalismo*, Milano: Il Saggiatore.
- Harvey D. (2011). *L'enigma del capitale e il prezzo della sua sopravvivenza*, Milano: Feltrinelli.
- Harvey D. (2017). *I movimenti non bastano per combattere il neoliberalismo*. Entrevista a D. Harvey. <http://contropiano.org/news/politica-news/2017/07/20/movimenti-non-bastano-combattere-neoliberalismo-intervista-d-harvey-094123>
- IMF (2017). *Debt: Glossary of Selected Financial Terms.*: <http://www.imf.org/external/np/exr/glossary/showTerm.asp#93>.
- Jabary-Salamanca O. (2022). *The Stuff of Life: Frontier Infrastructures of Reproduction*. *Spotlight On Racial Capitalism*. <https://www.ijurr.org/spotlight-on/racial-capitalism/the-stuff-of-life-frontier-infrastructures-of-reproduction/>
- Jácome H. (2007). *El sistema financiero y su papel en el desarrollo económico y social*. *La Tendencia*. *Revista de Análisis Político*, No. 4, Quito.
- Jácome H., Cordovéz J., (2004) *Microfinanzas en la economía ecuatoriana: una alternativa para el desarrollo*. En: H. Jácome H., Ferraro E., Sánchez J., (eds.) *Microfinanzas en la economía ecuatoriana: una alternativa para el desarrollo*, Quito: FLACSO-Ecuador.
- Keiller P. (2013) *The View From the Train*. *Cities and Other Landscapes*, London: Verso.
- Larkin B. (2013). *The politics and poetics of infrastructure*. *Annual Review of Anthropology*, 42: 327–343.
- Lazzarato M. (2012). *The Making of the Indebted Man*, Cambridge USA: MIT Press
- Lazzarato M. (2015). *Governing by Debt*. Los Angeles (CA): Semiotext(e).
- Lazzarato M., y Alliez E. (2021). *Guerras y capital*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- LeBaron, G. (2014) *Reconceptualizing Debt Bondage: Debt as a Class-Based Form of Labor Discipline*. *Critical Sociology*, 40(5), 763-780.
- Lindblom C. (1959). *The science of 'muddling through'*. *Public Administration Review*, 19: 79–88.
- (1957) *Still muddling, not yet through'*. *Public Administration Review*, 39, pp. 517–526
- Mauss M. (1954) *The Gift: The Form and Reason for Exchange*. En: *Archaic Societies*. Eastford: Martino Fine Books.

- McNamara, Robert S.. Address to the Board of Governors by Robert S. McNamara. Presidential Speech Washington, D.C.: World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/930801468315304694/Address-to-the-Board-of-Governors-by-Robert-S-McNamara>
- Meehan K., Strauss K., eds, 2015, *Precarious Worlds Contested Geographies of Social Reproduction*, Athens: University of Georgia Press.
- Mideros A., 2010, *Crédito y desigualdad. Efecto del acceso a créditos en la brecha de ingreso de los hogares*, Quito: FLACSO-Ecuador.
- Mies M., 1986, *Patriarchy and Accumulation on a World Scale*, London: Zed Books
- Mies M. y Bennhold-Thomsen V. (1999) *The Subsistence Perspective: Beyond the Globalized Economy*, London: Zed Books
- Mezzadri A. (2019) On the Value of Social Reproduction: Informal Labour, the Majority World and the Need for Inclusive Theories and Politics. *Radical Philosophy* (204): 33–41.
- Mitchell K., Marston S. A. y Katz C. (2004). Life's work: An introduction, review and critique. En: Mitchell K., Marston S. A., Katz C., eds, *Life's Work: Geographies of Social Reproduction*. Oxford : Blackwell Publishing:1-26.
- Moore J.W. (2015). *Ecología-mundo e crisis del capitalismo*, Verona: Ombre corte.
- Morton T. (2021). *Hyposubjects: on Becoming Human*, London: Open Humanities Press
- Navarro M. et. al (2016). *Despojo capitalista y luchas comunitarias en defensa de la vida México: claves desde la Ecología Política*, México: ICSyH- BUAP.
- Peck, R. y J. Miller (2006). Future challenges in Latin American microfinance. En: Berger M., Goldmark L., Miller-Sanabria T., (eds.), *An Insider View of Latin American Microfinance*, Washington, D.C. Inter- American Development Bank.
- Peebles G. (2010). The Anthropology of Credit and Debt. *Annual Review of Anthropology* 39: 225–240.
- Rama A. (1984). *La ciudad letrada*, Hanover, NH. Ediciones del Norte
- Rutland T. (2010). The Financialization of Urban Redevelopment. *Geography Compass* 4(8):1167 – 1178.
- Sell R. y Kunitz S. (1986) The Debt Crisis and the End of an Era in Mortality Decline. *Studies in Comparative International Development*. 21(4):3–30.
- Simone A. (2019). Contests over Value: From the Informal to the Popular. *Urban Studies* 56 (3): 616–619.
- Schicks J. (2013a). The definition and causes of microfinance over-indebtedness: a customer protection point of view. *Oxford Development Studies*, vol. 41: 95-116.
- (2013b) The sacrifices of micro-borrowers in Ghana. A customer-protection perspective on measuring over-indebtedness. *Journal of Development Studies*, vol. 49: 1238-1255.

Shorrocks A., Davies J. y Lluberas R. (2012). Credit Suisse Global Wealth Report 2012, Zurich, Credit Suisse Research Institute.: <https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/index.cfm?fileid=88EE6EC8-83E8-EB92-9D5F39D5F5CD01F4>

SEPS, Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2014) Ley orgánica de la economía popular y solidaria y del Sistema Financiero Popular y Solidario de 28 de abril de 2011, Quito. [https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4\\_ecu\\_econ.pdf](https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_econ.pdf)

— (2013) Boletín Financiero. Sector Financiero Popular y Solidario al 30 de junio de 2013. <http://www.seps.gob.ec>

Stewart K. (2007). Ordinary Affects, Durham: Duke University Press

Stimilli E. (2015). Debito e colpa, Roma: Ediesse

World Bank (2021). Robert S. McNamara at the World Bank: In Retrospect. Development Reflections Series. Washington, DC: World Bank.

Weber, R. (2010). Selling city futures: The financialization of urban redevelopment policy, *Economic Geography* 86(3): 251–274.




# Barreras, motivaciones y percepciones del uso de la bicicleta en Saltillo, Coahuila, México

Barriers, motivations and perceptions of bicycle use in Saltillo, Coahuila, Mexico

Barreiras, motivações e percepções do uso da bicicleta em Saltillo, Coahuila, México


**Sergio Andrade Ochoa**

Universidad Autónoma de Chihuahua, México

 <https://orcid.org/0000-0001-9564-7066>


**Javier Alejandro Almanza Salazar**

Universidad de Murcia, España

 <https://orcid.org/0000-0002-2040-4024>

**Camila Fuentes Mata**

Universidad Carolina, México

 <https://orcid.org/0009-0005-2921-7945>

**Contacto:** [s.andrade.rat@gmail.com](mailto:s.andrade.rat@gmail.com) [trascendersaltillo@gmail.com](mailto:trascendersaltillo@gmail.com) [cafu7.ma@gmail.com](mailto:cafu7.ma@gmail.com)

**Cómo citar:** Andrade, S., Almanza, J., Fuentes, C. (2026). Barreras, motivaciones y percepciones del uso de la bicicleta en Saltillo, Coahuila, México. *Revista IBU*, (03), 72-97. <https://doi.org/10.63815/1kxva165>

## Resumen

El uso de la bicicleta como medio de transporte urbano ha cobrado relevancia en el marco de la movilidad sustentable, al ofrecer beneficios en salud, equidad y reducción de emisiones contaminantes. No obstante, su desarrollo en ciudades latinoamericanas enfrenta múltiples desafíos relacionados con la infraestructura, la seguridad vial y la percepción social. El objetivo de este estudio fue caracterizar a la población ciclista en Saltillo, Coahuila, identificando patrones de uso, motivaciones y barreras percibidas. Para tal efecto, se aplicó una metodología cuantitativa que incluyó un conteo ciclista en cinco cruces estratégicos (n=1313 viajes) y una encuesta transversal aplicada a 408 personas usuarias, de las cuales 406 entrevistas fueron válidas. Los resultados muestran que la bicicleta se utiliza principalmente como medio de transporte cotidiano (50,9 % en la encuesta; 82,3 % en el conteo), con predominio de población adulta en edad productiva. Las principales motivaciones fueron la infraestructura disponible y la rapidez del viaje, mientras que las barreras más señaladas fueron la violencia vial y la falta de infraestructura. Asimismo, las mujeres reportaron mayores niveles de inseguridad y acoso en comparación con los hombres. En conclusión, se requiere fortalecer políticas públicas que garanticen seguridad, infraestructura conectada y perspectiva de género para consolidar la bicicleta como alternativa de movilidad urbana en Saltillo.

## Palabras clave

Ciclismo urbano, seguridad vial, salud urbana, percepciones de usuarios, México



## Abstract

The use of bicycles as a means of urban transportation has gained relevance within the framework of sustainable mobility, offering benefits in health, equity, and the reduction of polluting emissions. However, its development in Latin American cities faces multiple challenges related to infrastructure, road safety, and social perception. The objective of this study was to characterize the cyclist population in Saltillo, Coahuila, identifying usage patterns, motivations, and perceived barriers. To this end, a quantitative methodology was applied that included a cyclist count at five strategic intersections (n=1,313 trips) and a cross-sectional survey of 408 users, of whom 406 interviews were valid. The results show that bicycles are primarily used as a means of daily transportation (50.9 % in the survey; 82.3 % in the count), with a predominance of the working-age adult population. The main motivations were available infrastructure and speed of travel, while the most frequently reported barriers were road rage and lack of infrastructure. Likewise, women reported higher levels of insecurity and harassment compared to men. In conclusion, public policies that guarantee safety, connected infrastructure, and a gender perspective are needed to consolidate cycling as an urban mobility alternative in Saltillo.

## Keywords

Urban cycling, road safety, urban health, user perceptions, Mexico

## Resumo

O uso da bicicleta como meio de transporte urbano tem ganhado relevância no contexto da mobilidade sustentável, oferecendo benefícios em saúde, equidade e redução de emissões poluentes. No entanto, seu desenvolvimento nas cidades latino-americanas enfrenta múltiplos desafios relacionados à infraestrutura, segurança viária e percepção social. O objetivo deste estudo foi caracterizar a população ciclista em Saltillo, Coahuila, identificando padrões de uso, motivações e barreiras percebidas. Para tanto, foi aplicada uma metodologia quantitativa que incluiu uma contagem de ciclistas em cinco cruzamentos estratégicos (n = 1.313 viagens) e um estudo transversal com 408 usuários, dos quais 406 entrevistas foram válidas. Os resultados mostram que a bicicleta é usada principalmente como meio de transporte diário (50,9 % na pesquisa; 82,3 % na contagem), com predomínio da população adulta em idade produtiva. As principais motivações foram a infraestrutura disponível e a velocidade da viagem, enquanto as barreiras mais frequentemente relatadas foram a raiva no trânsito e a falta de infraestrutura. Da mesma forma, as mulheres relataram maiores níveis de insegurança e assédio em comparação aos homens. Concluindo, políticas públicas que garantam segurança, infraestrutura conectada e uma perspectiva de gênero são necessárias para consolidar o ciclismo como alternativa de mobilidade urbana em Saltillo.

## Palavras-chave

Ciclismo urbano, segurança viária, saúde urbana, percepções dos usuários, México

## Introducción

La movilidad ciclista se ha convertido en un tema central dentro de la discusión sobre el futuro de las ciudades, especialmente en contextos donde la expansión urbana y el crecimiento del parque vehicular han generado dinámicas insostenibles. En México, las ciudades intermedias enfrentan retos particulares en este sentido: mientras que concentran gran parte de la población urbana del país, su desarrollo ha estado marcado por procesos de expansión periférica, baja densidad y un modelo de movilidad fuertemente dependiente del automóvil. Esto ha derivado en problemas asociados a la congestión, las emisiones contaminantes, el aumento en la siniestralidad vial y la exclusión de ciertos grupos sociales del acceso seguro y equitativo a la movilidad.

En este escenario, la bicicleta se presenta como un modo de transporte con potencial para contribuir a la sustentabilidad urbana, al tiempo que ofrece beneficios en términos de salud, economía y accesibilidad. No obstante, su uso cotidiano se encuentra condicionado por factores estructurales y culturales que limitan su consolidación. Entre ellos, destacan la falta de infraestructura vial adecuada, las condiciones topográficas y las barreras socioespaciales que dificultan la conectividad entre distintos puntos de la ciudad. La literatura sobre ciclomovilidad en contextos latinoamericanos ha mostrado cómo estas limitaciones inciden en el perfil de quienes utilizan la bicicleta, en sus motivaciones para hacerlo y en los patrones espaciales de sus trayectos.

Saltillo, núcleo de una zona metropolitana que alcanza los 1,031,779 habitantes (INEGI, 2020), no es ajeno a esta situación. Se trata de una ciudad intermedia que en las últimas décadas ha experimentado un acelerado proceso de motorización, acompañado de una expansión urbana dispersa y fragmentada.

Saltillo se destaca como nodo crucial en la geografía económica del norte de México. Ubicada a tan solo 86 kilómetros de la Zona Metropolitana de Monterrey y a menos de 300 kilómetros de la frontera con Estados Unidos, la ciudad forma parte de uno de los corredores industriales y automotrices más dinámicos del país. Esta posición estratégica ha impulsado un crecimiento poblacional y económico acelerado, pero también ha consolidado un modelo de desarrollo urbano orientado a la logística y al transporte motorizado, lo cual genera retos específicos para la movilidad activa que difieren de los observados en ciudades de servicios o turísticas del centro-sur del país.

El reparto modal evidencia una fuerte dependencia motorizada; se estima que el uso de la bicicleta representa menos del 2 % de los viajes totales, una cifra que contrasta con el 44 % de desplazamientos en vehículo motorizado privado. Sin embargo, es vital para los sectores de menores ingresos que carecen de acceso al transporte motorizado (INEGI, 2020).

A pesar de que la bicicleta se ha mantenido como un medio de transporte relevante para algunos sectores de la población, su uso no ha sido promovido de manera sistemática mediante políticas públicas de gran alcance. En consecuencia, las personas ciclistas deben enfrentar

diariamente una serie de obstáculos, tanto físicos como sociales, que condicionan su experiencia de movilidad y limitan su derecho a una ciudad accesible y segura.

En términos geográficos, la ciudad se ubica en un valle a una altitud promedio de 1,600 msnm. Si bien la zona centro y los corredores norte-sur presentan una topografía relativamente plana o con pendientes moderadas, facilitando la tracción humana, la expansión urbana descontrolada hacia las laderas de la Sierra de Zapalinamé (sur y oriente) ha urbanizado áreas con pendientes pronunciadas. Esta configuración topográfica mixta condiciona el uso de la bicicleta, exigiendo un mayor esfuerzo físico en los trayectos periferia-centro y desincentivando el uso de la bicicleta en sectores específicos de la población no habituados a la actividad física intensa.

Por lo anterior, el estudio de la movilidad ciclista en Saltillo resulta especialmente pertinente por al menos dos razones. En primer lugar, porque permite visibilizar las dinámicas de movilidad de un grupo social frecuentemente relegado en la planificación urbana, donde la infraestructura y las políticas suelen estar orientadas de manera prioritaria al automóvil particular. En segundo lugar, porque al tratarse de una ciudad intermedia, los hallazgos ofrecen un campo fértil para reflexionar sobre las particularidades de este tipo de contextos, en contraste con las grandes metrópolis donde la bicicleta ha adquirido mayor protagonismo en las agendas urbanas.

El objetivo general de este trabajo es analizar los patrones de viaje y las percepciones de las personas ciclistas en Saltillo con el propósito de identificar las principales barreras que limitan el uso de la bicicleta como medio de transporte urbano. La relevancia de este objetivo radica en que permite no solo describir quiénes son las personas que utilizan la bicicleta y cómo lo hacen, sino también reconocer las desigualdades y desafíos que enfrenta la ciclomovilidad en el contexto urbano de una ciudad mediana del norte de México.

La hipótesis que orienta la investigación plantea que las características socioespaciales de la ciudad, junto con las percepciones de inseguridad vial, condicionan de manera significativa los patrones de viaje de las personas ciclistas en Saltillo, generando desigualdades en el acceso y uso de la bicicleta. En otras palabras, se sostiene que el uso de la bicicleta en Saltillo no responde únicamente a decisiones individuales, sino que está profundamente mediado por la estructura urbana, la calidad de la infraestructura disponible y las condiciones de seguridad, tanto objetivas como percibidas, en las calles. Esto implica que las personas ciclistas no enfrentan las mismas oportunidades de desplazamiento: el lugar donde residen, el motivo de su viaje y su percepción sobre el riesgo vial inciden directamente en la manera en que se mueven por la ciudad.

Para la comprobación de esta hipótesis, se implementó un abordaje metodológico de carácter cuantitativo, basado en la combinación de conteo de ciclistas y en el levantamiento de encuestas in situ. La estrategia metodológica consistió en llevar a cabo jornadas de observación durante dos días consecutivos, en cinco cruceros de la ciudad, para cuantificar y caracterizar a las personas ciclistas en tránsito. Paralelamente, se aplicó un cuestionario estructurado a personas usuarias de la bicicleta con el fin de recabar información sobre motivaciones de uso, condiciones de seguridad percibida y patrones de viaje en términos de origen y destino.

El diseño de la encuesta consideró aspectos clave como el motivo principal del viaje, la frecuencia de uso de la bicicleta, la duración del trayecto, percepción de seguridad, principales motivaciones y barreras para sus traslados, así como información sobre el origen-destino de su trayecto cotidiano. De esta manera, fue posible no solo establecer un perfil sociodemográfico de las personas ciclistas en Saltillo, sino también generar un mapa detallado de sus trayectorias y de las barreras que enfrentan en sus desplazamientos.

La información obtenida mediante este enfoque metodológico ofrece un panorama integral de la ciclomovilidad en la ciudad. Por un lado, permite dimensionar el peso real de la bicicleta dentro del sistema de movilidad urbana. Por otro, aporta evidencia empírica para comprender las dinámicas sociales y espaciales que explican su uso, así como los obstáculos que impiden su mayor consolidación. En este sentido, el análisis trasciende la simple descripción cuantitativa y busca aportar elementos para el debate sobre cómo diseñar ciudades más inclusivas, seguras y sustentables, donde la bicicleta sea reconocida como un modo legítimo y prioritario de transporte.

Finalmente, cabe destacar que este estudio se inscribe en un esfuerzo más amplio por vincular la investigación académica con la práctica de la planificación urbana. Al situar la movilidad ciclista en el centro del análisis, se busca no sólo generar conocimiento, sino también contribuir a la formulación de políticas públicas que promuevan entornos urbanos más equitativos y resilientes. En este marco, los resultados obtenidos pueden servir como insumo tanto para autoridades locales como para organizaciones de la sociedad civil interesadas en la promoción de la bicicleta, ofreciendo un diagnóstico fundamentado sobre las condiciones actuales y los retos futuros de la ciclomovilidad en Saltillo.

Para lograr estos propósitos, el presente artículo se estructura en cuatro apartados principales posteriores a esta introducción. En primer lugar, la sección de aproximaciones teóricas y empíricas contextualiza la movilidad ciclista desde la perspectiva de la accesibilidad y la desigualdad urbana, revisando además la evidencia reciente para México y América Latina. En segundo lugar, se detalla la metodología cuantitativa empleada, fundamentada en la combinación de conteos in situ y encuestas de origen-destino. Posteriormente, en el apartado de resultados y discusiones, se analizan los hallazgos empíricos obtenidos, destacando el perfil sociodemográfico de los usuarios, la brecha de género y la jerarquización de las barreras y motivaciones espaciales en la ciudad. Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se sintetizan los principales aportes del estudio y se reflexiona sobre sus implicaciones para la política pública y la planificación territorial.

## Aproximaciones teóricas y empíricas

### **Movilidad, desigualdad y accesibilidad configuracional urbana**

En las últimas décadas, la movilidad urbana en América Latina se enmarca en sistemas de transporte orientados al automóvil, con expansiones periféricas, desbalances modales y brechas territoriales de accesibilidad que reproducen desigualdades sociales. La literatura de accesibilidad y equidad ha mostrado que la localización residencial, los costos (tiempo/monetarios) y la distribución de infraestructura condicionan las oportunidades de viaje y, por extensión, el acceso a empleo, educación, salud y servicios.

En este campo, los trabajos de Bocarejo y Oviedo (2012) han sido particularmente influyentes al proponer metodologías para evaluar accesibilidad asequible y revelar cómo su distribución desigual se traduce en inequidades de movilidad en contextos latinoamericanos. Sus estudios evidencian que, aun con inversiones relevantes, la accesibilidad puede permanecer segmentada espacial y socialmente, afectando de modo desproporcionado a los hogares de menores ingresos y a quienes dependen de modos no motorizados.

A escala regional, revisiones críticas sobre transporte y equidad subrayan que la evaluación de proyectos debe incorporar criterios distributivos (quién gana, quién pierde) y no solo eficiencias

agregadas. Este enfoque ha permeado progresivamente la investigación y la práctica, situando la movilidad como derecho y la accesibilidad como indicador de justicia espacial (Szell et al., 2022). En línea con ello, la literatura reciente insiste (Medeiros et al., 2021; Knebel et al., 2024) en que la expansión urbana dispersa y las brechas en infraestructura pública profundizan las asimetrías en tiempos de viaje y costos (Szell et al., 2022; Buehler y Pucher, 2024), sobre todo en ciudades intermedias donde los recursos institucionales son más limitados que en las metrópolis.

Con respecto al ciclismo urbano, se identifican un conjunto de determinantes multiescalares en las motivaciones en el uso de la bicicleta como medio de transporte: atributos individuales, del entorno construido, del sistema vial y de la infraestructura específica. La revisión clásica de Heinen, van Wee y Maat (2010) sistematiza evidencia internacional mostrando que el acceso al automóvil reduce la probabilidad de viajar en bicicleta, mientras que distancias cortas, densidades medias-altas y redes continuas favorecen su adopción cotidiana. Además, las percepciones de seguridad median fuertemente la decisión de pedalear, aun cuando el riesgo objetivo sea bajo, por lo que el diseño vial y el tráfico calmado son palancas clave (Macas, 2021).

La coyuntura COVID-19 reforzó estas conclusiones puesto que múltiples ciudades ampliaron su infraestructura ciclista y observaron incrementos en los niveles de uso, lo cual respalda la elasticidad positiva del ciclismo ante mejoras rápidas de la red y la redistribución del espacio vial.

Buehler y Pucher (2024) documentan este cambio, sugiriendo que la bicicleta actúa como modo resiliente ante la crisis, y que los incrementos persisten cuando las medidas temporales se consolidan como permanentes. Por su parte, Szell y colaboradores (2022) destacan que las ciudades deben invertir en redes ciclistas con la estrategia de crecimiento adecuada y de forma persistente para alcanzar la rentabilidad inicial.

Si bien existe una creciente literatura académica sobre el análisis de percepciones, flujos e infraestructura ciclista en grandes ciudades, como Montreal (Boisjoly et al., 2020), Seattle (Lowry & Loh, 2017), Londres (Palominos et al., 2020) o Berlín (Medeiros et al., 2021), los estudios en el sur global siguen siendo escasos, destacando aquellos generados en Colombia y Brasil donde, por ejemplo, la literatura destaca el componente sociodemográfico y de género: las mujeres reportan mayores barreras de seguridad, por lo que la equidad en la promoción ciclista requiere infraestructura de alta calidad y redes conectadas (Olmos et al., 2020). Estos hallazgos son relevantes para ciudades intermedias, donde la red suele ser fragmentaria y la provisión de infraestructura protectora escasa o discontinua (Knebel et al., 2024).

### **Evidencia para México: patrones, entorno y política ciclista**

En el caso mexicano, los estudios con datos de encuestas y registros administrativos han comenzado a perfilar relaciones entre entorno construido y elección modal. En la Zona Metropolitana del Valle de México, investigaciones recientes muestran que variables como la densidad, la mezcla de usos y la accesibilidad multimodal influyen en la decisión de viaje al trabajo, mientras que políticas e inversiones en infraestructura ciclista se asocian a aumentos medibles en el uso.

Esta evidencia converge con análisis específicos de la Ciudad de México que utilizan la Encuesta Origen-Destino 2017 y modelos econométricos para explicar la distribución espacial de los viajes en bicicleta y sustentar intervenciones de red en el Plan Bici (Bautista-Hernández et al., 2021; Suárez-Lastra et al., 2022). Estos hallazgos se complementan con investigaciones que muestran que los beneficios por actividad física de promover la bicicleta en áreas urbanas de México

superan los riesgos por contaminación y siniestros viales; escenarios ambiciosos podrían prevenir decenas o cientos de muertes anuales (Rojas-Rueda et al., 2021).

Además, estudios empíricos en el Valle de México sugieren que, en periferias con menores ingresos y menor cobertura de transporte público, la bicicleta mitiga desventajas de accesibilidad y tiempos de viaje, funcionando como estrategia de movilidad cotidiana ante déficits de oferta. Este patrón es relevante para urbes intermedias que combinan centralidades dispersas y corredores troncales concentrados, pues la bicicleta puede cerrar las brechas de primera/última milla si existen condiciones mínimas de seguridad y continuidad de red (Pérez-López y Landín-Álvarez, 2019).

A nivel de política pública, la literatura científica también ha analizado los experimentos urbanos de la CDMX y su gobernanza (por ejemplo, el despliegue de sistemas de bicicleta pública y la institucionalización de la agenda ciclista), destacando el papel de coaliciones ciudad-gobierno y de instrumentos normativos para sostener la expansión de la infraestructura. Estos trabajos permiten extrapolar lecciones hacia ciudades intermedias que aspiran a consolidar sus propias redes (Sosa-Lopez, 2021).

Sin embargo, aunque en los últimos años ha crecido la evidencia sobre la movilidad activa en ciudades latinoamericanas, estos estudios suelen centrarse en las ciudades grandes y zonas metropolitanas consolidadas como es el caso de la Ciudad de México. En contraparte, las ciudades intermedias enfrentan problemas sistémicos de movilidad, seguridad vial y en general, de planeación urbana.

Por ejemplo, en Saltillo (capital del estado de Coahuila ubicada en el norte de México), distintos diagnósticos y análisis de movilidad han enfatizado la necesidad de modernizar y reestructurar la oferta de transporte y de articularla con modos activos. Sin embargo, al revisar la literatura arbitrada se observa una escasez notable de estudios académicos específicamente dedicados a la movilidad ciclista de Saltillo, a diferencia de lo que ocurre en la CDMX o en otras capitales latinoamericanas.

Mientras existen documentos de planeación y reportes institucionales (útiles para contexto), la producción científica sobre transporte y movilidad en Saltillo es limitada o incipiente, lo cual contrasta con la relevancia del tema para la equidad urbana. Este vacío de conocimiento dificulta sustentar decisiones de política con evidencia local sobre motivaciones, percepciones de seguridad, y patrones origen-destino de personas ciclistas (IMPLAN Saltillo, 2015).

La información existente revela que Saltillo ha experimentado un proceso acelerado de motorización en las últimas dos décadas. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022), cerca del 44 % de los viajes laborales en la ciudad se realizan en automóvil o motocicleta, mientras que el transporte público colectivo, aunque aún utilizado por sectores amplios de la población, ha perdido cobertura y frecuencia (Cruz-Rodríguez, 2021).

Este proceso responde no solo a una mayor disponibilidad de vehículos privados, sino también a una política urbana centrada en la expansión vial y la zonificación funcional, que favorece el uso del automóvil como solución primordial de movilidad. Como resultado, Saltillo ha desarrollado una estructura territorial dispersa y fragmentada, donde los hogares, los empleos y los servicios se encuentran desconectados del transporte público y de las opciones de movilidad no motorizadas.

A pesar de ser el medio principal para muchos sectores de la población, el transporte público en Saltillo presenta deficiencias estructurales que afectan su competitividad frente al automóvil. En

un análisis integral sobre las condiciones del sistema, Rosales et al. (2021) documentan problemas como el envejecimiento de las unidades, la falta de accesibilidad universal, la ausencia de rutas troncales eficientes y una gobernanza fragmentada entre operadores privados.

El reparto modal de una ciudad revela mucho más que simples preferencias de desplazamiento: refleja relaciones de poder, desigualdades estructurales y prioridades institucionales (Finol, 2018). En el caso de Saltillo, Coahuila, una ciudad intermedia del norte de México con una marcada vocación industrial, el reparto modal actual evidencia una fuerte dependencia del automóvil privado.

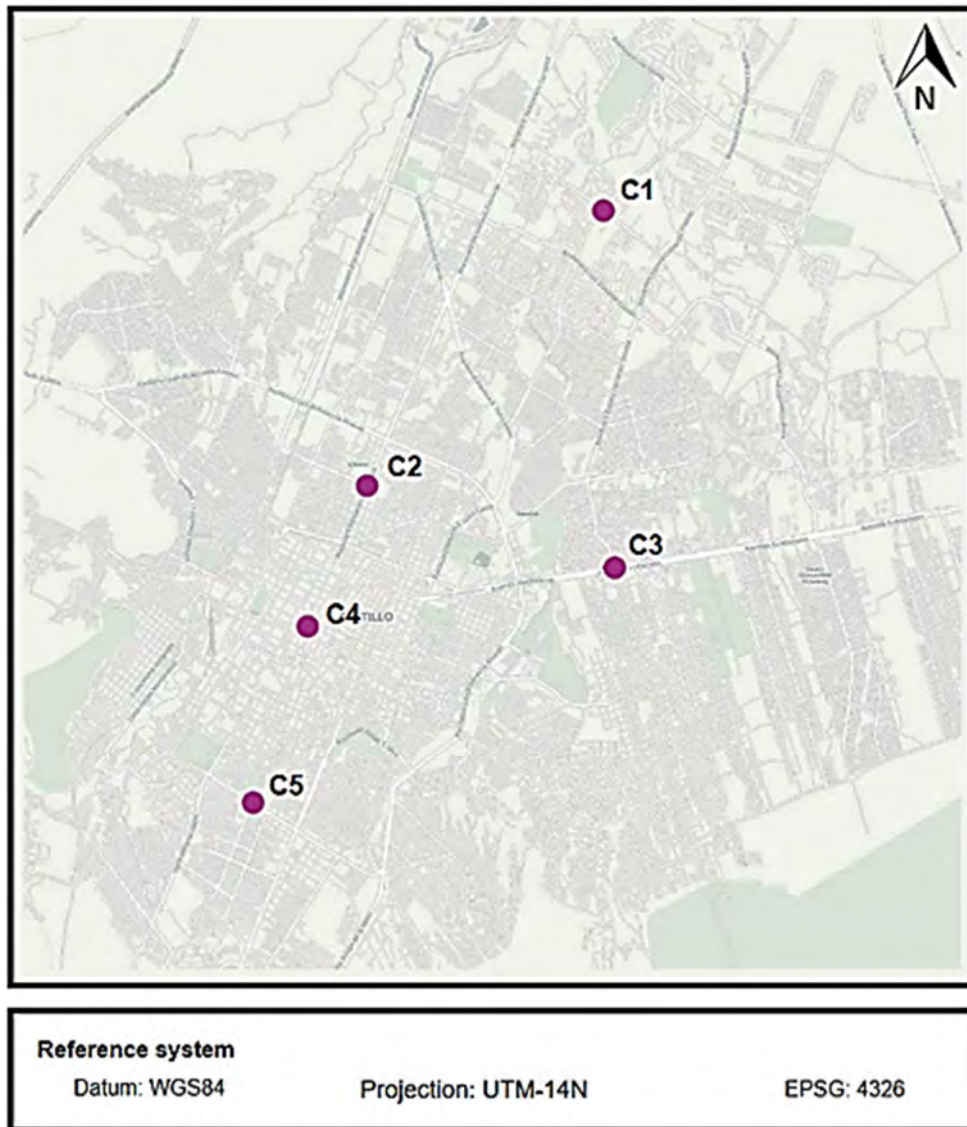
Las ciudades con una baja cuota modal ciclista y escasa infraestructura ciclista han sido acuñadas como ciudades con baja madurez ciclista (LCM, por sus siglas en inglés). Aunque el interés público por el ciclismo urbano ha ido en aumento, las ciudades con baja madurez ciclista continúan dominando en el mundo occidental (Félix et al., 2019). En consecuencia, aún son escasos los estudios que analizan las barreras existentes y los factores que motivan a las personas a utilizar la bicicleta en este tipo de entornos urbanos.

En síntesis, la ausencia de estudios académicos específicos para Saltillo, en contraste con la abundante literatura de otras grandes ciudades (Lowry & Loh, 2017; Boisjoly et al., 2020; Palominos et al., 2020; Medeiros et al., 2021), imprime desigualdades epistémicas: se decide con menos evidencia local sobre quiénes utilizan la bicicleta, por qué rutas, con qué riesgos y bajo qué condicionantes. Precisamente por ello, el presente proyecto se justifica: llenar ese vacío con conteos y una encuesta aplicada in situ para identificar barreras, percepciones y patrones de viaje de las personas ciclistas de Saltillo, y así orientar intervenciones de alto impacto que mejoren la equidad y la seguridad vial.

## **Metodología**

El presente estudio tiene un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo y transversal, cuyo objetivo es caracterizar y comprender las percepciones de las personas usuarias de la bicicleta en Saltillo, Coahuila. La recolección de datos se llevó a cabo los días 25 y 26 de septiembre de 2024, correspondientes a martes y jueves. Estas fechas se eligieron por ser días laborales sin eventos extraordinarios, y la temperatura promedio en esos días osciló entre 16°C y 26°C, sin precipitaciones (Meteoblue, 2024).

El conteo se realizó a través de observación visual en 5 cruces seleccionados. Se llevó a cabo por voluntarios convocados y capacitados previamente. Durante la actividad, los evaluadores registraron de manera directa características de los ciclistas que transitaban por el espacio público, incluyendo edad, género, tipo de bicicleta y uso aparente. La recolección de datos ocurrió en un horario de 6:00 a 18:00 horas, en turnos de 3 horas, durante los cuales los voluntarios llenaron un formulario digital con información como hora, fecha, ubicación, género, edad aparente, uso aparente (traslado cotidiano, recreativo/deportivo, laboral), tipo de bicicleta y modo de movilidad (traslado individual, acompañado o con pasajero).

**Figura 1.** Puntos de evaluación para el conteo in situ en Saltillo, Coahuila

Fuente: elaboración propia

La selección de los cinco puntos de aforo respondió a un criterio de conectividad espacial y jerarquía vial. Se eligieron intersecciones ubicadas en arterias primarias que fungen como conectores obligados entre las zonas de expansión habitacional (periferia oriente, poniente y sur) y las zonas de atracción de viajes (Centro Histórico y zona universitaria). Esta distribución estratégica permitió captar los flujos pendulares que convergen hacia las centralidades de la ciudad, asegurando una representatividad geográfica de los distintos sectores de la mancha urbana.

Posteriormente, se llevó a cabo una encuesta de carácter breve centrada en las percepciones y los patrones de origen-destino de los ciclistas que transitaban por las intersecciones seleccionadas, con la finalidad de complementar el conteo sistemático de usuarios de bicicleta. El cálculo de muestra se determinó mediante el uso de una fórmula estadística basada en proporciones finitas, la cual consideró un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, dando como resultado la necesidad de aplicar 384 encuestas.

La aplicación de la encuesta se realizó en campo, durante las pausas en los recorridos de los ciclistas, garantizando la claridad y sencillez en las preguntas para facilitar respuestas precisas y representativas de las percepciones de los usuarios.

El instrumento de recolección incluyó las siguientes variables:

- Sociodemográficas
  - Género
  - Edad
- Uso de la bicicleta
  - Medio de transporte
  - Recreación
  - Deporte
  - Bicioficio
- Frecuencia de uso
  - Todos los días
  - Tres veces a la semana o más
  - Al menos una vez a la semana
  - Al menos una vez al mes
  - En ciertas ocasiones en el año
- Tiempo de traslado
  - Menos de 15 minutos
  - De 15 a 30 minutos
  - De 30 a 60 minutos
  - De 1 a 2 horas
  - Más de 2 horas
- ¿Qué te motiva a andar en bicicleta?
  - Infraestructura ciclista
  - Clima templado
  - Llego más rápido a mi destino
  - Es más económico
  - Me permite socializar
  - Por cuidado al medio ambiente
- ¿Cuáles son las principales barreras para moverse en bicicleta en Saltillo?
  - Violencia vial
  - Falta de infraestructura segura
  - Mala calidad de las calles
  - La pendiente de las calles
  - La inseguridad pública
  - El acoso callejero
  - El calor
  - El frío
  - La lluvia
- ¿Cómo percibes tu seguridad al moverte en bicicleta por Saltillo?
  - Completamente inseguro
  - Ligeramente inseguro
  - Ni seguro, ni inseguro
  - Ligeramente seguro
  - Completamente seguro

Aunado a lo anterior, se recopilaron datos relacionados con las colonias de origen y destino de los trayectos.

El levantamiento de información fue ejecutado por un equipo de brigadistas voluntarios, conformado por estudiantes universitarios y personas procedentes de sociedad civil previamente capacitados en el manejo del instrumento y abordaje en vía pública. La aplicación se realizó de manera simultánea al conteo visual, durante los días 25 y 26 de septiembre de 2024, cubriendo un horario continuo de 06:00 a 18:00 horas. Esto permitió interceptar a las personas usuarias tanto en las horas de máxima demanda (desplazamientos laborales matutinos y vespertinos) como en horarios valle

Todos los participantes dieron su consentimiento informado, con la opción de abstenerse de responder a cualquier pregunta, y se garantizó la protección de datos personales, en estricto cumplimiento con la legislación vigente en materia de protección de datos personales.

En este estudio, el concepto de barreras se entiende como el conjunto de factores físicos, ambientales y sociales que inhiben o impiden el uso de la bicicleta. Esto abarca desde barreras de infraestructura (discontinuidad de la red, superficie en mal estado), hasta barreras subjetivas y del entorno (percepción de inseguridad ante el tráfico motorizado, acoso callejero y condiciones topográficas adversas). Esta conceptualización multidimensional permite analizar cómo la ciudad expulsa a los usuarios más vulnerables de la vía pública.

## Resultados y discusiones

En el estudio se contabilizaron 1,313 viajes ciclistas en cinco cruceros de Saltillo, Coahuila, México. Los resultados evidencian una marcada brecha de género: el 94,5 % de los viajes correspondió a hombres y únicamente el 5,5 % a mujeres. Este hallazgo coincide con lo reportado en diversos contextos urbanos, donde la participación femenina en el ciclismo suele ser considerablemente menor (Aldred et al., 2018; Ferrari et al., 2021). En la tabla 1 se encuentran aglomerados los resultados del escrutinio in situ.

**Tabla 1.** Características de las personas usuarias de la bicicleta contabilizadas

	Perfil ciclista	Conteo	%
<b>Género</b>	Hombre	1241	94,5
	Mujer	72	5,5
<b>Edad</b>	Infante (0-13 años)	14	1,1
	Adolescente (14-18 años)	74	5,6
	Joven (19-29)	434	33,1
	Adulto (30-59)	595	45,3
	Adulto Mayor (60 o más)	196	14,9

<b>Uso aparente</b>	Traslado cotidiano	1081	82,3
	Deportivo/recreativo	152	11,6
	Bicioficio	80	6,1
<b>Movilidad en compañía</b>	Individual	1249	95,1
	En grupo o pareja	64	4,9
	Con pasajero	0	0,0

Fuente: elaboración propia

Respecto a la edad, la mayor parte de los viajes fue realizada por adultos y jóvenes, pero en menor proporción se encuentran los adolescentes e infantes. Estos resultados sugieren que la bicicleta en Saltillo es utilizada principalmente por la población en edad productiva, lo que refuerza su papel preponderante como un medio de transporte funcional en la vida cotidiana y no meramente recreativo.

La baja presencia de grupos etarios vulnerables, como las infancias y la adolescencia temprana, coincide con patrones observados en otras ciudades latinoamericanas con infraestructura deficiente. Según Arellana et al. (2020), en los entornos urbanos de países en desarrollo donde la infraestructura segregada es escasa, el ciclismo tiende a restringirse a usuarios que poseen la destreza física para sortear el tráfico mixto o que tienen una necesidad económica imperante, excluyendo sistemáticamente a los usuarios que perciben mayor riesgo, como los niños y los adultos mayores.

Cabe señalar que, si bien el rango demográfico 'Infante' abarca de 0 a 13 años por estandarización estadística, la totalidad de los 14 casos registrados (1,1 %) correspondió visualmente a niñas y niños en edad escolar (estimada entre 8 y 13 años) operando bicicletas de tamaño acorde, descartándose la presencia de infantes en etapas tempranas o el uso de vehículos recreativos tipo triciclo en los cruceros evaluados

En cuanto al propósito aparente del viaje, se identificó que el 82,3 % correspondió a traslados cotidianos, mientras que el resto se clasificó como uso recreativo o para actividades laborales o de "bicioficio". Estos resultados refuerzan la idea de que en Saltillo la bicicleta tiene un rol fundamentalmente utilitario, a diferencia de contextos donde predomina el uso recreativo (Yu, 2024). La centralidad del uso cotidiano implica que los viajes en bicicleta en esta ciudad responden, principalmente, a necesidades de transporte y no únicamente a actividades de ocio.

Finalmente, el análisis sobre movilidad en compañía mostró que el 95,1 % de los traslados fueron individuales, frente a un reducido 4,9 % en pareja o grupo. Si bien no existen abundantes estudios que comparen este aspecto de forma directa, investigaciones previas han señalado que el ciclismo urbano suele desarrollarse de manera individual, salvo en contextos de ciclovías recreativas o eventos organizados (Aldred et al., 2017).

El conteo in situ permitió obtener información valiosa sobre la magnitud y las características aparentes de los viajes en bicicleta a partir de la observación directa realizada por personas voluntarias. No obstante, este tipo de registros se basa en la apreciación externa de variables lo

que limita la comprensión profunda de las motivaciones, percepciones y necesidades de quienes pedalean cotidianamente.

Diversos estudios han señalado que, para comprender de manera integral la movilidad ciclista, es indispensable complementar los conteos con la voz de los propios usuarios, ya que sus percepciones sobre seguridad, infraestructura y barreras sociales son determinantes para explicar el patrón de uso (Heesch et al., 2015; Fishman, 2016). Por ejemplo, se ha documentado que la disposición a utilizar la bicicleta se relaciona tanto con factores objetivos del entorno vial como con experiencias subjetivas de riesgo, comodidad o reconocimiento social (Winters et al., 2011).

Con el fin de atender esta necesidad, se llevó a cabo un estudio transversal que permitió escuchar directamente a quienes se desplazan en bicicleta. El cálculo muestral indicó la necesidad de realizar 384 entrevistas; sin embargo, se aplicaron 408 cuestionarios, de los cuales se descartaron 2 por información incompleta, quedando una muestra final de 406 personas usuarias.

En relación con el género, la encuesta mostró que la mayor parte de las personas ciclistas eran hombres y sólo el 34,2 % mujeres. Esta predominancia masculina refleja una mayor proporción de mujeres respecto a lo observado en el conteo in situ (5,5 %). Cabe señalar que, en cuanto a la distribución etaria, la mayoría de las personas encuestadas fueron adultas y jóvenes, seguidas de adultos mayores (13,8 %). Estos resultados son consistentes con lo observado en el conteo, donde predominan los adultos en edad productiva y se identifica una proporción relevante de adultos mayores.

**Tabla 2.** Característica de las personas usuarias de la bicicleta encuestadas

	<b>Variables</b>	<b>Conteo</b>	<b>%</b>
<b>Género</b>	Hombre	266	65,5
	Mujer	140	34,2
<b>Edad</b>	Infante (0-13)	11	2,7
	Adolescente (14-18)	31	7,6
	Joven (19-29)	85	20,9
	Adulto (30-59)	223	54,9
	Adulto Mayor (60 o más)	56	13,8
<b>Uso</b>	Medio de transporte	206	50,9
	Recreación	107	26,4
	Deporte	76	18,7
	Bicifoficio	16	3,9

<b>Frecuencia de uso</b>	Todos los días	122	30,0
	Tres veces a la semana o más	140	34,5
	Al menos una vez a la semana	69	17,0
	Al menos una vez al mes	33	8,1
	En ciertas ocasiones al año	42	10,3
<b>Tiempo de traslado</b>	menos de 15 minutos	26	6,4
	de 15 a 30 minutos	111	27,3
	de 30 a 60 minutos	150	36,9
	de 1 a 2 horas	94	23,2
	más de dos horas	25	6,2

Fuente: elaboración propia

Respecto al propósito declarado de uso, la encuesta confirmó que la bicicleta se emplea principalmente como medio de transporte, seguido por recreación y en menor medida para deporte y bicioficio. Estos datos corroboran los hallazgos del conteo, en el que más del 80 % de los viajes fueron catalogados como traslados cotidianos.

Más allá de las características sociodemográficas y del propósito de los viajes en bicicleta, resulta relevante analizar los patrones de uso cotidiano, pues éstos permiten dimensionar el papel de la bicicleta en la movilidad urbana. En este sentido, los datos de la encuesta muestran que más de la mitad de las personas ciclistas utilizan la bicicleta con alta regularidad: el 30,0 % declaró hacerlo todos los días y el 34,5 % al menos tres veces por semana.

Esta frecuencia de uso confirma la centralidad de la bicicleta como medio de transporte en Saltillo y coincide con hallazgos de otras investigaciones en contextos urbanos latinoamericanos, donde el ciclismo constituye una práctica cotidiana estrechamente vinculada con la necesidad de movilidad accesible y económica (Pucher & Buehler, 2017).

Por ejemplo, un estudio realizado con datos de 18 ciudades latinoamericanas demostró que las personas con mayor nivel educativo e ingresos altos tienen menor probabilidad de usar la bicicleta en comparación con los participantes con menor nivel educativo e ingresos. Sin embargo, estas asociaciones cambiaron con el tiempo, aumentando la probabilidad de usar la bicicleta para todos los grupos, especialmente entre las personas con mayor nivel educativo e ingresos (Avila-Palencia et al., 2023).

Además, estudios previos han señalado que la frecuencia elevada de uso suele estar asociada a usuarios que dependen de la bicicleta como su principal modo de transporte, lo cual refuerza la interpretación de que en Saltillo el ciclismo tiene un carácter predominantemente utilitario (Winters et al., 2011).

Al discutir las implicaciones de política pública, Avila-Palencia et al. (2023) advierten sobre la importancia de reconocer la naturaleza utilitaria del ciclismo. Los autores señalan puntualmente: "Muchos usuarios pueden estar utilizando la bicicleta no como una elección, sino como una necesidad. Dependiendo de su ubicación y diseño, las inversiones en infraestructura y programas probablemente beneficien a estos usuarios" (p. 8). Esta perspectiva es crucial para Saltillo, donde la inversión en infraestructura no solo promovería nuevos usuarios, sino que dignificaría los trayectos de quienes dependen de este modo por necesidad económica.

En cuanto al tiempo de traslado, la mayoría de las personas encuestadas reportó viajes de entre 30 y 60 minutos o de entre una y dos horas y, finalmente de 15 a 30 minutos. Este hallazgo es particularmente relevante, ya que indica que una proporción significativa de usuarios dedica tiempos considerables a sus recorridos en bicicleta. En comparación, investigaciones realizadas en Europa han identificado que la distancia promedio recorrida en bicicleta oscila entre 3 y 5 km, equivalentes a menos de 20 minutos de trayecto (Pucher & Buehler, 2017).

La diferencia con Saltillo puede deberse a factores como la distribución urbana dispersa, la ausencia de infraestructura ciclista continua y la necesidad de realizar traslados intermunicipales o hacia zonas periféricas. Estudios recientes han destacado que, en contextos donde la bicicleta se utiliza en trayectos largos, la falta de facilidades como ciclovías seguras o interconexiones con transporte público representa una barrera importante para sostener el uso cotidiano (Götschi et al., 2016).

En conjunto, la alta frecuencia de uso reportada en la encuesta, combinada con tiempos de traslado relativamente extensos, refuerza la idea de que en Saltillo la bicicleta no solo es un medio recreativo, sino un componente central de la movilidad diaria. Sin embargo, también pone de relieve los retos en términos de infraestructura y planeación urbana, pues recorridos prolongados sin condiciones adecuadas de seguridad y confort pueden convertirse en un factor de exclusión y riesgo para las personas ciclistas.

El análisis de las motivaciones para utilizar la bicicleta aporta información clave sobre los factores que influyen en la decisión de moverse en este medio. Los resultados de la encuesta indican que la principal razón reportada fue la existencia de infraestructura ciclista, luego la percepción de que es un medio más económico y, finalmente de que permite llegar más rápido. También se identificaron motivaciones asociadas al clima favorable y a la dimensión social de la práctica (Tabla 3). Estos hallazgos confirman que la decisión de utilizar la bicicleta no depende únicamente de factores individuales, sino de condiciones estructurales del entorno urbano, como la presencia de infraestructura segura y adecuada, un aspecto ampliamente documentado en la literatura como uno de los determinantes más importantes de la elección modal (Götschi et al., 2016).

**Tabla 3.** Motivaciones y barreras en el uso de la bicicleta con relación al género

	Variables	Hombre	Mujer	Total	$\chi^2$	p
Motivación es para el uso de la bicicleta	Infraestructura ciclista	89	70	159	15,8	0,003
	Clima templado	22	15	37		
	Llego más rápido	43	9	52		

	Es más económico	54	21	75		
	Para socializar	58	25	83		
	Total	266	140	406		
Barreras para el ciclismo	Violencia vial	138	52	190		
	Falta de infraestructura	93	39	132		
	La inseguridad pública	8	27	35		
	El acoso callejero	1	14	15		
	El calor	6	3	9	42,4	< 0,001
	El frío	13	3	16		
	La lluvia	7	2	9		
	Total	266	140	406		
	Percepción de seguridad	Completamente inseguro	41	56	97	
Ligeramente inseguro		127	52	179		
Ni seguro, ni inseguro		49	14	63		
Ligeramente seguro		36	12	48	58,7	< 0,001
Completamente seguro		13	6	19		
Total		266	140	406		

Fuente: elaboración propia

Al analizar las respuestas por género, se observa que tanto hombres como mujeres valoran la infraestructura ciclista como la principal motivación; sin embargo, las mujeres reportaron esta razón en mayor proporción relativa que los hombres (70 frente a 89). Este resultado concuerda con investigaciones previas que señalan que las mujeres muestran una mayor sensibilidad a la seguridad percibida y tienden a preferir infraestructuras segregadas y protegidas para desplazarse en bicicleta (Aldred et al., 2017; Prati et al., 2019).

Una investigación previa analizó cómo las actitudes y percepciones de los ciclistas influyen en la evaluación de la calidad del servicio de la infraestructura ciclista en contextos urbanos. A partir de encuestas aplicadas en Bogotá, los autores encuentran que, más allá de las características físicas objetivas de las ciclovías, los factores subjetivos como la sensación de seguridad, comodidad, conectividad y adecuación al entorno urbano desempeñan un papel central en la valoración de la infraestructura (Vallejo-Borda et al., 2020). De tal manera, que la calidad de

servicio de las ciclovías no puede evaluarse únicamente desde parámetros técnicos, sino que debe incluir la dimensión subjetiva de los usuarios.

Por otro lado, en nuestros resultados la motivación de "llegar más rápido" fue señalada mayoritariamente por los hombres (43 frente a 9 mujeres), lo que sugiere diferencias en la valoración de la eficiencia del viaje como motivo central. La dimensión social de la movilidad ciclista, reportada por 83 personas (58 hombres y 25 mujeres), también resulta significativa, pues pone de relieve que la bicicleta no solo se asocia con beneficios de transporte, sino también con la posibilidad de interacción y pertenencia a comunidades ciclistas, aspecto identificado en otros estudios de movilidad urbana (Aldred & Jungnickel, 2014).

Los resultados encontrados concuerdan con los hallazgos de Cepeda-Zorrilla y colaboradores (2019), quienes examinaron el papel de los factores psicosociales que predicen la intención de desplazarse en bicicleta en la Ciudad de México. En su estudio se reporta como las actitudes positivas hacia el ciclismo caracterizadas por evaluaciones del ciclismo para desplazarse, como considerarlo bueno, económico, placentero o beneficioso, fueron más propensas a demostrar una intención de desplazarse en bicicleta.

El análisis estadístico del presente trabajo mostró diferencias significativas entre las motivaciones reportadas por hombres y mujeres ( $\chi^2 = 15,8$ ;  $p = 0,003$ ). Este resultado refuerza la idea de que las decisiones de movilidad ciclista están mediadas por factores de género, lo que coincide con estudios que han documentado brechas persistentes en las experiencias, percepciones y motivaciones entre mujeres y hombres ciclistas (Prati et al., 2019).

Por su parte, el análisis de las barreras percibidas para el uso de la bicicleta evidencia los principales retos que enfrentan las personas ciclistas en la ciudad. La principal limitante reportada fue la violencia vial, señalada por el 46,8 % de las y los encuestados, lo que confirma que la exposición al riesgo de siniestros viales es uno de los mayores obstáculos para consolidar la bicicleta como medio de transporte cotidiano (Aldred et al., 2018).

En este sentido, la literatura advierte que la promoción en el uso de la bicicleta no puede desvincularse de la seguridad vial. En su revisión sobre las perspectivas de salud del ciclismo cotidiano, Götschi, Garrard y Giles-Corti (2016) concluyen que la intervención en infraestructura es un prerrequisito para desbloquear los beneficios en salud y sostenibilidad que ofrece la bicicleta como medio de transporte. Al respecto, señalan textualmente: "Las mejoras en seguridad deben ser parte integral de los esfuerzos para promover el ciclismo, tanto para minimizar los impactos negativos [siniestros] como para reducir las barreras de entrada para los ciclistas potenciales" (p. 46).

Lo anterior igual encuentra relación con la barrera "falta de infraestructura ciclista" (32,5 %), la cual ocupa el segundo lugar como opción mencionada y que refuerza lo identificado previamente en las motivaciones, donde la existencia de ciclovías y condiciones adecuadas para pedalear fue un factor clave para optar la bicicleta como medio de transporte. Estos hallazgos coinciden con estudios que señalan que la percepción de seguridad y la disponibilidad de infraestructura son determinantes centrales en la elección modal ciclista (Dill & Carr, 2003).

En Lisboa, Portugal, un estudio transversal demostró que tanto usuarios como no usuarios de la bicicleta consideran la percepción de seguridad, el esfuerzo físico y la falta de una red ciclista segura como las principales barreras para adoptar el ciclismo (Félix et al., 2019). Así contexto de Saltillo se alinea con lo que Félix, Moura y Clifton (2019) categorizan como ciudades de 'baja madurez ciclista' (Low Cycling Maturity), caracterizadas por una cultura del automóvil dominante

y redes inconexas. Al comparar las barreras entre usuarios y no usuarios en Lisboa, los autores destacan la primacía de los factores estructurales: "En entornos de baja madurez, la falta de una red ciclista segura y la percepción de riesgo ante el tráfico motorizado constituyen los obstáculos universales que impiden la adopción del ciclismo, superando incluso a las barreras individuales como el esfuerzo físico" (p. 100628).

Dicha afirmación valida la jerarquía de barreras identificada en Saltillo, donde la violencia vial y la falta de infraestructura (obstáculos estructurales) superaron ampliamente a factores climáticos o topográficos.

En el contexto latinoamericano, Ferrari y colaboradores (2020) realizaron un estudio en búsqueda de la asociación entre la percepción del entorno construido del barrio y el uso de la bicicleta como medio de transporte, en sus hallazgos revelan que la percepción de baja velocidad del tráfico y la escasez de conductores que excedían los límites de velocidad se relacionaban con una mayor probabilidad de reportar caminar y andar en bicicleta como medio de transporte.

Por otro lado, un estudio realizado en Guayaquil, Ecuador, también pone en evidencia el cómo la violencia vial es percibida como la principal barrera para el ciclismo de transporte, ya que la conducción agresiva por parte de los automovilistas restringe el ejercicio pleno de los derechos de las personas no motorizadas, como quienes se desplazan en bicicleta (Macas, 2021).

Al desagregar los resultados por género, se observan diferencias significativas ( $\chi^2 = 42,4$ ;  $p < 0,001$ ). Mientras que tanto hombres como mujeres identifican la violencia vial y la falta de infraestructura como barreras principales, la inseguridad pública (27 mujeres frente a 8 hombres) y el acoso callejero (14 mujeres frente a 1 hombre) aparecen como obstáculos específicos que las afectan de manera diferenciada. Este resultado es consistente con investigaciones que han documentado cómo las mujeres enfrentan no solo riesgos viales, sino también violencias basadas en género en el espacio público, lo que condiciona sus decisiones de movilidad y sus trayectorias urbanas (Garrard et al., 2008; Prati et al., 2019;). Un estudio en Bogotá también ha documentado que las diferencias de género influyen en los patrones de uso de la bicicleta (Mosquera et al., 2012).

Una investigación que también utilizó los datos del Estudio Latinoamericano de Nutrición y Salud (estudio epidemiológico observacional que utiliza métodos comparables en ocho países de Latinoamérica), encontró que la tasa de delincuencia durante el día y la seguridad percibida en el vecindario se asociaban con una menor probabilidad de utilizar la bicicleta o caminar como medio de transporte (Castillo-Paredes et al., 2022).

El presente trabajo reafirma sus resultados y en el caso de Saltillo, también se encontraron diferencias por género en la percepción de seguridad ( $\chi^2 = 58,7$ ;  $p < 0,001$ ). Esto constituye un factor determinante para la elección de la bicicleta como medio de transporte, ya que influye directamente en la disposición a utilizarla de manera cotidiana. Los resultados muestran que una proporción considerable de las personas encuestadas se percibe insegura al desplazarse en bicicleta: el 23,9 % se considera completamente inseguro y el 44,1 % ligeramente inseguro.

En conjunto, más de dos tercios de la muestra manifiestan percepciones negativas respecto a la seguridad, lo que concuerda con investigaciones previas que señalan cómo la sensación de vulnerabilidad en el espacio vial es una de las principales barreras para incrementar los niveles de ciclismo urbano (Aldred & Jungnickel, 2014).

Las diferencias por género son especialmente relevantes. Entre quienes se sienten completamente inseguros, la mayoría son mujeres (56 frente a solo 4 hombres), lo que confirma

que la experiencia femenina del espacio vial se encuentra marcada por mayores niveles de riesgo percibido.

La disparidad de género hallada en este estudio no es un fenómeno aislado, sino que responde a patrones conductuales documentados en la literatura internacional. Al respecto, Prati et al. (2019) profundizan en las actitudes diferenciadas hacia el ciclismo, señalando que las mujeres tienden a exhibir una mayor aversión al riesgo en entornos de tráfico mixto. En su análisis sobre ciclistas europeos, los autores concluyen que: "Las mujeres son más propensas que los hombres a percibir el ciclismo como inseguro en ausencia de infraestructura dedicada, y reportan con mayor frecuencia incidentes de acoso y comportamientos agresivos por parte de los conductores como disuasores claves para el uso de la bicicleta" (p. 5).

Estos hallazgos son consistentes con los resultados del presente trabajo cómo las mujeres no solo enfrentan peligros asociados al tráfico motorizado, sino también amenazas relacionadas con el acoso, la inseguridad pública y la violencia de género, lo cual condiciona de manera significativa sus decisiones de movilidad.

Finalmente, los factores ambientales como el frío (3,9 %), la lluvia (2,2 %) y el calor (2,2 %) fueron mencionados en menor medida, lo cual sugiere que, si bien las condiciones climáticas influyen, no representan las principales limitaciones en comparación con los riesgos de seguridad vial y social.

Al contrastar los hallazgos de este estudio con los datos oficiales, la brecha es evidente. Mientras que el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020) reporta que en Coahuila el 21% de los hogares dispone de bicicleta como medio de transporte, el aforo revela una presencia marginal en las arterias principales. Esto sugiere una "ciclabilidad latente": existe la tenencia del vehículo, pero las condiciones del entorno urbano (violencia vial y falta de infraestructura) suprimen su uso efectivo. La profundidad del problema no radica en la falta de cultura ciclista, sino en una desconexión estructural entre la disponibilidad del bien y la posibilidad segura de usarlo.

El análisis de los viajes según su colonia de origen y destino ofrece una perspectiva territorial sobre las dinámicas de movilidad ciclista en Saltillo y su zona metropolitana. En lo que respecta al origen, los datos muestran una notable diversidad espacial: las y los ciclistas parten principalmente de colonias periféricas, aunque también se registran flujos desde municipios aledaños como Ramos Arizpe (5,1 %) y Arteaga (4,8 %).

Este hallazgo evidencia la dimensión metropolitana de la movilidad ciclista, en la que la bicicleta no se limita a recorridos intraurbanos, sino que también articula traslados intermunicipales, lo cual coincide con estudios que documentan cómo la bicicleta puede desempeñar un papel relevante en la integración funcional de áreas metropolitanas (Alando & Scheiner, 2016; Marqués et al., 2015). El top 10 de las colonias de donde se originan la mayoría de los traslados puede consultarse en la Tabla 4.

**Tabla 4.** Motivaciones y barreras en el uso de la bicicleta con relación al género

Origen	Viajes	%	Destino	Viajes	%
Centro	46	13,9	Centro	108	32,5
Ramos Arizpe*	17	5,1	República	42	12,7
Arteaga*	16	4,8	Lourdes	28	8,4

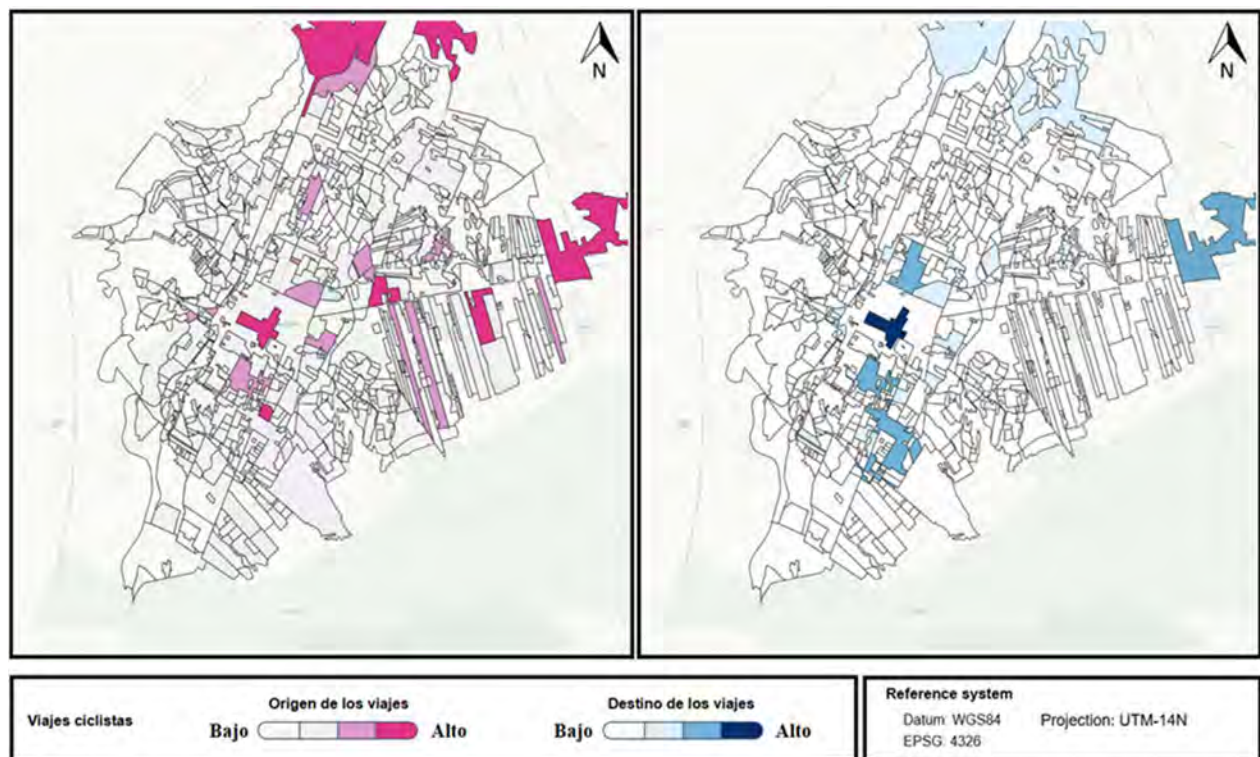
Mirasierra	13	3,9	Arteaga	17	5,1
Valle de las flores	11	3,3	Bellavista	11	3,3
Morelos	9	2,7	26 de marzo	10	3,0
Brisas	8	2,4	Campestre	9	2,7
Guayulera	8	2,4	Ramos Arizpe	6	1,8
Topochico	8	2,4	Del Valle	5	1,5
Virreyes residencial	6	1,8	Guanajuato	5	1,5

Fuente: elaboración propia

En contraste, los destinos se concentran de manera significativa en un conjunto reducido de colonias. Diez de ellas concentran el 72,6 % de los viajes, siendo particularmente relevantes el Centro (32,5 %) y la colonia República (12,7 %). La fuerte atracción del Centro puede explicarse por la alta densidad de fuentes de empleo y servicios, mientras que en República destaca la presencia de instituciones educativas, incluyendo el campus de la Universidad Autónoma de Coahuila, lo cual refuerza la evidencia de que las y los jóvenes constituyen un grupo central en la movilidad ciclista.

Este patrón de concentración espacial de destinos ha sido identificado en otras ciudades latinoamericanas, donde las centralidades laborales y educativas estructuran los flujos ciclistas (Oviedo et al., 2019). Para detallar los patrones territoriales, el presente trabajo pone a disposición en la figura 2 una representación cartográfica de los resultados de la encuesta origen-destino incluyendo a todas las colonias que fueron mencionadas.

**Figura 2.** Colonias origen y destino de los viajes ciclistas en Saltillo, Coahuila, México



Fuente: elaboración propia

La comparación entre orígenes y destinos permite señalar una asimetría: mientras que la dispersión de colonias de origen refleja un uso extendido en diferentes zonas de la ciudad y sus alrededores, la concentración de destinos evidencia polos de atracción bien definidos. Este resultado sugiere la necesidad de que las políticas de infraestructura ciclista no sólo refuercen los corredores que conectan periferia-centro, sino que también atiendan los nodos educativos y laborales donde se concentran los desplazamientos, a fin de garantizar una movilidad más segura y eficiente.

Cabe resaltar que estudios previos han denunciado que la infraestructura ciclista suele incorporarse de manera inequitativa. Por ejemplo, a pesar del continuo crecimiento de la infraestructura ciclista de Santiago de Chile, la equidad sigue siendo difícil de alcanzar debido a que la mayoría de las ciclovías se concentran en las colonias de ingresos medios y medios-altos (Mora et al., 2021).

Resultados similares se han reportado en Ciudad de México (Velasquez-Leiferman, 2023). Sosa-Lopez (2021) denuncia como la incorporación de la infraestructura ciclista se vio limitada por un consenso que mantuvo las desigualdades de poder existentes y optó por la rápida implementación de proyectos en lugar del rediseño institucional y el desarrollo de capacidades a largo plazo. Estas dinámicas excluyeron a la ciudadanía de la planificación de la política ciclista, dando prioridad a las zonas céntricas de la ciudad mientras que los distritos periféricos de bajos ingresos y con escasez de fondos, donde los residentes dependen de la bicicleta para transportarse, se han mantenido sin acceso a infraestructura segura o servicios de bicicletas públicas.

Estas situaciones evidencian cómo el modelo de desarrollo urbano actual favorece una estructura fragmentada y reproduce altos niveles de desigualdad socioespacial. La concentración de destinos en el Centro y zonas educativas, frente a la dispersión de los orígenes en la periferia, impone recorridos de larga distancia que, sumados a la violencia vial percibida y la carencia de infraestructura dedicada, vulneran desproporcionadamente a quienes dependen de la bicicleta como su único medio de transporte.

En este contexto, la “baja madurez ciclista” de Saltillo no es consecuencia de una falta de interés de la población según sugiere el predominio del ciclismo utilitario ratificado en este estudio, sino el resultado de un entorno construido que excluye sistemáticamente a los grupos más vulnerables, exacerbando la brecha de género. Por consiguiente, se vuelve imperativo que la planificación urbana trascienda la visión centrada en el automóvil particular y considere la red real de flujos, las motivaciones económicas y las percepciones de inseguridad de la comunidad ciclista. Solo integrando estas dimensiones será posible transformar la infraestructura actual en una red conectada y segura que garantice el derecho a la movilidad activa en la ciudad.

## Conclusiones

El presente estudio constituye un esfuerzo en la caracterización de la movilidad ciclista en Saltillo y su área metropolitana, combinando estrategias in situ y una encuesta origen-destino que permitieron identificar perfiles sociodemográficos, patrones de uso, motivaciones, barreras y percepciones de seguridad de las y los ciclistas. La principal aportación de este proyecto radica

en visibilizar a un grupo de usuarios históricamente invisibilizado en las estadísticas oficiales de movilidad, y en mostrar que la bicicleta cumple funciones centrales en los traslados cotidianos, especialmente hacia el centro de la ciudad y zonas universitarias.

El marco sugiere que la ciclomovilidad debe analizarse como resultado de estructuras socioespaciales y factores subjetivos. Los resultados demuestran que persisten diferencias de género en la percepción de seguridad y en las barreras enfrentadas, con las mujeres reportando mayores niveles de inseguridad pública y acoso callejero. Asimismo, se documenta que la violencia vial y la falta de infraestructura son los principales obstáculos, mientras que la concentración de viajes hacia polos de empleo y educación refuerza la necesidad de articular una red ciclista metropolitana que conecte periferias con centralidades urbanas.

En conjunto, la comparación entre el conteo ciclista y la encuesta permite observar que, aunque el primero ofrece una radiografía inmediata de los patrones de uso, la segunda aporta matices clave sobre las percepciones y motivaciones de las personas usuarias. La integración de ambas metodologías brinda una visión más completa del ciclismo urbano en Saltillo y aporta evidencia útil para orientar políticas de movilidad sustentable y equitativa.

En suma, fomentar la movilidad ciclista en Saltillo requiere no solo ampliar la infraestructura, sino también crear condiciones de seguridad vial, social y de equidad de género que fortalezcan la confianza en este modo de transporte. Al garantizar la protección de quienes ya se trasladan en bicicleta y al eliminar las barreras estructurales que desincentivan su uso, es posible avanzar hacia una movilidad más justa, sostenible y saludable para toda la población.

Lejos de ser un caso aislado, el análisis de Saltillo ofrece evidencia crítica sobre la movilidad en ciudades intermedias industriales, una tipología urbana frecuentemente ignorada en la literatura de transporte dominada por las capitales nacionales. Este estudio no solo documenta las barreras existentes, sino que proporciona datos inéditos de origen-destino que se convierten en insumos para la planificación actual. Estos hallazgos constituyen una herramienta técnica directa para que los gobiernos locales transiten de la intuición a la evidencia, priorizando inversiones en los corredores periféricos identificados y diseñando políticas públicas que atiendan específicamente la brecha de género y la violencia vial en contextos de rápida motorización

Desde una perspectiva de justicia espacial, capturar estas dimensiones en Saltillo no es solo un esfuerzo descriptivo: es una vía para reconocer y corregir desigualdades en el acceso seguro a la movilidad cotidiana, especialmente entre quienes no disponen de automóvil y dependen de modos activos para llegar a su trabajo o escuela.

## Referencias bibliográficas

Alando, W., & Scheiner, J. (2016). Framing social inclusion as a benchmark for cycling-inclusive transport policy in Kisumu, Kenya. *Social Inclusion*, 4(3), 46-60. <https://doi.org/10.17645/si.v4i3.546>

Aldred, R., & Jungnickel, K. (2014). Why culture matters for transport policy: The case of cycling in the UK. *Journal of Transport Geography*, 34, 78-87. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2013.11.004>

Aldred, R., Croft, J., & Goodman, A. (2018). Impacts of an active travel intervention with a cycling focus in a suburban context: One-year findings from an evaluation of London's in-progress mini-Hollands programme. 1, 123, 147-169. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2018.05.018>

- Aldred, R., Elliott, B., Woodcock, J., & Goodman, A. (2017). Cycling provision separated from motor traffic: a systematic review exploring whether stated preferences vary by gender and age. *Transport reviews*, 37(1), 29-55. <https://doi.org/10.1080/01441647.2016.1200156>
- Arellana, J., Saltaín, M., Larrañaga, A. M., González, V. I., & Henao, C. A. (2020). Developing an urban bikeability index for different types of cyclists as a tool to prioritise bicycle infrastructure investments. *Transportation Research Part A: Policy and Practice*, 139, 310-334. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2020.07.010>
- Avila-Palencia, I., Sarmiento, O. L., Gouveia, N., Jáuregui, A., Masculli, M. A., Slovic, A. D., & Rodríguez, D. A. (2023). Bicycle use in Latin American cities: changes over time by socio-economic position. *Frontiers in sustainable cities*, 5, 1055351. <https://doi.org/10.3389/frsc.2023.1055351>
- Bautista-Hernández, D. A. (2021). Mode choice in commuting and the built environment in México City. Is there a chance for non-motorized travel?. *Journal of transport geography*, 92, 103024. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2021.103024>
- Bocarejo S, J. P., & Oviedo H, D. R. (2012). Transport accessibility and social inequities: a tool for identification of mobility needs and evaluation of transport investments. *Journal of transport geography*, 24, 142-154. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2011.12.004>
- Boisjoly, G., Lachapelle, U., & El-Geneidy, A. (2020). Bicycle network performance: Assessing the directness of bicycle facilities through connectivity measures, a Montreal, Canada case study. *International journal of sustainable transportation*, 14(8), 620-634. <https://doi.org/10.1080/15568318.2019.1595791>
- Buehler, R., & Pucher, J. (2024). COVID-19 and cycling: a review of the literature on changes in cycling levels and government policies from 2019 to 2022. *Transport Reviews*, 44(2), 299-344. <https://doi.org/10.1080/01441647.2023.2205178>
- Castillo-Paredes, A., Iglésias, B., Farías-Valenzuela, C., Kovalskys, I., Gómez, G., Rigotti, A., ... & Ferrari, G. (2022). Perceived neighborhood safety and active transportation in adults from eight Latin American countries. *International journal of environmental research and public health*, 19(19), 12811. <https://doi.org/10.3390/ijerph191912811>
- Cepeda-Zorrilla, M. C., Hodgson, F., & Jopson, A. (2019). Exploring the influence of attitudes, social comparison and image and prestige among non-cyclists to predict intention to cycle in Mexico City. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 60, 327-342. <https://doi.org/10.1016/j.trf.2018.10.009>
- Cruz-Rodríguez, I. J. (2021). Movilidad: edad, sexo y partición modal en la Zona Metropolitana de Saltillo. Realidad, datos y espacio. *Revista internacional de estadística y geografía*, 12(3).
- Dill, J., & Carr, T. (2003). Bicycle commuting and facilities in major U.S. cities: If you build them, commuters will use them. *Transportation Research Record*, 1828(1), 116-123. <https://doi.org/10.3141/1828-14>
- Félix, R., Moura, F., & Clifton, K. J. (2019). Maturing urban cycling: Comparing barriers and motivators to bicycle of cyclists and non-cyclists in Lisbon, Portugal. *Journal of transport & health*, 15, 100628. <https://doi.org/10.1016/j.jth.2019.100628>
- Ferrari, G., Guzmán-Habinger, J., Chávez, J. L., Werneck, A. O., Silva, D. R., Kovalskys, I., ... & Fisberg, M. (2021). Sociodemographic inequities and active transportation in adults from Latin America: an eight-country observational study. *International journal for equity in health*, 20(1), 190. <https://doi.org/10.1186/s12939-021-01524-0>

- Ferrari, G., Oliveira Werneck, A., Rodrigues da Silva, D., Kovalskys, I., Gómez, G., Rigotti, A., ... & Elans Study Group. (2020). Association between perceived neighborhood built environment and walking and cycling for transport among inhabitants from Latin America: the ELANS study. *International journal of environmental research and public health*, 17(18), 6858. <https://doi.org/10.3390/ijerph17186858>
- Finol, J. E. (2018). Cuerpo e identidad: Espacio, lugares y territorios. *Utopía y praxis latinoamericana*, 23(3), 92-102. <https://doi.org/10.5281/zenodo.2426696>
- Fishman, E. (2016). Cycling as transport. *Transport Reviews*, 36(1), 1-8. <https://doi.org/10.1080/01441647.2015.1114271>
- Garrard, J., Rose, G., & Lo, S. K. (2008). Promoting transportation cycling for women: The role of bicycle infrastructure. *Preventive Medicine*, 46(1), 55-59. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2007.07.010>
- Götschi, T., Garrard, J., & Giles-Corti, B. (2016). Cycling as a part of daily life: a review of health perspectives. *Transport reviews*, 36(1), 45-71. <https://doi.org/10.1080/01441647.2015.1057877>
- Heesch, K. C., Giles-Corti, B., & Turrell, G. (2015). Cycling for transport and recreation: associations with the socio-economic, natural and built environment. *Health & place*, 36, 152-161. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2015.10.004>
- Heinen, E., Van Wee, B., & Maat, K. (2010). Commuting by bicycle: an overview of the literature. *Transport reviews*, 30(1), 59-96. <https://doi.org/10.1080/01441640903187001>
- Instituto Municipal de Planeación (2015). Propuesta Ordenamiento del Sistema de Transporte Público de la Zona Conurbada de Saltillo. IMPLAN Saltillo.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censo de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Knebel, M. T. G., Turrell, G., Júnior, R. D. S. W., Teixeira, I. P., de Oliveira, E. S., Hino, A. A., ... & Florindo, A. A. (2024). A cohort study examining individual factors influencing cycling as a transportation mode in São Paulo, Brazil. *Preventive medicine reports*, 37, 102535. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2023.102535>
- Lowry, M., & Loh, T. H. (2017). Quantifying bicycle network connectivity. *Preventive medicine*, 95, S134-S140. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2016.12.007>
- Macas, E. G. (2021). Descentralización: análisis de la gestión pública de la seguridad vial de Guayaquil-Ecuador frente a la vulnerabilidad del ciclismo como obstáculo del desarrollo. *Dominio de las Ciencias*, 7(6), 869-889.
- Marqués, R., Hernández-Herrador, V., Calvo-Salazar, M., & García-Cebrián, J. A. (2015). How infrastructure can promote cycling in cities: Lessons from Seville. *Research in Transportation Economics*, 53, 31-44. <https://doi.org/10.1016/j.retrec.2015.10.017>
- Medeiros, R. M., Bojic, I., & Jammot-Paillet, Q. (2021). Spatiotemporal variation in bicycle road crashes and traffic volume in berlin: Implications for future research, planning, and network design. *Future transportation*, 1(3), 686-706. <https://doi.org/10.3390/futuretransp1030037>
- Mora, R., Truffello, R., & Oyarzún, G. (2021). Equity and accessibility of cycling infrastructure: An analysis of Santiago de Chile. *Journal of transport geography*, 91, 102964. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2021.102964>

- Mosquera, J., Parra, D. C., Gomez, L. F., Sarmiento, O., Schmid, T., & Jacoby, E. (2012). An inside look at active transportation in Bogotá: a qualitative study. *Journal of physical activity and health*, 9(6), 776-785. <https://doi.org/10.1123/jpah.9.6.776>
- Olmos, L. E., Tadeo, M. S., Vlachogiannis, D., Alhasoun, F., Alegre, X. E., Ochoa, C., ... & González, M. C. (2020). A data science framework for planning the growth of bicycle infrastructures. *Transportation research part C: emerging technologies*, 115, 102640. <https://doi.org/10.1016/j.trc.2020.102640>
- Oviedo, D., Scholl, L., & Sarmiento, O. (2019). Cycling in Latin America: A regional perspective. *Transportation Research Part A: Policy and Practice*, 133, 110–122. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2019.01.018>
- Palominos, N., Smith, D. A., & Griffiths, S. (2021). Identifying and characterising active travel corridors for London in response to Covid-19 using shortest path and streetspace analysis. In *Mapping COVID-19 in Space and Time: Understanding the Spatial and Temporal Dynamics of a Global Pandemic* (pp. 191-216). Cham: Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-72808-3\\_10](https://doi.org/10.1007/978-3-030-72808-3_10)
- Pérez López, R., & Landin Álvarez, J. M. (2019). Movilidad cotidiana, intermodalidad y uso de la bicicleta en dos áreas periféricas de la Zona Metropolitana del Valle de México. *Cybergeo: European Journal of Geography*. <https://doi.org/10.4000/cybergeo.33554>
- Prati, G., Fraboni, F., De Angelis, M., Pietrantonio, L., Johnson, D., & Shires, J. (2019). Gender differences in cycling patterns and attitudes towards cycling in a sample of European regular cyclists. *Journal of Transport Geography*, 78, 1–7. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2019.05.006>
- Pucher, J., & Buehler, R. (2017). Cycling towards a more sustainable transport future. *Transport reviews*, 37(6), 689-694. <https://doi.org/10.1080/01441647.2017.1340234>
- Rojas-Rueda, D., de Nazelle, A., Andersen, Z. J., Braun-Fahrlander, C., Bruin, A. d., & Nieuwenhuijsen, M. J. (2021). Health impacts of urban bicycling in Mexico. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2300. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052300>
- Rosales, E. E. R., Ramírez, R. C. T., Rodríguez, I. A. G., García, C. E. R., Millán, N. L., Almanza, J. L. F., & Rojas, J. D. Z. (2021). Problemática del transporte público en la ciudad de Saltillo, Coahuila. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 10778-10792. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v5i6.1122](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1122)
- Sosa Lopez, O. (2021). Bicycle policy in Mexico City: Urban experiments and differentiated citizenship. *International Journal of Urban and Regional Research*, 45(3), 477-497. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12992>
- Suárez-Lastra, M., Galindo-Pérez, C., & Reyes-García, V. (2022). Plan Bici CDMX: una estrategia de movilidad en bicicleta para Ciudad de México. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 54(213), 665-682. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.213.8>
- Szell, M., Mimar, S., Perlman, T., Ghoshal, G., & Sinatra, R. (2022). Growing urban bicycle networks. *Scientific reports*, 12(1), 6765. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-10783-y>
- Vallejo-Borda, J. A., Rosas-Satizábal, D., & Rodríguez-Valencia, A. (2020). Do attitudes and perceptions help to explain cycling infrastructure quality of service?. *Transportation research part D: transport and environment*, 87, 102539. <https://doi.org/10.1016/j.trd.2020.102539>

- Velasquez Leiferman, T. (2023). Does cycling infrastructure prioritize gentrifying neighborhoods? The case of Mexico City. *Journal of Urban Affairs*, 1-24. <https://doi.org/10.1080/07352166.2023.2282562>
- Winters, M., Davidson, G., Kao, D., & Teschke, K. (2011). Motivators and deterrents of bicycling: Comparing influences on decisions to ride. *Transportation*, 38(1), 153–168. <https://doi.org/10.1007/s11116-010-9284-y>
- Yu, C. Y. (2024). Unlocking Trends: Socio-Demographic Insights into Bike Sharing from the 2017 National Household Travel Survey. *Urban Science*, 8(3), 86. <https://doi.org/10.3390/urbansci8030086>



# Las acciones colectivas de adaptación y resiliencia en zonas urbanas afectadas por deslizamientos en la ciudad de La Paz

Collective adaptation and resilience actions in urban areas affected by landslides in the city of La Paz

As ações coletivas de adaptação e resiliência em áreas urbanas afetadas por deslizamentos na cidade de La Paz

**Eddy Gilmar Riveros Chipre**

Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador

 <https://orcid.org/0009-0001-1928-2621>

**Contacto:** [egichip9@hotmail.com](mailto:egichip9@hotmail.com)

**Cómo citar:** Riveros, G. (2026). Las acciones colectivas de adaptación y resiliencia en zonas urbanas afectadas por deslizamientos en la ciudad de La Paz. *Revista IBU*, (03), 98-117. <https://doi.org/10.63815/kxnqy620>

## Resumen

Este artículo analiza las respuestas locales que emergieron en algunas zonas de la ciudad de La Paz, tras los desastres por deslizamientos ocurridos entre 2011 y 2023. A partir de visitas de campo y entrevistas con personas afectadas y damnificadas, se identificaron acciones colectivas de resguardo, de resistencia ante la desatención y de cooperación entre vecinos. Estas iniciativas reflejan mecanismos de reorganización social y de respuesta ante desajustes en el sistema ambiental, percibidos por la población, estructurados en dos ejes principales: la adaptación mediante estrategias orientadas a reducir la vulnerabilidad, y la resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse y reconstruirse ante la adversidad. Los resultados muestran que estas respuestas colectivas constituyen formas alternativas de resiliencia socioecológica, fundamentales para enfrentar los riesgos y desastres recurrentes que afectan la ciudad.

## Palabras clave

Desastres naturales, gestión del riesgo, La Paz, resiliencia socioecológica



## Abstract

This article analyzes the local responses that emerged in some areas of the city of La Paz following the landslide disasters that occurred between 2011 and 2023. Based on field visits and interviews with affected and displaced people, collective actions of protection, resistance to neglect, and cooperation among neighbors were identified. These initiatives reflect mechanisms of social reorganization and responses to imbalances in the environmental system perceived by the population, structured around two main axes: adaptation through strategies aimed at reducing vulnerability, and resilience, understood as the capacity to overcome and rebuild in the face of adversity. The results show that these collective responses constitute alternative forms of socio-ecological resilience, fundamental for confronting the recurrent risks and disasters that affect the city.

## Keywords

Natural disasters, risk management, socio-ecological resilience

## Resumo

Este artigo analisa as respostas locais que surgiram em algumas áreas da cidade de La Paz após os desastres de deslizamentos ocorridos entre 2011 e 2023. A partir de visitas de campo e entrevistas com pessoas afetadas e desabrigadas, foram identificadas ações coletivas de proteção, de resistência diante da falta de atenção e de cooperação entre vizinhos. Essas iniciativas refletem mecanismos de reorganização social e de resposta a desequilíbrios no sistema ambiental percebidos pela população, estruturados em dois eixos principais: a adaptação por meio de estratégias voltadas para reduzir a vulnerabilidade e a resiliência, entendida como a capacidade de superar e reconstruir-se diante da adversidade. Os resultados mostram que essas respostas coletivas constituem formas alternativas de resiliência socioecológica, fundamentais para enfrentar os riscos e desastres recorrentes que afetam a cidade.

## Palavras-chave

Desastres naturais, gestão de riscos, resiliência socioecológica

## Introducción

Existe una preocupación latente sobre los efectos del cambio climático en las áreas urbanas, especialmente debido a los desastres siconaturales relacionados con fenómenos meteorológicos, cuya frecuencia e intensidad han aumentado en las últimas décadas en Sudamérica (Yamamoto et al., 2018). Por ello, es fundamental considerar los factores sociales y reestructurar las estrategias de gestión de riesgos, con un énfasis particular en el nivel local (Tolulope et al., 2020).

En este contexto, el estudio analiza los deslizamientos en la ciudad de La Paz, un fenómeno recurrente que afecta diversas zonas urbanas y cuya gravedad es cada vez mayor. Esto se debe a la existencia de “aguas subterráneas, la erosión hídrica, los movimientos de tierra no controlados y las características geológicas [que] son considerados como las causas principales” (Mendoza, 2023, p. 167).

Cuando ocurren deslizamientos, las autoridades de los distintos niveles de gobierno se ven obligadas a dar algún tipo de respuesta, ya sea provisional o permanente, con el fin de mejorar la situación de las personas afectadas, muchas de las cuales perdieron sus viviendas. En la ciudad, el gobierno municipal cuenta con una Estrategia Municipal de Gestión Integral de Riesgos<sup>1</sup> compuesta de 4 áreas de acción: evaluación, reducción, respuesta y reconstrucción (López, 2018).

Sin embargo, la forma de gestión del riesgo asume un enfoque fiscalista (Sandoval, 2020; Hardy, 2015) sin incorporar el factor sociopolítico como un mecanismo clave para afrontar posibles amenazas y mejorar la resiliencia de las comunidades (Salamanca et al., 2024). En este contexto surgen grandes desafíos relacionados con la urbanización y la regularización territorial.

Frente a esta realidad, Maric (2005) se preocupó sobre lo que motiva a las personas a vivir en barrios expuestos a deslizamientos en la ciudad de La Paz. Para Velázquez (2014) existen factores de convivencia con el riesgo en la ciudad. Riveros (2019), agrega que ante deslizamientos se dan distintas actitudes y redes solidarias en las comunidades afectadas. Por lo que en la ciudad hay una lógica de riesgo extensivo debido a la ocupación de espacios de alto riesgo (Salamanca et al., 2025).

Tras estos deslizamientos, las autoridades suelen instalar campamentos para los damnificados, Espinoza (2017) sostiene que el poco cuidado al reunir a vecinos de distintos barrios dificultó la convivencia pacífica surgiendo conflictos. Al respecto Hardy y Combaz (2009) resaltaron el poco avance en la temática post desastre tras deslizamientos por el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLPL).

---

<sup>1</sup> Actualmente, la institución municipal responsable es la Secretaría Municipal de Resiliencia y Gestión de Vulnerabilidades, nombre que adoptó en 2024, reemplazando la anterior denominación de Secretaría Municipal de Gestión Integral de Riesgos (SMGIR).

Los damnificados no lograban recuperar sus viviendas ni obtenían soluciones habitacionales duraderas. La alcaldía solo prestaba atención mientras el tema era de interés público (Salamanca, 2011). Así aparecen imaginarios urbanos en damnificados frente a la inseguridad y los conflictos con el gobierno municipal (Humérez y Zeballos, 2024), además de la inseguridad jurídica en los reasentamientos y la construcción de viviendas se resuelven por determinaciones políticas (Red Hábitat, 2014).

En ese marco, este artículo trata sobre las personas que han sufrido estos eventos y plantea la siguiente pregunta: ¿qué formas de respuestas locales, organizadas y/o reactivas han surgido tras los deslizamientos en la ciudad de La Paz?

A partir de las acciones colectivas identificadas en los tres casos de estudio se evidencian procesos de adaptación reactiva ante los deslizamientos, así como la debilidad institucional en la gestión de riesgos. Estas acciones permiten visibilizar los factores que podrían influir en la conformación y en el éxito de las respuestas colectivas, concebidas como una forma de resiliencia frente a los desastres.

El artículo presenta algunos resultados de la investigación titulada "Acciones colectivas como medidas de adaptación y reducción de riesgos de deslizamientos en la ciudad de La Paz-Bolivia", desarrollada entre 2022-2024<sup>2</sup>, cuyos objetivos específicos fueron: "a) Comprender los eventos de deslizamiento en La Paz en su contexto socioterritorial e histórico; b) Analizar las respuestas de las autoridades municipales ante los eventos de deslizamiento; c) Caracterizar comportamientos adaptativos en zonas afectadas desde sus acciones colectivas" (Riveros, 2024, p. 18).

Retomando estas preocupaciones, este artículo se estructura de la siguiente manera: La primera sección presenta brevemente el enfoque metodológico y una revisión de la literatura sobre acciones colectivas frente a los riesgos de desastres, así como perspectivas relacionadas con la adaptación y la resiliencia. La segunda sección expone los principales hallazgos mediante una tipología de acciones colectivas tras deslizamientos. Por último, la tercera sección contiene un análisis final y las conclusiones del estudio.

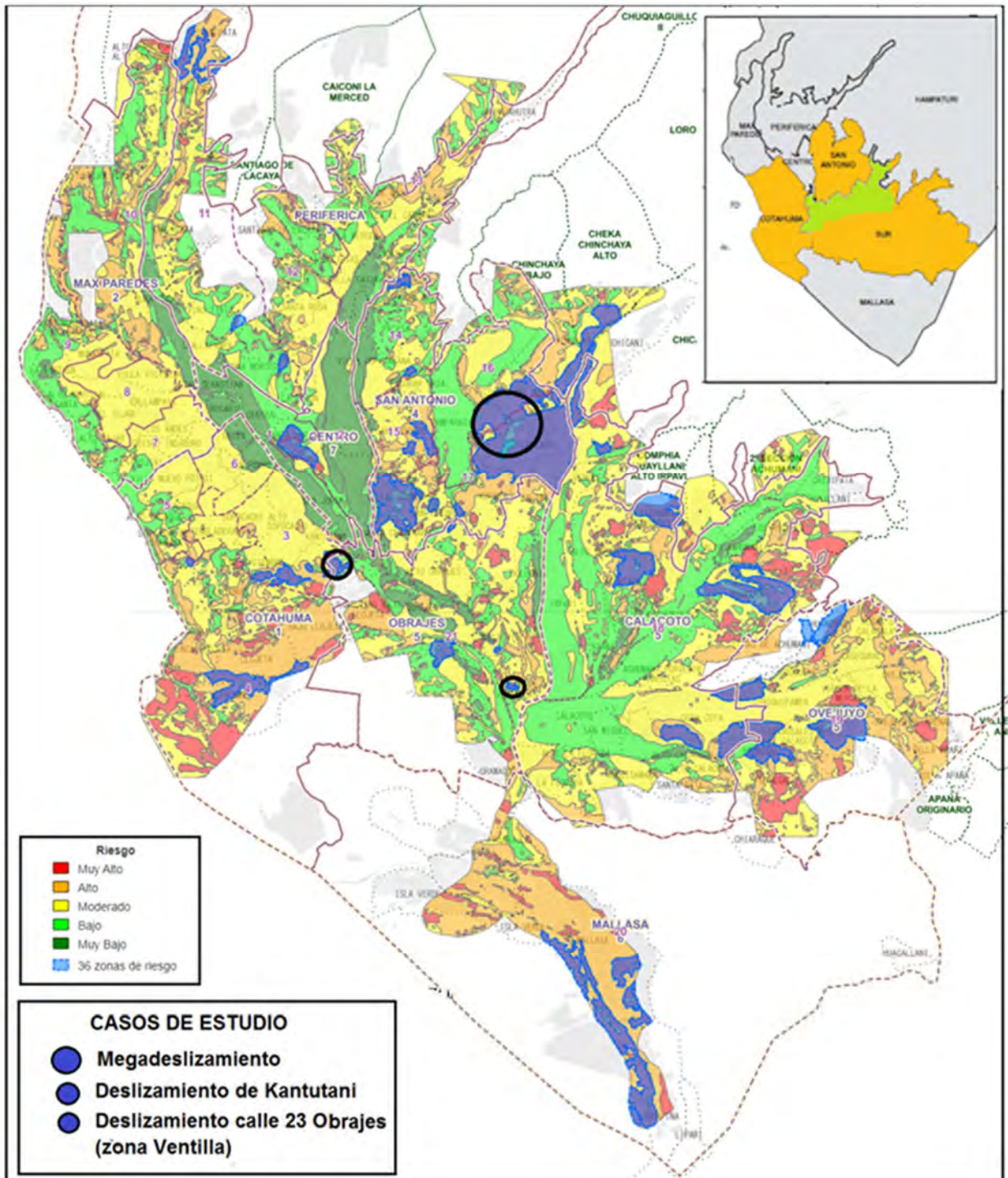
## Enfoque metodológico

La investigación que fundamenta este artículo se llevó a cabo en la ciudad de La Paz. Se tomaron como referencia tres eventos de deslizamientos ocurridos entre el 2011 y 2023 que se indican en la Figura 1. Aunque no fueron los únicos registrados, estos se consideraron debido a su impacto en las poblaciones urbanas afectadas.

---

<sup>2</sup> En el marco de la Maestría en Cambio Climático, Sustentabilidad y Desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador (UASB-EC).

**Figura 1.** Zonas de muy alto riesgo y ubicación de los tres casos



Fuente: Mapa de Riesgos del GAMLP (2011). Adaptado con anotaciones propias (círculos y mapa de ubicación añadidos)

El primer caso corresponde al megadeslizamiento de 2011, ocurrido en la ladera este de la ciudad, que afectó a 13 zonas urbanas debido a su magnitud. El segundo caso se centra en la recurrencia de deslizamientos en la zona Ventilla, ubicada en el sur de la ciudad, con eventos registrados en 2015 y 2017, que causaron daños en numerosas viviendas. El tercer caso es el deslizamiento de Kantutani en 2019, que impactó varias zonas de la ladera oeste y que aún los damnificados continúan esperando soluciones definitivas por sus viviendas perdidas, tras la inauguración de la avenida Libertador en el mes de noviembre de 2025 (Bolivisión, 2025).

Para la realización del estudio, se recurrió a la metodología cualitativa, basadas en visitas exploratorias a los casos de estudio entre los años 2022 y 2023. Posteriormente se aplicó una guía de entrevistas dirigida a 9 informantes clave, seleccionados mediante muestreo bola de nieve que permitió su identificación y selección significativa, de las cuales 3 personas representaban a cada caso de estudio y aceptaron colaborar según su disposición de tiempo. Entre los entrevistados se recopiló testimonios directos (damnificados) e indirectos (no afectados) y que por la complejidad de la problemática, constituyen la realidad social tras una "experiencia límite" desde distinta posición vivida (Vich y Zavala, 2004).

Tras la recopilación de las entrevistas, se procedió a su transcripción y devolución a los entrevistados ofreciéndoles la oportunidad de añadir información o discrepar con sus respuestas anteriores. Este proceso permitió ampliar la información en algunos casos, mientras que en otros los entrevistados optaron por conservar únicamente una copia impresa de la entrevista.

Para la sistematización de la información se recurrió a establecer una tipología de acciones colectivas utilizando el método de análisis de contenido, que permitió realizar inferencias a partir de "la identificación sistemática y objetiva de características específicas" (López-Aranguen, 2015, p. 462), segmentando las entrevistas para la selección de temáticas clave en función de la problemática propuesta y el marco conceptual. Finalmente, para la presentación de los datos, se mantuvo la confidencialidad para el empleo de citas de los entrevistados refiriéndose con letras del abecedario.

El enfoque cualitativo permitió un acercamiento profundo al problema, ya que posibilitó la creación de vínculos con representantes de las personas damnificadas y afectadas, quienes estaban dispuestas a compartir información sobre estos eventos. Por otro lado, se descartó la aplicación de encuestas, ya que muchas personas no estaban dispuestas a brindar información debido a la calamidad vivida o porque ya habían sido entrevistadas en el pasado por otras personas. En su lugar, los propios afectados señalaron a quienes contaban con la aprobación de la comunidad para comunicar los hechos sobre los deslizamientos.

### **Antecedentes sobre acciones colectivas frente a los riesgos de desastres**

Las respuestas de las poblaciones locales, articuladas a través de acciones colectivas, constituyen una crítica a las relaciones desiguales entre ciudadanos y autoridades en el contexto urbano (Espósito y Arteaga, 2006; Centro de Documentación e Información Bolivia, 2011). Estas acciones colectivas emergen en diversos escenarios como reacción ante una institucionalidad débil y desde los actores locales para transformar condiciones de su entorno (Toscana y Fernández, 2017).

A lo largo de la historia reciente de Bolivia, la sociedad civil ha protagonizado diversas confrontaciones con el Estado. Ejemplos emblemáticos incluyen la guerra del agua en 2000, la guerra del gas y los bloqueos de camino en 2003. También la acción colectiva se manifestó a través de mecanismos como los "microgobiernos barriales" en la ciudad de El Alto (Mamani,

2023), y las juntas vecinales en distintas ciudades, las cuales han contribuido a mitigar necesidades urgentes de la población (Espósito y Arteaga, 2006).

En el contexto de los desastres socionaturales, frecuentemente se cuestiona el orden impuesto por las autoridades debido a la falta de soluciones efectivas. En muchos casos, los damnificados asumen la tarea de reestablecer su vida cotidiana o de generar transformaciones en sus condiciones de vidas (Solnit, 2020). Este artículo considera las acciones colectivas como mecanismos de reorganización y de respuesta (Melucci, 2010), ante desajustes en el sistema ambiental percibidos por la población (Gudynas y Evia, 1995).

Estudios previos han señalado que la acción colectiva en comunidades afectadas por desastres ha sido clave para su recuperación, ya que emerge como respuesta ante la falta de apoyo estatal. Sandoval et al. (2023), señalan que la gobernanza débil o ineficaz en la gestión de desastres naturales profundiza las inequidades y desigualdades, mientras que la participación comunitaria fortalece la adaptación y resiliencia frente a estos eventos (p. 197).

La recuperación tras un desastre implica formas de resistencia y lucha por el control del territorio, como ha ocurrido con damnificados que han regresado a las zonas afectadas y han promovido acciones colectivas (Ugarte y Salgado, 2014). También se han identificado procesos de gestión local del riesgo, donde actores como iglesias y organizaciones comunitarias, sin respaldo gubernamental, han facilitado la acción colectiva (Toscana y Fernández, 2017).

Este tipo de movilización colectiva contribuye a reducir la vulnerabilidad de las comunidades expuestas a desastres mediante solidaridad comunitaria, favoreciendo procesos de recuperación (Jorquera, 2019). La colaboración grupal se vuelve clave para implementar soluciones colectivas desde las organizaciones sociopolíticas locales (Chávez, 2018).

Dado el impacto que genera los desastres en las relaciones entre actores sociales, las acciones colectivas representan un fuerte potencial significativo para la adaptación al cambio climático. Su incidencia favorable en la recuperación post-desastre radica en su capacidad de reconfigurar la cotidianidad en las zonas afectadas (Vega, Fernández y Waldmüller, 2020).

### **La perspectiva de la adaptación y la resiliencia**

La atención a los desastres socionaturales en la actualidad ha puesto de manifiesto la importancia en gestionar sus riesgos y consecuencias. Sin embargo, aún no se ha logrado una respuesta integral al problema. Los avances en gestión de riesgos han estado centrados en la evaluación de fenómenos naturales, mientras que el abordaje de las vulnerabilidades sociales sigue siendo insuficientes (Sandoval, 2020; Briceño, 2015).

En este sentido, se han formulado diversas críticas respecto a la gestión de riesgos de desastres, señalando que el sistema institucional vigente no incorpora adecuadamente a las poblaciones locales en sus estrategias (Vega, Fernández y Waldmüller, 2020; Tolulope et al., 2020). En el caso de los deslizamientos, aún prevalece un enfoque fiscalista centrado en la atención de emergencias y en respuesta basadas en obras de mitigación (Hardy, 2015).

Para lograr un enfoque más amplio, es fundamental considerar aspectos sociales y políticos, particularmente en las poblaciones afectadas por los deslizamientos en la ciudad. En este contexto, se identifican factores clave como la adaptación y la resiliencia.

La adaptación se entiende como las estrategias adoptadas para reducir la vulnerabilidad frente a amenazas (Mancilla, 2010) donde se avanza respecto a la dicotomía acción-estructura, de Giddens, en situaciones de crisis (Álvarez de Andrés, Cabrera y Smith, 2019). En este sentido, las

comunidades afectadas por deslizamientos han desarrollado reacciones que se pueden considerar adaptativas (Doornbos, 2009; Giddens, 2002), expresadas a través de acciones colectivas identificadas en los casos de estudio.

Respecto a la noción de resiliencia como condición de sobreponerse y reconstruirse ante la adversidad, sus tres componentes: los conocimientos culturales, las capacidades sociales y las estrategias organizativas, permiten una reconstrucción y fortalecimiento ante contextos hostiles y amenazantes (López y Limón, 2017).

Cabe aclarar que esta noción ha sido criticada por desplazar a la vulnerabilidad social y dominar el discurso y las acciones en el ámbito de la reducción de desastres (Macías, 2015). Sin embargo, en el estudio dicha noción permite conocer que los recursos, la institucionalidad y la gobernanza con los que cuentan las zonas para enfrentar desastres.

Las formas de resiliencia observadas en poblaciones damnificadas se ven obstaculizadas debido a una marcada desconexión organizacional a partir de un desanclaje institucional (Giddens, 2002), la estigmatización de quienes residen en zonas de riesgo (Ríos, 2020). Asimismo, factores como la falta de infraestructura social (Klinenberg, 2020) y los sentimientos de miedo e inseguridad dentro de las comunidades urbanas (Moreno, 2023) afectan la capacidad de recuperación ante los desastres.

### Tipología de acciones colectivas tras deslizamientos

Los resultados encontrados tras las visitas a los lugares afectados por los deslizamientos ocurridos entre el 2011 y 2023, se reflejan en la tabla 1 que identifica tres tipos acciones colectivas y la presencia y/o ausencia de características que repercuten en la resiliencia respecto a los casos de estudio:

**Tabla 1.** Tipos de acciones colectivas

Acciones colectivas	Desanclaje institucional	Estigmatización	Falta de Infraestructura social	Miedo e inseguridad	Resiliencia
<b>Acción de resguardo</b>	-	+	-	+	+
<b>Acción de resistencia</b>	+	+	-	+	+
<b>Acción de cooperación</b>	-	-	-	+	+

Fuente: elaboración propia en base a Giddens (2009) y López y Limon (2017)

### Acción de resguardo

En el caso del deslizamiento de Kantutani, tras los trabajos de rehabilitación que se realizaron desde mediados del 2023 en la avenida afectada que se observa en la figura 2, los damnificados aún esperan regresar y recuperar sus terrenos. Al continuar en los albergues, los damnificados tienen una cercanía con el espacio afectado e información sobre los trabajos de mitigación que ocurren en el lugar.

**Figura 2.** Avenida Kantutani, en marzo del 2019. Daños después del deslizamiento



Fuente: Agencia Boliviana Espacial, adaptado con simbología y mapa de ubicación propia

La acción de resguardo, se dio en el momento en el que se buscó ayuda en la emergencia y después de haber ocurrido el deslizamiento. Esto permitió además un control entre los damnificados para acceder a un albergue, como cuenta B. A., mujer afectada por el deslizamiento de Kantutani, quien habló de la junta de vecinos que trabajó de manera articulada con la alcaldía:

Para organizarnos a vivir en estas casetas al principio la junta que era en ese entonces, había una junta de vecinos estaba don Porfirio, él era el presidente y ellos nos han dado una certificación de que evidentemente vivíamos en las casas y todo eso se ha llevado a la alcaldía. Y la alcaldía lo que ha hecho es sacarnos las fichas sociales y al jefe de familia. Entonces esas dos cosas han agarrado tanto la alcaldía como la junta. También había otros representantes de los anticresistas, don Alfredo Wort y también de los inquilinos había otro representante. (B.A., comunicación personal, 16 de octubre de 2023)

Sobre el caso del deslizamiento de Kantutani, la organización de los damnificados comenzó desde los albergues, donde acudieron damnificados de distinta condición: propietarios, anticresistas e inquilinos. Esto es mediado por la alcaldía, por lo que el desanclaje institucional es menor durante la emergencia y respuesta tras el deslizamiento.

También ahí los damnificados empezaron a conocerse y convivir. Por lo que dichos albergues constituyen infraestructuras sociales: para don A.P., hombre adulto quien fue damnificado del grupo de los propietarios, resalta como redujeron su vulnerabilidad tras la pérdida de sus viviendas tras organizarse: "Entonces nos organizamos para hacernos ollas comunes, a partir de las carpas, cada carpa se encargaba un día y también teníamos una cocinera de la alcaldía al comienzo. (A. P., comunicación personal, 8 de junio de 2024)

Tras la convivencia establecida en el campamento, se gestó la búsqueda de soluciones a sus necesidades, como tener una vivienda propia o retornar a los espacios donde se encontraban sus viviendas, a partir de la conformación de directivas, tal es el caso de los damnificados anticresistas:

Si tenemos una directiva a la cabeza del señor Alfredo Worf, el señor Denis, la señora Marina Pacencio y no me acuerdo más, pero son 5 que están ahí y son dirigentes y están haciendo el seguimiento, caminando y tenemos reunión muy aparte y no nos involucramos con los que son dueños de casa. La solución de ellos es volver a sus terrenos y ya. (B. A., comunicación personal, 16 de octubre de 2023)

Así se formaron dos subgrupos entre refugiados: los damnificados que eran dueños de las viviendas afectadas y los damnificados que eran anticresistas. Esto permitió estructurar sus relaciones en demandas diferenciadas de soluciones post desastre hacia instituciones como la alcaldía y la AEVIVIENDA<sup>3</sup>. También buscó generar la capacidad para "el reconocimiento del otro" (Espinoza, 2017), como damnificado dentro de los grupos, para evitar conflictos entre ellos y/o sobrellevarlos.

Sin embargo, por el tema de la vivienda comenzaron a surgir discrepancias entre los damnificados debido a la estigmatización de algunos damnificados y que repercutió tras la entrega de las soluciones habitacionales. Así lo recuerda M.P., mujer quien no accedió a la solución habitacional:

[La organización entre damnificados propietarios] no ha funcionado, pero sí para recibir los departamentos y algunos han recibido y hasta ahí nomás porque no han luchado para todos y era más bien una pelea, miramientos. (M.P., comunicación personal, 16 de octubre de 2023)

M. P. observó y evaluó la contribución de reducción de la vulnerabilidad por parte de su organización. A largo plazo, aún no han logrado solucionar la situación de los que aún viven en el albergue, aunque sí tuvo resultados positivos para aquellos que tenían una vivienda tras la solución habitacional. Sin embargo, lo negativo es que solo se consideró la propiedad como una familia y no se contemplaron las distintas formas en que se ocupaban las propiedades particulares de los damnificados.

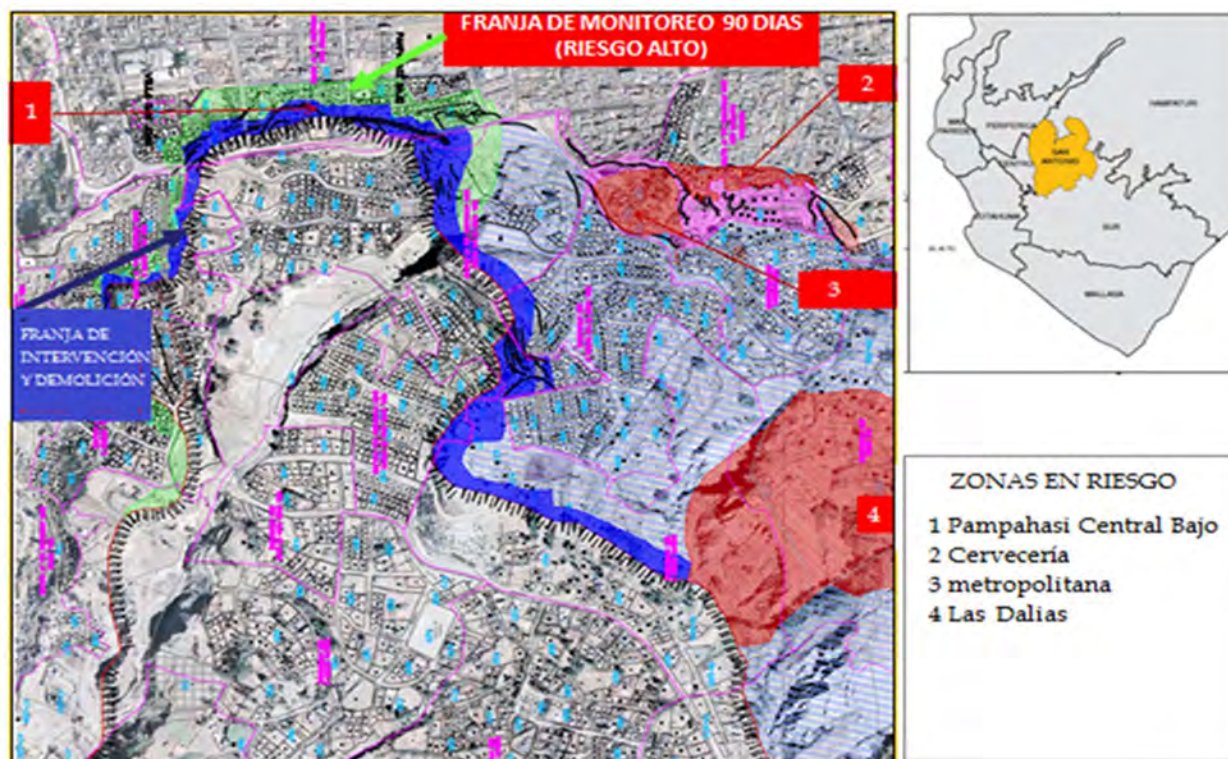
### **Acción de resistencia (ante la desatención)**

Tras el megadeslizamiento del 2011, los medios de prensa connotaron el evento debido al desplazamiento de varios damnificados y calificándolo como un "éxodo en Pampahasi, pavor en Cervecería y Cruz Pata" (La Prensa, 2011). Como se observa en la figura 3, el deslizamiento ocasionó que 4 zonas estuvieran en riesgo. Así, se realizaron evacuaciones, pero en el caso de Cervecería, los afectados exigieron la expropiación de sus viviendas antes de la evacuación.

---

<sup>3</sup> Agencia Estatal de Vivienda.

**Figura 3.** Mapa del área afectada por el megadeslizamiento (2011)



Fuente: GAMLP 2011, adaptado con leyenda y mapa de ubicación propia

La zona de Cervecería, ubicada en Alto Pampahasi, había tenido problemas desde el 2009, tras el deslizamiento de la zona de Las Dalias que afectó a 22 inmuebles en Cervecería (Página Siete, 2011). Don G. D. hombre adulto quien aún vive en la zona de Cervecería recuerda lo que sucedió:

Habido varios problemas, la alcaldía veía la seguridad de las personas y a la fuerza pues les querían hacer el traslado. Tampoco ha caído siempre, solo ha empezado a bajar, no se ha deslizado siempre y se podía vivir en las casas rajadas, pero las lluvias ponían susceptible a las personas y han preferido desocupar [aunque primero] han logrado conseguir el compromiso de que les paguen por sus casas cuando han hecho huelga. Ahora esos señores están bien ubicados, por el centro creo que viven. (G. D., comunicación personal, 11 de julio de 2024)

Esta acción de resistencia provocó a que los afectados en la zona, no hayan sido desalojados con el uso de la fuerza pública según aplicación de la Ley de Riesgos del municipio (Página Siete, 2011). La infraestructura social con la que contó los afectados fueron las viviendas en las cuales aún residían y la avenida Circunvalación. Así los afectados frente a las amenazas, respondieron de manera contraria al desalojo y se dispusieron a realizar distintas acciones como el bloqueo de su avenida, una huelga de hambre, crucifixiones y reclamos a los medios de prensa (luego de haber ya pasado 3 meses desde que ocurrió el megadeslizamiento) para que se avance en el trámite de expropiación.

El desenlace del conflicto entre la alcaldía y los vecinos de Cervecería llegó cuando estos últimos lograron la expropiación que supone el pago de las viviendas, tras la Ordenanza Municipal GMLP N°420/2011, en el mes de agosto de 2011. Esta aceptaba la necesidad pública de expropiación de 23 predios ubicados en el Sector Cervecería para la ejecución del proyecto “Estabilización de la Cervecería – Cambio de Talud” para la construcción de banquetas y taludes.

En el caso de los damnificados de Kantutani (ver acción de resguardo), aumentó el desanclaje institucional por la desatención al tema de reubicación tanto de los damnificados propietarios como de los anticresistas. Para N. P. hombre adulto, hay un conflicto por la falta de soluciones:

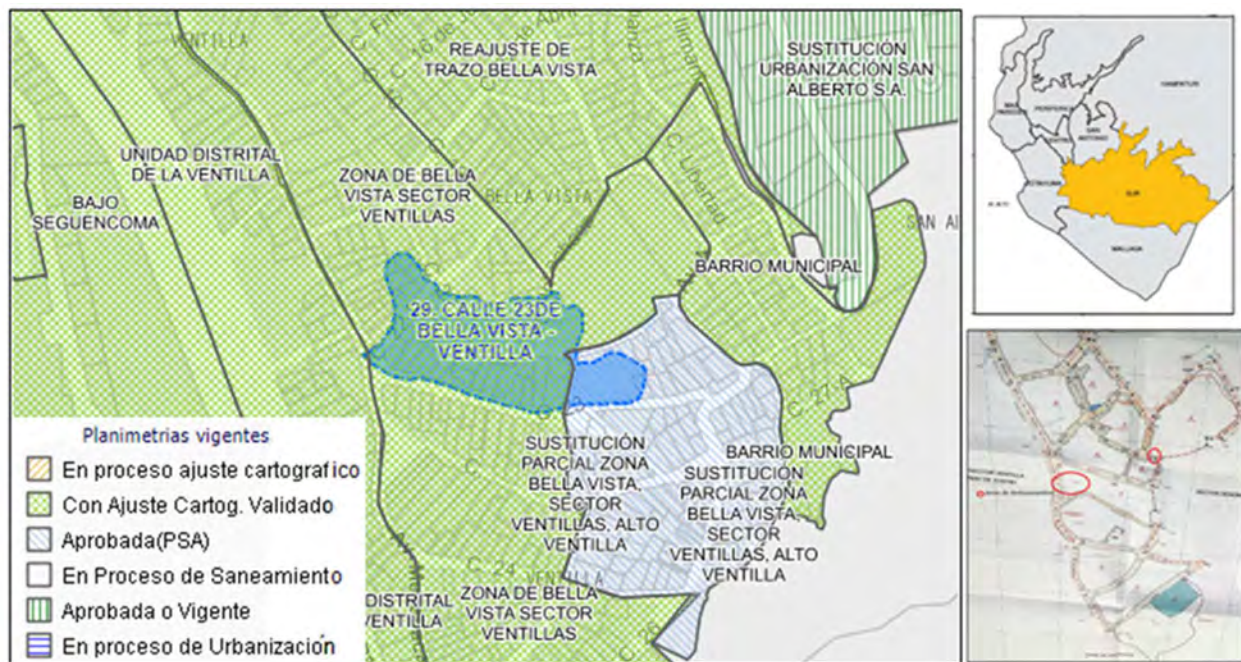
Respecto hacer valer nuestros derechos como propietario, pues no quieren considerar el regreso al sitio, más bien tenemos problemas con la alcaldía, por lo que tuvimos que organizarnos cuando acá la alcaldía se puso hacer juegos de motocross al inaugurar las obras de estabilización. (N. P., comunicación personal, 3 de julio de 2024)

Esta protesta el día de la inauguración produjo que el alcalde los califique como loteadores y generándose una confrontación con gritos en ambos bandos. Es así que se estigmatizó a todos los damnificados porque protestaron en un evento público de la alcaldía. Sin embargo, como grupo, mantuvieron la firmeza de movilizarse ante la falta de atención a sus demandas.

### Acción de cooperación

La Figura 4 muestra su situación físico-legal de la zona de Ventilla, que cuenta con una planimetría desde 1981. Aunque según el mapa de riesgo, su planimetría esta con ajuste cartográfico validado. Esta situación avala y permite la urbanización en el lugar, por lo que “deben estar en constante monitoreo por parte de la alcaldía y los mismos habitantes para precautelar su seguridad” (Mendoza, 2023, p. 180).

**Figura 4.** Planimetría de la zona Ventilla y lugares donde ocurrieron deslizamientos (2024)



Fuente: Mapa de Riesgos del GMLP, adaptado con mapas de ubicación propia

La recurrencia de deslizamientos en la zona de Ventilla impulsó a los vecinos a reconocer espacios donde pudieron reunirse y organizarse, como es el caso de la sede social del barrio. Esta sede, que forma parte de la infraestructura social, permitió el encuentro entre los vecinos para demandar ser atendidos por los encargados de la alcaldía. Así lo observó J.V. mujer adulta:

Cuando habido [el deslizamiento] mucha gente se ha alarmado y la presidente de la zona ha llamado a una reunión, y como nunca asistían a las reuniones los vecinos, esa noche me acuerdo ¡uf! hasta la calle estaba llenito, todo el patio de la sede, porque ese deslizamiento no solamente ha sido entre la 23 y la 24 que ha afectado a ese sector, sino que ha afectado hasta la avenida Roma porque las casas de la avenida principal unas tres casas estaban totalmente rajadas. (J.V., comunicación personal, 21 de diciembre de 2023)

El evento provocó que la gente acudiese y legitimó organizaciones, en este caso, a la junta vecinal de Ventilla, para que se haga cargo de las gestiones para atender la emergencia. Además, las reuniones fueron un punto de partida para unificar el vecindario y poder hacer reclamos y búsqueda de soluciones:

Ha sido la primera vez que los vecinos hacían reuniones masivas, de más de 200 personas, se llenaba en la sede y el día que se necesitaba, que van a venir los técnicos porque estaban desesperados de sus casas, porque tenían que saber dónde los iban a trasladar y decían la sede para traer carpas, pero es pequeño, de llevarlos allá a la Zavaleta<sup>4</sup>. Entonces ya estaba empezando a recoger víveres, hacer campaña para estas familias que se han quedado sin casa, pero otros lloraban, pero también algunos habían tenido terrenos [...]. (J.D., comunicación personal, 21 de diciembre de 2023)

Esto permitió que personas damnificadas reciban atención, ayuda y cobijo. Además, se produjo su retiro de la zona, ya que debieron buscar otros lugares donde vivir. Solamente se mantuvo la participación de las personas que aún no han sido afectadas.

Han reclamado, han dicho que venga la alcaldía y que lo declare zona de emergencia y la presidente había convocado, había enviado tres cartas a la alcaldía al (área) de Riesgos y esa noche han llegado y los de la avenida Roma han llegado y todos se han reunido ahí. Y entonces han venido los de Riesgos y ahí a ellos los vecinos han reclamado, se han quejado por [la construcción de] los edificios de la urbanización San Andrés y les han hecho conocer lo que ha pasado que por culpa de esos edificios y además porque esta zona nunca ha recibido una obra de estabilización. (J.V., comunicación personal, 21 de diciembre de 2023)

En la zona de Ventilla, frente a los riesgos y para la reconstrucción, a menudo establecieron mecanismos de cooperación, diálogo y de reuniones para poder buscar atención por parte de las autoridades en las zonas de riesgo de deslizamientos o que ya sufrieron un evento. Así, se dio la integración de los vecinos para poder establecer una organización representativa que vele y promueva soluciones. Así, frente a la afectación, la organización barrial se reactiva.

---

<sup>4</sup> La entrevistada se refiere a la avenida Zavaleta camino a la zona de Villa Armonía se encuentra el albergue Municipal Zenobio López.

## Análisis final

Frente a los deslizamientos ocurridos entre 2011 y 2023, las comunidades afectadas han respondido de forma reactiva. A través de visitas y entrevistas en los lugares de estudio, se han identificado distintos tipos de acciones colectivas impulsadas por los damnificados y afectados.

Estas acciones colectivas representan respuestas frente a la débil gestión de riesgos. Según Sandoval et al. (2023), la capacidad de adaptación y resiliencia comunitaria está condicionada por factores de vulnerabilidad, especialmente los de índole política, debido a la persistente ineficacia de la gobernanza en las distintas etapas de la gestión de riesgos.

En el caso de la acción de resguardo se observó la importancia de la participación e implicancia de la comunidad (Sandoval et al., 2023), que se dio, a partir de la emergencia y establecimientos de albergues para los damnificados y afectados. Si bien la respuesta de las autoridades desde la gestión de riesgos, cuyo enfoque ha sido predominantemente asistencial y de emergencia, permitió a que haya un reanclaje institucional para una solución frente al desastre.

Desde los albergues hubo una primera etapa de solidaridad comunitaria (Jorquera, 2019), pues los damnificados no solo establecieron estrategias organizativas, sino que también consolidaron su identidad como damnificados (Espinoza, 2017). Así la reducción de su vulnerabilidad social a partir de los 4 momentos clave se presentó de la siguiente forma:

a) La importancia de las redes sociales permitió su autoorganización en dos grupos (dueños y anticresistas). b) La idea de compartir, se observó en la acción de resguardo tras la ocupación de campamentos y albergues que va facilitar su convivencia. c) Las donaciones e igualdad, no se establece explícitamente en la acción de resguardo, debido a los reclamos relacionados a la donación de departamentos y la distinción interna entre dueños y anticresistas. d) Respecto al reconocimiento del otro adquiere un valor importante tras la evaluación de los damnificados respecto a su situación en el que aún buscan soluciones definitivas.

Por otro lado, la acción colectiva de resguardo evidencia la importancia que adquiere el terreno afectado, que es valorado por los damnificados en su búsqueda de soluciones para paliar las pérdidas generadas por el deslizamiento, a partir de una pronta rehabilitación para habitarlo de nuevo.

Sin embargo, la debilidad institucional se hizo más evidente en la gestión de riesgo aplicada en la etapa de reconstrucción. Aunque la política estatal de protección civil y seguridad pública busca resguardar a la ciudadanía ante fenómenos naturales (Jorquera, 2019), en la práctica, se desvincula de las poblaciones afectadas.

Esto produjo a que los damnificados se organicen en acciones de resistencia frente a la desatención (Ugarte y Salgado, 2014). En el caso de Kantutani emergieron movilizaciones contra un proyecto que pretendía rehabilitar la zona para una avenida y convertir el área del deslizamiento de 2019 en el "Parque 3600 La Paz", pero no lograron resolver el problema de las viviendas destruidas por el deslizamiento.

El proceso de resiliencia comunitaria (Sandoval et al., 2023), expresado en la ocupación de campamentos como estrategia para proteger el territorio afectado permitió que la gente no fuera desalojada. Sin embargo, también generó una pugna entre los encargados de la gestión de riesgos y los damnificados a partir de la lucha por el control del espacio (Ugarte y Salgado, 2014), algo similar ocurrió en el sector de Cervecería tras el megadeslizamiento de 2011, pero en la etapa de emergencia y evacuación.

En este último caso, la acción de resistencia también buscó la expropiación de viviendas antes de su demolición, como forma de respuesta ante el exilio forzado que experimentaron muchas familias tras el desastre. Este fenómeno responde a procesos de territorialidad (Ugarte y Salgado, 2014), además de constituir un reclamo hacia la gestión del uso de suelo de las instituciones gubernamentales a cargo.

La acción colectiva de cooperación ocurrida en la zona Ventilla se vinculó al desarrollo de estrategias locales (Jorquera, 2019), a partir de la movilización del vecindario afectado y activación de sus infraestructuras sociales desde su sede vecinal y junta de vecinos, posibilitando una articulación con la gestión de riesgos municipal.

Tras los deslizamientos ocurridos entre 2015 y 2017, se implementaron acciones preventivas (Toscana y Fernández, 2017), donde el capital social vinculante redujo el desanclaje institucional, expresado en la participación comunitaria, facilitó la atención y los trabajos de estabilización del suelo por parte del GAMLP.

No obstante, la cooperación surgió después de los deslizamientos, cuando la población se organizó en respuesta a nuevas amenazas. Cielo (2023) señala la existencia de una lógica colectiva emprendedora, basada en afiliación y representación, permite la formalización del uso del suelo. Dicha lógica se reflejó en los representantes de Alto Ventilla, quienes impulsaron la estabilidad de su zona a través de la ejecución de trabajos de estabilización a cargo del SMEGIR, además de reorganizar dicha junta vecinal.

Uno de los principales aportes del estudio fue la identificación de distintas formas de acción colectiva con características específicas: la acción de resguardo de las personas que deben lidiar con el miedo, la inseguridad y la estigmatización tras el desastre; mientras que en la acción de resistencia se añade el debilitamiento de la institución encargada de la gestión del riesgo, que ocasiona la movilización de las personas para solucionar sus demandas; y, finalmente, en la acción de cooperación se observa que no se producen el debilitamiento institucional ni la estigmatización del vecindario. En los tres casos la importancia de la infraestructura social permitió la reorganización y contención frente al desastre ocurrido, según sus distintas situaciones.

Entre las limitaciones tras el estudio, se reconoce la falta de acceso a información oficial sobre las zonas afectadas y su ocupación del suelo, evidenciando tensiones entre el municipio y la población afectada. También se observó muchas personas damnificadas prefirieron delegar la comunicación a sus representantes, lo que restringió el acceso a testimonios directos solamente.

El estudio revela una crítica hacia la gestión de riesgos en la etapa de reconstrucción, centrada en una respuesta fiscalista, centrada en la construcción de obras, sin mecanismos efectivos para la protección de las poblaciones afectadas a largo plazo. Esta debilidad institucional se expresa en inestabilidad política, falta de prevención, escasa percepción social y ausencia de un enfoque integral (Comunidad Urbano Territorial, 2024).

Las acciones colectivas son consecuencia de esta falta de atención sociopolítica ante los desastres, mostrando respuestas reactivas de adaptación y resiliencia comunitaria ante estos eventos recurrentes en La Paz. En particular, en la zona Ventilla, se observó que la cooperación instrumental entre ciudadanos e instituciones promovió respuestas técnicas específicas (Cielo, 2023), permitiendo la inclusión de la zona en los planes de estabilización del suelo, garantizando mayor seguridad para los vecinos.

## Conclusiones

Este artículo enfatiza las acciones colectivas, que emergen en contextos de deslizamientos urbanos en la ciudad de La Paz. Se analizan las formas de respuestas locales, organizadas y/o reactivas, que surgieron tras el megadeslizamiento del año 2011, los deslizamientos en la zona Ventilla ocurridos en 2015 y 2017, y el de Kantutani en 2019

Las acciones colectivas identificadas se agrupan en tres categorías: a) Acciones colectivas de resguardo que se desarrollan a través de distintos momentos clave, como la búsqueda de ayuda, solidaridad y convivencia entre damnificados, y el reconocimiento mutuo, lo que permite la autorganización y la protección del territorio afectado; b) Acciones colectivas de resistencia que surgen contra las instituciones responsables de la gestión de riesgos, al evidenciar su falta de respuesta efectiva. Esto motiva movilizaciones y protestas, mediante las cuales la población reclama atención y soluciones concretas; c) Acciones colectivas de cooperación que establecen relaciones constructivas y vinculativas con las autoridades, permitiendo la implementación de acciones de rehabilitación y mitigación estructural en las zonas de riesgo.

En los tres casos de estudio, las respuestas locales se organizaron de forma reactiva ante la débil atención municipal en la gestión del riesgo. La población, al sentirse desatendida, implementa soluciones improvisadas, lo que limita su seguridad habitacional y la estabilidad de las zonas afectadas. También se dan conflictos internos como es el caso en las acciones de resguardo de los damnificados del deslizamiento de Kantutani. En ese lugar no todos acudieron a los campamentos debido a la situación de hacinamiento, ya que "3 y hasta 4 familias estarían en una sola carpa", como lo observó la Defensoría cuando ocurrió el deslizamiento de Kantutani (Resolución 6 de 2019), por la distinción entre tipos de damnificados (propietarios, anticresistas e inquilinos), conllevó a la conformación de 2 subgrupos y que tras 5 años después del desastre, persiste la demanda de soluciones por parte de sus organizaciones.

Los propietarios buscan la rehabilitación del terreno y su posterior retorno, manteniendo una acción colectiva latente, a partir de reuniones, pese a que, si hubo una solución habitacional tras el desastre por parte del gobierno central, mediante donaciones de departamentos, pero que no cubrió sus expectativas en todos los damnificados. Respecto a los anticresistas, ellos buscan el cumplimiento de acuerdos respecto a la reubicación que se habían realizado en la etapa de emergencia para facilitar los trabajos de demolición de las viviendas en riesgo y la salida hacia los albergues de los damnificados.

Las acciones colectivas identificadas pueden entenderse como formas alternativas de adaptación y de resiliencia comunitaria ante riesgos y desastres urbanos. Esto permite avanzar en la construcción de mecanismos de respuesta que ayuden en la gestión del riesgo, al incorporar las características propias de cada acción colectiva, para reforzar la gestión del riesgo desde un enfoque local, a ser tomado en cuenta desde la política pública en el diseño de estrategias efectivas para enfrentar riesgos de desastres.

También la experiencia tras el estudio, devela acciones a ser tomadas en la planificación urbana frente a: a) los avasallamientos y especulación del suelo urbano, impulsado por la demanda de vivienda continua que produce ocupación de zonas de riesgo; b) la importancia del liderazgo comunitario, esencial para la participación ciudadana en las soluciones a distintas problemáticas que hay en las zonas urbanas y; c) la falta de ordenamiento territorial tiene repercusiones en la precarización del uso del suelo urbano.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez de Andrés, E.; Cabrera, C. y Smith, H. (2019). Resistencia como resiliencia: Un análisis comparativo de los conflictos Estado-comunidad en torno a la vivienda autoconstruida en España, Senegal y Argentina. *Hábitat Internacional*, Volumen 86, abril, 116-125. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2019.03.003>
- Bolivisión (18 de noviembre 2025). "Acceso a los Trillizo se habilitará tras 6 años. Se inaugura la avenida Libertador desde Lojeta, recuperando la conexión perdida tras el deslizamiento de abril de 2019 que destruyó 64 viviendas". *Bolivisión*.
- Briceño, S. (2015). Looking Back and Beyond Sendai: 25 Years of International Policy Experience on Disaster Risk Reduction [Una Mirada atrás y más allá de Sendai: 25 años de experiencia en políticas internacionales sobre reducción del riesgo de desastres]. *Int J Disaster Risk Sci* 6, 1-7. <https://doi.org/10.1007/s13753-015-0040-y>
- Centro de Documentación e Información Bolivia. (2011). *Presupuestos urbanos: De la ritualidad participativa a la imposición de lo concreto*. Cochabamba: CEDIB. <https://www.cedib.org/wp-content/uploads/2011/12/Presupuestos-Urbanos.pdf>
- Chávez, É. (2018). *Adaptación y organización vecinal ante inundaciones. Caso del barrio 18 de Agosto de la ciudad de la Santísima Trinidad*. La Paz: Temas de Nuestro Tiempo. [https://www.academia.edu/39853374/Adaptaci%C3%B3n\\_y\\_organizaci%C3%B3n\\_vecinal\\_ante\\_inundaciones?sm=b&rhid=37980357183](https://www.academia.edu/39853374/Adaptaci%C3%B3n_y_organizaci%C3%B3n_vecinal_ante_inundaciones?sm=b&rhid=37980357183)
- Cielo, C. (2023). *Comunes diversos: Propiedad, agua y política en los barrios periféricos de Bolivia*. Quito: FLACSO / Abya-Yala. <https://books.scielo.org/id/p23h4>
- Comunidad Urbano Territorial. (18 de abril 2024). *Muchos ríos, poca institucionalidad*. Seminario Internacional. Universidad Mayor de San Andrés, Colegio de sociólogos, La Paz, Bolivia.
- Doornbos, B. (2009). *Medidas probadas en el uso y la gestión del agua: una contribución a la adaptación al cambio climático en los Andes*. Quito: ASOCAM-Intercooperation.
- Espinoza, A. (2017). *Damnificados y megadeslizamiento: Un estudio de casos de los damnificados de los albergues temporales Zenobio López 1 y 2. La Paz 2013-2016* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Mayor de San Andrés. <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/16316/1825.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Esposito, C. y Arteaga, W. (2006). *Movimientos sociales urbano-populares en Bolivia. Una lucha contra la exclusión social, económica y política*. La Paz: UNITAS, Fundación Carolinas, Cealci. [https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance\\_Investigacion\\_4.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_4.pdf)
- Giddens, A. (2002). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gudynas, E, y Evia, G. (1995). *Ecología social: Manual de metodologías para educadores populares*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Hardy, S. (2015). *Atlas de la vulnerabilidad de la aglomeración de La Paz*. La Paz: IRD. [https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/2023-12/010065205.pdf](https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/2023-12/010065205.pdf)
- Hardy, S. y Combaz, É. (2009). Albergues y reubicación de damnificados. Experiencias paceñas en gestión de crisis y vulnerabilidad. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 38 (3): 799-823. <https://doi.org/10.4000/bifea.2216>

- Humérez, J. y Zeballos, F. (2024). Conflictos e imaginarios en dos deslizamientos de tierra en La Paz Bolivia. *Journal de Comunicación social*, 12(18), 81-101. <https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2023181309>
- Jorquera, F. (2019). El desastre desde los individuos: los casos de Pelluhue y Constitución en Chile. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 3(2), 58-70. <https://doi.org/10.55467/reder.v3i2.32>
- Klinenberg, E. (2020). *Palacios del pueblo: Políticas para una sociedad más igualitaria*. Madrid: Capitán Swing.
- La Prensa (21 de mayo 2011). "Pese a preacuerdo, vecinos de Cervecería aún no saldrán". *La Prensa*.
- López, D. (2018). La Paz, Bolivia. Producción social de la vulnerabilidad y el riesgo. *Enfrentar el riesgo. Nuevas prácticas de resiliencia urbana en América Latina*. New York: CAF, OLA. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1416>
- López-Aranguen, E. (2015). El análisis de contenido. *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. 4ta Edición. Madrid: Alianza Editorial. <https://www.alianzaeditorial.es/primer-capitulo/el-analisis-de-la-realidad-social.pdf>
- López, F. y Limón, F. (2017). Componentes del proceso de resiliencia comunitaria: conocimientos culturales, capacidades sociales y estrategias organizativas. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333153776004>
- Macías, J. (2015). Crítica de la noción de resiliencia en el campo de estudios de desastres. *Revista Geográfica Venezolana*, vol 56, núm. 2, 309-25. <https://www.redalyc.org/pdf/3477/347743079009.pdf>
- Mamani, P. (2023). *Microgobiernos barriales. Levantamiento y resistencia de la ciudad de El Alto (octubre 2003 y noviembre de 2019)*. La Paz: FES. <https://collections.fes.de/publikationen/content/zoom/820740>
- Mansilla, E. (2010). La vulnerabilidad como componente del riesgo: Su causalidad y limitaciones para su reducción. *1ra. Jornada de Análisis y Reflexión .La Gestión del Riesgo en Bolivia*. 85-88. La Paz: UASB.
- Maric, M. (2005). *Percepción de riesgos naturales y su influencia en el comportamiento*. La Paz: IEB-UMSA.
- Melucci, A. (2010). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Mendoza, R. (2023). Situación físico legal de las áreas de riesgo de la ciudad de La Paz. *Revista del Instituto de Investigaciones Geográficas*, 165-82.
- Moreno, D. (2023). Las organizaciones barriales en Bolivia. La acción colectiva urbana entre la desconfianza y el miedo. *Ciudadanía organizada en la democracia boliviana*, 131-52. <https://www.kas.de/documents/288373/288422/Ciudadan%C3%ADa+Organizada+en+la+democracia+boliviana.pdf/9c0f0d72-e0d0-f8a8755d2ea763ac8f51?version=1.0&t=1711115131768>
- Ordenanza 420 de 2011 [Gobierno Autónomo Municipal de La Paz] Se declara de necesidad y utilidad pública la expropiación de 23 predios ubicados en el Sector Cervecería, destinados a la ejecución del proyecto " Estabilización de la zona Cervecería-Cambio de Geometría del Talud". 9 de agosto de 2011.

- Página Siete (18 de mayo 2011). "Avanzan grietas en Cervecería y anuncian desalojo por la fuerza". *Página Siete*.
- Red Hábitat. (2014). *Estudios de caso: Soluciones estatales de viviendas en condominio*. La Paz: ACCD / ODESC.
- Resolución 6 de 2019 [Delegación Defensorial Departamental de La Paz]. Presunta vulneración de los derechos al acceso a la información pública y a exigir responsabilidad por la función pública de las personas damnificadas por el deslizamiento ocurrido el 30 de abril del año en curso en las zonas de Inmaculada Concepción, Kantutani y San Jorge de la ciudad de La Paz.. 21 de agosto de 2019. Defensoría del Pueblo. <https://www.defensoria.gob.bo/uploads/files/resolucion-defensorial-dp-rd-lpz-6-2019-deslizamiento-inmaculada-concepcion-la-paz.pdf>
- Ríos, C. (2020). Fragilidad urbana: una lectura del desastre desde los habitantes menos protegidos. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, vol. 22, núm. 1, 57-74. <https://www.redalyc.org/journal/401/40165383004/html/>
- Riveros, G. (2024). *Acciones colectivas como medidas de adaptación y reducción de riesgos de deslizamientos en la ciudad de La Paz-Bolivia* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/10607/1/T4638-MCCSD-Riveros-Acciones.pdf>
- Riveros, G. (2019). *Actitudes y redes solidarias ante deslizamientos en dos comunidades urbanas, ladera este de la ciudad de La Paz 2009-2011*. La Paz: Gráfica DINO.
- Salamanca, L. (2011). *Desastres naturales: Construyendo y re-construyendo resiliencias. Ciudades en transformación: Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía*, coordinado por Patricia Urquieta. La Paz: CIDES / UMSA. [https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/patricia-urquieta-ed-ciudades-en-transformacio\\_n-2011.pdf](https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/patricia-urquieta-ed-ciudades-en-transformacio_n-2011.pdf)
- Salamanca, A; Palma, J.P; Aguilar, C. (2025). Riesgos, desastres y vulnerabilidad: Aproximaciones al megadeslizamiento febrero 2011 La Paz, Bolivia. *Revista IBU*, (02), 74-104. <https://doi.org/10.63815/wx6f9c36>
- Salamanca, L.; Palma, J.; Quiroz, T. y Párraga, D. (20-24 de mayo de 2024). Deslizamientos de Callapa 2011 y Kantutani 2019: una construcción social del riesgo en la ciudad de La Paz-Bolivia. III Conferencia Interamericana sobre Reducción del Riesgo y de Desastres y Adaptación al Cambio Climático. Manizales, Colombia.
- Sandoval, J. (2020). Vulnerabilidad-resiliencia ante el proceso de riesgo-desastre: Un análisis desde la ecología política. *Polis [en línea]*, 56. <http://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2020-n56-1527>
- Sandoval, J.; Navarrete, M. y Cuadra, D. (2023). Revisión sistemática sobre la capacidad de adaptación y resiliencia comunitaria ante desastres siconaturales en América Latina y el Caribe. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER 7* (2): 187-203. <https://doi.org/10.55467/reder.v7i2.132>
- Solnit, R. (2020). *Un paraíso en el infierno: Las extraordinarias comunidades que surgen en el desastre*. Perlego. <https://www.perlego.com/es/ereader/2787313>
- Toscana, A. y Fernández, A. (2017). El capital social ante el vacío gubernamental en los procesos de desastre. Caso Valle de Chalco Solidaridad. *Espiral (Guadalajara)*, 24(68), 155-190.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-05652017000100155&lng=es&nrm=iso&tlng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652017000100155&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

- Tolulope, E.; Mukalazi, A.; Abayomi, G.; Yewande, O. y Ropo, I. (2020). Assessment of the Sendai framework for disaster risk reduction studies since 2015 [Evaluación del Marco de Sendai para estudios de reducción del riesgo de desastres desde 2015 ]. *International Journal of Disaster Risk Reduction*. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2020.101906>
- Ugarte, A. y Salgado, M. (2014). Sujetos en emergencia: acciones colectivas de resistencia y enfrentamiento del riesgo ante desastres; el caso de Chaitén, Chile. *Revista INVI*, 29(80), 143-168. <https://www.scielo.cl/pdf/invi/v29n80/art06.pdf>
- Vega, C.; Fernández, A. y Waldmüller, J. (Eds.) (2020). Comunidad, vulnerabilidad y reproducción en condiciones de desastres: Abordajes desde América Latina y el Caribe. *ÍCONOS: Revista de Ciencias Sociales* 24 (66). <https://doi.org/10.17141/iconos.66.2020.4156>
- Velázquez, N. (2014). Los barrios suicidas de La Paz. El nuevo urbanismo en las laderas periurbanas de riesgo de la la ciudad de La Paz. *Temas Sociales* 35, 217-236. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n35/n35\\_a09.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n35/n35_a09.pdf)
- Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder. Herramientas Metodológicas*. Bogota: Grupo Editorial Norma. <https://lecturayescrituraunm.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/02/vich-y-zavala-oralidad-y-poder.pdf>
- Yamamoto, L.; Andreola, D. y De Salles, F. (2018). Human mobility in the context of climate change and disasters: a South American approach. *International Journal of Climate Change Strategies and Management*. <https://www.emerald.com/ijccsm/article-pdf/10/1/65/786740/ijccsm-03-2017-0069.pdf>

# póliticas públicas

policy brief/políticas públicas

**Resiliencia urbana frente a la expansión descontrolada:  
Lecciones de Lima y Santa Cruz en defensa de sus  
cordones ecológicos**

**Vanessa Gonzales Villafan, Nataly Julia Jaimes Lozada,  
Carmen Isabel Santillan Sarmiento**

Urban resilience in the face of uncontrolled expansion:  
Lessons from Lima and Santa Cruz in defense of their  
ecological corridors

Resiliência urbana diante da expansão descontrolada:  
Lições de Lima e Santa Cruz na defesa de seus cordões  
ecológicos

revista de estudios urbanos  
y territoriales del Instituto  
Boliviano de Urbanismo






# Resiliencia urbana frente a la expansión descontrolada: Lecciones de Lima y Santa Cruz en defensa de sus cordones ecológicos

Urban resilience in the face of uncontrolled expansion: Lessons from Lima and Santa Cruz in defense of their ecological corridors

Resiliência urbana diante da expansão descontrolada: Lições de Lima e Santa Cruz na defesa de seus cordões ecológicos


## Vanessa Gonzales Villafan

Colegio de Planificadores Territoriales de Santa Cruz, Bolivia

 <https://orcid.org/0009-0005-1261-1700>


## Nataly Julia Jaimes Lozada

Investigadora independiente, Bolivia

 <https://orcid.org/0009-0002-6370-6222>

## Carmen Isabel Santillan Sarmiento

Universidad Autónoma del Perú, Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-7590-0853>

**Contacto:** [vanessagvillafan94@gmail.com](mailto:vanessagvillafan94@gmail.com) [natalyjaimeslozada@gmail.com](mailto:natalyjaimeslozada@gmail.com)  
[ara.carmensantillan@gmail.com](mailto:ara.carmensantillan@gmail.com)

**Cómo citar:** Villafan, V., Jaimes, N., Santillan, C. (2026). Resiliencia urbana frente a la expansión descontrolada: Lecciones de Lima y Santa Cruz en defensa de sus cordones ecológicos. *Revista IBU*, (03), 119-142. <https://doi.org/10.63815/9zg4ca83>

## Resumen

La expansión urbana descontrolada en varias ciudades latinoamericanas amenaza áreas de reserva y protección ecológica esenciales para la resiliencia ambiental. En Santa Cruz de la Sierra, el Parque metropolitano de protección ecológica del río Piraí, concebido como pulmón verde para el drenaje natural y la protección ambiental, enfrenta ocupaciones crecientes: se han identificado más de 50 puntos de invasión, de los cuales el 52 % corresponde a viviendas asentadas dentro de áreas de protección. De manera similar, en Lima, el área de conservación regional Las Lomas Costeras, reconocida como tal en 2019 con 13,475.74 hectáreas, ha perdido más de 400 hectáreas de cobertura vegetal entre 2017 y 2021, lo que degrada ecosistemas frágiles y expone a miles de familias a riesgos de deslizamientos e inundaciones.



Se consideran ecosistemas frágiles a los entornos naturales que contienen alta riqueza en biodiversidad y singularidad, pero con baja capacidad de resistencia ante perturbaciones, principalmente por factores antrópicos, lo que los hace propensos a daños irreversibles.

Aunque los marcos de política pública incluyen lineamientos de conservación, zonas de protección y programas de regeneración urbana, su aplicación práctica ha sido insuficiente. La limitada capacidad de fiscalización, la falta de coordinación interinstitucional y la escasa voluntad política han reducido la efectividad de estas medidas, comprometiendo tanto la sostenibilidad ambiental como el derecho de las comunidades a habitar entornos seguros.

El documento propone fortalecer la transversalidad normativa, articular planes de recuperación ambiental con instancias metropolitanas de gobernanza, fomentar la participación ciudadana y consolidar la educación ambiental. Actuar de inmediato es esencial para evitar que la expansión urbana destruya los espacios naturales que sostienen la resiliencia y la calidad de vida en nuestras ciudades.

### **Palabras clave**

Preservación, conservación, regeneración urbana, participación ciudadana, expansión urbana

### **Abstract**

Uncontrolled urban expansion in several Latin American cities threatens ecological reserve and protection areas essential for environmental resilience. In Santa Cruz de la Sierra, the Metropolitan Ecological Protection Park of the Pirá River, conceived as a green lung for natural drainage and environmental protection, faces increasing occupation: more than 50 invasion points have been identified, of which 52 % correspond to homes located within protection areas. Similarly, in Lima, the regional conservation area, Las lomas Costeras, which was recognized in 2019 with 13,475.74 hectares, has lost more than 400 hectares of vegetation cover between 2017 and 2021, which degrades fragile ecosystems and exposes thousands of families to risks of landslides and floods.

Fragile ecosystems are considered to be natural environments that contain high richness in biodiversity and uniqueness, but with a low capacity for resistance to disturbances, mainly due to anthropogenic factors, which makes them prone to irreversible damage.

Although public policy frameworks include conservation guidelines, protection zones and urban regeneration programs, their practical application has been insufficient. The limited oversight capacity, the lack of inter-institutional coordination and the lack of political will have reduced the effectiveness of these measures, compromising both environmental sustainability and the right of communities to inhabit safe environments.

The document proposes strengthening regulatory transversality, articulating environmental recovery plans with metropolitan governance bodies, promoting citizen participation and consolidating environmental education. Acting immediately is essential to prevent urban expansion from destroying the natural spaces that sustain resilience and quality of life in our cities.

### **Keywords**

Preservation, conservation, urban regeneration, citizen participation, urban expansion

## Resumo

A expansão urbana descontrolada em diversas cidades latino-americanas ameaça reservas ecológicas e áreas de proteção essenciais para a resiliência ambiental. Em Santa Cruz de la Sierra, o “Parque Metropolitano de Proteção Ecológica do Rio Piráí”, concebido como pulmão verde de drenagem natural e proteção ambiental, enfrenta ocupação crescente: foram identificados mais de 50 pontos de invasão, dos quais 52 % correspondem a residências localizadas em áreas de proteção. Da mesma forma, em Lima, a área de conservação regional Las lomas Costeras, reconhecida em 2019 com 13.475,74 hectares, perdeu mais de 400 hectares de cobertura vegetal entre 2017 e 2021, o que degrada ecossistemas frágeis e expõe milhares de famílias a riscos de deslizamentos de terra e inundações.

Os ecossistemas frágeis são considerados ambientes naturais que contêm alta riqueza em biodiversidade e singularidade, mas com baixa capacidade de resistência a perturbações, principalmente devido a fatores antrópicos, o que os torna propensos a danos irreversíveis.

Embora os quadros de políticas públicas incluam directrizes de conservação, zonas de protecção e programas de regeneração urbana, a sua aplicação prática tem sido insuficiente. A limitada capacidade de supervisão, a falta de coordenação interinstitucional e a falta de vontade política reduziram a eficácia destas medidas, comprometendo tanto a sustentabilidade ambiental como o direito das comunidades de habitar ambientes seguros.

O documento propõe fortalecer a transversalidade regulatória, articulando os planos de recuperação ambiental com os órgãos de governança metropolitana, promovendo a participação cidadã e consolidando a educação ambiental. Agir imediatamente é essencial para evitar que a expansão urbana destrua os espaços naturais que sustentam a resiliência e a qualidade de vida nas nossas cidades.

## Palavras-chave

Preservação, conservação, regeneração urbana, participação cidadã, expansão urbana

## Introducción

La expansión urbana desregulada continúa avanzando sobre áreas ecológicas estratégicas en distintas ciudades latinoamericanas, y en particular en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Lima (Perú). En ambos casos, la urbanización informal, sumada a la debilidad de los marcos normativos y a la insuficiente capacidad de control territorial, ha incrementado de manera sostenida la presión sobre ecosistemas ambientalmente frágiles. Esta situación no solo genera un deterioro progresivo de los recursos naturales, sino que también incrementa los riesgos de desastres asociados a inundaciones, deslizamientos y pérdida de servicios ecosistémicos, al tiempo que profundiza las desigualdades sociales.

En el caso de Santa Cruz, el Parque metropolitano de protección ecológica del río Piraí, reconocido como franja protegida desde 1995, constituye un espacio de gran importancia ambiental al cumplir funciones de amortiguamiento frente a inundaciones y de protección ecológica, particularmente para poblaciones vulnerables expuestas a condiciones de riesgo.

Esta área, con una extensión aproximada de 3 kilómetros de largo por 300 metros de ancho promedio, se ubica en la margen este del río Piraí, al oeste de la ciudad. Aunque fue concebida como un cinturón verde de contención y como corredor biológico de relevancia regional, en la práctica se encuentra cada vez más presionada por procesos de urbanización formal e informal. El marco legal que respalda su protección (Ley N°165, Ley Forestal, Decreto Supremo N°24176 y Ley Autonómica Municipal N°1434) ha demostrado ser insuficiente, pues su aplicación ha sido parcial, intermitente e incluso ignorada en algunos casos, lo que ha impedido consolidar un plan metropolitano de prevención y contención realmente eficaz.

La ciudad de Santa Cruz de la Sierra ha sido una de las urbes de mayor crecimiento demográfico y económico de Bolivia en las últimas décadas, este dinamismo ha generado un proceso de expansión periférica que presiona constantemente los límites de áreas ecológicas estratégicas como el cordón ecológico del Piraí. En ausencia de una gestión integrada del territorio, la expansión formal e informal ha penetrado en zonas que, pese a contar con reconocimiento legal, carecen de protección real frente al avance urbano. De este modo, las normas existentes tienden a convertirse en marcos principalmente declarativos, sin capacidad real de detener la ocupación ni de garantizar un modelo de desarrollo urbano que incorpore criterios ambientales.

Este escenario cobra mayor relevancia si se considera el antecedente histórico de la riada de 1983, que evidenció la vulnerabilidad de la ciudad frente a eventos hidrometeorológicos extremos y motivó la creación del parque como franja de amortiguación. Sin embargo, cuatro décadas después, la memoria de este desastre no ha logrado traducirse en políticas urbanas consistentes ni en un control efectivo de las presiones inmobiliarias. La debilidad institucional, sumada a la falta de articulación entre los niveles municipal y departamental, ha generado un vacío de gobernanza que limita la efectividad de las medidas de conservación. En este sentido, el caso de Santa Cruz permite observar cómo las tensiones entre crecimiento urbano acelerado y marcos legales débiles comprometen la resiliencia urbana en un territorio estratégico para la seguridad ambiental de la ciudad.

En Lima, la situación es igualmente crítica. El Área de Conservación Regional (ACR) Sistema de Lomas de Lima, con una extensión delimitada de 13,475.74 hectáreas, prioriza la preservación de sectores de alto valor como las Lomas de Ancón, Carabayllo, Amancaes y Villa María del Triunfo. Estas áreas, organizadas en cinco polígonos distribuidos de norte a sur dentro del ámbito

metropolitano (MML, 2022), representan un ecosistema de gran singularidad que combina biodiversidad con funciones de regulación climática y social. Sin embargo, el crecimiento urbano no planificado se mantiene como un factor determinante en la degradación de este ecosistema frágil.

Según Vilela y Moschella (2017), la normativa vigente en materia de uso del suelo carece de la capacidad reguladora suficiente para contener la expansión, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad ambiental. Entre 2017 y 2021, las lomas costeras de Lima perdieron un 2.05 % de su cobertura vegetal, lo que equivale a más de 400 hectáreas, según datos del Proyecto EBA Lomas impulsado por el Ministerio del Ambiente (MINAM) y el SERNANP. Este indicador refleja con claridad la magnitud de la presión urbana sobre un ecosistema de enorme fragilidad.

En síntesis, tanto en Santa Cruz como en Lima Metropolitana, la ausencia de un control efectivo del suelo, la fragmentación normativa y la debilidad institucional configuran un panorama preocupante. La ocupación informal en laderas y zonas de pendiente expone a cientos de miles de familias a deslizamientos y otros riesgos asociados, mientras que la presión social y política fomenta procesos de reconocimiento progresivo de estas ocupaciones que terminan debilitando aún más la conservación. Ante ello, resulta urgente promover una acción inmediata, articulada y basada en evidencia, que permita vincular la planificación territorial con la protección ambiental y la justicia social, garantizando que la urbanización no destruya ecosistemas esenciales para la resiliencia y el bienestar urbano.

### **Encuadre del análisis de política pública**

Este documento se enmarca en la perspectiva de políticas públicas urbanas orientadas a la resiliencia, integrando de manera articulada las dimensiones ambientales, urbana y de gestión del riesgo. El análisis se apoya en datos oficiales, normativa nacional y local, estudios académicos y evidencia comparativa, con énfasis en los casos de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Lima Metropolitana (Perú). A través de este encuadre, se busca comprender cómo la expansión urbana informal, combinada con vacíos institucionales y normativos, intensifica la presión sobre ecosistemas frágiles, incrementa el riesgo urbano y profundiza desigualdades sociales, así como identificar los factores sociales y territoriales que explican estas dinámicas. Finalmente, se proponen lineamientos de acción orientados a fortalecer la gobernanza ambiental y urbana en contextos de rápida expansión. El enfoque adoptado reconoce a los ecosistemas urbanos estratégicos como infraestructuras naturales esenciales para la resiliencia y la sostenibilidad de las ciudades latinoamericanas.

### **Análisis y evidencia**

Si bien los contextos institucionales, normativos y territoriales de Santa Cruz de la Sierra y Lima presentan particularidades propias, el análisis de ambos casos permite identificar un patrón causal común. En los dos territorios, la presión de la expansión urbana informal, combinada con vacíos normativos, débil control del uso del suelo y limitada articulación interinstitucional, ha derivado en procesos sostenidos de degradación ecológica. Esta degradación, a su vez, incrementa la exposición de la población a riesgos socioambientales, debilitando la función estratégica de estas áreas como infraestructuras verdes y espacios de protección ambiental. Reconocer esta secuencia causal compartida resulta clave para una lectura comparativa orientada a la formulación de políticas públicas.

### **Parque metropolitano de protección ecológica del Río Piraí: entre la protección ambiental, la expansión urbana y la gobernanza poco efectiva**

Uno de los eventos más significativos en la historia de la planificación urbana y ambiental de Santa Cruz de la Sierra fue la riada de 1983. Ese año, el río Piraí sufrió un severo desborde como consecuencia de intensas lluvias en la cuenca alta, provocando inundaciones que afectaron gravemente a barrios y asentamientos humanos ubicados al oeste de la ciudad. Las consecuencias fueron devastadoras: más de 3,000 familias perdieron sus viviendas y fueron reubicadas en la zona suroeste, dando origen al sector conocido como Plan 3000 o ciudadela Andrés Ibáñez, creado oficialmente el 18 de marzo de 1983.

Este desastre natural, que dejó miles de damnificados y un saldo doloroso en vidas humanas, se consolidó como el mayor evento de esta naturaleza en la memoria urbana cruceña. La riada no sólo reveló la vulnerabilidad del territorio frente a fenómenos hidrometeorológicos, sino que también expuso la precariedad de la infraestructura de protección y la ausencia de planificación para enfrentar riesgos. A raíz de este acontecimiento, se impulsó la creación del Parque metropolitano de protección ecológica del río Piraí, concebido como franja de amortiguación natural frente a futuros eventos climáticos extremos. Sin embargo, con el paso del tiempo, el área protegida ha sido objeto de crecientes presiones por ocupaciones urbanas, asentamientos irregulares y actividades de desmonte.

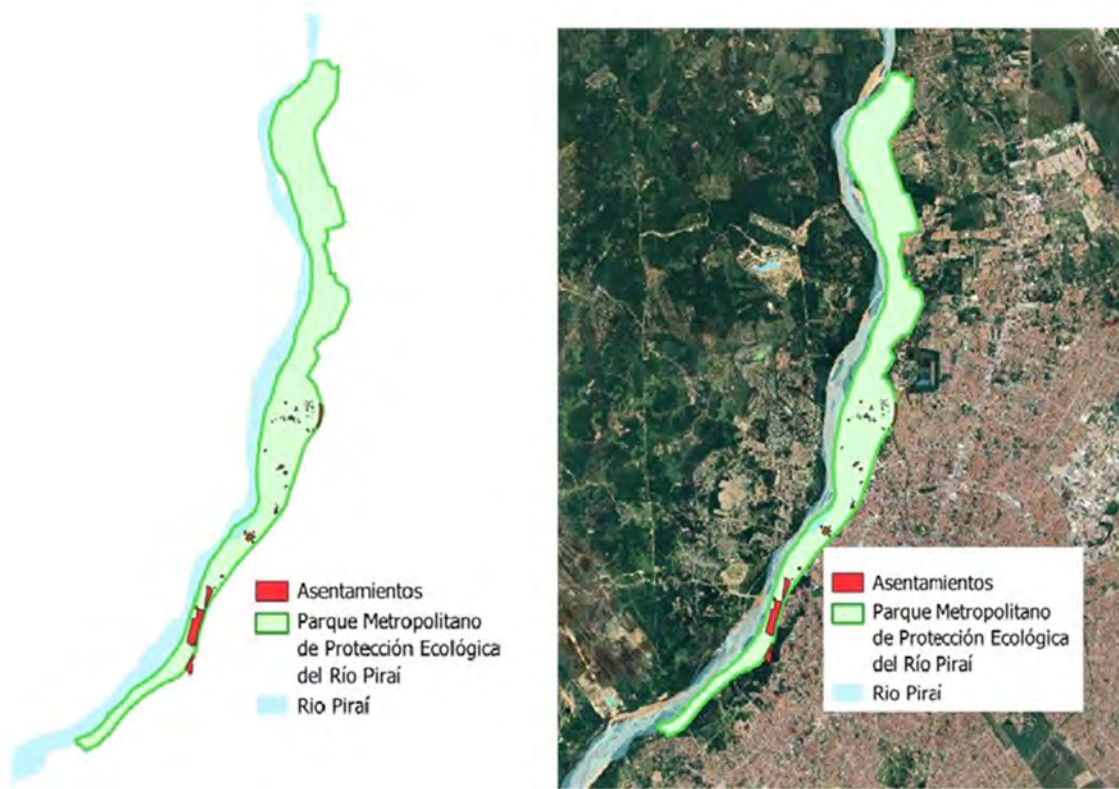
El parque cuenta con un marco normativo tanto a nivel nacional como municipal. En el ámbito nacional, la Ley N.º 2913 (2004) declaró las riberas del río Piraí como Parque Ecológico Metropolitano, con fines de recreación, educación e investigación, estableciendo restricciones de uso y compromisos estatales para su ejecución. En el ámbito municipal, desde 1991 se han aprobado múltiples ordenanzas (1991, 1992, 1995, 2002 y 2009) que delimitaron un cordón de hasta 1,000 metros a ambos lados del río, prohibiendo expresamente asentamientos, desmontes y actividades productivas incompatibles.

Más adelante, en 2007, la Resolución Ejecutiva N.º 140/2007 creó la Unidad del parque ecológico metropolitano río Piraí, bajo la dependencia directa del despacho del alcalde del gobierno municipal de Santa Cruz de la Sierra. Dicha unidad fue concebida como órgano ejecutor del Plan maestro del cordón, que planteaba la protección integral del río, la construcción de parques públicos, la habilitación de una costanera con espacios verdes, ciclovías, un tren turístico eléctrico y una franja de amortiguación entre la ciudad y el área de reserva.

Pese a este marco institucional, el territorio del parque presenta una situación crítica. De acuerdo con el diagnóstico distrital participativo del distrito municipal N° 1, se han identificado 52 puntos de asentamientos humanos, de los cuales 10 se ubican dentro de la servidumbre ecológica y 40 dentro de la zona delimitada por la Ley Autonómica Municipal N° 1434 y el Plan de Uso de Suelo N° 2553 (2003).

El análisis realizado indica que el 52 % de los puntos corresponde a viviendas levantadas dentro de las áreas de protección, a las que se suman campamentos temporales, parcelamientos, aperturas de calles, talas de árboles y obras de pavimentación no autorizadas. Este patrón de ocupación informal refleja no solo la presión urbana sobre el cordón ecológico, sino también la falta de capacidad institucional para hacer cumplir las normas vigentes. Sin embargo, en paralelo a este deterioro, se observa también una movilización creciente de actores sociales: colectivos ambientalistas, colegios profesionales y juntas vecinales que exigen una gestión participativa y proponen alternativas de reconversión de usos que permitan proteger el patrimonio natural sin recurrir a reubicaciones forzadas (Figura 1).

**Figura 1.** Asentamientos humanos en el Parque metropolitano del río Pirai



Fuente: elaboración propia (2025)

En un intento por frenar la situación, en 2021 el Gobierno Autónomo Municipal de Santa Cruz de la Sierra aprobó la Resolución Administrativa N° 114/2021, que declaró una “pausa administrativa” en el Cordón Ecológico. El objetivo era suspender cualquier autorización para construcciones o asentamientos dentro del área protegida y dar inicio a una auditoría técnica, legal y ambiental. Asimismo, se conformó una unidad técnica interinstitucional, integrada por el municipio, el SEARPI y autoridades departamentales, encargada del monitoreo permanente del área. No obstante, los resultados fueron contrarios a lo esperado: lejos de contener las ocupaciones, las inspecciones oficiales revelaron un incremento sustancial de desmontes durante el periodo de pausa.

En mayo de 2025, concejales municipales documentaron la pérdida de entre 6 y 10 hectáreas de cobertura boscosa en puntos críticos del cordón, incluyendo tala de árboles, construcción de piscinas para acuicultura, conexiones ilegales de energía eléctrica e incluso el uso de maquinaria pesada dentro del área protegida.

Actualmente, se encuentra en fase de diseño el Plan Lineal Ecológico Metropolitano (PLEM), concebido como un proyecto complementario al cordón ecológico (Figura 2). Este plan busca promover actividades culturales, recreativas, educativas e informativas en espacios colindantes al área de reserva, bajo un enfoque de preservación del patrimonio natural. Aunque su formulación abre una oportunidad para integrar funciones sociales y ambientales en la gestión del cordón, el éxito del proyecto dependerá de la capacidad del gobierno municipal para superar las limitaciones estructurales que históricamente han afectado la gobernanza del parque,

así como de la participación de la sociedad civil en la construcción de consensos para su implementación.

**Figura 2.** Vista aérea del Cordón Ecológico



Fuente: GAM Santa Cruz (2024)

Los datos presentados evidencian que la ocupación del Cordón Ecológico no responde a hechos aislados, sino a un patrón sostenido de urbanización informal que debilita la función ambiental del área y expone a la población a riesgos recurrentes

### **El sistema de Lomas Costeras de Lima: ecosistema frágil en la metrópoli**

El Sistema de Lomas constituye una franja ecológica única que se extiende desde Lambayeque hasta el norte de Chile, su ubicación en zonas costeras con clima árido y elevada fragilidad ecológica no ha sido adecuadamente incorporada en los procesos de planificación urbana de ninguna metrópoli (Figura 3). Esta franja, cuya vegetación depende de la condensación de humedad atmosférica generada por la corriente fría de Humboldt y que se concentra entre los 800 y 1,000 m.s.n.m., ha permanecido invisibilizada en los instrumentos de ordenamiento territorial, los cuales han priorizado históricamente la expansión urbana sin integrar un análisis ambiental riguroso. (Egg & Mendiola, 2005).

**Figura 3.** Invasiones urbanas en las Lomas de Amancaes



Fuente: fotografía de Yvette Sierra Praeli (2018), publicada en Mongabay Latam (2018)

En el caso de Lima metropolitana, esta omisión ha sido particularmente crítica. Las zonas de laderas que albergan ecosistemas de lomas, recientemente reconocidas como áreas naturales protegidas con un área total de 13,475.74 hectáreas (MINAM, 2019), de manera sistemática por asentamientos informales durante las últimas tres décadas, como resultado de una política de planificación urbana fragmentada e inconexa con la política ambiental. Esta expansión no planificada ha colocado bajo severa presión estos ecosistemas frágiles, durante los últimos cinco años, han evidenciado un proceso progresivo de degradación ambiental en su cobertura y en los usos del suelo.

En el estudio de Meléndez de la Cruz et al. (2024) confirma la magnitud del deterioro. Para el año 2019, las áreas con cobertura de vegetación herbácea y arbustiva representaban el 53.51 % del territorio, sobre una superficie total de 13,475.74 hectáreas. En contraste, las tierras desnudas alcanzaban el 10.32 %, mientras que las zonas urbanizadas ocupaban un 31.21 % del área, excluyendo equipamientos como cementerios. Para el año 2023, la cobertura vegetal se redujo drásticamente al 39.71 %, al mismo tiempo que las tierras desnudas aumentaron hasta el 21.69 %, reflejando una intensificación sostenida del deterioro ambiental. Asimismo, el uso urbano continuó expandiéndose hasta alcanzar el 33.20 % del total. Este conjunto de datos revela un ecosistema

altamente fragmentado y profundamente alterado por la presión antrópica, impulsada por la expansión urbana informal y la ausencia de medidas efectivas de conservación.

Estos procesos se visibilizan e informan a través de los registros del Proyecto EBA Lomas, impulsado por el Ministerio del Ambiente (MINAM) y el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP), con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y financiamiento del Global Environment Facility (GEF). Al finalizar el año 2021, se reportó una pérdida del 2.05 % de la cobertura vegetal del sistema de lomas, equivalente a 421.4 hectáreas, en comparación con la línea base de 2017 (20,784 ha). El impacto se concentró principalmente en las Lomas del Norte (Grupo 1), con una pérdida del 1.25 % equivalente a 254.9 hectáreas, y en las Lomas del Sur (Grupo 2), donde el retroceso alcanzó el 0.44 %, es decir, 90.82 hectáreas. Lejos de tratarse de un fenómeno aislado, estos datos evidencian un proceso sostenido de degradación ecológica vinculado de manera directa con la expansión urbana informal.

A pesar de los esfuerzos institucionales desplegados en los últimos años, hasta la fecha no se ha logrado cuantificar una reducción significativa en el ritmo de degradación atribuible a las intervenciones implementadas. Por el contrario, la presión urbana sobre estos ecosistemas frágiles persiste e incluso se intensifica. La ubicación periférica de las lomas, su baja densidad construida y su alto valor ecológico las convierten en espacios especialmente vulnerables a la ocupación informal, situación que se ve exacerbada por la falta de control efectivo del uso del suelo, las limitaciones de los instrumentos de planificación urbana y la debilidad institucional para contener el crecimiento desordenado en territorios ambientalmente estratégicos.

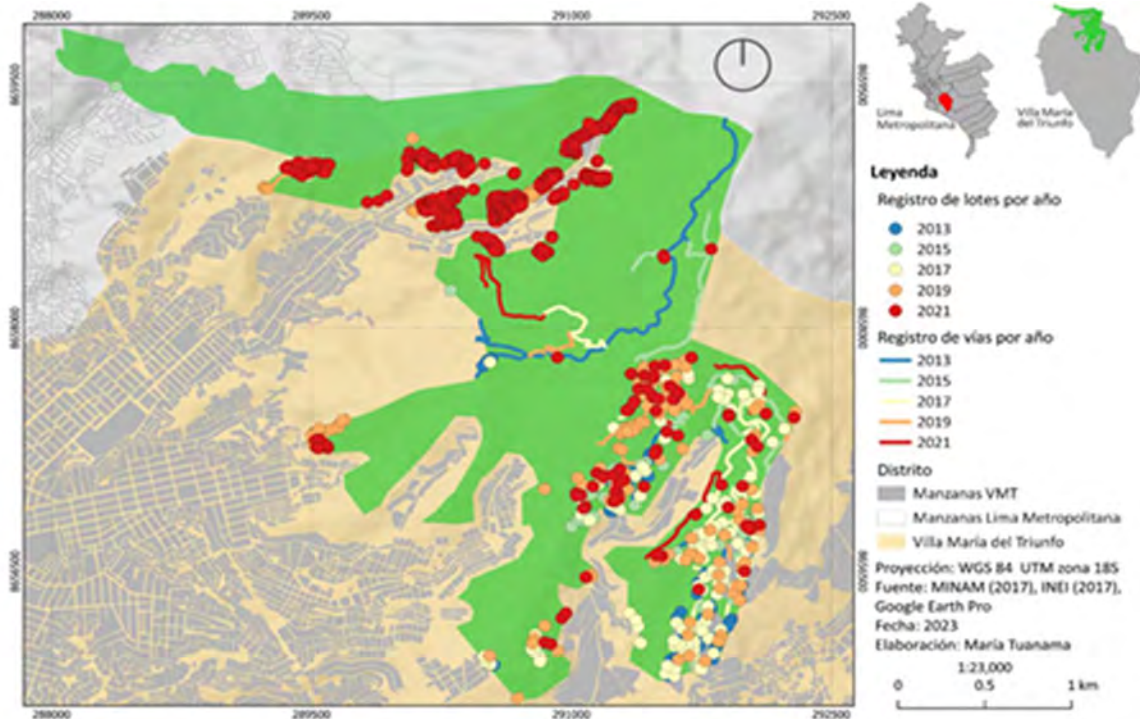
Esta problemática adquiere mayor complejidad al analizar su vínculo con el riesgo urbano. En Lima Metropolitana, la expansión informal sobre laderas constituye un desafío particularmente crítico para la gestión del territorio y la reducción de riesgos. Distritos como San Juan de Lurigancho, Villa María del Triunfo, Lurigancho-Chosica, Puente Piedra, Comas y Ate concentran el mayor número de viviendas asentadas en zonas de pendiente pronunciada y alta vulnerabilidad, alcanzando aproximadamente 567,854 unidades. Esta cifra equivale al 21.8 % del total de viviendas de la ciudad, lo que refleja la magnitud del fenómeno urbano. Adicionalmente, se estima la existencia de al menos 510,576 viviendas informales en áreas de expansión urbana, siendo Lima Este la zona más afectada, con un 44.27 % del total, principalmente por la topografía accidentada del valle del Rímac.

Lima Norte también presenta una participación significativa, con un 27.1 % de estas viviendas, consolidando un patrón persistente de crecimiento desordenado que afecta directamente ecosistemas frágiles y suelos de alta pendiente (PLANMET, 2022).

Las imágenes incorporadas en este análisis muestran con claridad la ubicación y extensión del Sistema de Lomas Costeras de Lima, destacando su importancia ecológica (Figura 1), las invasiones recientes en el ACR Lomas de Villa María del Triunfo (Figura 2) y una vista satelital del área con su polígono oficial (Figura 3). Estas evidencias gráficas, complementadas con los datos de SERNANP (2019) y Tuanama (2023), permiten visualizar de manera tangible la magnitud de la presión urbana sobre un ecosistema que constituye una pieza fundamental para la resiliencia ambiental y social de la capital peruana.

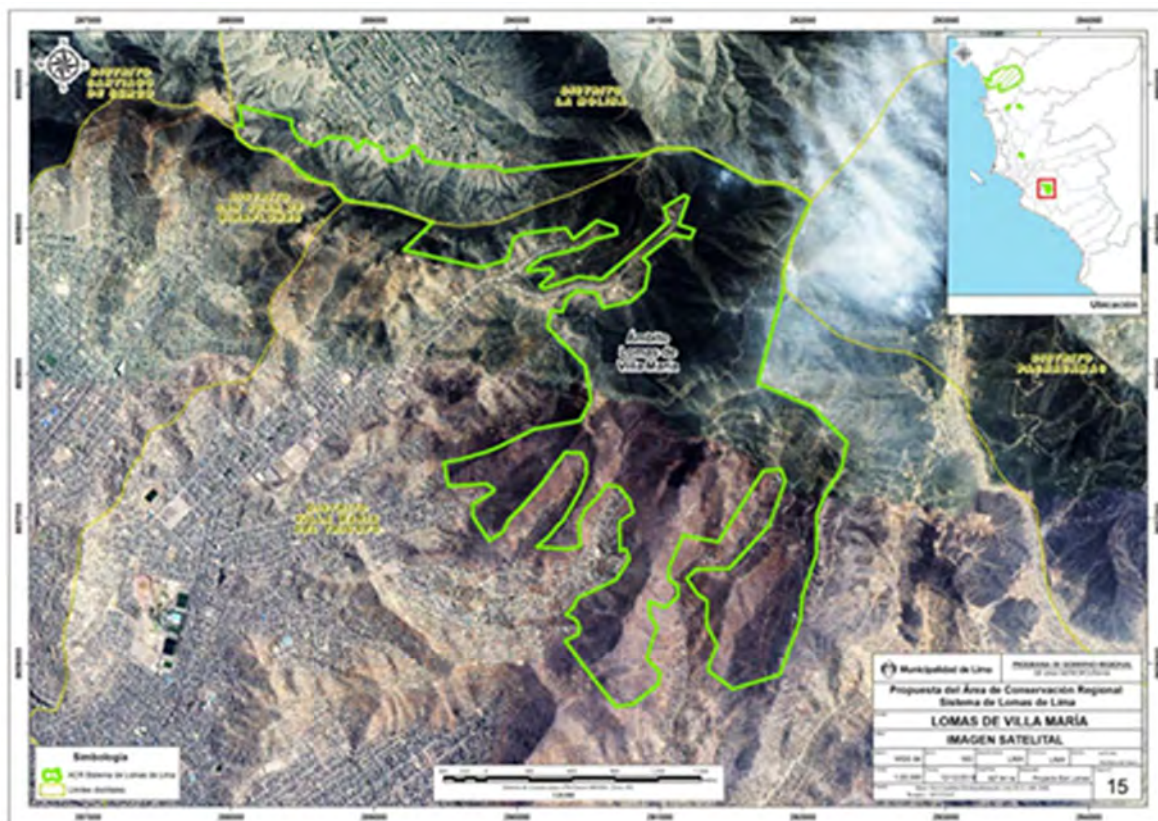


**Figura 5.** Invasiones dentro del ACR Lomas de Villa María



Fuente: Tuanama Invasiones en el ACR lomas de Villa María del Triunfo (2023)

**Figura 6.** Polígono de Lomas de Villa María



Fuente: SERNANP, Fotografía satelital y polígono de las Lomas de Villa María del Triunfo. (2019)

A pesar de la creciente visibilidad del Sistema de Lomas Costeras de Lima como ecosistema estratégico para la capital, el análisis del marco normativo específico vigente desde 2018 hasta la fecha revela una débil articulación entre tres dimensiones clave: la ambiental, la urbana y la de gestión del riesgo. En teoría, normas como el Decreto Supremo N° 011-2019-MINAM y la Resolución Directoral N° 253-2018-MINAGRI/SERFOR-DE reconocen de manera formal la fragilidad de las lomas y su carácter prioritario para la conservación, protegiendo más de 13,000 hectáreas bajo diversas categorías legales.

Sin embargo, en la práctica estas disposiciones no han sido plenamente integradas en los instrumentos de planificación urbana ni en los protocolos de prevención frente a ocupaciones informales. Un ejemplo claro se observa en las Ordenanzas Metropolitanas N° 2531-2022-MML y N° 2427-2022-MML, que, si bien establecen zonificaciones y prioridades ecológicas para el ACR Lomas de Lima, no incluyen indicadores de vulnerabilidad ni lineamientos técnicos vinculados a la gestión del riesgo, incluso en sectores donde la presión urbana es más intensa y la exposición a amenazas geodinámicas resulta evidente.

La única excepción parcial se da con la ordenanza distrital del Plan Específico de Lomas de Carabayllo, que delimita un tratamiento urbano diferenciado, pero aún sin medidas operativas de control o mitigación frente a amenazas por asentamientos precarios. A ello se suma un elemento adicional de tensión normativa.

El Plan Metropolitano de Desarrollo Urbano de Lima al 2040 (MML, 2021) incorporó la categoría de "Suelo de Conservación", que, si bien representa un avance en términos de reconocimiento ambiental, puede ser objeto de reclasificaciones bajo criterios técnico-urbanísticos. Esta disposición genera una ambigüedad estructural: por un lado, abre la posibilidad de integrar áreas ocupadas informalmente a la estructura urbana formal; por otro, puede debilitar los instrumentos de protección ambiental al superponer políticas de conservación con demandas sociales y electorales de reconocimiento de asentamientos. Este doble enfoque introduce tensiones que dificultan la aplicación coherente de estrategias de gestión territorial en áreas ecológicamente sensibles.

El marco normativo vigente en materia de gestión del riesgo de desastres y desarrollo urbano que conformado por instrumentos como la Ley N° 29664 del Sistema Nacional de Gestión de Riesgo de Desastres (SINAGERD), la Ley N° 31313 de Desarrollo Urbano Sostenible (DUS) y sus respectivos reglamentos y directivas, ha incorporado avances relevantes al introducir principios como el enfoque territorial, la sostenibilidad y la resiliencia. Sin embargo, dichos instrumentos presentan una limitación estructural: aunque reconocen la importancia de conservar ecosistemas estratégicos dentro de entornos urbanos, no incluyen referencias explícitas a las lomas costeras ni abordan de manera directa su rol en la prevención de desastres en zonas de expansión urbana informal.

Esta omisión constituye una vulnerabilidad tanto normativa como técnica, que restringe la eficacia de los planes de prevención y de los programas de desarrollo urbano, particularmente en distritos donde las lomas coinciden con laderas ocupadas por asentamientos humanos.

Finalmente, comprender la complejidad del caso limeño requiere considerar los procesos sociales de largo plazo asociados a las ocupaciones informales. Calderón (2016) sostiene que, a partir de 1985, factores como el clientelismo político, la crisis económica y la violencia interna debilitaron las estructuras autónomas de los asentamientos humanos, dando lugar a una "tercera generación" de pobladores caracterizada por la desorganización social, la pérdida de valores colectivos y un pragmatismo centrado en la sobrevivencia inmediata. Como resultado, no se

consolidó una relación ciudadana moderna con el Estado, sustentada en derechos y deberes institucionales. En su lugar, la atención a estas poblaciones ha permanecido fragmentada y frecuentemente mediada por vínculos informales o clientelares, lo que dificulta la implementación de políticas públicas integrales en territorios ambientalmente sensibles y socialmente vulnerables.

## Análisis comparativo Santa Cruz - Lima

Con el objetivo de identificar similitudes y diferencias en torno a la protección y gestión de ecosistemas frágiles en contextos urbanos, se presenta un análisis comparativo entre el Cordón Ecológico de Santa Cruz (Bolivia) y el Sistema de Lomas Costeras de Lima (Perú). Este permite observar cómo se configuran sus condiciones físicas, la presencia de asentamientos humanos, los actores sociales involucrados y los enfoques de gobernanza, facilitando una comprensión más profunda de los desafíos comunes y las estrategias diferenciadas en ambos territorios (Tabla 1 y Tabla 2).

Para profundizar en la comprensión de los desafíos que enfrentan los ecosistemas urbanos estratégicos, se ha desarrollado un cuadro comparativo entre el Cordón Ecológico del Río Pirai en Santa Cruz y el Sistema de Lomas Costeras de Lima; ambos casos representan territorios de alto valor ambiental que, pese a sus diferencias geomorfológicas y de gobernanza, comparten problemáticas estructurales vinculadas al avance de la urbanización informal, la presión antrópica sobre áreas protegidas y la débil articulación entre los marcos normativos y las políticas de gestión del territorio, el contraste de características físicas, presencia de asentamientos humanos, actores sociales y niveles de gobernanza permite identificar vacíos comunes y oportunidades para fortalecer la resiliencia urbana desde un enfoque de planificación ecosistémica e inclusiva.

**Tabla 1.** Comparativa entre Santa Cruz y Lima – Indicadores ambientales

Indicadores	Cordón ecológico de Santa Cruz	Sistema de lomas costeras de Lima
Cuantitativo	Extensión territorial	3 km de largo × 300 m de ancho promedio
		13,475 ha reconocidas por el ACR
	≈ 90 ha de superficie total	(Área de Conservación Regional)
	Perdida de cobertura vegetal	39.71 % de superficie vegetal perdida
	(sin año base especificado en fuente primaria)	al año 2023 respecto a línea base ACR

	Función ecosistémica	Franja ribereña del río Piraí.  Funciona como: amortiguación frente a inundaciones + corredor ecológico metropolitano.	Ecosistema de niebla (lomas).  Hábitat de flora y fauna únicas; alta biodiversidad endémica.
Cualitativo	Tipo de amenaza ambiental	Expansión urbana informal sobre franja ribereña.  Presión por tráfico de tierras.	Invasiones urbanas en laderas.  Extracción ilegal de flora; contaminación por residuos sólidos.

Fuente: elaboración propia (2025), con base en datos de: SEARPI / GAMLP – Plan Maestro 2023, GAMLP – Plan de Gestión del Cordón Ecológico 2022, GAMLP / SEARPI – Informes de fiscalización 2022–2024, SERNANP – ACR Lomas de Lima, Resolución Ministerial 2023, MINAM / SERNANP – Monitoreo de Ecosistemas Frágiles, 2023, MML – Informe de estado ambiental, 2023

**Tabla 2.** Comparativa entre Santa Cruz y Lima – Indicadores de gobernanza

Indicadores	Cordón ecológico de Santa Cruz	Sistema de lomas costeras de Lima
Cuantitativo	Superficie con ocupación informal  > 150 ha ocupadas por viviendas irregulares sin titulación ni servicios básicos.	> 100,000 personas expuestas en zonas de alta y muy alta vulnerabilidad ante movimientos en masa.
Cualitativo	Marco normativo vigente  Protegido por Ley Municipal N° 242/2015.  Declarada prioridad municipal (2025).  Situación actual: 'pausa administrativa' suspende aplicación efectiva.	Marco normativo fragmentado: normas nacionales (MINAM), metropolitanas (MML) y distritales sin integración.  Sin articulación clara con políticas de Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) ni con planificación urbana
	Actores institucionales y sociales  Públicos: GADSC, GAMLP, SEARPI.  Técnicos: Colegios de Profesionales.	Públicos: MINAM, MML, Municipios Distritales (Carabayllo, Independencia, SJL).  Sociales: comunidades locales, propietarios, organizaciones vecinales.

	Sociales: colectivos ambientalistas, juntas vecinales.  Presión: propietarios privados y traficantes de terrenos (presión política y legal).	Tercer sector: ONGs ambientales.
Integración GRD– planificación urbana	Baja integración: la protección ambiental está normada pero no articulada con instrumentos de GRD ni de ordenamiento territorial.	Baja integración: coexisten instrumentos sectoriales sin mecanismo de coordinación interinstitucional formal.

Fuente: elaboración propia (2025), con base en datos de: GAMLP – Catastro urbano 2023 / Defensoría del Pueblo Bolivia, Concejo Municipal de Santa Cruz – Ley 242/2015; Decreto Municipal 2025, GAMLP – Plan de Ordenamiento Urbano 2023, INDECI – Informe de vulnerabilidad Lima Metropolitana, 2023, MINAM / MML – Marco normativo GRD y ordenamiento territorial, 2023, MML / MINAM – Diagnóstico participativo ACR Lomas de Lima, 2022, MML / CENEPRED – Plan Metropolitano de GRD, 2022

A partir de la comparación realizada, se reafirma que la degradación ambiental en ambos casos no responde únicamente a la expansión urbana informal, sino también a vacíos institucionales, fragmentación normativa y una débil articulación entre los diferentes actores involucrados en la gestión del territorio.

Esta combinación de factores ha impedido la consolidación de estrategias de conservación sostenibles y efectivas; por ello, resulta crucial fortalecer los marcos de gobernanza ambiental, de riesgo y urbana desde un enfoque territorial que reconozca la multifuncionalidad de estos ecosistemas, no solo como reservas naturales, sino como infraestructuras vivas que deben ser integradas en la planificación urbana, en estrecha coordinación con las comunidades que los habitan y defienden.

## Experiencias internacionales

El análisis de intervenciones urbanas en contextos diversos como España, Brasil y Colombia permite identificar enfoques valiosos para fortalecer propuestas y estrategias de política urbana, desde las experiencias, centradas en la regeneración ambiental, la gestión territorial participativa y la integración de infraestructura verde, ofrecen lecciones sobre cómo alinear objetivos de conservación, inclusión social y resiliencia climática, utilizando componentes como los de gobernanza, lineamientos técnicos, niveles de participación y efectividad en el tiempo, es posible extraer elementos replicables o adaptables a realidades como las de Santa Cruz y Lima, especialmente en zonas frágiles dentro de contextos urbanos consolidados y en expansión territorial.

### **Anillo verde de Vitoria - Gasteiz (España)**

El Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz, concebido desde principios de los años 90, ha transformado márgenes urbanos degradados en una red de parques periurbanos conectados mediante

corredores ecológicos, logró la restauración de humedales, bosques, incremento de biodiversidad, mejoramiento del paisaje y oportunidades recreativas comunitarias. Este modelo urbano permitió recuperar paisajes y promover biodiversidad, consolidando más de 30 km de espacio verde público conectado. La planificación fue liderada por el ayuntamiento local, con participación ciudadana activa y continuidad institucional, integrándose al Plan General de Ordenación Urbana (Aguado, Barrutia & Echebarria, 2013)

### **Refloresta Río - Río de Janeiro (Brasil)**

Desde 1986, el programa Mutirão Reflorestamento ha plantado más de 10 millones de árboles nativos en unas 3,462 hectáreas de zonas periurbanas de Río de Janeiro, movilizándolo a más de 15,000 personas de comunidades locales como voluntarias pagadas en tareas de reforestación. Este enfoque combinó gobernanza municipal con colaboración interinstitucional y participación comunitaria, orientado a mitigar riesgos de deslaves y promover resiliencia hídrica y ambiental, mejorando la biodiversidad urbana y reduciendo el riesgo de deslizamientos. (Lemgruber et al., 2021; Pereira Passos, 2016)

La reforestación comunitaria en zonas densas puede servir como elemento disuasorio del crecimiento informal en zonas ecológicamente frágiles.

### **Parque Lineal Río Tunjuelo - Bogotá (Colombia)**

El Parque Lineal del río Tunjuelo, actualmente en desarrollo, parte de un plan de la estructura ecológica principal (EEP) que articula más de 74 ha y 11 km de corredores urbanos y ecosistemas restaurados en la cuenca del río cerca de localidades de alto riesgo. Promovido desde 2019 por el Distrito de Bogotá, integra objetivos de recreación, infraestructura ecológica y prevención de inundaciones, con gobernanza interinstitucional distrital y participación local, aunque aún enfrenta retos en inclusión efectiva y evaluación de medidas de reducción de riesgo, logra recuperar las zonas aledañas al río e incorpora equipamiento para movilidad sostenible y áreas de recreación y esparcimiento logrando transformar una zona degradada en espacio público de calidad.

La Tabla 3 sistematiza los aprendizajes clave de tres proyectos internacionales de regeneración urbana sostenible: el Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz (España), Refloresta Río en Río de Janeiro (Brasil) y el Parque Lineal Río Tunjuelo en Bogotá (Colombia); analizados desde las dimensiones ambiental, de gestión del riesgo y urbana, estos casos demuestran que la integración de la restauración ecológica con enfoques de diseño urbano participativo y políticas de mitigación climática contribuye significativamente a la transformación de territorios degradados.

Asimismo, evidencian la importancia de la continuidad institucional, la articulación multiescalar y la participación comunitaria como condiciones habilitantes para el éxito de las intervenciones, ello nos permite identificar componentes replicables o adaptables a las realidades de Lima y Santa Cruz, especialmente en zonas ambientalmente frágiles y socialmente vulnerables, orientando el diseño de propuestas locales que prioricen la resiliencia, la equidad y la sostenibilidad territorial.

**Tabla 3.** Comparativa internacional: casos de España, Brasil y Colombia

Anillo Verde - Vitoria-Gasteiz (España)	Recuperación de hábitats naturales, reforestación con especies autóctonas, y conexión ecológica	Reduce la vulnerabilidad al cambio climático mediante la ampliación de áreas verdes que	Transformación del borde urbano, control del crecimiento urbano desordenado y
---	---	---	---

	entre áreas urbanas y rurales.	funcionan como infraestructuras naturales.	planificación urbana integral.
Refloresta Rio -Río de Janeiro (Brasil)	Reforestación en zonas urbanas degradadas, incremento de cobertura verde, recuperación de ecosistemas nativos.	Incorpora acciones de mitigación de riesgos asociados a deslizamientos y eventos extremos en favelas.	Articulación con el plan maestro urbano, y participación comunitaria en zonas vulnerables del entorno urbano.
Parque Lineal Río Tunjuelo - Bogotá (Colombia)	Renaturalización del río y control de vertimientos, con acciones de restauración ecológica en la ronda hídrica	El proyecto incorpora planes de manejo del riesgo por inundaciones a través del diseño hidráulico y ambiental.	Regeneración del entorno urbano con enfoque social, mejoramiento del espacio público y equipamiento urbano.

Fuente: elaboración propia (2025), con base en Aguado, Barrutia y Echebarria (2013); Lemgruber, Pereira Passos y Andrade (2021); Pereira Passos (2016)

Como se puede apreciar en los análisis y las comparaciones de estos tres ejemplos internacionales, presentan bastantes similitudes con los dos casos de estudios en cuestión; las experiencias de España, Brasil y Colombia muestran que un lugar depredado puede ser recuperado y restaurado, de igual manera muestran que si bien son ecosistemas frágiles como el caso del Sistema de lomas costeras de Lima y el Parque metropolitano de protección ecológica del Río Piráí, pueden ser implementados en ellos proyectos que no generen impacto negativo en estos ecosistemas.

## Propuesta de incidencia política

El documento pretende dar una propuesta enfocada a la conservación de las áreas de riesgo en zonas urbanas y como la coordinación interinstitucional logra un mejor manejo de estas.

A continuación, se presentan un conjunto de recomendaciones de políticas locales e iniciativas orientadas a proteger y recuperar ambas áreas de conservación estudiadas a lo largo del documento, con un horizonte de acción no mayor a 5 años, frente al avance desordenado de la urbanización y el deterioro ambiental. Estas propuestas buscan articular criterios técnicos, ambientales y sociales mediante instrumentos normativos, institucionales y comunitarios, promoviendo una gestión territorial más sostenible, con participación ciudadana, fortalecimiento institucional y coordinación metropolitana (Tabla 4 y Tabla 5).

El objetivo es integrar la dimensión ecológica en la planificación urbana para controlar el riesgo, restaurar ecosistemas degradados y asegurar un desarrollo urbano compatible con la resiliencia ambiental, tomando como ejes principales la gobernanza institucional, gestión territorial, participación social y restauración ecológica, conforme se detalla a continuación:

1. Actualizar la zonificación de áreas de protección ecológica, tanto en el caso de Santa Cruz en el área del Cordón Ecológico, como del Sistema de Lomas Costeras para Lima, brindando un registro de datos permanente e interconectando los datos recabados, esto se obtendría mediante un estudio de campo periódico a cargo de un equipo que evalúe los diferentes factores del lugar que se deben tomar a consideración.

2. Fortalecer los mecanismos de fiscalización y control territorial, con herramientas tecnológicas y apoyo interinstitucional, mostrando los datos de manera transparente para que la sociedad organizada pueda hacer un seguimiento del cuidado de estas áreas.
3. Crear una autoridad metropolitana ambiental que coordine acciones entre municipios limítrofes o conformantes de las áreas de reserva ambiental y a su vez cumpla un papel vinculante entre los distintos niveles de gobierno.
4. Generar lineamientos estratégicos institucionales que alineen e integren planes y proyectos urbanos a través de estudios y propuestas ambientales con la iniciativa de encontrar soluciones más sostenibles que logren controlar y revertir la situación de las áreas ecológicas de riesgo.
5. Implementar planes de recuperación ambiental que incluyan puntos de acción como en el caso de las viviendas consolidadas en áreas de alto riesgo y de protección ambiental, estas tengan la obligatoriedad de implementar soluciones ecosostenibles, de seguridad física y/o se generen compensaciones ambientales por el área ocupada y depredada y en el caso de las viviendas provisionales asentadas en estas áreas , se lleve a cabo la reubicación de las viviendas, así mismo recalcando que los habitantes de estas viviendas deberán recibir una compensación de acuerdo al caso y aclarando que los inmuebles a donde serán reubicados deben cumplir con los mínimos elementos fundamentales del derecho a una vivienda adecuada, tanto en conectividad con la ciudad como con las infraestructuras de equipamientos a su alrededor.
6. Promover educación ambiental y vigilancia comunitaria, empoderando a vecinos en la defensa del territorio, puentes de integración entre la política y criterios medioambientales. Se tiene que entender que los actores gubernamentales y los colectivos urbanos son las entidades pertinentes para llevar a cabo este trabajo.
7. Proponer planes de acción de bajo impacto ecosistémico mediante el activismo social, urbanismo táctico, entre otros, buscando generar conciencia y pertenencia de los habitantes en zonas devastadas; de esta manera lograr la recuperación de estas áreas con estas actividades de manera constante.

**Tabla 4.** Clasificación por nivel de acción

<b>Estructurales</b>	<b>Puntuales</b>
Creación de una autoridad metropolitana ambiental.	Actualización de la zonificación de áreas de protección ecológica.
Generación de lineamientos estratégicos institucionales.	Fortalecimiento de mecanismos de fiscalización y control territorial.
Implementación de planes de recuperación ambiental.	Educación ambiental y vigilancia comunitaria. Planes de acción de bajo impacto ecosistémico.

Fuente: Elaboración Propia (2025)

**Tabla 5.** Priorización de propuestas urbanas y sociales según nivel de prioridad

<b>Alta prioridad (8)</b>	<b>Prioridad media (7)</b>	<b>Baja prioridad (4)</b>
Fortalecimiento de mecanismos de fiscalización y control territorial.	Planes de acción de bajo impacto ecosistémico.	Generación de lineamientos estratégicos institucionales.
Educación ambiental y vigilancia comunitaria.	Actualización de la zonificación de áreas de protección ecológica.	Creación de una autoridad metropolitana ambiental.
		Implementación de planes de recuperación ambiental.

Fuente: elaboración Propia (2025)

La selección de prioridades surgió de un ejercicio de evaluación estratégica que buscó identificar qué propuestas ofrecían mayor impacto inmediato y factibilidad de implementación en contextos urbanos y ambientales complejos. Para ello, se utilizaron dos matrices de valoración que asignan puntajes según cuatro factores críticos: inmediatez, costo reducido, viabilidad política y participación social. Esta metodología, inspirada en enfoques de planificación y gestión del riesgo, permitió jerarquizar las propuestas en tres niveles de prioridad y construir una hoja de ruta orientada a la acción, sintetizada en la tabla anterior.

## Conclusiones

Tanto el análisis de las lomas costeras en Lima y el Cordón Ecológico del río Piráí en Santa Cruz de la Sierra muestran un patrón en común, la presencia de herramientas normativas pero la deficiente práctica de las mismas. La ocupación de estas áreas ecológicas compromete el futuro urbano sostenible. Actuar ahora, mediante normativas claras, fiscalización efectiva y participación ciudadana activa, es clave para conservar estos territorios vitales y proteger a quienes los habitan, abordando estos temas con responsabilidad, equidad y respeto. En palabras de David Harvey: "No hay derecho a la ciudad sin derecho a un ambiente sano".

Los hallazgos en esta investigación permiten afirmar que la ineficacia de la protección no se explica por la ausencia de normas, sino por la brecha sistemática entre el diseño normativo y su implementación territorial. La falta de una autoridad metropolitana ambiental con poder vinculante, la descoordinación entre niveles de gobierno y la ausencia de mecanismos de control efectivo han convertido los marcos normativos existentes en herramientas principalmente declarativas. La presión social y política asociada a la demanda habitacional informal ha profundizado esta brecha, generando ciclos de ocupación, tolerancia institucional y posterior reconocimiento que debilitan progresivamente la conservación. En consecuencia, la resiliencia urbana no puede garantizarse solo mediante el reconocimiento jurídico de los ecosistemas estratégicos, sino que requiere estructuras de gobernanza ambiental capaces de operar de manera articulada, transparente y sostenida en el tiempo.

Es por lo indicado que, se propone un programa de acción integral que abarque la identificación clara y actualizada de las áreas vulnerables y el ecosistema en cuestión, medidas de acción en

gobernanza para la protección de las mismas y los planes que integran a la sociedad en su conservación.

Este estudio aporta evidencia en favor de una reformulación del concepto de resiliencia urbana que vaya más allá de la capacidad física de absorber impactos. Los casos analizados muestran que la resiliencia de una ciudad frente a la expansión informal depende fundamentalmente, de la densidad institucional de su gobernanza ambiental, esto es, de la capacidad de sus estructuras políticas y técnicas para traducir el reconocimiento normativo en control territorial efectivo. En ausencia de esta densidad institucional, incluso los ecosistemas legalmente protegidos se tornan vulnerables a la degradación progresiva. Esta constatación desafía enfoques que reducen el problema a la falta de normas o de conocimiento técnico, y propone en cambio entender la gestión de los cordones ecológicos urbanos como un problema esencialmente político: uno que solo puede resolverse mediante la construcción de acuerdos metropolitanos duraderos, la participación activa de las comunidades en la vigilancia territorial y la voluntad de priorizar la sostenibilidad ambiental como condición ineludible del derecho a la ciudad.

Estas acciones deben orientarse principalmente a la contención y restauración de las áreas en riesgo, con soluciones que generen beneficios ambientales y sociales de manera simultánea. Asimismo, se recomienda avanzar en alternativas sostenibles que reduzcan los impactos negativos sobre las áreas naturales protegidas y que aseguren la resiliencia urbana frente a los escenarios de cambio climático y crecimiento desordenado. La sostenibilidad urbana en contextos de rápida expansión solo será posible si los marcos normativos, ambientales y de gestión del riesgo se aplican de manera efectiva y coordinada, garantizando la preservación de los ecosistemas estratégicos y la seguridad de la población.

## Referencias bibliográficas

- Aguado, I., Barrutia, J. M., & Echebarria, C. (2013). The green belt of Vitoria-Gasteiz: A successful practice for sustainable urban planning. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (61), 181–193. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1551/1471>
- Calderón Cockburn, J. (2016). *La ciudad ilegal: Lima en el siglo XX* (1.a ed.). Punto Cardinal.
- Lemgruber, L. S., Maioli, V., Strassburg, B. B. N., Rodrigues, P. J. F. P., Sansevero, J. B. B., Sanchez-Tapia, A., & Crouzeilles, R. (2021). Socioeconomic impacts of urban restoration in the Atlantic Forest of Rio de Janeiro. *Urban Forestry & Urban Greening*, (64), 127264. <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2021.127271>
- PLANMET. (2022). *Plan Metropolitano de Desarrollo Urbano de Lima y Callao al 2040*. Municipalidad Metropolitana de Lima.
- SERNANP. (2019). *Mapa del Sistema de Lomas Costeras de Lima*. Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado.
- Tuanama Alvarez, M. C. (2023). *La protección de lomas costeras en zonas periurbanas y amenazadas por la ocupación ilegal de tierras: Estudio de caso del Área de Conservación Regional Lomas de Villa María* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/26631>
- Vilela, M., & Moschella, P. (2017). Paisaje y expansión urbana sobre espacios naturales en ciudades intermedias. El caso de Purrumpampa en Huamachuco, La Libertad, Perú.

*Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 46(3), 529–550.  
<https://doi.org/10.4000/bifea.9003>

### **Normativa consultada**

Decreto Supremo N° 011-2019-MINAM. (2019). Reconocimiento del ACR Sistema de Lomas de Lima. Ministerio del Ambiente, Perú.

Ley Autonómica Municipal N° 1434 (2015). Ley de Protección y Conservación del Área Protegida Parque Metropolitano de Protección Ecológica del Río Piraí, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Ley Forestal N° 165 (1992). Regula la conservación y manejo de los bosques en Bolivia.

Ley Municipal N° 242/2015. Declara de prioridad municipal la protección del Parque Metropolitano del Río Piraí, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Ley N° 2913. (2004). Declaración de las riberas del río Piraí como Parque Ecológico Metropolitano, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Ley N° 29664. (2011). Ley que crea el Sistema Nacional de Gestión de Riesgo de Desastres (SINAGERD). Perú.

Ley N° 31313. (2021). Ley de Desarrollo Urbano Sostenible (DUS). Perú.

Ordenanza Metropolitana N° 2427-2022-MML. (2022). Establece medidas destinadas al fortalecimiento de la conservación de los ecosistemas de la provincia de Lima, Perú.

Ordenanza Metropolitana N° 2531-2022-MML. (2022). Aprueba el Plan Maestro de Conservación Regional del Sistema de Lomas de Lima 2022–2026, Perú.

Resolución Directoral N° 253-2018-MINAGRI/SERFOR-DE. (2018). Reconocimiento de fragilidad de lomas costeras. Perú.

Resolución Ejecutiva N° 140/2007. (2007). Creación de la Unidad del Parque Ecológico Metropolitano Río Piraí. Gobierno Municipal de Santa Cruz de la Sierra.

Resolución Administrativa N° 114/2021. (2021). Pausa administrativa en el Cordón Ecológico. Gobierno Autónomo Municipal de Santa Cruz de la Sierra.

### **Anexos**

1. Estrategias Locales y Sociales para Fortalecer la Resiliencia Urbana y Ecológica: Priorización de Propuestas según Plazo, Viabilidad y Participación.

2. Matriz de Priorización Multicriterio de Propuestas Estratégicas para la Planificación Urbana con Enfoque Ambiental.

## Anexo 1.

Estrategias Locales y Sociales para Fortalecer la Resiliencia Urbana y Ecológica: Priorización de Propuestas según Plazo, Viabilidad y Participación						
Objetivo General	Tipo de Propuesta	Descripción de Propuesta	Herramientas/Mecanismos	Plazo	Actores	Priorización:
integrar la dimensión ecológica en la planificación urbana para controlar el riesgo, restaurar ecosistemas degradados y asegurar un desarrollo urbano compatible con la resiliencia ambiental	Políticas Locales	Actualizar la zonificación de áreas de protección ecológica	Estudios realizados por las diferentes instituciones de especialistas, estudios de campo periódicos	5 años	Gobernación Municipal Local (Ciudad y Limitrofes); Colegio de Ingenieros, Arquitectos u otros; Ministerios o Estado Nacional; Academia; Participación Comunitaria	4
		Fortalecer los mecanismos de fiscalización y control territorial	Plataformas virtuales, boletines informativos	1 año	Gobernación Municipal Local (Ciudad), Colegio de Ingenieros, Arquitectos u otros; Academia, Participación Comunitaria; Colectivos Urbanos, Juntas Vecinales y Sociedad Civil Organizada	8
		Crear una autoridad metropolitana ambiental	Ley/Norma municipal para la creación de esta autoridad	2 años	Gobernación Municipal Local (Ciudad)	3
		Generar lineamientos estratégicos institucionales	Ley/Norma municipal para generar los lineamientos	2 años	Gobernación Municipal Local (Ciudad)	4
		Implementar planes de recuperación ambiental	Plan de Acción Regional—PAR, Planes territoriales de desarrollo integral para vivir bien - PTDI, Planes Urbano Ambientales, Planes Específicos y de Prevención y Gestión de Riesgo de Desastres	5 años	Gobernación Municipal Local (Ciudad)	2
		Promover educación ambiental y vigilancia comunitaria	Planes territoriales de desarrollo integral para vivir bien - PTDI, Plan Operativo Anual-POA, Participación ciudadana	2 años	Gobernación Municipal Local (Ciudad), Colegio de Ingenieros, Arquitectos u otros; Academia, Participación Comunitaria; Colectivos Urbanos, Juntas Vecinales y Sociedad Civil Organizada	7
	Iniciativas Sociales	Proponer planes de acción de bajo impacto ecosistémico	Plan Operativo Anual-POA, Participación ciudadana, Urbanismo táctico, urbanismo desde el activismo social	1 año	Gobernación Municipal Local (Ciudad), Colegio de Ingenieros, Arquitectos u otros; Academia, Participación Comunitaria; Colectivos Urbanos, Juntas Vecinales y Sociedad Civil Organizada	7

Anexo 2.

**Matriz de Priorización Multicriterio de Propuestas Estratégicas para la Planificación Urbana con Enfoque Ambiental**

Propuesta	Inmediatez	Bajo Costo	Viabilidad Política	Participación Comunitaria	Total
Fortalecer los mecanismos de fiscalización y control territorial	2	2	2	2	8
Promover educación ambiental y vigilancia comunitaria	2	2	1	2	7
Proponer planes de acción de bajo impacto ecosistémico	2	2	1	2	7
Actualizar la zonificación de áreas de protección ecológica	0	1	2	1	4
Generar lineamientos estratégicos institucionales	1	1	2	0	4
Crear una autoridad metropolitana ambiental	1	0	2	0	3
Implementar planes de recuperación ambiental	0	0	1	1	2

**Priorización:**  
 Alta Prioridad  
 Prioridad Media  
 Baja Prioridad

**Criterio de calificación**  
 2 Inmediatez, Bajo Costo, Viabilidad Política, Participación Comunitaria  
 1  
 0

**Nota metodológica**

1. La priorización de propuestas se ha realizado mediante un análisis multicriterio simple, el cual permite jerarquizar acciones estratégicas considerando

**Inmediatez:** posibilidad de implementación en el corto plazo.

**Bajo costo:** requerimiento mínimo de recursos financieros.

**Viabilidad política:** respaldo institucional y factibilidad normativa.

**Participación comunitaria:** nivel de involucramiento de actores sociales.

2. Cada propuesta fue evaluada con una escala de 0 a 2 por cada criterio (0: baja, 1: media, 2: alta), sumando un puntaje máximo de 8.

**Alta prioridad** (6 a 8 puntos)

**Prioridad media** (4 a 5 puntos)

**Baja prioridad** (3 puntos o menos)

Esta metodología, inspirada en enfoques del marco lógico, gestión pública y sostenibilidad urbana, permite orientar la toma de decisiones en contextos

# reseñas

reviews / comentarios

## **Historia contemporánea de las ciudades bolivianas**

**Natalia Serrano Ramírez**

Contemporary history of Bolivian cities

História contemporânea das cidades bolivianas

## **Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos**

**Rafael Córdoba Hernández**

Islands of abandonment. Life in posthuman landscapes

Ilhas de abandono. A vida em paisagens pós-humanas

revista de estudios urbanos  
y territoriales del Instituto  
Boliviano de Urbanismo





# Historia contemporánea de las ciudades bolivianas


Cabrera Quispe, J. E., & Rivera Casanovas, J. R. (Eds.). (2025). IBU – UPB. 640 pp. ISBN 978-9917-9658-0-0

Contemporary history of Bolivian cities

História contemporânea das cidades bolivianas

**Natalia Serrano Ramírez**

Instituto Boliviano de Urbanismo, Bolivia

 <https://orcid.org/0009-0003-9315-2301>

**Contacto:** [n@nataliaserrano.info](mailto:n@nataliaserrano.info)

**Cómo citar:** Serrano, N. (2026). Historia contemporánea de las ciudades bolivianas [reseña]. *Revista IBU*, (03), 144-149. <https://doi.org/10.63815/at2fz988>

Palabras clave

Historia urbana, urbanismo, ciudades bolivianas, ciudad ch'ixi, planificación situada

## Keywords

Urban history, urbanism, Bolivian cities, Ch'ixi city, situated planning

## Palavras-chave

História urbana, urbanismo, cidades bolivianas, cidade de Ch'ixi, planejamento situado

## Introducción

Leer Historia contemporánea de las ciudades bolivianas implica aceptar un desplazamiento: dejar de pensar la ciudad como una suma de planes, formas y normativas para comenzar a leerla como un efecto histórico, político y territorial. El libro no se aproxima a lo urbano desde la promesa del orden, sino desde sus capas superpuestas, contradicciones persistentes y continuidades no resueltas.

Mi lectura se sitúa en ese mismo terreno inestable, entre la teoría urbana y la experiencia cotidiana de ciudades construidas desde la desigualdad, el cuidado y la autogestión. No me acerco a esta obra en busca de una historia exhaustiva ni de un modelo replicable, sino como quien recorre un mapa incompleto, consciente de que toda cartografía deja también zonas en sombra. Desde allí, esta reseña no pretende evaluar el libro desde afuera, sino pensar con él, acompañar sus gestos y tensionar sus silencios.



Editado por Juan Edson Cabrera Quispe y Juan Ramón Rivera Casanovas, *Historia contemporánea de las ciudades bolivianas* es una obra colectiva que reúne doce capítulos dedicados a las nueve ciudades capitales del país y El Alto, además de un texto introductorio y uno de cierre interpretativo. El libro surge en el contexto del Bicentenario y se inscribe en una preocupación compartida por releer la ciudad boliviana más allá de los marcos técnicos del urbanismo tradicional.

El enfoque es claramente interdisciplinar: historia urbana, geografía, estudios territoriales y pensamiento crítico dialogan a lo largo del volumen. No se trata de una historia urbana clásica ni de un manual de planificación, sino de una apuesta por comprender lo urbano como un proceso social atravesado por disputas, herencias coloniales, economías extractivas y prácticas cotidianas.

Si hubiera que condensar la tesis central del libro en pocas palabras, podría decirse que la ciudad boliviana es un efecto, no un objeto: un resultado de relaciones históricas, ciclos económicos, políticas estatales, prácticas sociales y territorialidades en conflicto. Desde esta perspectiva, la informalidad, la autogestión y la expansión popular no aparecen como anomalías, sino como formas legítimas, aunque desigualmente reconocidas, de producción urbana.

## Estructura general y claves de lectura

El libro se organiza a partir de dos grandes movimientos. El primero propone una genealogía de larga duración, que recorre aproximadamente cinco siglos de urbanización en Bolivia. El segundo desarrolla un conjunto de lecturas situadas por ciudad, donde esas estructuras históricas se materializan de manera diferenciada en territorios concretos.

La genealogía inicial aporta espesor histórico y evita lecturas coyunturales. Permite comprender la persistencia de jerarquías territoriales, modelos extractivos y formas de gobierno urbano que continúan operando en el presente. En este primer capítulo, el extractivismo aparece con fuerza en su dimensión colonial, como matriz fundante de la ciudad y del territorio. Sin embargo, más que problematizarlo como sistema político persistente, el texto lo presenta principalmente como antecedente histórico. Queda así planteada una tensión que atraviesa todo el volumen: el extractivismo se reconoce en sus efectos, pero rara vez se analiza como lógica urbana contemporánea.

Esta amplitud temporal, uno de los principales aportes del libro, introduce, sin embargo, una tensión analítica. En algunos pasajes, la escala estructural tiende a opacar las experiencias sociales concretas que la ciudad produce y reproduce cotidianamente. Esto resulta perceptible en periodos críticos como la post-Guerra del Chaco, abordada sobre todo desde sus consecuencias territoriales y demográficas. Desde una lectura atenta a la producción cotidiana de lo urbano, queda abierta la posibilidad de profundizar en las experiencias de quienes sostuvieron la vida en contextos de ausencia, crisis y reorganización social. Incorporar estas miradas, particularmente las de las mujeres, no implicaría abandonar la escala histórica que el libro propone, sino tensionarla y enriquecerla desde lo cotidiano.

“Sin embargo, entre los gremios femeninos ocurría una situación completamente inversa. [...] La experiencia de la guerra había implicado para las mujeres una mayor participación en la fuerza laboral y las había convertido en el sostén principal del hogar. De ahí que, en el contexto de la crisis de la post-guerra [...] hubiesen estado en mejores condiciones que nunca para emprender una activa labor de reorganización, retomando la experiencia

del Sindicato Femenino de Oficios Varios y de la Federación Obrera Femenina de la década del 20" (Lehm y Rivera, 1988, p. 69).

## Un recorrido crítico por las ciudades

El recorrido por las ciudades que propone el libro no es únicamente espacial, sino también histórico y político. Los capítulos se organizan en conjuntos que permiten leer distintas capas del proceso urbano boliviano, desde sus raíces coloniales hasta sus expresiones contemporáneas más complejas. Leídas de este modo, las ciudades no funcionan como casos aislados, sino como escenas donde se materializan estructuras, conflictos y prácticas compartidas.

### **Raíces históricas: Sucre, Potosí y La Paz**

El primer conjunto, Sucre, Potosí y La Paz, permite observar con claridad la persistencia de jerarquías coloniales en la configuración del espacio urbano.

En Sucre, la ciudad aparece marcada por el peso del patrimonio y por una centralidad histórica cuidadosamente regulada. El capítulo aborda con claridad las tensiones entre patrimonio, centralidad y expansión periférica. La lectura del centro como espacio normado y de la periferia como territorio en disputa permite comprender desigualdades persistentes en la estructura urbana.

Al mismo tiempo, el texto deja ecos que invitan a la discusión. Si bien el capítulo tiende a leer la periferia desde una lógica de déficit, urbano y estético, esta lectura permite también ser tensionada. Las periferias no son un fracaso de la planificación, sino una respuesta creativa y política a la desigualdad estructural, consecuencia de una mirada colonial que ha confundido históricamente lo bello con lo hegemónico.

En Potosí, la ciudad aparece atravesada por una herida persistente. El capítulo muestra con fuerza cómo la lógica minera funda la forma urbana y la inscribe en una temporalidad larga, donde el extractivismo no es sólo pasado, sino estructura. La ciudad se revela como efecto directo de una economía que produce riqueza y devastación al mismo tiempo, dejando abierta la pregunta sobre la vigencia contemporánea de este modelo como sistema político urbano.

El paso por La Paz introduce otra dimensión del conflicto urbano: la topografía como expresión material de la jerarquía social. Valles y altiplano no sólo organizan el espacio, sino que distribuyen cuerpos, accesos y posibilidades. El diálogo con El Alto complejiza esta lectura, al mostrarlo no como periferia subordinada, sino como proyecto urbano propio, construido desde la autogestión, la organización vecinal y las economías populares.

### **Prácticas urbanas y economías culturales: Oruro y Cochabamba**

El segundo conjunto desplaza la mirada hacia ciudades donde las tensiones entre economía, cultura y prácticas cotidianas adquieren otras formas.

En Oruro, el capítulo muestra cómo minería, ritualidad y vida urbana conviven sin resolverse del todo. Lo simbólico y lo productivo se entrelazan en el espacio urbano, dando lugar a una ciudad donde el tiempo industrial y el tiempo ritual coexisten.

La llegada a Cochabamba pone en primer plano la tensión entre planificación formal y prácticas urbanas informales. La ocupación del suelo, la adaptación constante y la desobediencia cotidiana emergen como motores centrales de la producción urbana, revelando una ciudad

que no puede comprenderse únicamente desde los marcos normativos que intentan ordenarla. "La informalidad no es una anomalía, sino una forma de gobierno urbano" (Roy, 2005, p. 148).

### **Crecimiento urbano acelerado y tensiones territoriales: Santa Cruz y El Alto**

Santa Cruz y El Alto permiten observar algunas de las tensiones asociadas al crecimiento urbano acelerado en Bolivia, aunque desde trayectorias históricas, territoriales y sociales distintas. En ambos casos, la expansión urbana y la creciente fragmentación socioespacial se vinculan a modelos económicos específicos y a procesos de acumulación territorial en los que el mercado inmobiliario adquiere un rol relevante. Mientras Santa Cruz expresa una expansión metropolitana asociada al crecimiento agroindustrial y financiero, El Alto se configura como una ciudad marcada por su origen indígena y migrante, su tejido social y su fuerte capacidad de autoorganización. En esta ciudad, el crecimiento acelerado convive con limitaciones en materia de planificación, servicios e infraestructuras, así como con expresiones arquitectónicas e identitarias propias que dialogan de manera tensa con la normativa urbana vigente. A partir de estos casos, el libro sugiere que las transformaciones urbanas en ambas ciudades no pueden leerse únicamente desde lo espacial, sino también desde sus implicaciones sociales y políticas.

### **Naturaleza y territorio: Tarija, Trinidad, Cobija**

El recorrido culmina con ciudades donde la relación con la naturaleza adquiere un protagonismo explícito.

En Tarija, la relación entre ciudad, paisaje y agua ocupa un lugar central, sugiriendo la pertinencia de pensar la ciudad desde una relación más estrecha con los ciclos naturales. En las ciudades amazónicas, Trinidad y Cobija, el agua, los ciclos ecológicos y las infraestructuras frágiles obligan a pensar lo urbano desde otras materialidades y temporalidades, cuestionando los paradigmas andinos o metropolitanos.

Finalizado el recorrido por las ciudades, el libro deja que nos planteemos preguntas que no buscan clausura, sino continuidad. Entre ellas, destaca la necesidad de incorporar de manera más activa las voces de las mujeres, especialmente de comunidades originarias, migrantes y queer, en la construcción del pensamiento urbano. Su presencia aparece de forma tangencial a lo largo del volumen, pese a su rol histórico en el sostenimiento de la vida urbana y la organización territorial.

Otro de los hilos más sugerentes es la posibilidad de pensar las ciudades desde una ontología ampliada. Aunque la geografía y los ciclos naturales aparecen como condicionantes del hecho urbano, rara vez se profundiza en cómo ríos, montañas, vientos, suelos o ecosistemas como seres que participan activamente en la configuración de la ciudad.

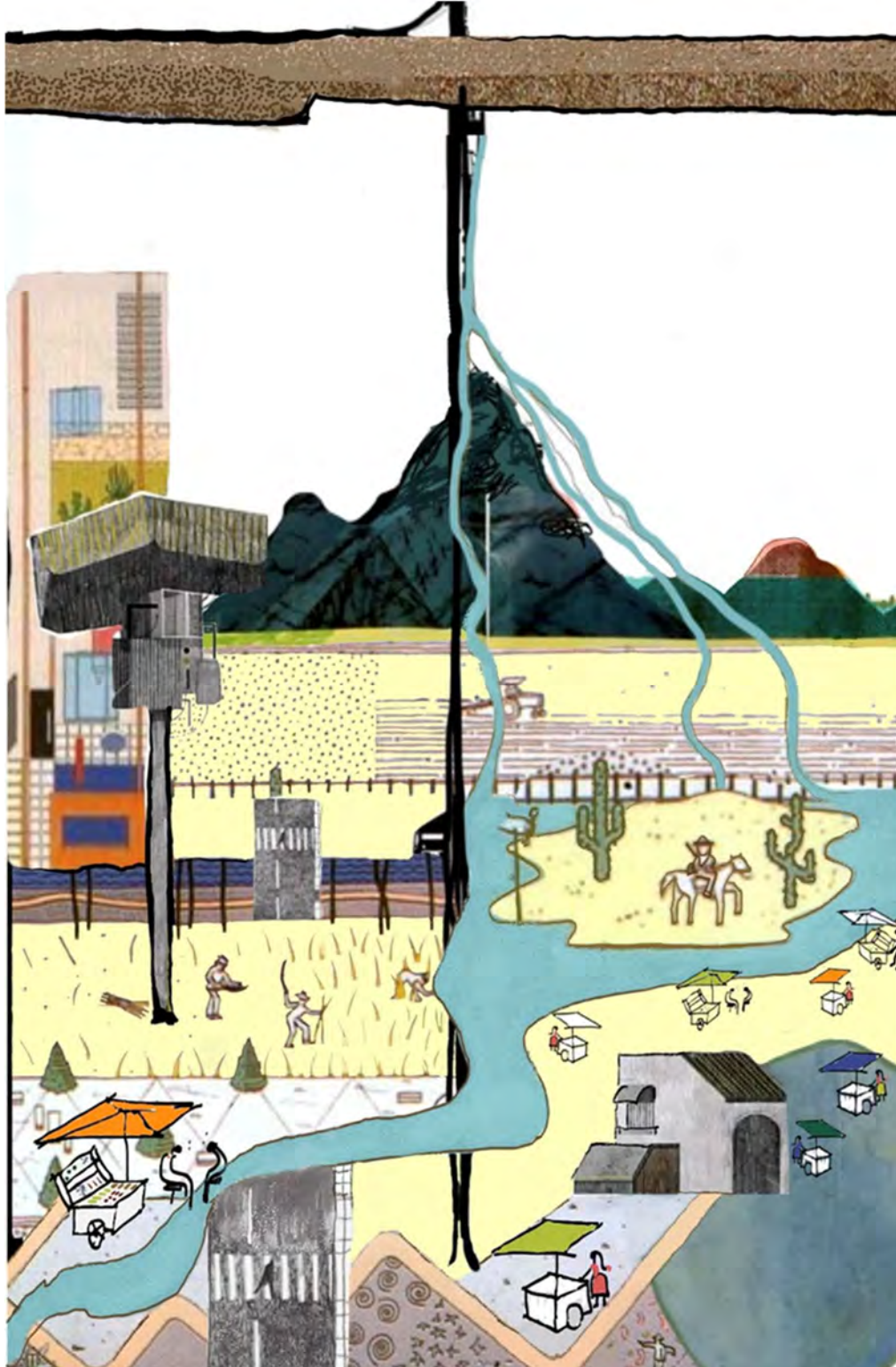
Desde perspectivas cercanas a las ecologías políticas y a las ontologías relacionales, esta dimensión abre la posibilidad de imaginar un urbanismo más ecológico y situado, donde la ciudad reconozca la pluralidad de seres que la sostienen. En este sentido, el libro abre un camino fértil, aunque todavía queda pendiente profundizar en una ecología del habitar que entienda las ciudades como territorios vivos.

## **Lo ch'ixi y la planificación situada como horizonte urbano**

El capítulo final propone el lente *ch'ixi* como clave interpretativa para pensar la ciudad boliviana. Más que una categoría analítica cerrada, esta noción se presenta como una epistemología política que reconoce la coexistencia conflictiva de racionalidades, temporalidades y materialidades que no buscan resolverse en una síntesis armónica. Leído a la luz del recorrido

previo, lo *ch'ixi* adquiere espesor cuando se ancla en territorios concretos: en la superposición entre herencias coloniales y prácticas contemporáneas, entre economías extractivas y formas de sostener la vida, entre planificación estatal y autogestión cotidiana.

**Figura 1.** Ciudades bolivianas



Fuente: elaboración propia

El desafío que queda abierto es radicalizar esta perspectiva desde lo situado. Vincular lo *ch'ixi* con los cuerpos racializados que habitan la ciudad, con los territorios en disputa y con las materialidades, humanas y no humanas, que la sostienen permitiría evitar que la noción se diluya en una metáfora conciliadora. Leída desde allí, la ciudad *ch'ixi* no es un equilibrio entre opuestos, sino un campo de tensiones persistentes donde se negocia, día a día, el sentido de lo común. Estas fricciones, lejos de debilitar la obra, la fortalecen, pues revelan que el libro no busca ofrecer recetas, sino visibilizar conflictos no resueltos del territorio boliviano.

En este punto, la noción de planificación situada, presente de manera transversal en el libro, se vuelve especialmente relevante. Más que un modelo técnico, la planificación situada aparece como una forma de lectura y acción que reconoce las condiciones históricas, sociales y territoriales específicas de cada ciudad. Sin embargo, el volumen deja abierta una pregunta clave:

¿cómo traducir esta perspectiva en prácticas concretas dentro de estructuras estatales todavía marcadas por lógicas centralistas y tecnocráticas? La planificación situada se presenta, así como horizonte crítico más que como método cerrado, lo que refuerza su potencia, pero también evidencia la necesidad de seguir profundizando en sus formas de materialización.

## Conclusión

Historia contemporánea de las ciudades bolivianas es un libro necesario, un ejercicio de memoria activa e imaginación política. Nos recuerda que el urbanismo no puede reducirse a un conjunto de normas o planos, sino que debe pensarse como una práctica social, cultural y ética.

Su valor principal no está en ofrecer respuestas definitivas, sino en abrir un campo de discusión urgente para el urbanismo boliviano y latinoamericano. Leer la ciudad como efecto implica aceptar que ese efecto sigue en disputa. El libro asume ese riesgo y deja abiertas preguntas que merecen ser continuadas.

Como arquitecta y lectora, este libro me interpela porque muestra que el futuro urbano de Bolivia no puede pensarse fuera de su propia historia ni sin escuchar las voces, humanas y no humanas, que la habitan.

## Referencias bibliográficas

Lehm Ardaya, Z., & Rivera Cusicanqui, S. (1988). *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo*. Taller de Historia Oral Andina (THOA).

Roy, A. (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147–158.



## Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos


Cal Flyn (2021). Capitán Swing. 320 pp.  
ISBN 978-84-125539-5-6

Islands of abandonment. Life in posthuman landscapes

Ilhas de abandono. A vida em paisagens pós-humanas

**Rafael Córdoba Hernández**

Universidad Politécnica de Madrid, España

 <https://orcid.org/0000-0001-7878-2055>

**Contacto:** [rafael.cordoba@upm.es](mailto:rafael.cordoba@upm.es)

**Cómo citar:** Córdoba, R. (2026). Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos [reseña]. *Revista IBU*, (03), 150-155. <https://doi.org/10.63815/fxwj9793>

### Palabras clave

Abandono, regeneración ecológica, paisajes posthumanos, Sur Global, justicia ambiental

### Keywords

Abandonment, Ecological regeneration, posthuman landscapes, Global South, environmental justice

### Palavras-chave

Abandono, regeneração ecológica, paisagens pós-humanas, Sul Global, justiça ambiental

## Introducción: abandono y regeneración ecológica

En la actualidad, la crisis climática y la urbanización desbordada redefinen los límites entre lo habitable y lo inhabitable. En *Islas del abandono. La vida en los paisajes posthumanos*, Cal Flyn, trata esta cuestión desde la positividad y la provocación a través de un recorrido por doce paisajes en los que la actividad humana ha cesado total o parcialmente.

A lo largo de sus páginas recorreremos territorios complejos agrupados bajo cuatro grandes temáticas que abordan distintas formas de abandono y sus consecuencias ecológicas, sociales y simbólicas. En el primero de ellos, se detiene en espacios donde estas circunstancias han posibilitado una sorprendente regeneración biológica. Ejemplificado por territorios marcados por la catástrofe, como West Lothian (Escocia) o la zona de exclusión de Chérbobil (Ucrania), trata como la ausencia prolongada de actividad humana ha permitido que la flora y la fauna



recuperen protagonismo, convirtiendo ruinas tóxicas en inesperadas reservas naturales, ofreciendo una visión casi paradójica del desastre como punto de partida para una nueva vida.

En la segunda sección, la periodista explora los efectos del colapso urbano y del éxodo poblacional sobre quienes permanecen en ciudades devastadas por la desindustrialización y la violencia estructural. Detroit (Michigan) o Paterson (Nueva Jersey), ambas en Estados Unidos, se presentan como escenarios de una decadencia que no solo transforma el entorno físico, sino que moldea subjetividades marcadas por la desposesión, la inseguridad y el deterioro institucional. Lejos de ser espacios vacíos, estas ruinas están habitadas por personas que resisten en medio del derrumbe, manteniendo vínculos afectivos y territoriales con su entorno. Detroit representa un caso extremo de esta dinámica junto con otras ciudades del llamado *Rust Belt* como Gary (Indiana) o Youngstown (Ohio), aunque no analizadas en el libro, éstas han sido ampliamente estudiadas bajo el concepto de *shrinking city* (ciudad menguante), debido a su drástica pérdida de población y su transformación urbana (Martínez Fernández et al., 2012). Estos casos permiten pensar el abandono no como vacío absoluto, sino como persistencia desigual en un paisaje de exclusión.

La tercera parte examina cómo nuestra huella persiste incluso después del abandono de nuestras ciudades o barrios, configurando paisajes donde la regeneración está condicionada por residuos tóxicos, infraestructuras obsoletas o ecosistemas profundamente alterados. Sitios como Amani (Tanzania), con su legado colonial y científico, o las contaminadas aguas de Arthur Kill (Staten Island), donde los vestigios de la industrialización coexisten con una incipiente vida marina, muestran que el abandono no implica necesariamente limpieza ni olvido, sino una sedimentación de capas históricas, biológicas y materiales.

Por último, en el cuarto bloque, Flynn se adentra en escenarios de abandono radical que rozan lo apocalíptico, como Plymouth (Montserrat), arrasada por una erupción volcánica, o el mar de Salton (California), resultado de errores de ingeniería y crisis ambientales encadenadas. En estos espacios, la autora sugiere una anticipación del futuro: un mundo cada vez más modelado por el cambio climático, donde los márgenes del presente se convierten en presagios del colapso global al que nos aproximamos.

## El abandono en el Sur Global: desposesión y resistencia

Sin embargo, esa visión del abandono como oportunidad ecológica que plantea la autora puede generar tensiones importantes cuando se traslada a otros contextos geográficos y políticos. Desde el sur global, donde el abandono raramente implica un vaciamiento absoluto, este se configura más bien como una forma de presencia precaria: comunidades desplazadas, infraestructuras deterioradas que siguen siendo habitadas, territorios en disputa o sometidos a regímenes de espera extractiva. En estos escenarios, la regeneración ambiental no se produce en soledad ni en silencio, sino que emerge en medio de relaciones conflictivas entre naturaleza, desigualdad y poder. Esa tierra que la autora considera que se “recupera” no está vacía, sino cargada de historia, memoria y conflictos no resueltos. Así, lo que en ciertos paisajes del Norte puede parecer un retorno armónico de lo natural, en contextos del Sur se entrelaza con disputas por el territorio, luchas por el acceso a recursos y procesos de desposesión aún en curso (Zibechi, 2024). Esta diferencia no es menor, ya que obliga a cuestionar las narrativas universalistas sobre la resiliencia ecológica y a pensar la regeneración no solo como proceso biológico, sino también como fenómeno político y social.

Una de las virtudes del libro es su capacidad para transformar la ruina en objeto estético. Flynn observa con asombro el modo en que la vegetación, los animales y los hongos reocupan los espacios industriales, bélicos o urbanos caídos en desuso. Su tono es optimista, incluso espiritual, y sus descripciones evocan un paisaje que, a pesar del daño, se vuelve fértil, abierto a nuevas formas de vida. Esta sensibilidad le permite captar detalles mínimos como la textura del musgo sobre el hormigón o el vuelo de aves sobre fábricas abandonadas, que convierten lo ruinoso en algo casi sublime. La ruina ya no es solo signo de pérdida, sino umbral hacia lo posible desde el punto de vista de la autora.

En la obra, la historia aparece de forma lateral, como telón de fondo de los paisajes observados. Flynn menciona guerras, catástrofes o errores humanos, pero no profundiza en las estructuras económicas, sociales y ambientales que condujeron al abandono. En muchos casos, la tragedia se presenta como accidente, no como síntoma de una lógica extractiva o colonial. Esta elección narrativa despolitiza el paisaje y lo convierte en laboratorio ecológico, más que en espacio de conflicto o memoria. Sin embargo, ese tratamiento de la ruina como promesa conlleva tensiones fundamentales, sobre todo cuando se abstrae de los procesos históricos, sociales y políticos que generaron esos vacíos. Al presentar la devastación como escenario de redención natural, se corre el riesgo de borrar las huellas del conflicto, despolitizando el territorio y reduciendo el sufrimiento colectivo a una estética. La belleza que emerge del deterioro puede funcionar como velo, ocultando las causas estructurales del abandono: despojos coloniales, guerras, colapsos económicos, racismo ambiental. En este marco, la ruina deja de ser un síntoma de injusticia para convertirse en paisaje contemplativo, desconectado de las luchas que la precedieron y de las vidas que aún la habitan. Pero la ruina no es un espacio neutro ni un simple testimonio del pasado: es un documento material de violencia acumulada, un archivo vivo de desigualdad y una zona de disputa donde se entrecruzan memorias, silencios y resistencias. Su estetización acrítica no solo desactiva su potencia política, sino que también puede legitimar nuevas formas de apropiación simbólica y territorial bajo el ropaje de la regeneración.

A lo largo de sus páginas, el concepto de ruina y su regeneración ecológica se presenta como un retorno casi espontáneo de la naturaleza, en un paisaje donde la intervención humana ha cesado pero este tratamiento del abandono como una oportunidad para la regeneración natural resulta problemático cuando se traslada al sur global. En muchos de estos territorios, las huellas del extractivismo, el expolio y la violencia estatal son tan persistentes que los paisajes "abandonados" no pueden entenderse como vacíos. En lugar de ello, están habitados por comunidades que sobreviven en condiciones de precariedad, desplazadas de los centros urbanos o atrapadas en dinámicas de especulación inmobiliaria que mantienen la tierra improductiva, esperando su valorización futura. Aquí, el abandono no es el resultado de una retirada pasiva, sino de políticas deliberadas que privilegian la desposesión y la marginación de aquellos que no se ajustan a las dinámicas del mercado.

En este sentido, las *ghost cities* o ciudades fantasmas de países como China ofrecen un ejemplo paradigmático de un tipo de "abandono" que, lejos de ser un proceso de descomposición o declive natural, es consecuencia directa de una sobreproducción de suelo urbano bajo lógicas financieras. En estas megaestructuras carentes de vida, el vacío no refleja un colapso económico o social, sino que es un producto de la planificación urbana neoliberal que crea espacios de inversión especulativa. Como señalan Morán Uriel et al. (2024), estas ciudades no son hábitats reales, sino activos diseñados para la valorización del capital. En estas circunstancias, el proceso de vaciamiento no es un fenómeno aislado, sino que coexiste con la saturación de otras áreas, creando una paradoja en la que vastas extensiones de suelo permanecen desocupadas mientras otras zonas, densamente pobladas, carecen de la infraestructura básica que garantice un nivel mínimo de calidad de vida.

Este fenómeno está estrechamente relacionado con el análisis de Raquel Rolnik (2019) en *La guerra de los lugares*, en el que examina cómo la financiarización del suelo transforma las ciudades en escenarios de disputa entre el capital global y los derechos colectivos. Rolnik señala que, en este marco, el abandono no debe considerarse una excepción, sino un efecto estructural del urbanismo neoliberal. El despojo no es un accidente, sino un proceso sistemático que favorece la acumulación de riqueza a través de la desposesión de los territorios, marginando a quienes no encajan en las dinámicas de valorización. En este contexto, el espacio urbano se convierte en un objeto de especulación, mientras que las comunidades afectadas por este proceso de vaciamiento y saturación quedan atrapadas en una contradicción: por un lado, enfrentan el abandono de sus territorios, y por otro, son empujadas hacia espacios saturados de pobreza y carencia de servicios básicos.

La propuesta de Rolnik complementa la crítica a la visión romántica del abandono que Flynn plantea en su libro. Mientras que la segunda observa cómo la naturaleza resurge sobre los espacios deshabitados, la urbanista brasileña nos invita a entender que, en muchas partes del mundo, el abandono no es una oportunidad para la regeneración, sino una estrategia de acumulación capitalista que mantiene el ciclo de desposesión y violencia estructural. En lugar de ser una huella de un pasado colapsado, el abandono se convierte en un terreno de lucha por el derecho a la ciudad, por la justicia territorial y por la reconfiguración de los vínculos entre los seres humanos y su entorno.

En estos contextos, la regeneración ambiental no suele ocurrir espontáneamente ni como consecuencia directa del retiro humano. En cambio, emerge en tensión con los procesos sociales, como resultado de resistencias comunitarias, apropiaciones colectivas del espacio, o intervenciones desde abajo que buscan alternativas al modelo dominante (FernándezCasadevante "Kois" 2025). La naturaleza, entonces, no vuelve como fuerza salvadora, sino como parte de una ecología urbana desigual, atravesada por la exclusión, el conflicto y la memoria.

Frente a la estética del vacío que recorre *Islas del abandono*, se hace visible otra lógica: la de una naturaleza habitada, vivida y conflictiva. En barrios periféricos de América Latina, desalojados para dar paso a megaproyectos de infraestructura verde, la llamada "renaturalización" se convierte en una estrategia de gentrificación ambiental y desplazamiento forzado. La regeneración, en estos casos, no solo se da sobre el saqueo, sino que emerge en medio de un proceso en el que los actores sociales, comunidades y movimientos urbanos intentan resistir y transformar el espacio. Este enfoque se aleja de la idea de un paisaje vacío de actores, una visión presente en *Islas del abandono*, que observa la regeneración ecológica como un retorno natural tras la retirada humana, sin explorar las complejidades sociales y políticas subyacentes.

A diferencia de la visión contemplativa de Flynn, en la que las ruinas parecen quedar fuera del contexto de las luchas sociales, el trabajo de la arquitecta como Julia Schulz-Dornburg (2012) en *Ruinas modernas*. Una topografía del lucro ofrece una lectura más crítica de las construcciones abandonadas, no como espacios de regeneración espontánea, sino como huellas de un proceso de vaciamiento estructural. Esta autora nos muestra cómo el abandono de ciudades, fábricas y urbanizaciones no es el resultado de un proceso natural, sino de una lógica planificada en la que el territorio es concebido como un activo de inversión más que como un espacio vital para las comunidades. Las ruinas modernas no son solo vestigios de un pasado colapsado, sino que también son reflejo de una violencia estructural y de políticas extractivistas que han transformado el espacio urbano en un escenario de especulación.

Por otro lado, al conectar las reflexiones de Schulz-Dornburg con ejemplos concretos de ecologías urbanas en América Latina, se puede entender que la regeneración no se produce en un vacío. Ejemplos como los huertos urbanos autogestionados en São Paulo, las reservas comunales en Colombia o los territorios indígenas en la Amazonía boliviana muestran cómo las ciudades y territorios despojados no se vacían simplemente de humanos, sino que se convierten en campos de resistencia activa. Aquí, la regeneración no es un proceso pasivo o natural, sino un acto de resistencia que desafía las dinámicas de desposesión, gentrificación y marginalización. Las ecologías urbanas no son solo territorios donde la naturaleza "vuelve" después de la retirada humana, sino lugares donde las comunidades luchan por redefinir la relación entre el espacio natural y el social.

## Conclusiones: repensando la regeneración y el abandono

La historia, la política y la justicia ambiental no son elementos accesorios a los procesos de regeneración ecológica, sino dimensiones constitutivas. En muchas ciudades del Sur, lo que está en juego no es el regreso de la vida silvestre en espacios deshabitados, sino la posibilidad de construir territorios vivos en medio de condiciones de despojo, violencia o precariedad estructural. Esta diferencia de contexto exige una lectura crítica de la narrativa de Flynn, que, aunque poderosa en su belleza, tiende a universalizar una experiencia anclada en geografías del Norte.

En este marco, resulta interesante poner en diálogo *Islas del abandono* con *El mundo sin nosotros* de Alan Weisman (2007), un ensayo influyente en su momento que especula, desde la divulgación científica, sobre cómo el planeta cambiaría si la humanidad desapareciera súbitamente. Ambas obras se inscriben en un imaginario sin seres humanos que contempla la regeneración natural como una posibilidad real en ausencia de intervención humana. Sin embargo, mientras Weisman construye un ejercicio contrafactual absoluto -un mundo sin seres humanos-, Flynn se detiene en escenarios reales donde el retiro parcial o total de la actividad humana ha dado lugar a procesos ecológicos imprevisibles. La diferencia es significativa: donde Weisman ofrece un experimento mental global, la autora escocesa nos propone un recorrido empírico por ruinas concretas, observadas en su complejidad material y biológica. No obstante, ambas narrativas comparten un riesgo: al enfatizar la capacidad de la naturaleza para recomponerse, pueden inadvertidamente romantizar el abandono o despolitizar las causas históricas que llevaron a esos vacíos.

Frente a esta posible despolitización, es clave incorporar otras experiencias que reafirman la centralidad del conflicto y la agencia colectiva en los procesos de regeneración. *Islas del abandono* puede abrir una conversación fructífera si se pone en diálogo con estos textos y con experiencias urbanas concretas del Sur. Ejemplos como el Ecoparque Urbano de Medellín, los procesos de reforestación comunitaria en Cerro El Potosí (Ciudad de México), o los jardines comestibles autogestionados en Buenos Aires, muestran que la regeneración de lo urbano-natural rara vez es un proceso silencioso o espontáneo. Es una lucha. No ocurre en los márgenes, sino en los intersticios del poder, y no se produce gracias a la retirada humana, sino a pesar de ella.

Allí donde Flynn observa paisajes silenciosos, es posible reconocer territorios habitados que reclaman justicia ambiental, reparación histórica y derecho al lugar. La naturaleza que emerge en estos espacios no es un retorno del pasado, sino una construcción política del presente. Esa distinción es fundamental para pensar futuros sin nosotros que no repliquen lógicas de exclusión bajo una nueva apariencia ecológica.

Leer este libro desde el Sur implica ejercer una forma de traducción crítica: no para negar su valor, sino para inscribirlo en un campo más amplio de disputas. La obra se convierte así en una provocación útil, capaz de iluminar tanto las posibilidades como los límites de imaginar futuros más allá del colapso. En lugar de romantizar la ausencia, se trata de visibilizar las presencias que persisten, resisten y regeneran desde abajo.

*Islas del abandono* nos deja una imagen potente del mundo posthumano: paisajes donde la naturaleza ha comenzado a escribir nuevos relatos sobre las ruinas del Antropoceno. Pero para quienes habitan el Sur, donde el abandono no es ficción ni estética sino experiencia cotidiana, esa imagen debe ser desafiada y complejizada. Sólo entonces podremos imaginar regeneraciones verdaderamente justas, inclusivas y sostenibles en este territorio.

## Referencias bibliográficas

- Fernández Casadevante "Kois," J. L. (2025). *Huertopias. Ecurbanismo, cooperación social y agricultura*. Capitán Swing.
- Martínez Fernández, C., Audirac, I., Fol, S., & Cunningham-Sabot, E. (2012). Shrinking Cities: Urban Challenges of Globalization. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(2), 213–225. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01092.x>
- Morán Uriel, J., Camerin, F., & Córdoba Hernández, R. (2024). Urban Horizons in China: Challenges and Opportunities for Community Intervention in a Country Marked by the Heihe-Tengchong Line. In G. Siew, Z. Allam, & A. Cheshmehzangi (Eds.), *Diversity as Catalyst: Economic Growth and Urban Resilience in Global Cityscapes* (Urban Sust, pp. 105–125). Springer, Singapore. [https://doi.org/10.1007/978-981-97-8776-0\\_6](https://doi.org/10.1007/978-981-97-8776-0_6)
- Rolnik, R. (2019). *La guerra de los lugares: La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM Ediciones.
- Schulz-Dornburg, J. (2012). *Ruinas modernas, una topografía de lucro*. Editorial Àmbit Servicios Editoriales, SA.
- Weisman, A. (2007). *El mundo sin nosotros*. Debate.
- Zibechi, R. (2024). *Mundos otros y pueblos en movimiento: horizontes desde el Abya Yala*. Zambra.

# palimpsesto

palimpsest / palimpsesto

## La reforma de la propiedad del suelo urbano en la administración de Paz Estensoro

Carlos Calvimontes Rojas

Agrarian transformations, power structures, and territory in the central valleys of Cochabamba: a historical perspective

A reforma da propriedade fundiária urbana na administração Paz Estensoro

La producción del arquitecto urbanista Carlos Calvimontes Rojas es amplia pero poco difundida, egresó como arquitecto urbanista por la Universidad Mayor de San Andrés, obtuvo un máster en Planificación Urbana y Regional por la Universidad Nacional de Ingeniería y Yale University. Cuenta con más de 45 años de experiencia profesional en planificación urbana. A lo largo de su trayectoria, fue consultor de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Gobierno de Puerto Rico. Asimismo, se desempeñó como Subsecretario de Planificación Urbana y fue miembro del Directorio de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP).

En este número de la revista IBU, se reedita un artículo que aborda un análisis de los resultados de la Reforma Urbana en Bolivia (1954) en el período del presidente Víctor Paz Estensoro. La literatura que aborda este importante tema es escasa por lo que una revisión de *La reforma de la propiedad del suelo urbano en la administración de Paz Estensoro* tiene un significativo valor testimonial respecto a la percepción de los resultados de esta política pública a 15 años de su promulgación. El enfoque del texto da cuenta de un proceso que pese a su capital importancia - democratizar el acceso al suelo urbano- finalmente no logró cumplir a cabalidad con los objetivos iniciales propuestos. Esta perspectiva se complementa a modo de corolario con un segundo texto de Calvimontes publicado en 1998 en un medio de prensa en el que, a propósito de la reactivación del debate sobre el acceso al suelo en el periodo de reforma estructural del Estado a fines del siglo pasado, refrenda la postura crítica sobre los resultados de la Reforma del 54, con argumentos y problemática que hoy en día parecen ser los mismos de hace medio siglo.

revista de estudios urbanos  
y territoriales del Instituto  
Boliviano de Urbanismo






# La reforma de la propiedad del suelo urbano en la administración de Paz Estensoro<sup>1</sup>

The Reform of Urban Land Ownership in the Paz Estensoro Administration

A reforma da propriedade fundiária urbana na administração Paz Estensoro

**Carlos Calvimontes Rojas**

Investigador independiente, Bolivia

 <https://orcid.org/0009-0000-0375-915X>

**Contacto:** [urbtecto@gmail.com](mailto:urbtecto@gmail.com)

**Cómo citar:** Calvimontes, C. (2026). La reforma de la propiedad del suelo urbano en la administración de Paz Estensoro. *Revista IBU*, (03), 157-166. <https://doi.org/10.63815/4apvwr10>

## Resumen

Escrito en la década de 1970 por Carlos Calvimontes, este texto constituye un balance crítico temprano sobre la Reforma de la Propiedad Urbana en Bolivia, situándola en el marco más amplio del pensamiento urbanístico latinoamericano y de los debates internacionales sobre planificación territorial. El autor articula referencias fundacionales —desde Patrick Geddes hasta los CIAM y la institucionalización de la planificación en América— para contextualizar la reforma urbana como un instrumento que pudo haber articulado suelo, vivienda y planificación, pero que terminó mostrando profundas limitaciones estructurales.

El análisis se centra en el impacto de la Reforma Urbana en Bolivia posterior a la Revolución de 1952, particularmente en la aplicación de la reforma en la ciudad de La Paz debido a que, en los hechos, su alcance se concentró mayoritariamente en esa ciudad, dadas las restricciones y dificultades de acceso a la vivienda para una importante cantidad de población. Se describen con detalle sus fundamentos legales —desde su sustento en la Constitución de 1947—, procedimientos de expropiación y criterios de adjudicación, así como los resultados concretos alcanzados: una afectación territorial reducida, impactos marginales sobre la especulación del suelo y escasos efectos positivos en la solución del problema habitacional. El texto evidencia la ausencia de políticas integrales de vivienda, planificación urbana y financiamiento, así como la desconexión entre la afectación de tierras y la reserva de suelo para equipamiento e instalación de servicios básicos mínimos en las áreas de adjudicación de lotes como un criterio de desarrollo

<sup>1</sup> Este artículo fue originalmente publicado en el libro: Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina (diciembre de 1972) Hardoy, Joerge E. y Geisse, Guillermo (Comp.). Ediciones SIAP. Pp. 290-295. La primera edición en inglés fue publicada en julio de 1972 bajo el título: Regional and Urban Development Policies: A Latin American Perspective. Su contenido ha sido transcrito en extenso y se ha incluido una introducción para esta edición..



urbano general, teniendo como consecuencia viviendas precarias, incompletas o al margen de la normativa municipal.

Su importancia radica en anticipar debates aún vigentes sobre la función social de la propiedad, la participación/captura de plusvalías, la equidad urbana y los riesgos de reformas normativas desarticuladas de políticas públicas coherentes. La lectura contemporánea del texto permite reconocer tanto el valor histórico de la experiencia como sus advertencias para las reformas urbanas actuales en Bolivia y la región.

### Palabras clave

Reforma urbana, afectación de tierras, expropiación, planificación urbana, La Paz

### Abstract

Written in the 1970s by Carlos Calvimontes, this text constitutes an early critical assessment of the Urban Property Reform in Bolivia, situating it within the broader framework of Latin American urban planning thought and international debates on territorial planning. The author articulates foundational references—from Patrick Geddes to the CIAM (International Congresses of Modern Architecture) and the institutionalization of planning in the Americas—to contextualize the urban reform as an instrument that could have integrated land, housing, and planning, but which ultimately revealed profound structural limitations.

This analysis focuses on the impact of the Urban Reform in Bolivia following the 1952 Revolution, particularly its implementation in the city of La Paz. In practice, the reform's reach was concentrated primarily in this city, given the restrictions and difficulties faced by a significant portion of the population in accessing housing. The legal foundations of the reform—from its basis in the 1947 Constitution—are described in detail, along with expropriation procedures and allocation criteria, as well as the concrete results achieved: limited land impact, marginal impacts on land speculation, and few positive effects on addressing the housing problem. The text highlights the absence of comprehensive housing policies, urban planning, and financing, as well as the disconnect between land expropriation and the allocation of land for infrastructure and the installation of basic services in the areas where lots were allocated. This disconnects, as a general urban development criterion, resulted in precarious, incomplete, or non-compliant housing.

Its importance lies in anticipating ongoing debates about the social function of property, the participation/capture of land value increases, urban equity, and the risks of regulatory reforms disconnected from coherent public policies. A contemporary reading of the text allows us to recognize both the historical value of the experience and its warnings for current urban reforms in Bolivia and the region.

### Keywords

Urban reform, land impact, expropriation, urban planning, La Paz

## Resumo

Escrito na década de 1970 por Carlos Calvimontes, este texto constitui uma das primeiras avaliações críticas da Reforma da Propriedade Urbana na Bolívia, situando-a no contexto mais amplo do pensamento urbanístico latino-americano e dos debates internacionais sobre planejamento territorial. O autor articula referências fundamentais —de Patrick Geddes ao CIAM (Congressos Internacionais de Arquitetura Moderna) e à institucionalização do planejamento nas Américas— para contextualizar a reforma urbana como um instrumento que poderia ter integrado terra, habitação e planejamento, mas que, em última análise, revelou profundas limitações estruturais.

Esta análise centra-se no impacto da Reforma Urbana na Bolívia após a Revolução de 1952, particularmente na sua implementação na cidade de La Paz. Na prática, o alcance da reforma concentrou-se principalmente nesta cidade, dadas as restrições e dificuldades enfrentadas por uma parcela significativa da população no acesso à habitação. Os fundamentos legais da reforma —desde a sua base na Constituição de 1947— são descritos em detalhe, juntamente com os procedimentos de expropriação e os critérios de alocação, bem como os resultados concretos alcançados: impacto limitado sobre o território, impactos marginais na especulação imobiliária e poucos efeitos positivos na resolução do problema da habitação. O texto destaca a ausência de políticas habitacionais abrangentes, de planejamento urbano e de financiamento, bem como a desconexão entre a expropriação de terras e a alocação de terrenos para infraestruturas e a instalação de serviços básicos nas áreas onde os lotes foram alocados. Esta desconexão, enquanto critério geral de desenvolvimento urbano, resultou em habitações precárias, incompletas ou não conformes.

Sua importância reside em antecipar debates em curso sobre a função social da propriedade, a participação/apropriação dos aumentos do valor da terra, a equidade urbana e os riscos de reformas regulatórias desconectadas de políticas públicas coerentes. Uma leitura contemporânea do texto permite reconhecer tanto o valor histórico da experiência quanto seus alertas para as atuais reformas urbanas na Bolívia e na região.

## Palavras-chave

Reforma urbana, impacto fundiário, expropriação, planejamento urbano, La Paz

## Introducción<sup>2</sup>

El polímata Patrick Geddes (1854-1932), con su "lugar, trabajo y gente" estableció el concepto básico de la planificación urbana, caracterizando el rol del territorio. Después, muchos connotados autores se han ocupado del tema, pero recién se estableció su tratamiento en forma institucional en los Congresos de Arquitectura Moderna (CIAM), la celebración del Día Mundial del Urbanismo —con sus Comités Permanentes en países de América y Europa— y el establecimiento del Programa Interamericano de Planificación Urbana y Regional (PIAPUR), con su Instituto de Planeamiento de Lima (IPL), dando, en conjunto, el ambiente propicio para la creación de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), con fructífera actividad en la segunda mitad del siglo XX, en sus congresos y publicaciones, en los que el tema central fue el territorio urbano y rural en la diversidad de su tratamiento integral: elaboración de estudios, formulación de políticas, creación de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, manejo, sustentabilidad, desarrollo, tenencia y reforma de la propiedad agraria y urbana.

## La Reforma

Como una de las consecuencias de la Revolución de abril de 1952 se determinó la máxima extensión posible de la propiedad urbana, sin edificar, en manos de una sola persona.

Tal determinación se apoyó en que los terrenos urbanos sin edificar y de gran extensión no cumplían una función social, a que sus propietarios sólo pretendían beneficiarse, mediante la especulación, con las plusvalías urbanas, acaparando tierras y valorizándolas sin esfuerzo alguno de su parte. Por otra parte, se arguyó que tal situación dificultaba la solución del problema de la vivienda y constituía un obstáculo al crecimiento racional de las ciudades.

Aunque la función social de la propiedad tiene alguna tradición en el proceso de renovación y enmiendas del ordenamiento legal fundamental de la República de Bolivia, sólo en 1954 se utilizó el concepto expresado en el artículo 17 de la Constitución Política del Estado de 1947<sup>3</sup> para sancionar una serie de disposiciones legales de diferente nivel que constituyeron la llamada Reforma de la Propiedad Urbana<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> La introducción de este texto fue elaborada por Carlos Calvimontes para esta reedición

<sup>3</sup> En la Constitución Política del Estado actualmente vigente que data de 1967, el artículo correspondiente (22) dice: "Se garantiza la propiedad privada siempre que el uso que se haga de ella no sea perjudicial al interés colectivo. La expropiación se impone por causa de utilidad pública o cuando la propiedad no cumple una función social calificada conforme a ley y previa indemnización justa". Además, como innovación de la actual Constitución se establece en el artículo 206: "Dentro del radio urbano los propietarios no podrán poseer extensiones de suelo no edificadas que las fijadas por ley. Las superficies excedentes podrán ser expropiadas y destinadas a la construcción de viviendas de interés social".

<sup>4</sup> Decreto Supremo N° 03819 de 27 de agosto de 1954, que sentaba las bases de la Reforma. Decreto Supremo N° 03826 de 2 de septiembre de 1954, que complementaba a la anterior disposición principalmente

El antecedente inmediato a dicha Reforma determinó el reajuste de la propiedad inmobiliaria urbana del país y se fundamentó en la necesidad de actualizar el valor de ese tipo de propiedad con fines impositivos, ya que no se había efectuado regularmente la revaluación quinquenal ordenada por una ley de 1928<sup>5</sup>. Sin embargo, el método provisional propuesto no llegó a actualizar el valor de la propiedad urbana, dejándolo muy inferior al valor real. Tal circunstancia permitiría la ulterior expropiación a bajo costo.

Aunque la legislación de la Reforma comprendía las tierras dentro de los radios urbanos de las capitales de los departamentos<sup>6</sup>, sólo se la aplicó en las ciudades de La Paz y Cochabamba, pero únicamente en la primera de ellas con cierta significación. Por ello se describirán las normas legales nacionales, complementadas por las dispuestas por la Municipalidad de La Paz, y los resultados alcanzados en dicha ciudad.

El objeto de la Reforma fue la tierra urbana de propiedad privada, de cualquier forma, unitaria o fragmentada, y mayor de una hectárea. De tal manera quedaban sujetas a expropiación las tierras excedentes a esa superficie aun cuando el propietario tuviera sus inmuebles en distintos sitios de una ciudad, siempre que no estuvieran edificados o que tuvieran construcciones sin importancia. En el caso de que el terreno o los terrenos, en manos de un solo propietario, sobrepasaran una hectárea y que en él o en ellos se encontraran una o más construcciones se descontaría la superficie edificada y el resto sería medido para fines de expropiación, quedando en poder del propietario una superficie no construida igual a una hectárea.

Se estableció que el radio urbano que se tomaría en cuenta, para el caso de la ciudad de La Paz sería el fijado diez años antes<sup>7</sup>. Las áreas fuera de ese radio quedarían bajo el Régimen de la Reforma Agraria<sup>8</sup>. Las propiedades que hubieran quedado parcialmente en el radio urbano se afectarían de acuerdo a los regímenes de la Reforma Agraria y de la Reforma Urbana en las áreas correspondientes.

Quedaban al margen de la Reforma los establecimientos lecheros e industriales, los campos deportivos, los sanatorios y clínicas, las empresas de aeronavegación y ferroviarias y los establecimientos educacionales y de asistencia social.

Los campesinos que estaban asentados, como arrendatarios, dentro de los límites urbanos podían conservar, previo pago del valor del terreno, hasta 900 m<sup>2</sup> como dotación para vivienda. Además, tenían derecho a una indemnización por el lucro cesante<sup>9</sup>.

Las municipalidades, después del levantamiento planimétrico que determinaría la afectabilidad de las propiedades con superficies mayores a una hectárea, generalmente localizadas por denuncia de posibles adjudicatarios, debían proceder a tramitar la expropiación en su favor, aduciendo causas de necesidad y utilidad públicas, notificando a los propietarios para que en un plazo de treinta días comparecieran en audiencia a fin de establecer el precio y la forma y

---

para evitar el escamoteo que se produjo mediante transacciones ficticias, con el fin de disminuir el tamaño de las propiedades y hacerlas inafectables por la Reforma. Ley de la República de 29 de octubre de 1956, que elevaba a leyes los anteriores decretos.

<sup>5</sup> Decreto Supremo N° 03679 de 25 de marzo de 1954.

<sup>6</sup> Ya en esa época existían algunas ciudades de mayor población que la de algunas capitales de Departamento.

<sup>7</sup> Ordenanza Municipal de 13 de julio de 1944.

<sup>8</sup> Decretos Supremos números 03464 y 03471.

<sup>9</sup> Hasta una suma equivalente a cinco veces el promedio de sus ingresos, tomando en cuenta los dos últimos años de su trabajo en el terreno arrendado.

condiciones de pago. Ante la resolución municipal de afectación<sup>10</sup> no se admitiría más recurso que el de apelación ante el Ministerio de Obras Públicas.

Una vez concluido el trámite de expropiación se realizarían los estudios de planificación urbana, cuyo costo debería pagar el propietario afectado, para determinar las áreas residenciales netas y las áreas de uso público: terrenos sin edificación y para reserva, espacios verdes, construcciones de beneficio público, núcleos escolares y edificaciones industriales y comerciales.

Una vez realizados los estudios urbanísticos y descontadas las áreas de uso público en general, los propietarios afectados podían escoger la hectárea que permanecería en su poder. La indemnización por las tierras, que fue muy baja, se la abonaría en un plazo máximo de un año, en doce cuotas iguales. A los campesinos arrendatarios se les indemnizaría por el lucro cesante en el momento de notificarles el desalojo del terreno.

La Municipalidad estaba sólo entonces, autorizada para reglamentar la forma, precio y condiciones de venta y para distribuir los lotes, de extensión suficiente para la construcción de viviendas, a obreros y gentes de la clase media, considerados individualmente o agrupados y que no poseyeran bienes inmuebles urbanos.

Los adjudicatarios tenían la obligación de construir sus viviendas en el plazo impostergable de tres años a partir de la instalación, en la zona respectiva, de los servicios públicos de agua potable y alcantarillado.

La aplicación, casi exclusiva, de la Reforma en la ciudad de La Paz se debió a la confluencia de varios factores: es la sede del gobierno, tiene el mayor volumen de población y una tasa de crecimiento elevada. Además, sufre de una escasez de tierras muy grande por las características de su contexto geográfico<sup>11</sup>.

A la fecha, los terrenos expropiados en La Paz llegan a 95 hectáreas. Esta superficie, descontando las áreas de uso público, aunque no todas las establecidas por las normas legales, fue distribuida entre los miembros de 26 agrupaciones de obreros y empleados públicos, que, se estima, suponen un volumen de población que fluctúa entre 15 y 20 mil personas. Cantidad que significaría del 4 al 6 % de la población de la ciudad a mediados de los años cincuenta, época de las adjudicaciones más importantes, y entre el 3 y el 4 % de la población actual<sup>12</sup>.

La Reforma, con un campo territorial de aplicación tan restringido, sólo alcanzó mediano éxito al evitar la especulación en aproximadamente el 2 % del suelo urbano de la ciudad más importante del país.

Los objetivos relativos al mejoramiento de la situación de las condiciones habitacionales de sectores desfavorecidos no tuvieron, absolutamente, por la inexistencia de condiciones financieras y técnicas, apropiadas<sup>13</sup>, posibilidades de ser atendidos. No existía ningún plan de vivienda y cuando se crearon los mecanismos institucionales para su atención, en el caso de La Paz, prácticamente ya se había terminado la aplicación de la Reforma<sup>14</sup>. Por otra parte, los bajos

---

<sup>10</sup> Elaborada en la Dirección General de Afectación de Tierras Urbanas, oficina creada para atender la aplicación de la Reforma en la ciudad de La Paz.

<sup>11</sup> La Paz está en un cañadón bordeado por el Altiplano y la Cordillera Real.

<sup>12</sup> Las agrupaciones de adjudicatarios depositaron por concepto de pago por los terrenos casi US\$ 43.000. Lo que equivaldría a unos US\$ 13 por lote.

<sup>13</sup> Cuadernos de CONAVI, N° 1, agosto de 1964, pág. 63.

<sup>14</sup> Decreto Supremo N° 04385 de 30 de abril de 1956, que instituye el Régimen de Vivienda Popular y, para su aplicación, el Instituto Nacional de Vivienda. Decreto Supremo N° 06916 de 3 de julio de 1964, que

ingresos de los adjudicatarios no permitieron, en la mayoría de los casos, disponer de recursos para la construcción de viviendas aceptables. De tal manera que, a la fecha, existe una parte de lotes sin construir, otra con construcciones sin terminar y otra con malas construcciones terminadas. Como las construcciones no se ejecutaron bajo ninguna norma técnica, las condiciones de habitabilidad son pésimas; además, de acuerdo con las regulaciones municipales, una buena parte son consideradas clandestinas.

No hubo ninguna relación entre la afectación de tierras y la planificación urbana en general. De tal manera que, sin tomarse en cuenta las anémicas disposiciones legales de la Reforma, las áreas expropiadas no fueron dotadas de los servicios públicos indispensables, no se reservaron todas las áreas determinadas para uso público y no se las dotó del equipamiento comunitario mínimo necesario.

Por último, actualmente se presenta otro problema por la falta de previsión en las normas legales que se comentan y por la ausencia, crónica en el país, no sólo de planes que hubieran debido tomar en cuenta la necesidad de disponer de áreas de reserva, sino también de una política de desarrollo urbano. Las ciudades han ampliado sus radios urbanos sin sólidos estudios previos y actualmente ocurre que las tierras afectadas por la Reforma Agraria podrían ser afectadas por la Reforma Urbana, con la natural resistencia de los propietarios que sufrirían una doble expropiación en un lapso relativamente corto<sup>15</sup>.

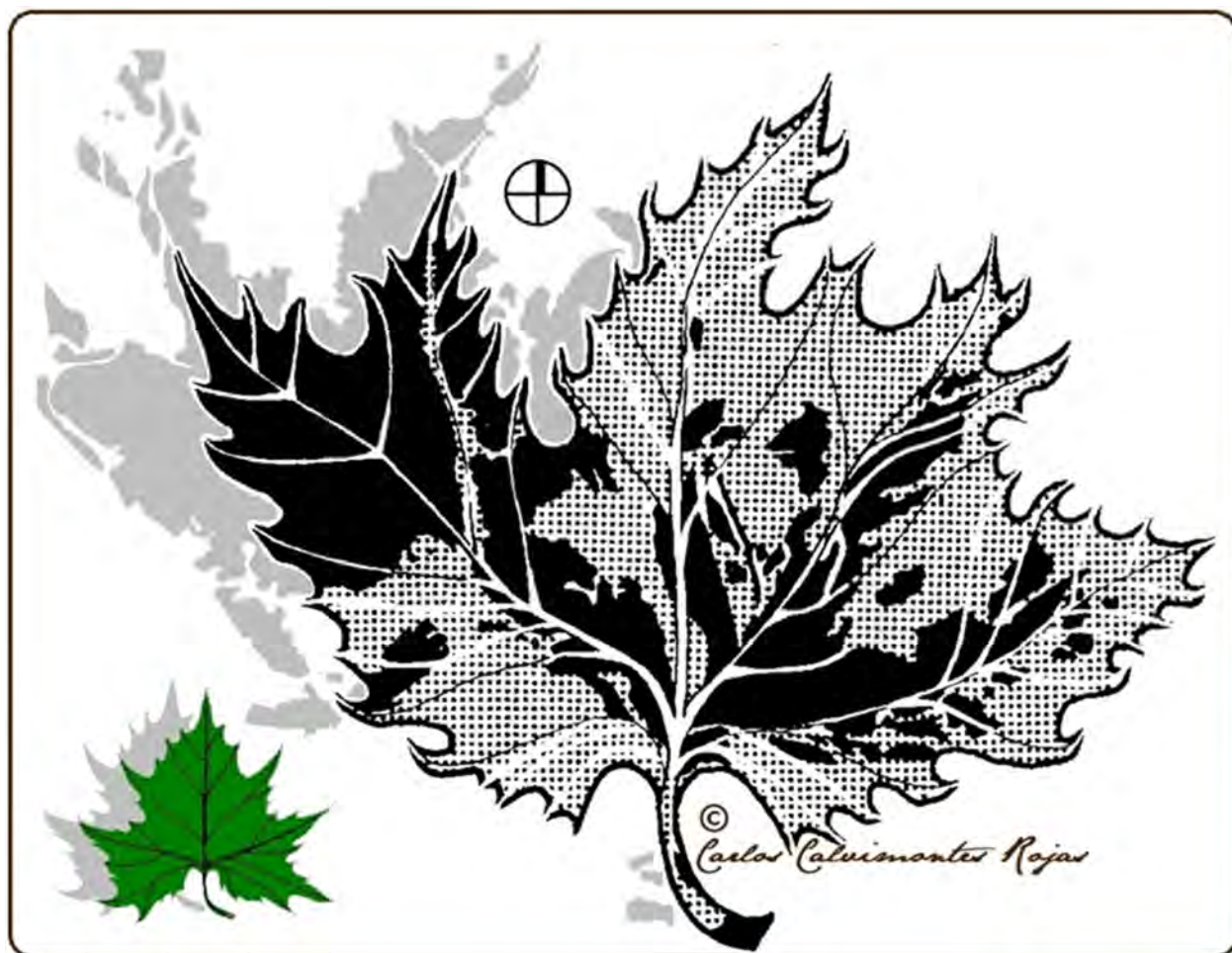
En conclusión, la Reforma de la Propiedad Urbana, por falta de medios de todo orden ha sido, en la práctica, inoperante, cuando pudo ser un instrumento de primera clase para la planificación urbana en Bolivia. Puede que no sea tarde para corregir los errores, pero se ha perdido un tiempo precioso.

---

reorganizando el Instituto Nacional de Vivienda crea el Consejo Nacional de Vivienda (CONAVI), una de cuyas funciones es la de "definir y calificar la vivienda y las urbanizaciones de interés social". Su directorio tiene, entre otras, la siguiente atribución; "Tramitar expropiaciones en la aplicación de la Ley de Reforma Urbana".

<sup>15</sup> Actualmente, la Municipalidad de La Paz ha adelantado gestiones tendientes a expropiar una extensión de aproximadamente 100 km<sup>2</sup> para reserva. Esta área, en el inhóspito Altiplano, donde ahora está creciendo la ciudad con zonas para vivienda de la población de más bajos recursos y establecimientos industriales, aduaneros y de transporte, estaba fuera del radio urbano cuando se dispuso del Reforma de la Propiedad Urbana.

**Figura 1.** Cuenca de La Paz, desde las nacientes de sus cursos de agua



Fuente: Carlos Calvimontes, octubre de 1998.

### Corolario<sup>16</sup>: ¡Alerta!, llega la segunda "Reforma Urbana"

Los principales fundamentos de la "Reforma Urbana" del 52 fueron eliminar la especulación con la propiedad del suelo urbano sin edificar y facilitar la solución de los problemas de la tenencia de la tierra y de la vivienda.

Al haberse propuesto al Poder Legislativo la adopción de medidas que resucitarían la mal llamada "Reforma Urbana" del 54, es oportuno puntualizar que las disposiciones de esa época, por carecer de bases conceptuales sobre las materias que pretendían tratar, no se enmarcaron con políticas de vivienda, de desarrollo urbano y de planificación territorial; y, en consecuencia, no determinaron ningún tipo de reforma, como lo demuestran los muy pobres resultados de su aplicación, caracterizados por muchos defectos: aprovechamiento arbitrario, uso discriminatorio,

<sup>16</sup> En fecha 19 de abril de 1998, en el suplemento Ventana del periódico La Razón, se publicó el artículo complementario sobre el tema: ¡Alerta! Llega la segunda "Reforma Urbana". El texto se publicó a más de 25 años de haberse publicado el artículo original, resultando llamativa la perspectiva con esa distancia de tiempo.

ámbito restringido de su aplicación territorial, elusión dolosa y falta de cumplimiento de los favorecidos de la obligación de construir sus viviendas.

Esa "reforma" sólo se aplicó en las ciudades de La Paz y Cochabamba, pero únicamente en la primera de ellas con cierta significación, al haberse afectado unas 95 hectáreas que, descontando alguna extensión para usos públicos y sobre todo viales, sirvieron para crear alrededor de 3.000 lotes, por cada uno de los cuales las familias beneficiadas pagaron en promedio trece dólares; pero, la generalidad ellas sólo aprovechó el obsequio para lucrar con la plusvalía urbana, llegando las de mayor paciencia y posibilidades a poder vender en la actualidad sus terrenos, muchos de ellos sin edificación, en hasta siete mil veces su valor original.

### **Mala experiencia**

Si se toma en cuenta que los principales fundamentos de esa "reforma" fueron, por una parte, eliminar la especulación con la propiedad del suelo urbano sin edificar (la excedente a una hectárea, sin ninguna justificación basada en criterios sociales, económicos o técnicos) y, por otra, facilitar la solución de los problemas habitacionales, es demostrable que en cuanto a la especulación sólo se cambió de escala y agente, y se la hizo más lucrativa; en cuanto a lo habitacional, quedan muy pocos lotes en poder de los directamente favorecidos o de sus descendientes y, en general, no se construyó las viviendas previstas.

Se ignoró criterios elementales sobre el desarrollo urbano planificado, incluso en la atención a las débiles disposiciones de la "reforma" que únicamente establecían que el producto de las expropiaciones se transferiría a los beneficiarios "previos los estudios de planificación y urbanismo". En lo relativo a las áreas expropiadas no se previó las necesidades de espacio especialmente para áreas de equipamiento comunitario, ni las de restringir la ocupación de tierras no aptas para la edificación; y no se creó en las áreas expropiadas los servicios públicos urbanos indispensables. Sobre el conjunto urbano, no hubo ninguna relación entre la afectación de tierras y la planificación urbana general, sobre todo en las áreas de expansión.

También se ignoró aspectos esenciales sobre la atención del problema de la vivienda. A pesar de que ya en esa época existían los conceptos que tiempo después se traducirían en la definición boliviana de la vivienda de interés social (componentes físicos, objetivos, caracterización, rol, dinámica, producción y utilización), en una concepción integral que no hace discriminación según el nivel de los ingresos familiares ni por ninguna otra causa, se privilegió a grupos de "obreros y elementos de la clase media" pero además, esa ventaja fue puramente teórica, pues sin contar que pudo haber familias que fueron favorecidas en forma múltiple se habría otorgado lotes a sólo 4 % de las familias de la ciudad de La Paz en esa época.

Es posible que más por actitud política que por conceptualización técnica se estaba muy lejos de pensar que en la solución de los problemas de la vivienda no se puede dejar de lado el criterio de que la propiedad de la misma no es necesariamente definitiva, tanto si se trata del terreno como de la construcción; de que existen otras posibilidades de tenencia que, en algunos casos con ventaja, pueden atender satisfactoriamente a las necesidades familiares, en la dinámica de su evolución y su disponibilidad de recursos económicos, bajo el criterio medular de que el acceso a la 'vivienda de interés social' debe ser opcional en lo universal.

Por otra parte, en la época de esa experiencia ya estaba vigente el precepto constitucional de que la "expropiación se impone por causa de utilidad pública o cuando la propiedad no cumple una función social, calificada conforme a la ley y previa indemnización justa" y, por lo tanto, se debía entender que su ración tenía que ser de beneficio universal para la sociedad, cosa que no se hizo. Esa situación, en combinación con la mala atención que se dio a la solución del problema

de la vivienda, desde la correcta perspectiva de la 'vivienda de interés social' con su concepto básico de abarcar a toda la población, bajo condiciones que es necesario cumplir en términos de costo, calidad, dimensión e ingresos familiares, y no sólo bajo esta última condición, hizo que esa "reforma" fuera por decir lo menos, inequitativa e injusta.

### **Terrenos en "engorde"**

Adicionalmente, y sin justificar a los propietarios de los terrenos dejados en "engorde", el tan poco trabajado objetivo de mejoramiento de la situación habitacional de algunos sectores tampoco tuvo especiales posibilidades de ser atendido por la inexistencia de condiciones financieras y técnicas; como evaluó años después la entonces recién creada entidad nacional encargada de los asuntos de la vivienda. Cuando se dictó la "reforma" no existía ningún plan de vivienda y, cuando se creó los mecanismos institucionales para su atención, ya había finalizado su aplicación y en empezaba a caer en un entendible olvido.

Pese a la condición de la adjudicación de los lotes, que establecí que los adjudicatarios tenían la obligación de construir sus casas en un plazo impostergable de tres años partir de la instalación de los servicios básicos de saneamiento, una vez creados éstos y veinte años después de esa "reforma", aparte de algunos lotes bien utilizados, una buena parte de los restantes estaba sin construir, otra tenía obras sin terminar o malas construcciones terminadas algunas de ellas clandestinas según normas municipales. En las dos últimas décadas recién después de la transferencia de la mayoría de los lotes a nuevos propietarios, se empezó a resolver el problema habitacional de éstos o de locatarios y no el de los originales adjudicatarios.

Con lo que está previsto en el precepto constitucional referido a las expropiaciones, si una municipalidad ha determinado el área de expansión de los asentamientos urbanos en su jurisdicción, planificado su desarrollo y dispuesto los recursos para indemnizar, no hace falta ninguna "reforma" para realizar las expropiaciones que convengan al desarrollo urbano de un pueblo o ciudad, como tampoco es necesario que se tome en cuenta una determinada extensión como límite inferior de una posible afectación. Hace poco tiempo se demostró, una vez más, que fue arbitrario el señalamiento de una hectárea como dicho límite cuando se procedió a expropiar un terreno de precisamente esa superficie en pleno centro de la ciudad de La Paz, que se había mantenido como una sola propiedad durante más de cuarenta años, si se toma como referencia la época de la "Reforma Urbana".



**IBU**

INSTITUTO BOLIVIANO DE URBANISMO  
[www.ibu-bo.org](http://www.ibu-bo.org)

